

ESCUELA MILITAR
BIBLIOTECA
TENIENTE ALBERTO BLEST GANA

OBRA

CLASIFICACION

UBICACION



R 001571

ESCUELA MILITAR
Biblioteca Tte. Alberto Blest Gana







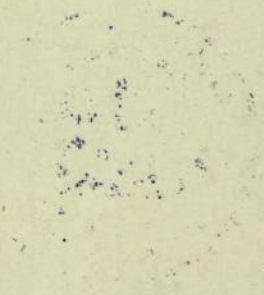
Cien Aguilas

Escuela Militar

CHILE



Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca





Cien Águilas

FEBRERO - MARZO 1967 A NOVIEMBRE 1967

ANUARIO OFICIAL DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA MILITAR



CAPITAN RICHARD QUAAAS BORNSCHEUER

ASESORIA PERIODISTICA:

OSCAR CONCHA SANCHEZ

FOTOGRAFIAS:

SERGIO RUZ CASTILLO

R 001571



Fundación de la Academia Militar

CONSIDERANDO DE LA IMPORTANCIA QUE ES, I LAS VENTAJAS QUE DEBEN RESULTAR A LOS EJERCITOS DE LA PATRIA EL TENER UN DEPOSITO DE DONDE PUEDAN SACARSE OFICIALES YA FORMADOS E INSTRUIDOS PARA LLENAR LAS VACANTES DE LOS REJIMIENTOS, CUBRIR LOS CUERPOS DE MILICIAS CIVICAS, I AUN TOMAR CUADROS ENTEROS PARA LEVANTAR PRONTAMENTE UN NUEVO EJERCITO EN CASO NECESARIO; HE VENIDO EN DETERMINAR SE ESTABLEZCA INMEDIATAMENTE EN ESTA CAPITAL UNA ACADEMIA MILITAR, NOMBRANDO POR DIRECTOR I COMANDANTE DE ELLA AL SARJENTO MAYOR DE INJENIEROS DON ANTONIO ARCOS, DE CUYO CELO I CONOCIMIENTOS SE PROMETE EL GOBIERNO LOS RESULTADOS MAS SATISFACTORIOS; BAJO ESTOS PRINCIPIOS SE FIJA EL SIGUIENTE PROVISORIO:

REGLAMENTO

EL OBJETO DE ESTE ESTABLECIMIENTO SE DIRIJE, POR AHORA A FORMAR UNA ACADEMIA TEORICA I PRACTICA DE A DONDE PUEDAN SACARSE A LOS SEIS MESES OFICIALES, SARJENTOS I CABOS CON LOS CONOCIMIENTOS TACTICOS NECESARIOS PARA LAS MANIOBRAS DE BATALLON I ESCUADRON, E IGUALMENTE INSTRUIDOS EN TODO EL MECANISMO DEL SERVICIO PARA QUE PUEDAN DESEMPEÑAR DEBIDAMENTE LOS CARGOS I EMPLEOS A QUE SEAN DESTINADOS EN LO SUCESIVO.

EN ESTE SUPUESTO SE ESTABLECEN COMO BASES FUNDAMENTALES LOS DOS SIGUIENTES ARTICULOS:

1. TODO OFICIAL DE LOS NO ACTUALMENTE EMPLEADOS DE CUALQUIER CLASE, NO PUEDE NI DEBE ASPIRAR A TENER COLOCACION EN EL EJERCITO, SIN QUE PRIMERO HAYA PRECEDIDO SU AGREGACION A LA ACADEMIA MILITAR.

2. QUEDA ENTERAMENTE ABOLIDA EN LOS REJIMIENTOS LA CLASE DE CADETES. LOS QUE ACTUALMENTE EXISTAN EN LOS CUERPOS DEL EJERCITO PASARAN A LA ACADEMIA PARA SER PROMOVIDOS; PUES DEBE ENTENDERSE QUE DESDE ESTE MOMENTO NO HAI OTRA ESCALA, NI OTRO CAMINO PARA SALIR DE OFICIAL QUE EL DE ADQUIRIR PRIMERO LOS CONOCIMIENTOS NECESARIOS E INDISPENSABLES PARA OBTENER I DESEMPEÑAR ESTE CARGO DISTINGUIDO.

DADO EN EL PALACIO DIRECTORIAL DE SANTIAGO DE CHILE
A 16 DE MARZO DE 1817.

O'Higgins

Lencina
Sec.
SECRETARIO



Cien Águilas

ANUARIO DE LOS ALFERECES, SUBALFERECES Y
CADETES DE LA ESCUELA MILITAR

AÑO XXVI - N° 60
SANTIAGO DE CHILE,
NOVIEMBRE DE 1967

PROYECCION HACIA EL FUTURO

ESTE año ha sido de celebración y de recuerdos; 150 años de historia son suficientes para comprobar una labor y cimentar una obra; el Ejército y el país han mirado con orgullo el pasado de la Escuela Militar y han expresado su reconocimiento y gratitud por lo que ella ha contribuido y su fe en el porvenir. Recibimos el homenaje de las Escuelas hermanas del continente como una manifestación de confraternidad altamente significativa que nos compromete en lazos de muy sinceros afectos y profunda comprensión.

Tenemos por delante la tarea y el deber de mantener el prestigio de nuestro primer plantel militar y, principalmente, darle un ritmo de progreso y renovación que le permita seguir cumpliendo con eficiencia su misión.

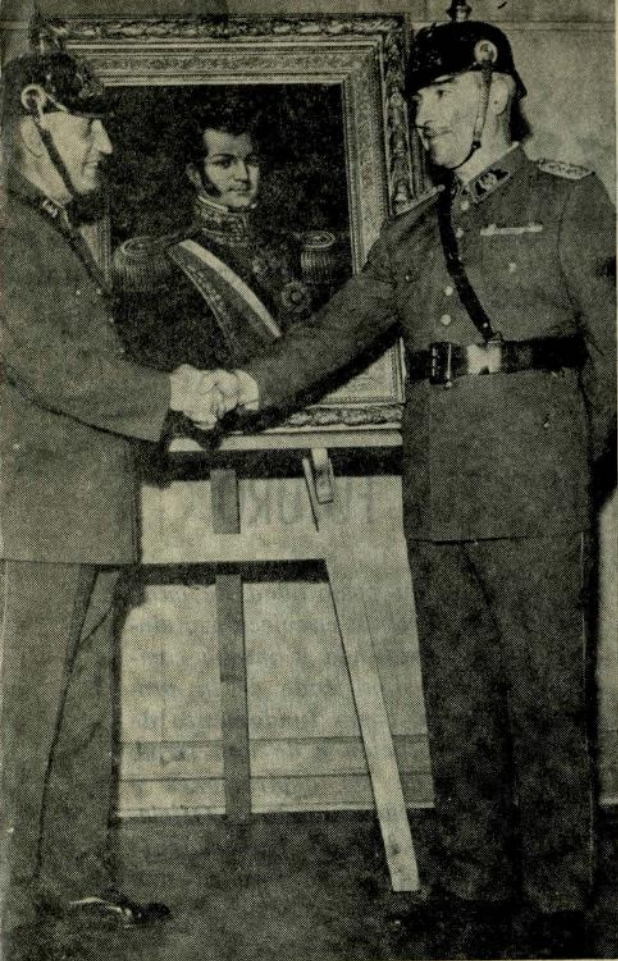
La Escuela Militar, como etapa inicial en la formación del Oficial, tiene la responsabilidad de formar la base de una doctrina institucional que oriente y dirija su comportamiento, tanto en sus funciones específicamente militares, como en las que se relacionan con la sociedad en general. Los principios de ética militar que conforman la conducta profesional, frente a un ambiente diferente a cualquiera otra actividad humana, deben ser enseñados e inculcados para que cada uno mida su

capacidad y su posibilidad de cumplirlos con absoluta convicción y sinceridad. La profunda y amplia comprensión del significado de la profesión militar como fundamento de una sólida vocación y de una firme satisfacción de las aspiraciones y ambiciones de cada uno de los Oficiales, es tarea de una trascendente responsabilidad y que implica una permanente y abrumadora preocupación.

En suma, la Escuela debe formar la base de una mentalidad militar que adquiere toda su significación e influencia a medida que los años de profesión van ampliando el horizonte y comprendiendo, en su verdadera magnitud, la trascendencia de nuestra misión como integrantes del organismo armado.

Los 150 años recién cumplidos deben constituir un estímulo y ejemplo para proyectarnos hacia el futuro; la evolución en las diversas disciplinas humanas, los cambios en el orden social y político, las nuevas concepciones que surjan en las relaciones humanas y, principalmente, la decisiva influencia que seguirá teniendo el Ejército en la conducción y destino del país, deben ser la fuente de inspiración para orientar y dirigir el futuro de nuestra Escuela Militar.





DESPEDIDA DE LOS CORONELES.—Frente a la venerable efigie del Prócer Bernardo O'Higgins, los Coroneles Schneider y Cheyre estrechan sus manos en señal de despedida.

CEREMONIA DE ENTREGA DE LA DIRECCION

PALABRAS DE DESPEDIDA DEL CORONEL EMILIO CHEYRE

Con estas sencillas y emotivas frases el Coronel Cheyre dio su despedida a la Escuela:

Con motivo de la entrega de mi puesto de Director de la Escuela en el día de hoy, me despedido del Subdirector, Jefes, Oficiales, Profesores, Empleados Civiles, Alféreces, Subalféreces, Cadetes, Suboficiales, Clases, Soldados, Conscriptos y Operarios, agradeciéndoles en forma muy sincera la valiosa cooperación que todos y cada uno de los componentes del Instituto me prestara durante los tres años que tuve el honor de tener a mi cargo las responsabilidades de la Dirección.

La Escuela Militar inició sus actividades docentes y de instrucción militar el 15 de enero, a fin de ganar tiempo en la preparación de las festividades que se realizarán este año, con motivo de la celebración del Sesquicentenario.

El Coronel Emilio Cheyre T., que fuera su Director durante tres años, hizo entrega al nuevo Director, Coronel René Schneider Ch., en una ceremonia interna, en la que actuó como Interventor el Coronel Alfredo Carvajal W., Jefe del Estado Mayor de la División de Escuelas.

El Coronel Schneider, se desempeñaba con anterioridad en el cargo de Secretario del Comandante en Jefe del Ejército, General Bernardino Parada M.

El Coronel Cheyre fue destinado Comandante en Jefe de la III División de Ejército, con guarnición en Concepción, donde recibió su ascenso a General de Brigada.

Cumpliendo con el ceremonial habitual, para estos casos, la Escuela desfiló ante el Coronel Cheyre, por última vez, y como parte del programa establecido.

La labor realizada en este período no pertenece al Director sino que a sus colaboradores directos, asesores y escalones de ejecución, habiéndose logrado materializaciones de importancia en todas las áreas, gracias a la clara vocación profesional y espíritu de trabajo puestos para lograr progresos de gran trascendencia para la vida de la Escuela.

Hoy me despido de la Escuela que me brindara sus enseñanzas hace cuarenta años y después de haber servido en ella por espacio de diez años en diferentes grados, hasta tener el privilegio de ser su Director de lo cual me siento orgulloso como Profesional.

Espero tener la oportunidad de continuar contando con la amistad de todos los componentes de la Escuela, de quienes me llevo el más grato recuerdo y la más óptima impresión por la calidad humana que albergan sus corazones.

Espero que a mi sucesor se le siga prestando la misma cooperación que Uds. me prestaran en estos tres años de mando y que cada uno de los miembros de la Escuela siga laborando por la prosperidad siempre creciente de este Instituto, que no es solo orgullo del Ejército, sino que del país todo.

DURANTE LA VISITA INSPECTIVA DE LA ENTREGA.—El Interventor, Coronel Alfredo Carvajal, y los Coroneles Cheyre y Schneider, acompañados por el Sub Director de la Escuela, Comandante Ossandón, efectúan una visita a un Almacén de Vestuario y Equipos.



DESFILE FINAL.—La Escuela desfila frente a los Coroneles Schneider, Cheyre y Carvajal, durante la ceremonia de despedida al Director saliente.





El Comandante Ossandón colocando la Medalla de la Escuela Militar al Coronel Emilio Cheyre, en el homenaje de su despedida del Instituto.

DESPEDIDA AL CORONEL EMILIO CHEYRE

En los salones del Casino de Oficiales de la Escuela Militar se efectuó la despedida al Coronel Emilio Cheyre. A este simpático acto de homenaje y cariño al querido Jefe, asistieron el General Tulio Marambio, Comandante en Jefe de la División de Escuelas; el Coronel Director René Schneider Ch., el Coronel Alfredo Carvajal; el Sub Director, Teniente Coronel Carlos Ossandón y la totalidad de los Oficiales de la Escuela.

El Coronel Director, con cálidas frases, dio la despedida al Coronel Cheyre, señalando la brillante tarea que cumplió durante el período en que tuvo a su cargo la Dirección del Instituto.

Acto culminante de este homenaje lo constituyó el momento en que el Subdirector, Teniente Coronel Carlos Ossandón S., entregó al Coronel Cheyre la medalla de la Escuela Militar que se otorga a los Directores que han servido cinco años en el Instituto.

El Coronel Director René Schneider Ch. pronunciando su alocución de despedida al Coronel Cheyre, en el acto que le ofreció la Oficialidad de la Escuela Militar.

La fiesta se vio realizada con la presencia de distinguidas damas, esposas de los Oficiales de la Escuela.



150 AÑOS DE LA BATALLA DE CHACABUCO

12 de Feb. 1817 - 12 Feb. 1967



Brillantes jornadas de recordación se vivieron, en los viejos campos de la Cuesta de Chacabuco, el 12 de febrero último con motivo de que la Batalla de Chacabuco cumplía sus 150 años. El triunfo alcanzado en esta memorable gesta abría el camino hacia la liberación total, de nuestra patria, de la dominación española.

La efemérides saltó del pasado al presente, en forma gloriosa y los actos realizados merecieron elogios unánimes de las autoridades gubernativas y de la ciudadanía en general.

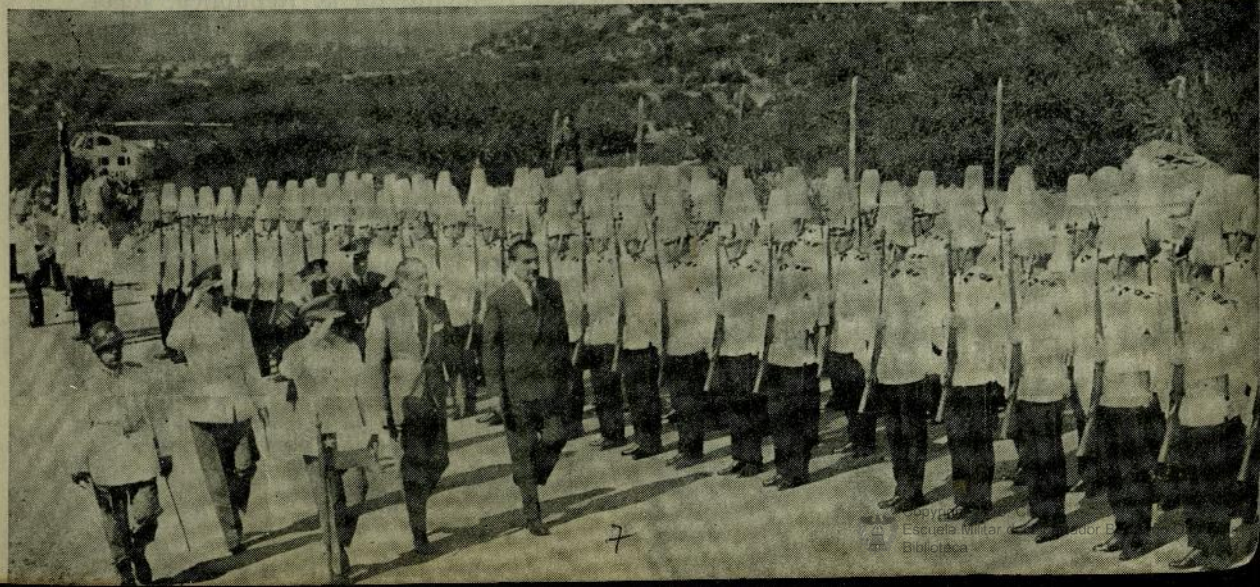
LA RECONSTITUCION

Tomando los hechos de la manera más ajustada posible, los encargados de preparar la rememoración de la batalla, trabajaron arduamente para alcanzar su propósito.

LA ESCUELA EN FORMACION.—Rinde honores al Ministro de Defensa, señor Juan de Dios Carmona, al Ministro de Relaciones Exteriores, señor Gabriel Valdés y al Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Bernardino Parada M.

IGUAL QUE EN LOS DIAS DE LA GLO-
RIOSA EPOPEYA.—Soldados chilenos atacan a
los realistas en sus fuertes posiciones.

El Domingo 12 de febrero, fue un día luminoso, con brillante sol, tal como debió haber sido ese lejano 12 de febrero de 1817. La Escuela Militar y unidades del Ejército dieron el marco adecuado a la celebración. Un público que se calculó en cinco mil personal rodeó los faldeos de la Cuesta, para no perder detalles del espectáculo, y en la Tribuna Oficial tomaron ubicación el Ministro de Defensa, señor Juan de Dios Carmona; el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Gabriel Valdés; el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Bernardino Parada M.; el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Ramón Barros G.; el Cardenal Arzobispo, Monseñor Raúl Silva H.; el Gobernador de la provincia de Mendoza; numerosos Embajadores y Delegaciones Militares de Argentina y Perú. Vibrantes fueron los discursos. El ambiente influía patriotismo y exaltación. Luego que éstos terminaron, se procedió a la bendición del Monumento a la Batalla de Chacabuco.



COMIENZA LA BATALLA

A las 11.45 horas, se dio comienzo a la batalla. Las tropas chilenas, luciendo guerreras azules, avanzaron al encuentro del enemigo que estaba parapetado tras fuertes y protegidas trincheras, luciendo uniformes blancos. Las figuras de San Martín y O'Higgins, junto a los cuales se veía al arriero Justo Estay, dirigían la batalla desde un cerro y las tropas se daban ánimos al grito de ¡Viva la Patria! La nota dramática la pusieron los esclavos que formaban el Séptimo Regimiento del Ejército Libertados de los Andes, a quienes O'Higgins había prometido darles la libertad si se alcanzaba el triunfo en Chacabuco. Estos hombres en los auténticos momentos de la batalla lucharon con desesperación y coraje y la representación que daban ahora se acercaba mucho a la realidad. Del tiroteo se pasó al combate cuerpo a cuerpo y las bayonetas lanzaron sus estridentes aullidos en su entrenchocar.

LA CABALLERIA

El broche final lo puso la caballería del Coronel Zapiola, cuyos hombres sable en alto apresuraron el desbande de los realistas y los pocos que de ellos quedaron con vida se dieron a la fuga por el camino que conducía hacia Santiago. La Batalla de Chacabuco había terminado con la total victoria para las armas de Chile y sus aliados.

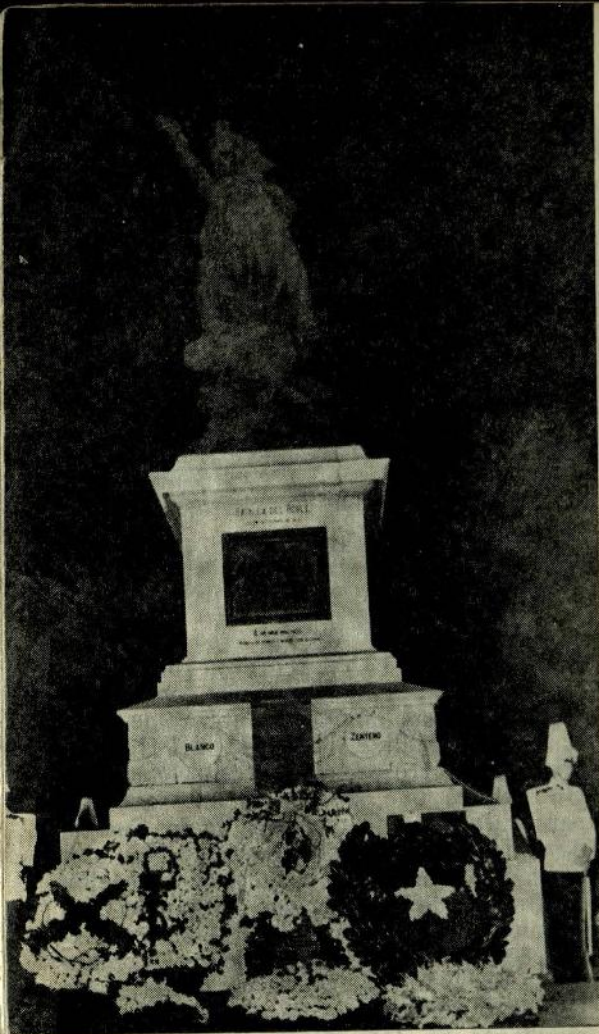
ACTOS EN LA PLAZA BULNES

En la noche del Domingo 12 de febrero, en la Plaza Bulnes, se desarrollaron diversos actos y con los cuales se puso término a la celebración del Sesquicentenario de la Batalla de Chacabuco. A ellos asistió el Presidente de la República, señor Eduardo Frei M., al que acompañaron varios de sus Ministros de Estado, Diplomáticos, Parlamentarios y Oficiales de Ejército, Marina, Aviación y Carabineros.

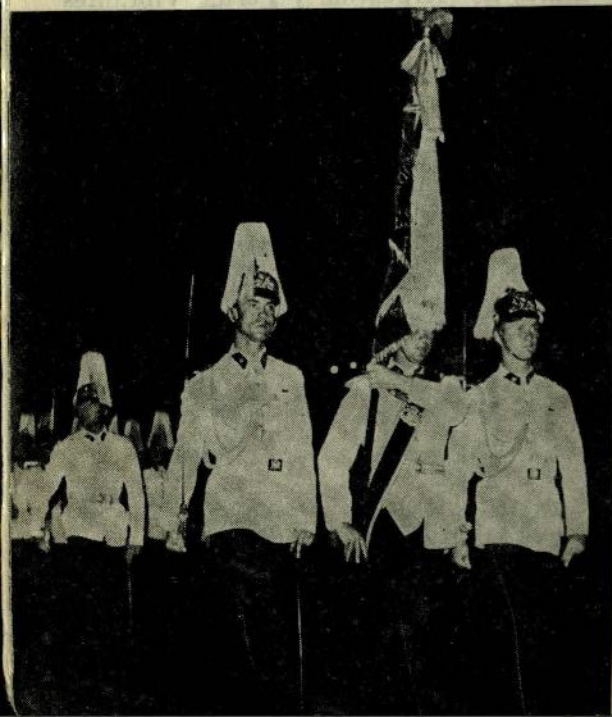
El Cardenal ofició una Misa de Campaña y la Gran Banda Militar de la Guarnición de Santiago realizó otra de sus brillantes presentaciones.

La Escuela Militar montó guardia de honor junto a los monumentos de Bernardo O'Higgins y José de San Martín, desfilando finalmente frente a las autoridades.

DESFILE FRENTE A LAS AUTORIDADES.—El Estandarte de Combate de la Escuela en los momentos en que desfila frente a las autoridades que presidieron los actos finales de la celebración del sesquicentenario de la Batalla de Chacabuco.



CADETES MONTAN GUARDIA DE HONOR.
—En la ceremonia del Domingo 12 de febrero, en la noche, Cadetes de la Escuela montaron guardia de honor junto al monumento del Prócer Bernardo O'Higgins.



RECOGIDA DE LOS NUEVOS ALUMNOS PARA EL AÑO 1967

350 INGRESARON AL INSTITUTO

El 15 de Febrero recién pasado, a las 10.00 horas, en el Patio de los Héroes, se efectuó la ceremonia de recogida de los nuevos alumnos que ingresan al Plantel. En esta oportunidad lo hicieron 350 jóvenes aspirantes a cadetes. El recinto se vió colmado por la presencia de los familiares que venían a despedir a sus hijos, parientes o pupilos, que dejaban la vida civil para integrarse a la noble carrera de las armas. La ceremonia se realizó con el rito habitual y una Unidad de Formación rindió los honores correspondientes.

DISCURSO DE BIENVENIDA DEL DIRECTOR

El Coronel Director René Schneider dio la bienvenida a los jóvenes reclutas con un emotivo discurso, cuyo texto es el siguiente:

Jóvenes y futuros Cadetes:

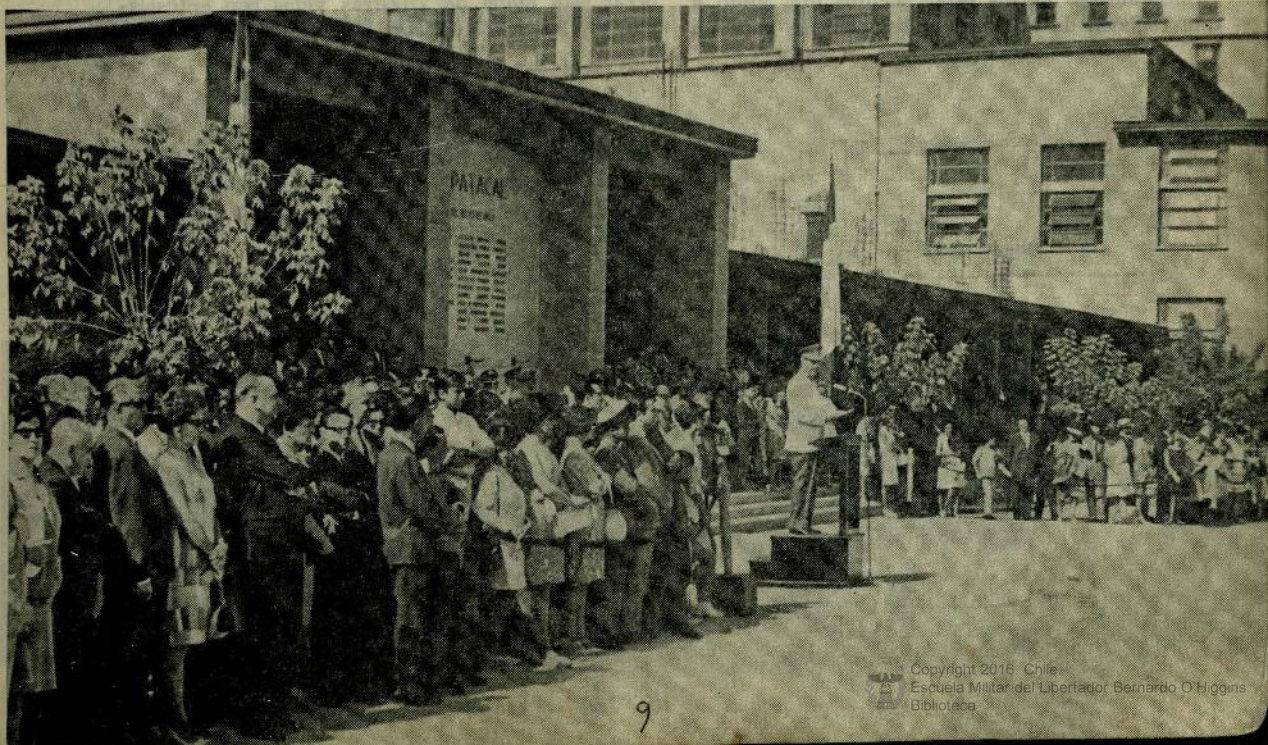
Mis primeras palabras para abrir las puertas de la Escuela a vuestro llamado y tender nuestra mano como bienvenida a éste, vuestro segundo hogar.

La Escuela revive cada año con este renovar de juventud. Vuestra llegada significa un nuevo grupo de esperanzas, un nuevo iniciar de labores y un nuevo sentir de inquietudes. Aquí empieza la marcha del Ejército y vosotros sois su primer paso; queremos que éste sea seguro, firme y decididamente convencido del significado que esto encierra.

Sabemos de vuestras incertidumbres porque es la edad de las vacilaciones; sabemos de vuestros temores porque estáis frente a lo desconocido; comprendemos cómo es de difícil resolver el derrotero; pero esta primera decisión, la de hoy, es un síntoma de que empiezan a tomar la vida con la seriedad y responsabilidad que merece el porvenir.

Yo los felicito y les ofrezco desde ahora nuestro apoyo; juntos iniciaremos esta ruta, con el ímpetu, la audacia y el optimismo de vuestra juventud y con la experiencia, la reflexión y la quietud de vuestros años; todos con una profunda fe en el porvenir y convencidos de la victoria.

Con emotivas palabras el Coronel Director René Schneider Ch., recibió a los 350 jóvenes que han ingresado a la Escuela.



culto a la justicia, al honor y al respeto que cada uno se merece como seres humanos, porque también son procederes que conforman vuestra estructura mental y que son indispensables en el ejercicio del mando.

Pretendemos conjugar todos estos factores con una convivencia de amistad y compañerismo que cuando llegue a ser comprendida es recuerdo de toda la vida.

No perseguimos reemplazar a vuestros padres y vuestros hogares; por el contrario deseamos que vuestra vida en la Escuela, vuestro desempeño como estudiantes, vuestra actitud en la instrucción militar, principalmente vuestra conducta como jóvenes responsables, esté inspirada en el recuerdo, en el respeto en la gratitud hacia vuestros padres, y porque es tiempo de empezar a pagar esa deuda que se contrae al nacer y que dura toda la vida. Tenemos la certeza que vais a ser dignos de vuestros nombres y de la esperanza que han cifrado en vosotros.

Así quiero que se inicie vuestro paso por la Escuela y Dios quiera que así también, con dignidad, optimismo y seguridad en el futuro la abandonéis en algunos años más como Oficiales del Ejército.

Deseo que ahora al estrechar a vuestros padres y parientes lo hagáis sonrientes, tranquilos y agradecidos; fuera del hogar váis a estar mucho más cerca de ellos porque este cariño y este recuerdo, a la distancia, se valoriza y se hace más profundo. Debéis expresarles vuestro firme propósito de superar esta atapa de vuestras vidas con entusiasmo, con eficiencia y con honor.

ENTRADA DE LOS NUEVOS ALUMNOS.—Al mando del Mayor Humberto Gordon R., Comandante del Curso General, y escoltando al Estandarte de Combate de la Escuela, los nuevos alumnos hacen su entrada al Patio de los Héroes.



El abrazo de la hermana al hermano que deja la vida civil para integrarse a la vida militar

La Escuela no ofrece una vida fácil y placentera; nuestra finalidad es formar soldados, oficiales del Ejército y por consiguiente debemos vivir con la sobriedad, la sencillez y la austeridad, porque en estas virtudes se fundamenta nuestra estructura profesional.

Sin embargo debéis estar seguros que junto a este régimen de estrictez y disciplina se hace un



SESQUICENTENARIO DEL R. A. M. N° 1 "TACNA"

FUE FUNDADO EL 20 DE FEBRERO DE 1817

Una de las más brillantes páginas de la historia militar chilena es sin duda la que ha escrito el glorioso Regimiento "Tacna", que acaba de celebrar sus 150 años. Fue creado poco después de la batalla de Chacabuco y nació con el nombre de "Batallón de Artillería N° 1 del Estado de Chile". Documentos de la Inspección del Ejército, de aquellos días, fijan la fecha de su fundación el 20 de febrero de 1817 y su organización le correspondió al Teniente Coronel Joaquín Prieto, designado su primer Comandante. En estas tareas tuvo como su más eficiente colaborador al Sargento Mayor Manuel Blanco Encalada, cuyo nombre llena también las páginas de nuestra historia.

El "Batallón de Artillería N° 1", aparece ligado a todas las acciones de guerra de esos días, y en mayo de 1817 en las márgenes del Río Maule derrotaba a las aguerridas tropas del Coronel realista Mariano Ordóñez en el combate del Cerro Gavilán. Considerando la importancia que representaba esta unidad, a fines de 1817 su dotación era aumentada a 750 hombres.

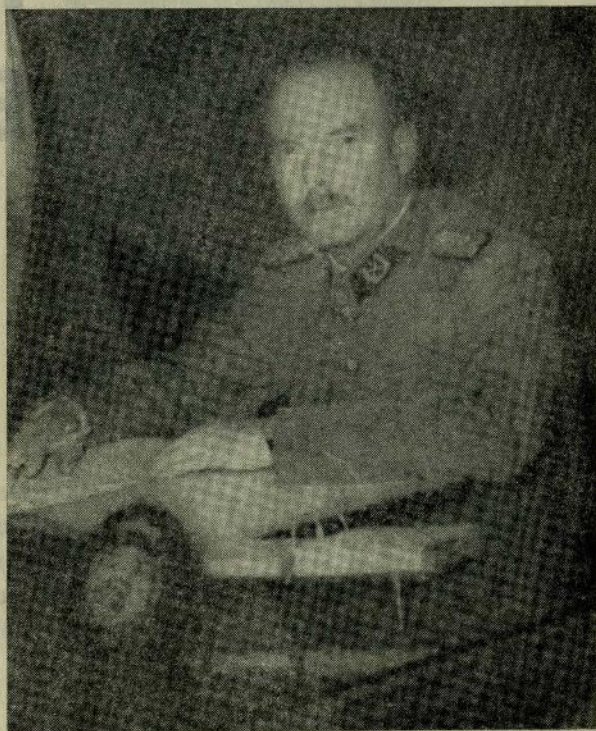
En la Batalla de Maipú, el Batallón tuvo una participación destacada y con su esfuerzo contribuyó a la derrota del enemigo.

En 1820 formó parte de la Expedición Libertadora del Perú, campaña en la que se cubrió de gloria ayudando a la emancipación de nuestros hermanos peruanos.

El Batallón regresa a Chile y tiene un pequeño período de receso, pero de nuevo en 1823 tiene que viajar hacia la lejana isla de Chiloé a participar en la campaña contra el General español Quintanilla, destruyéndose en estas acciones la amenaza española contra nuestra soberanía.

El 14 de febrero de 1879 el Gobierno de Chile ordenó la ocupación de Antofagasta y al Regimiento de Artillería N° 1, con 100 hombres, le cupo realizar esta operación, bajo las órdenes del Coronel Emilio Sotomayor, el que hasta poco antes había sido Director de la Escuela Militar, cargo que tuvo que dejar para tomar el mando de las tropas en el Norte.

El Ejército se encontraba en plan de reorganización bajo las órdenes del Ge-



Teniente Coronel Guillermo Pickering V., Comandante de la Unidad.

neral Körner y el 24 de octubre de 1898 se designa a la unidad con el nombre de Regimiento de Artillería N° 1 "Tacna".

La modernización del Ejército llegó también hasta el "Tacna" y en mayo de 1964 fueron retirados del cuartel los caballos poniéndose término a un período que duró 147 años. Potentes vehículos motorizados y modernos obuses reemplazaron a los viejos cañones Krupp, los que a su vez llenaron una época en la antigua artillería de todo el mundo.


Puesta en marcha la motorización del Regimiento, éste adoptó su nuevo nombre que es el de "Regimiento de Artillería Motorizado N° 1 "Tacna" del General Emilio Sotomayor".

Comanda la Unidad, en estos días, el Teniente Coronel Guillermo Pickering Vásquez.



CAMPAÑA EN PELDEHUE

PERIODO BASICO



El Coronel Director departe con familiares de los nuevos reclutas, que han acudido al Campo Militar de Peldehue a visitarlos en esta nueva etapa de sus vidas.

MISA DE CAMPANA.— Con unión Oficiales, Cadetes y reclutas asisten a la Misa de Campaña oficiada por el Capellán de la Escuela, Mayor Manuel Contreras.

En el mes de febrero, y durante dos semanas, la Escuela Militar realiza su período básico de instrucción destinado a la formación militar inicial de los nuevos alumnos, que recientemente se han incorporado al Instituto.

Se confiere especial importancia durante esta etapa a la instrucción de combate y de tiro. Además los alumnos entran de lleno a conocer la vida en campaña.

EJERCICIO DEMOSTRATIVO

TIRO DE PENETRACION EN PELDEHUE

Al término del Período Básico de instrucción, en Peldehue, los nuevos alumnos tienen oportunidad de presenciar el Ejercicio Demostrativo que se realiza en ese mismo Campo Militar.

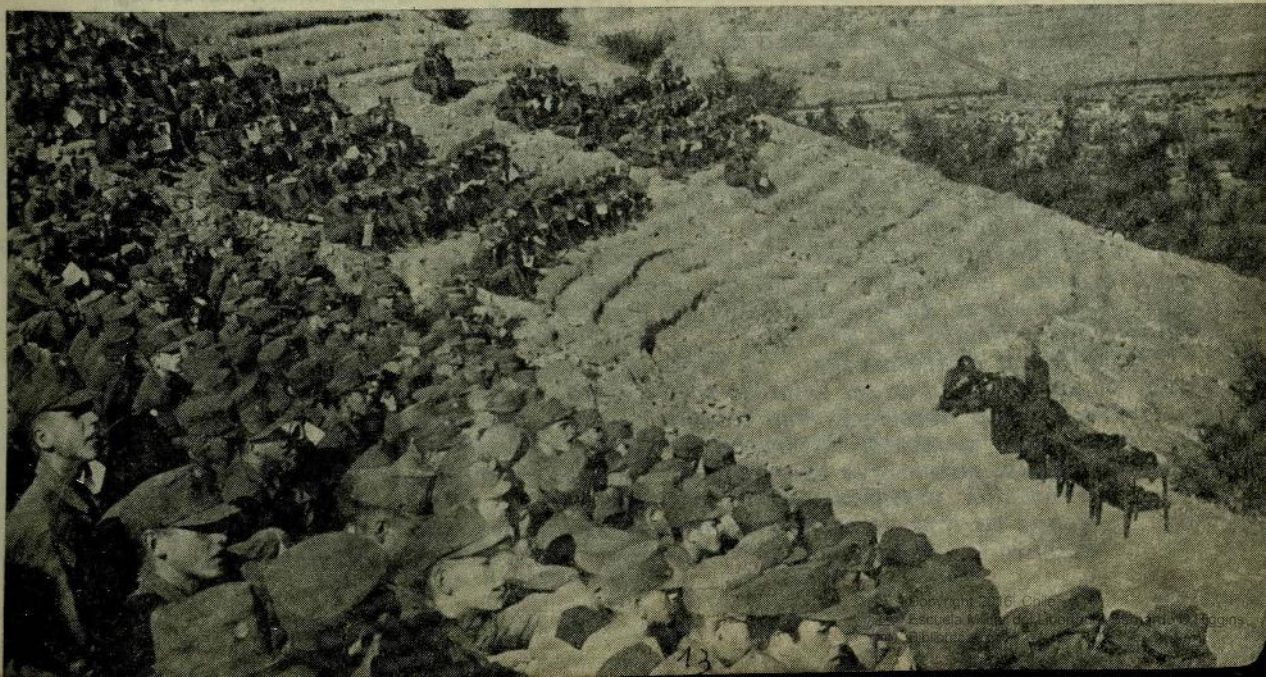
El ejercicio se llama Tiro de Penetración y se realiza con las armas que hay en uso en la Escuela Militar.

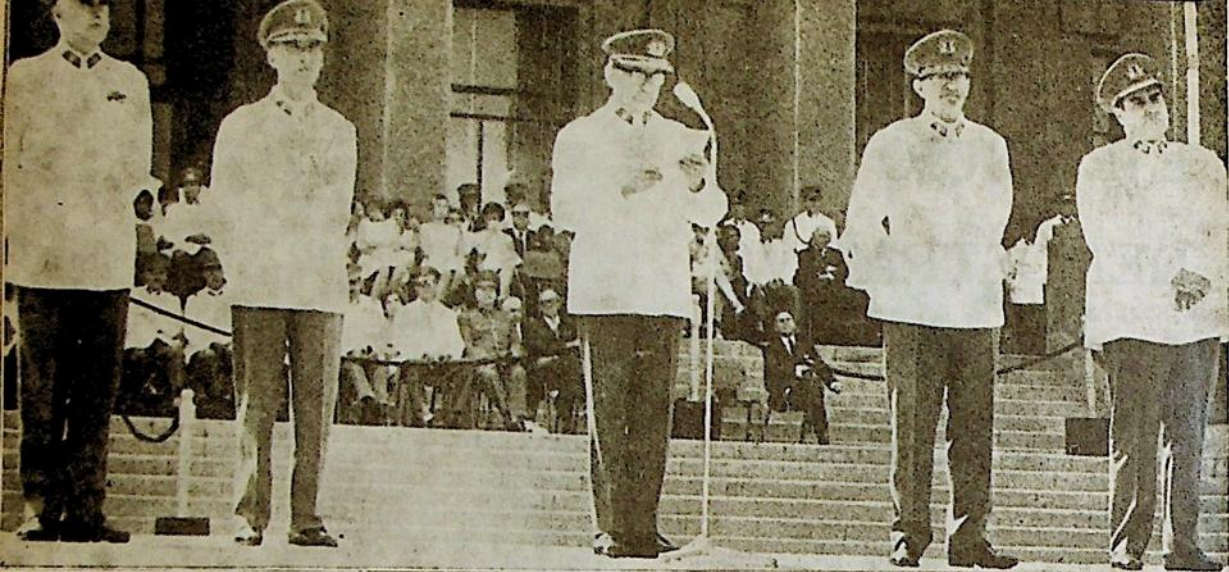
Este es otro de los aspectos interesantes de esta primera salida a Campaña, que hacen los nuevos alumnos y que junto con ayudar a su formación militar contribuye a desarrollar en ellos el sentido de la disciplina.

En el amplio anfiteatro que hay en el Campo Militar de Peldehue, los alumnos siguen, atentamente, las diversas fases del Ejercicio Demostrativo del Tiro de Penetración.



El Coronel Director René Schneider Ch., explica a los alumnos aspectos de los ejercicios que van a presenciar.





DESPEDIDA A CUATRO GENERALES

En la mañana del Jueves 9 de marzo, en el Patio de Honor de nuestra Escuela, se vivieron momentos de solemne emoción con motivo de la despedida que el Ejército daba a 4 Generales de División que se acogían a retiro, después de haber permanecido en la Institución por espacio de 40 años. Ellos eran: General Otto Barth D., General Aníbal Mancilla A., General Alberto Echaurren G. y General Hernán Rodríguez A. El Comandante en Jefe del Ejército pronunció el discurso de despedida cuyo texto es el siguiente:

Jefes y Oficiales de la Escuela Militar; Alféreces y Cadetes:

Presidido por el Señor Ministro de Defensa Nacional, el Ejército tiene el honor de llevar a efecto, mediante la presente ceremonia, uno de los actos más significativos de la vida militar, cual es trascender el momento en que cuatro de los más antiguos Generales de la República deben dejar las filas activas, por imperio de la ley, al cumplirse 38 años desde aquél en que, formados en el Patio de Honor de esta vieja Escuela, fueron investidos del carácter de Oficiales de Ejército.

El acto en sí es trascendente, he sugerido. No por ello deja de ser doloroso para la Institución. La nuestra es una carrera que nos depara momentos de prueba. Lo supimos el día mismo que la abrazamos con vocación. Por definición, la carrera militar es una carrera de sacrificios, desde que se inicia la consagración del joven

El Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Bernardino Parada M., leyendo su discurso en la despedida a los cuatro Generales.

soldado cadete hasta el de su retiro del servicio activo, años después, proyectándose, todavía, más allá de ese momento penoso, como depositario que es el Oficial de los más sagrados secretos de una profesión de renunciamientos.

Estamos en estos instantes precisamente sobrecogidos por el profundo dolor que trajo aparejado uno de esos momentos de sacrificio que, como el de Alpatacal, ha sometido recientemente a prueba a varios jóvenes Cadetes, en un acto típico del servicio, al pasar una cancha de instrucción en el Campo Militar de Peldehue.

Cumpliendo estos cuatro Generales sus tablas de puntajes en todos los campos de actividades de la carrera militar; salvando todos los obstáculos de una vida entregada por entero a su vocación; cuando el sufrimiento de lo que acaba de suceder en el Campo Militar de Peldehue pesa todavía fuertemente en nuestros ánimos, otro sentimiento que nos apenas viene a sumarse a aquél, como para presentarnos un ejemplo en el otro extremo de la carrera: el alto mando militar deja de contar, a partir de estos momentos, con la valiosísima asesoría de cuatro distinguidos Generales.

Pero el hombre militar, formado en este crisol que lleva el nombre del Padre de la Patria, está hecho a las circunstancias penosas, por ser ésa la regla de la profesión. La ley, que nosotros mismos hemos ayudado a escribir, lo ha previsto así, y cumplimos su mandato con elevada comprensión.

Están presentes aquí, frente a vosotros, jóvenes alféreces y cadetes, cuatro Gene-

rales que otrora, hace 40 años, se incorporaron a este alcázar jubilosos y llenos de ilusiones, para trazar una trayectoria brillante. Mucho debe el Ejército y la Nación a estos cuatro Generales, por sus actuaciones durante sus 40 años de servicios:

El General Otto Barth Deppe: Se retira después de 40 años de servicios. Egresó de la Escuela Militar en 1928, con el grado de Subteniente en el Arma de Artillería. Oficial de Estado Mayor, Profesor Militar en la asignatura de "Servicio de Estado Mayor" y "Logística" y Profesor de la Academia de la Defensa Nacional, en la cátedra de "Conducción Operativa Conjunta".

El General Aníbal Mansilla Andrade: Se retira después de más de 40 años de servicios. Egresó de la Escuela Militar en 1928 con el grado de Subteniente en el Arma de Artillería. Oficial de Estado Mayor, Profesor Militar en la asignatura de "Historia Militar" y Profesor de la Academia de Defensa Nacional en la cátedra de "Conducción Operativa Conjunta". A través de su carrera militar ocupó numerosos cargos de responsabilidad, finalizándola como Director de Instrucción del Ejército.

El General Alberto Echaurren Gaete: Se retira después de 39 años de servicios. Egresó de la Escuela Militar en 1928 con el grado de Subteniente en el Arma de Caballería. Oficial de Estado Mayor y Profesor Militar. Finaliza su carrera como Director del Personal del Ejército.

El General Hernán Rodríguez Palacios: Se retira después de 39 años de servicios. Egresó de la Escuela Militar en 1928 con el grado de Subteniente en el Arma de Infantería. Oficial de Estado Mayor y Profesor Militar. Termina sus actividades como Director de los Servicios del Ejército.

Acompañando al señor Ministro de Defensa Nacional, que nos honra con su presencia, y al Comandante en Jefe del Ejército, que os habla, los cuatro Generales han pasado revista a la Unidad de Formación. No necesito hablar de las emociones que habrán hecho vibrar sus espíritus mientras pasaban frente a las filas de Cadetes y rememoraban, como en un film, esos 40 años transcurridos desde que fueron investidos Oficiales en una formación como ésta. Ahora, culminando sus brillantes trayectorias, recibirán, como homenaje de despedida, el desfile que en su honor llevaréis a cabo. Después serán entregados a los Generales sus gallardetes de mando, con sus tres estrellas de Generales de División, depositándolos en sus manos como recuerdo de la Institución agradecida, que hoy, emocionada, los despide de las filas activas, pero que nunca dejará de contarlos entre sus más brillantes impulsores.

PALABRAS DEL GENERAL OTTO BARTH D.

Entregamos un extracto del discurso que pronunció el General Otto Barth D., en respuesta a las emocionadas palabras con que despediera a los 4 Generales que se acogieron a retiro, el Comandante en Jefe del Ejército General de Ejército Bernardino Parada M. Ellas son las siguientes:

"Cuarenta años hace que ciento veintiséis esperanzados jóvenes, siguiendo su vocación, pisaron ufanos las aulas de la ya centenaria Escuela Militar, para abrazar la carrera de las armas y servir con abnegación, interés, capacidad y entusiasmo a la Patria.

Hace cuarenta años que nos colocamos por primera vez el hábito del militar, el uniforme de Cadete.

Así nos incorporamos a la vida militar y así fue como transcurrieron los años de Escuela con su férrea disciplina, sus clases, formaciones, entrenamiento de todo orden y preparación profesional. Finalizaba cada año con una gran campaña o marcha que hacía toda la Escuela.

Fue así como ese año de 1928 se hizo la famosa marcha al Cristo Redentor de los Andes. En la segunda quincena de noviembre, partimos en marcha por tierra —por Colina y Chacabuco— a Los Andes y al Cristo Redentor, adonde llegamos el 2 de Diciembre al mediodía.

Junto al Cristo de los Andes, nuestro bizarro Director, Coronel don Caupolicán Clavel D., nos dirigió la palabra en vibrantes y emocionadas fra-

Los Generales de División Echaurren, Rodríguez, Mancilla y Barth pasan revista a la Escuela, en formación, en la ceremonia de su despedida.



ses llenas de enseñanzas, a continuación de las cuales el querido y elocuente Capellán don Bernardino Abarzúa ofició una Misa de Campaña. Terminamos nuestra marcha final en Viña del Mar, para regresar luego por tren a Santiago. Hermoso recuerdo de esa jornada llena de sacrificios y penurias, pero que nos templaba el carácter y nos preparaba para el desempeño de las actividades del Oficial Subalterno.

Al atardecer del 28 de diciembre de 1928 —en el recién terminado Estadio Militar— recibimos nuestros despachos de Oficiales y, pletóricos de entusiasmo, nos repartimos de Arica a Punta Arenas en las Unidades del Ejército. Así nacimos a la vida militar y durante estos treinta y ocho años de Oficial hemos servido en todos los grados y puestos que corresponden a los Oficiales de nuestro Ejército.

En esta misma Escuela Militar —crisol en el cual se funden y amalgaman las almas de los futuros Oficiales— muchos compañeros de nuestra promoción han servido en los diferentes puestos dentro de este Instituto.

Aquí se forman los Oficiales y ellos le dan al Ejército su estatura moral que tiene significación en la vida nacional y a Chile en el mundo entero. Fue el Ejército el que nos dio patria y libertad, el que cada vez que ha sido menester ha salido a defender —como le corresponde— los intereses nacionales; el que en los años de paz es la columna vertebral de nuestra vida democrática y el catalítico en la vida nacional. Ejército de Chile, el que hoy dejamos los cuatro Generales de División aquí presentes, deseamos que continuéis grande y respetado y este respeto que os tenemos empieza por los que formamos en sus filas, nosotros, la Reserva, ustedes —Sres. Oficiales del presente— y vosotros Cadetes y Alféreces, Oficiales del futuro: siempre debéis honrar la Institución y dar a ella toda vuestra capacidad con entusiasmo, renuncia personal y abnegación. El valor del Ejército no está sólo en las armas con que cuenta, sino que principalmente está en su fuerza moral y ésta se la dan sus integrantes y la canalizan los Oficiales.

En los tiempos que corren, el Ejército y las Fuerzas Armadas son víctimas de ataques inte-

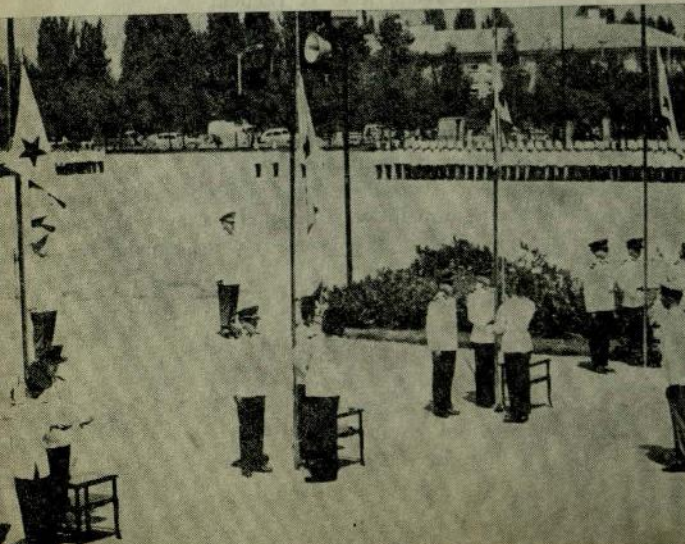
resados y mezquinos que sólo tratan de destruirlo, pues es el escollo inexpugnable para sus fines inconfesables. Por otra parte, corre hoy en día por el mundo la idea de la supresión de las Fuerzas Armadas, de la limitación de armamentos, etc., aduciendo en favor de esta corriente que los dineros gastados en defensa nacional pueden servir para levantar otros niveles. Me pregunto —señores—, los que propalan estas ideas generalmente pertenecen a Naciones que se mantienen con un fuerte poder militar al cual no renuncian, ¿por qué desean que las demás renuncien a tener medios para defenderse? Así los países —para ser respetados al igual que los individuos— necesitan tener capacidad para su legítima defensa, la cual es irrenunciable, pues para que el Derecho sea reconocido debe tener respaldo para ello. Las Fuerzas Armadas son el seguro nacional, aquel que protege a la Patria de siniestros y que debe estar permanentemente listo para poder actuar efectivamente cuando sea requerido. No hay profesión más hermosa que aquella en que se sirve a la Nación por sobre todo interés personal o particular, con absoluta dedicación y total renunciamiento, para lograr un ideal superior.

¿Qué escuela hay que dé la fortaleza que da el Ejército? Los contingentes que anualmente pasan por sus filas no sólo se preparan en el manejo de las armas, sino que también se arman moral y espiritualmente para sus funciones en la vida. Esta escuela de civismo es irremplazable.

Deseo expresar a nombre de mis compañeros Generales y mío propio, la más sincera gratitud al Sr. Comandante en Jefe del Ejército por sus palabras y por esta significativa ceremonia, que nos honran y que siempre guardaremos entre nuestros más hermosos recuerdos de la Institución.

Al Sr. Ministro de Defensa Nacional le agradecemos su presencia en este acto solemne que es un estímulo, especialmente para las generaciones jóvenes y también de satisfacción para los viejos Generales que hoy pasamos a situación de retiro.

Gracias a la Escuela Militar, "alma mater" nuestra y gracias al Ejército entero donde quedan nuestras ilusiones, recuerdos y lo mejor de nuestras vidas.



ARRIANDO LOS GALLARDETES.— Los gallardetes luciendo las tres estrellas de General de División, fueron arriados y entregados a cada uno de los Generales que se retirarán, como el homenaje final del Ejército.

CONFERENCIA DEL CORONEL (R), SEÑOR JORGE DE ALLENDESALAZAR ARRAU, VICEPRESIDENTE DEL INSTITUTO DE CONMEMORACION HISTORICA DE CHILE

En la Sala de Cine de la Escuela se realizó, el Jueves 9 de Marzo, un acto de homenaje a nuestro Sesquicentenario propiciado por el Instituto de Conmemoración Histórica de Chile. En esta oportunidad, su Vicepresidente el Tte. Coronel (R) señor Jorge de Allendesalazar U., pronunció una interesante conferencia. Se encontraban presentes el Excmo. Embajador de España, señor Miguel María de Logendio e Irure, el Coronel Director, Jefes y Oficiales y el plantel de Alféreces y Cade-tes de la Escuela.

Damos un extracto de los párrafos más interesantes de la conferencia del señor Allendesalazar.

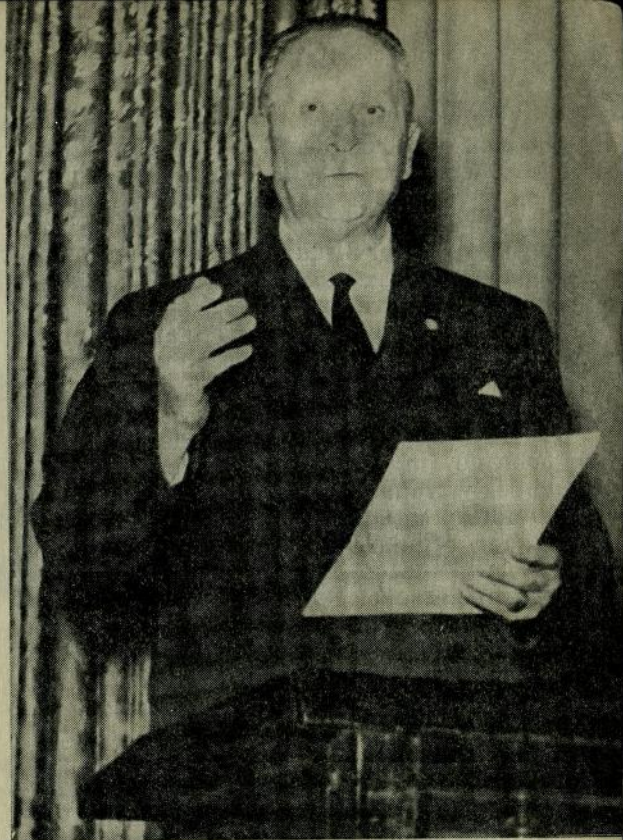
“Acogido bajo el alero de esta noble y benemérita Casa, he anhelado que mis palabras tengan como albergue emocional un sitio de propicia prestancia, que abra mi espíritu a suaves visiones de lejanía.

Hijo querendón del Instituto que meció mis primeras ilusiones cuando encamino mis pasos hacia acá, perfílase muy adentro cierta alborozada sensación que no logro contener en los momentos iniciales de cada periódico regreso.

Los períodos que dan contenido al desenvolvimiento de los organismos de significación social o colectiva han ido concatenándose en el transcurrir bajo la tuición operante de la experiencia siempre renovada. Es decir, que nada nace de una modalidad inicial que pueda eludir la superación en permanente arritmia, lenta, unas veces, y sometida a notable aceleración en otras circunstancias.

Chile no data de 1810 ni desde el triunfo definitivo de Maipú. Surge de la contemplación de los acontecimientos un indudable orden de prelación.

Hernando de Magallanes penetra en el estrecho nuestro, que lleva su nombre y descubriera el 21 de octubre de 1520, lo atraviese en toda su extensión y arriba al Pacífico el 27 de noviembre siguiente; García Jofré de Loaiza navega por aquellas aguas el 5 de abril de 1526; el malaventurado portugués Simón de Alcazaba,



El señor De Allendesalazar pronuncia su interesante conferencia.

al servicio de España, tras de explorarlo, funda el puerto de Leones, o de los Lobos, en la costa oriental de la Patagonia y vecindades del estrecho de Lemaire, el 26 de febrero de 1535; Diego de Almagro hace su entrada en el valle de Copiapó, a través de la quebrada de Paipote, en los primeros días de 1536; y el glorioso Pedro de Valdivia, fundador de nuestra nacionalidad, acampa sus tropas en ese mismo valle, límite norte, por entonces de su jurisdicción, el 27 de agosto de 1540.

Los primeros, por el extremo sur, Almagro en el septentrion: todos ellos participan en el descubrimiento de esta bienamada tierra chilena. Al Conquistador Pedro de Valdivia vánle a la zaga los émulos que prosiguen laboriosamente la heroica gesta; luego, la Colonia, con la nutrida gama de sus altibajos, y después la emancipación de la Metrópoli. Nadie podrá anticiparnos la progresión de su futuro”. Continúa con una breve reseña del Ejército Peninsular, dando a conocer su estructura y desarrollo pasando en seguida a referirse a la formación del Ejército del Reino de Chile con las siguientes frases:

“En el curso de los siglos XVI y XVII la conformación de las fuerzas militares de Nueva Extremadura no puede ceñirse con severidad a las disposiciones emanadas de la Metrópoli. Por un lado, la modestia del Real Situado (dinero que se destina de preferencia a los gastos de la estructura castrense) y, por otro, las graves dificultades que se originan en un reclutamiento basado generalmente en la improvisación, dan la tónica exacta de lo que aquí pudo ejecutarse.

En 1602 tres Compañías de caballos y ocho de Infantería, que entre Jefes, Oficiales y tropas no agrupaban sino 691 individuos satisfacían los cometidos de la fuerza regular. La real cédula de Felipe III, fechada en enero de 1603, que debió promulgarse en Concepción un año después mediante el bando de 22 de enero de 1604, permitió al Gobernador del Reino Don Alonso de Ribera consolidar al máximo posible la eficiencia del elemento humano que le ha sido confiado. Es el genuino organizador en Chile del Ejército permanente, y fue viable su misión, al margen de sus extraordinarias cualidades personales, debido al aumento entonces apreciable de la suma que las arcas virreinales del Perú estaban obligadas año a año a enviar a esta Provincia y la destinación de 1.371 soldados de los efectivos regulares con que adelante contaría.

Si bien Ribera fue el artífice del resurgimiento visible de las fuerzas combatientes y supo emplearlas con la habilidad que fluye de sus magníficas dotes de conductor, en los dos períodos que mantuvo la gobernación del país, no todos sus sucesores conservaron el ritmo diligente que imprimió a sus responsabilidades, y lustros después debió evidenciarse cierto deterioro en la organización y la actividad de las tropas veteranas.

Es en el siglo XVIII, con la ascensión de los Borbones al trono de España, cuando se origina una progresividad de índice más o menos mantenido en cuanto a las fuerzas regulares, acuciada sucesivamente gracias, primero, al Placarte o real cédula de Felipe V, que data del 26 de abril de 1703, y, en seguida, por las instrucciones del reglamento de Manso de Velasco, aprobado por Fernando VI el 17 de abril de 1752, y las Ordenanzas de Carlos III, sancionadas por los decretos de 12 de enero de 1767, 22 de octubre y 11 de noviembre de 1768. Los pormenores de estas últimas reglas normativas —algunas, parece increíble, todavía en vigencia—, que se llamaron concretamente “Ordenanzas

de S. M. para el gobierno, la disciplina, la subordinación y el servicio de sus Ejércitos”, experimentaron beneficiosa alteración al tenor de las oportunas modalidades impresas por el Gobernador Jáuregui en lo referente al acertado uso distributivo y profesional de las 1.150 plazas que completaban el Ejército regular.

En el estado de fuerzas de 12 de diciembre de 1783 (Documentos inéditos de J. T. Medina; tomo 199, N° 4890) se comprueba una nueva conformación: 8 Compañías de Dragones y 1 de la Reina; 2 Batallones de Infantería: el primero de ellos con igual dotación a la arriba señalada; el segundo de guarnición en Valdivia, fraccionado fundamentalmente en 6 españolas y 1 de pardos; las 2 Compañías de Artillería: 1 en la frontera y la otra cubriendo la guarnición de Valparaíso; y la Asamblea de Caballería, con su plana mayor en la capital. Afirma la relación que la Plana Mayor General y las tropas regulares sumaban 1.976 y 15.856 las milicianas, con lo que conjuntan 27.832 activistas, de aprovechable o imperfecta preparación. Es de verdad sorprendente la cantidad que ambas categorías totalizan.

Ahora, bien, las Milicias declaradamente tales, de diversas nominaciones y diferenciadas por límites de apenas perceptible sutileza cumplieron en más de una ocasión y con gran éxito misiones de tanta responsabilidad bélica en la frontera sur que pueden confundirse, sin desmedro, con las que eran privativas a las tropas veteranas.

¿Y cuáles eran los medios ofensivos de uso corriente en las tres Armas clásicas?: la Infantería disponía de la pica, análoga a la lanza, y de partesanas en calidad limitada. La Caballería: la lanza; la espada; el espadín; la pistola, de somero uso en las primeras centurias; la tercerola, o mosquetón, antecesora de la carabina; y el fusil con bayoneta en las Compañías de Dragones. La Artillería: cañones de bronce, hierro y madera, de ánima lisa y variados calibres.

La trayectoria de nuestro Ejército se desenvuelve en sus inicios con ritmo tardo y venturero. Alternativas apremiantes señalarán pronto la trascendencia invaluable de su destino. Y lo cierto es que, en mayor o menor medida, los Cadetes de todos los tiempos juegan en él un inadvertido papel protagónico.

Os pido que excuséis el cariz omitente que en ciertos extremos se evidencia, pero he deseado substraeros a la fatiga y no violentar vuestra amable tolerancia.

LA ESCUELA MILITAR A TRAVES DE SUS 150 AÑOS

Conferencia del señor HECTOR ARAVENA, ex profesor de Historia de nuestra Escuela y Consejero del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile

Acto inaugural de los festejos con que fue celebrado el Sesquicentenario de nuestra Escuela, lo constituyó la interesante conferencia que pronunciara el profesor de Historia, señor Héctor Aravena, Consejero del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile. El homenaje se realizó en el Salón de Honor de la Biblioteca Nacional y a él concurrió el Comandante en Jefe del Ejército, General Bernardino Parada M., el Coronel Director René Schneider Ch., Jefes, Oficiales y Cadetes de nuestro Instituto; autoridades civiles y militares y agregados militares de Embajadas acreditadas ante La Moneda. Al término de su conferencia el señor Aravena fue calurosamente aplaudido. Damos una reseña de los aspectos más destacados de ella.

“El perfil geográfico de Chile se asemeja a una espada. Y este símbolo parece encarnar el destino de todo un pueblo, de toda una raza.

Nace el reino de Chile gracias a la pujanza militar del Gran Capitán Pedro de Valdivia, crece y se desarrolla a lo largo de cerca de 3 siglos de constantes luchas. No sólo se batallaba para someter al aborigen a la civilización, sino para defender el territorio de los ataques incesantes de corsarios y piratas con que lo asediaban las naciones enemigas.

Entretanto las aguerridas falanges inmortalizadas por Ercilla, se convertirán bajo el mando del Gobernador Alonso de Ribera, en el primer Ejército Permanente, por real cédula de Felipe III en enero de 1603, que lo organiza y reglamenta para Chile hasta en sus menores detalles.

Tan Gloriosa tradición guerrera, sometida regurosamente al imperio de la Justicia y del honor,—la cruz de la espada—, iba a proporcionar a la patria su recio espíritu militar y la indomable valentía. “La muerte menos temida da más vida”, y este lema del escudo de Pedro de Valdivia parece



El Coronel Director René Schneider Ch., con una breve alusión inaugura el acto realizado en el Salón de Honor de la Biblioteca Nacional.

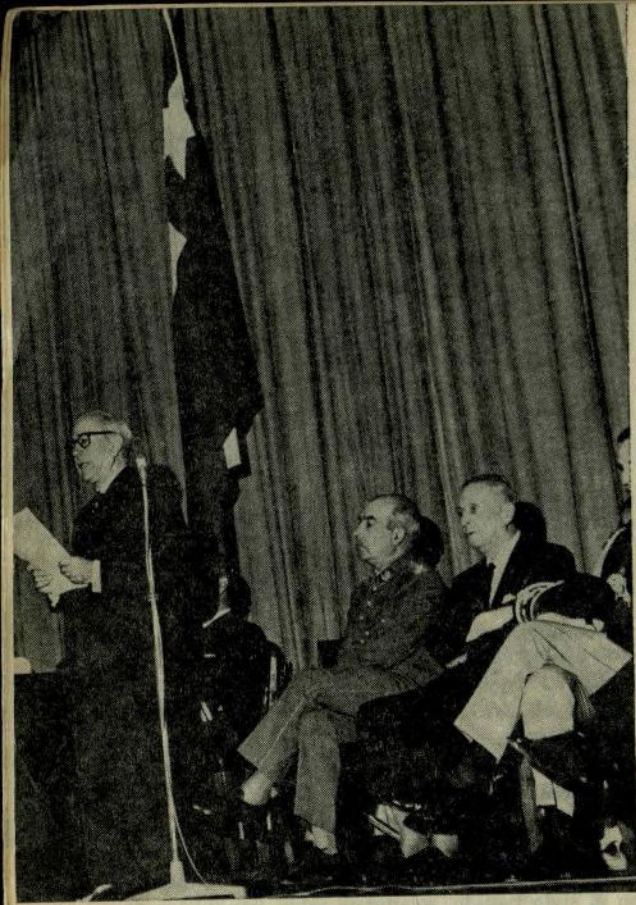
haberse transmitido a los hombres de armas de la patria chilena.

Así es como lograrán el triunfo en la gesta de la independencia. Y más tarde, en todas las campañas que el ejército chileno ha debido emprender en el siglo pasado, solamente sabrá conquistar definitivas victorias.

Tan pronto alcanza su autonomía el estado chileno y se empieza a organizar el ejército independiente, sus próceres resuelven crear planteles para la formación de oficiales. El sistema de prepararlos haciendo que jóvenes de condición hidalga ingresaran a los regimientos en calidad de Cadetes, había subsistido desde el ejército colonial y se restablecería más de una vez, aunque con caracteres más democráticos, en tiempos de la república. Pero el propósito era que en vez del Cadete que adquiría la práctica del servicio en las filas, adonde lo llevaba el privilegio de su nacimiento, se pudiera educar a los jóvenes ciudadanos en un establecimiento que les daría preparación para la carrera militar.

Así nace la Compañía de Jóvenes Granaderos creada en 1813, dentro de la unidad de su mando, por el Brigadier don Juan José Carrera. Y poco más tarde es reemplazada según decreto de la Junta de Gobierno de febrero de 1814, por la Compañía de Jóvenes del Estado, cuyo comandante fue el Subteniente de Asamblea don Domingo Alvarez y que terminó con el desastre de Rancagua.

Obtenida la victoria de Chacabuco, el director supremo don Bernardo O'Higgins inició la definitiva organización del ejército, y al llevarla a cabo hubo de afrontar la mayor dificultad, la falta de oficiales profesionalmente preparados.



El señor Héctor Aravena, en los momentos en que pronuncia su interesante Conferencia, sobre Trayectoria de la Escuela Militar a través de los 150 años que acaba de cumplir.

Resuelve entonces la creación de una Academia Militar. El 15 de marzo de 1817 pone su firma al decreto supremo que da vida a nuestra escuela. Designa su primer jefe al Sargento Mayor de Ingenieros don Santiago Arcos.

Los fundamentos que da el decreto organizador, los principios y condiciones que estatuye como bases del nuevo instituto y las disposiciones con que reglamenta su funcionamiento, revelan una vez más las cualidades de previsión, conocimiento y austero carácter de su creador.

Por más que la Academia de 1817 haya sufrido vicisitudes, transformaciones e interrupciones a lo largo de los 150 años transcurridos, no se puede desconocer que la idea fundamental de O'Higgins se ha mantenido intacta y que la brillante Escuela Militar que hoy con tanta justicia lleva su nombre, es la misma que nació de su genial y espartano concepto.

A grandes razgos relata los pasajes que ha vivido la Escuela Militar desde el día 16 de marzo de 1817, cuando el Padre de la Patria, General Bernardo O'Higgins pronunciara aquellas palabras profundas

y de carácter indeleble que han sido la razón de existir de la Escuela Militar: "En esta Academia Militar está basado el porvenir del Ejército y sobre este Ejército to la grandeza de Chile".

Llega al año 1940 y bajo la Presidencia del señor Pedro Aguirre Cerda, el Ministro de Defensa Nacional don Alfredo Duhalde autoriza la adquisición de 40 hectáreas de terreno en el fundo San Luis de la comuna de Las Condes para construir un nuevo edificio para la Escuela, siendo director el Coronel don Armando Carrasco.

El nuevo edificio de la Escuela, de vastas proporciones, se inició en octubre de 1948 y siete años más tarde fue ocupado el primer pabellón por dos compañías de cadetes.

El traslado total de la Escuela con todos sus efectivos y materiales se terminó en noviembre de 1958.

Bajo la presidencia de don Juan Antonio Ríos y siendo Ministro de Defensa Nacional el General Carrasco, se dictó un decreto con fecha 20 de agosto de 1945, a propuesta del Comandante en Jefe del Ejército, ordenando que nuestro plantel Militar se dominase "ESCUELA MILITAR DEL GENERAL BERNARDO O'HIGGINS". En su último considerando dice: "Que el fundador de la Escuela Militar, unidad *mater* del Ejército fue don Bernardo O'Higgins, quien la organizó, le dio su primer plan de estudios, le imprimió el sello de su personalidad y el fervor y abnegación de su patriotismo; y le condujo por último a los campos de Maipo, donde influyó con su presencia en la victoria final d consagratoria de nuestra Independencia.

Los más recientes directores de la Escuela Militar han sido los Coroneles don Alfonso Cañas Ruiz-Tagle, don Ricardo Lecaros Amunátegui que dejó imborrable recuerdo por su hidalguía e inteligencia; don Sergio Castillo Aránguiz que lo sucedió y el Coronel don Emilio Cheyre, activo y disciplinario director que obtuvo una nueva modalidad para los planes de la Escuela. Según las disposiciones recientes el establecimiento tiene como principal finalidad la preparación e instrucción del futuro Oficial, a fin de que allí ingresen aquellos jóvenes dotados de profunda y sólida vocación para la carrera. Los estudios humanísticos complementan en lo necesario la formación intelectual del Oficial de Ejército.

Bajo la dirección de estos últimos jefes se produjo un gran avance en las obras del edificio, habilitándose nuevos pabellones, canchas y terrenos. Se dio término a nuevas instalaciones y servicios y se habilitó para el culto del barrio la Capilla del establecimiento. Al Coronel Cheyre le sucede desde el presente año el distinguido Coronel don René Schneider.

Justo es recordar que el servicio religioso a partir de la designación del Capellán Fray José Silva, en los primeros nombramientos de 1817 ordenados por don Bernardo O'Higgins, ha sido atendido en la paz y en la guerra por abnegados sacerdotes que han vestido el unifrome. Inolvidable es la figura del Capellán don Bernardino Abarzúa, infatigable compañero de Oficiales, Profesores, cadetes y tropa, tanto en el cuartel como en campaña. Su palabra de elocuencia arrebatadora conmovía y elevaba los espíritus. Abogado y escritor, por largos años narró en crónicas de fino gracejo las actuaciones de la Escuela en campañas y ceremonias.

Hace alrededor de treinta años se decretó para la Escuela Militar un escudo de armas. Para diseñarlo su autor se fundó en los símbolos heráldicos que podían desprenderse del antiguo himno, propio de la Escuela.

Este himno que entonan virilmente alumnos y ex-alumnos en cada acto importante, había sido compuesto por el laureado poeta nacional y profesor de la Escuela don Samuel Lillo. En su primera estrofa dice: "De tu alcázar heroico salieron las cien águilas bravas que hicieron grande a Chile en la América Austral".

El blazón de la Escuela lleva en campo de oro un castillo rojo, y sobre éste el águila negra con las alas desplegadas. Va orlado con el azul de la bandera, coronado o timbrado con la estrella radiante de nuestro primer escudo nacional, y acompañado de una rama de laurel y otra de encina, símbolo de la gloria y de la antigüedad. El autor del emblema hoy de uso generalizado, fue el Profesor de Dibujo e Historia del Arte de la Escuela Militar, y la tramitación del decreto respectivo se debió al Secretario de Estudios, más tarde General don René Alvarez Marín.

De las aulas de la Escuela Militar, donde die-

ron lecciones los más distinguidos profesores del país, muchos de ellos catedráticos de las Universidades y de los grandes colegios, abogados, hombres públicos destacados, ingresados a sus cargos tras severos concursos, se ha ido entregando a la nación, no solamente las legiones de brillantes y pundonorosos Oficiales, sino también distinguidas personalidades que han ocupado altos cargos en la administración pública, en la política, en la diplomacia y en la banca, en las ciencias, las artes y las letras.

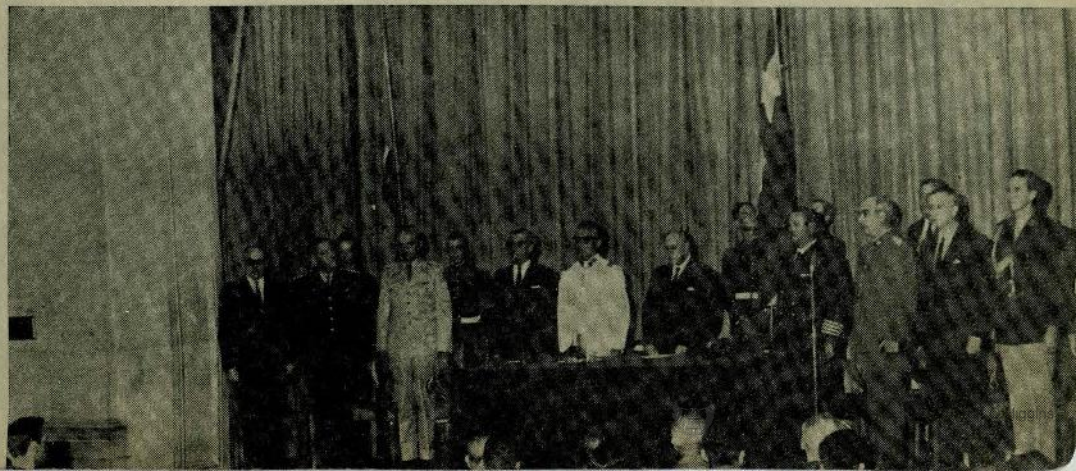
Es de justicia recordar también que de la Escuela Militar se hizo nacer en la segunda mitad del pasado siglo, a la Escuela Naval de Chile, de tan honrosa tradición, y que nuestra Escuela de Aviación se formó recibiendo a los Oficiales que egresaban de la Escuela Militar hasta llegar a abrir la matrícula para sus propios cadetes.

Abiertas han estado las aulas de nuestro plantel militar a los jóvenes Cadetes que las naciones amigas vienen enviando a prepararse para la carrera de las armas. Muchos de ellos han prestado servicios brillantes en los ejércitos de su patria.

Antes de terminar la conferencia el señor Aravena hizo una reseña de los ciudadanos ilustres que pasaron por sus aulas que con sus nombres llenaron páginas de nuestra historia civil y militar.

Por estas razones se hace gloriosa la historia de la Escuela Militar. Los fastos de su tradición secular son timbres de honor para la Patria, y están vivos en el corazón de los ciudadanos. Al recordar la trayectoria de la Escuela Militar desde su fundación, hemos querido rendir homenaje a un siglo y medio de noble y ejemplar existencia".

LA MESA DE HONOR.—Fue presidida por el Comandante en Jefe del Ejército, General Bernardino Parada M., al que rodean el conferenciante señor Aravena, el Coronel Director René Schneider Ch. y autoridades civiles y militares.



VISITA DEL CURSO MILITAR AÑO 1933

Los alumnos del Curso Militar del Año 1933, visitaron la Escuela, en el mes de marzo, para rendir un homenaje al querido Instituto. Eran portadores de una placa de bronce que tiene la siguiente inscripción:

LA PROMOCION DEL CURSO MILITAR 1933 A LA ESCUELA MILITAR DEL GENERAL BERNARDO O'HIGGINS, CON MOTIVO DE LA CONMEMORACION DE SU SESQUICENTENARIO.

Marzo, 1967.

Los visitantes vivieron momentos de intensa emoción durante el desarrollo de este simbólico acto recordatorio.

El Coronel Director agradeció la ofrenda del Curso Militar de 1933 con las siguientes palabras:

"Sr. Coronel Prats.

Sres. Oficiales del Curso 1933.

Les agradezco a nombre de la Escuela este homenaje con motivo de su Sesquicentenario y que han querido materializar con esta placa que hoy hacen entrega.

La Escuela constituye el símbolo más efectivo y de mayor significado que mantiene unidos a todos los Oficiales del Ejército. Los años de convivencia en una juventud inquieta y optimista; la vida de cuartel con todas las alternativas de un cambio trascendente; la novedad de la instrucción militar y más que nada el forjar de amigos para toda una vida, son factores que graban un recuerdo inmortal y mantiene una permanente añoranza. Esta, nuestro segundo hogar, nuestra casa común, puede cambiar de fisonomía exte-



El Coronel Carlos Prats G., miembro del Curso Militar de 1933, firmando el Libro de Visitantes Distinguidos de la Escuela.

rior y aun de modalidades según el correr del tiempo, pero mantiene en su espíritu el mismo sentido de alero común, de nexo entre todas nuestras generaciones y de doctrina institucional para guiar nuestros actos.

Vuestro gesto Sres. Oficiales para con nuestra Escuela evidencia en nuestro curso un concepto de gratitud y reconocimiento que dignifica a cada uno de Uds. y es ejemplo para los que hoy en sus aulas tienen las mismas ilusiones y esperanzas de los alféreces del año 1933."



INSTITUTO DE CONMEMORACION
HISTORICA DE CHILE, ENTREGO A
LA ESCUELA MILITAR PLACA
RECORDATORIA DEL
SESQUICENTENARIO

El Instituto de Conmemoración Histórica de Chile adhirió a los homenajes rendidos a la Escuela Militar con motivo de la celebración de su Sesquicentenario. El Presidente de esa institución hizo entrega a la Escuela de una placa de mármol recordatoria, que fue colocada en el Hall que margina el Patio de los Héroes.

En una significativa y sencilla ceremonia el Coronel Director René Schneider Ch. recibió la placa y agradeció al Instituto con las siguientes frases:

“Me es especialmente honroso recibir en nombre de la Escuela Militar esta placa conmemorativa con que el Instituto de Conmemoración Histórica ha querido testimoniar su adhesión en el Sesquicentenario de nuestro primer plantel militar.

Vuestro gesto Sr. Presidente ratifica una trayectoria del Instituto que ha permitido jalonar en la época actual la historia del pasado, destacando los hechos trascendentes que han marcado etapas en el desarrollo del país y de las Instituciones.

Al llegar con vuestra labor hasta esta Escuela, nos autoriza para situar su fundación como un hecho histórico de contornos nacionales y su desenvolvimiento como plantel militar educacional con una trascendencia que incumbe al Ejército y a la Nación.

ESCUELA MILITAR DEL GRAL
BERNARDO OHIGGINS
FUNDADA EL 16-III-1817 POR EL DIRECTOR
SUPREMO D. BERNARDO OHIGGINS CON
ACADEMIA MILITAR. COMANDANTE
SARGENTO MAYOR DE INGENIERO
D. SANTIAGO ARCOS. DENOMINÓSE
ESCUELA MILITAR DESDE EL 28-IX-1841
GOBERNANDO EL GRAL. D. MANUEL BULNE
HACIA 1813, EL BRIGADIER D. JUAN JOSÉ
CARRERA HABIA ORGANIZADO, EN EL
CUERPO DE SU MANDO, LA COMPAÑIA DE
JOVENES GRANADEROS, QUE EL 4-II-1817
LA JUNTA DE GOBIERNO SUSTITUYO POR
LA COMPAÑIA DE JOVENES DEL ESTADO
JEFE EL SUBTENIENTE DE ASAMBLEA
D. DOMINGO ALVAREZ.
UNIDAD MATER DEL EJERCITO HA GLORIFICADO
A CHILE, ENTREGANDO GENERACIONES
DE DEFENSORES DE LA PATRIA,
DESDE SU BAUTISMO DE FUEGO
EN LA BATALLA DE MAIPO.

INSTITUTO DE CONMEMORACION
HISTORICA DE CHILE.

1967

PLACA CONMEMORATIVA.—El Instituto de Conmemoración Histórica de Chile colocó esta placa de mármol, en el Hall adyacente al Patio de los Héroes, como un homenaje al Sesquicentenario de la Escuela Militar

Tengo la certeza Sr. Presidente y miembros del Instituto, que esta placa ocupará un lugar preferente en este cuartel y destacará un recuerdo permanente para todos los cadetes que se forman en sus aulas.”

BRILLO INUSITADO ALCANZARON LAS CEREMONIAS DEL SESQUICENTENARIO

DISCURSO DEL CORONEL DIRECTOR Y ENTREGA DE ESPADINES A LOS NUEVOS CADETES DE LA ESCUELA

La naturaleza no se mostró benigna el día que celebramos nuestro Sesquicentenario y nos brindó una mañana gris y con ligera llovizna. Sin embargo, a pesar de esta contrariedad, el ardor que animaba nuestros corazones, felices de tener la oportunidad de encontrarnos presentes en la celebración de esta efemérides, nos permitió salir airosos y realizar con brillo las ceremonias de la celebración.

Desde muy temprano empezaron a llegar las delegaciones de Unidades militares portadoras de su fraternal saludo y junto a ellas las Escuelas Naval y de Aviación y también un pelotón de alumnos de la Escuela de Carabineros. Recibimos la visita del Comandante en Jefe del Ejército, General Bernardino Parada M., del Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Ramón Barros González, del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General Máximo Errázuriz W., Director General de Carabineros, General Vicente Huerta; el Ministro de Defensa, subrogante señor Edmundo Pérez Z., que asistió en representación del Ministro de Defensa titular señor Juan de Dios Carmona; el diputado señor Luis Pareto, Presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados; agregados militares y autoridades civiles y militares.

Homenaje de las Unidades

Estuvieron presentes en el Patio de Honor de la Escuela, los Estandartes de Combate de las siguientes Unidades: Escuela de Artillería; Escuela de Infantería; Escuela de Telecomunicaciones; Escuela de Caballería; Escuela de Blindados; Escuela de Paracaidistas; Escuela de Clases de los Servicios y Escuela de Montaña, las que vinieron a rendir homenaje a su *Alma Mater* en la celebración del Sesquicentenario.

Las Escuelas Naval y de Aviación

Las instituciones hermanas acudieron con sus Estandartes de Combate y bandas de Guerra e Instrumental y con unidades de formación, para, en impecables desfiles, entregarnos su admiración y los Directores de estos institutos fueron portadores de sendos obsequios que entregaron a nuestro Coronel Director.

Carabineros de Chile

Junto a su Director General vino una delegación en la que formaban el Director de la Escuela de Carabineros, Coronel José Sepúlveda G., Jefes, Oficiales y un pelotón de alumnos del establecimiento.

Acto final: Honores al Estandarte de Combate de la Escuela

Todas las Unidades que asistieron a la ceremonia, rindieron homenaje al Estandarte de Combate de nuestra Escuela.

ASPECTO DE LA TRIBUNA OFICIAL.

(Iz-Der.) Comandante en Jefe de la Aviación, General Máximo Errázuriz W., diputado Luis Pareto; Comandante en Jefe del Ejército, General Bernardino Parada M., Ministro de Defensa, subrogante, señor Edmundo Pérez Z.; Coronel Director René Schneider Ch.; Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Ramón Barros G. y Director General de Carabineros, General Vicente Huerta.



DISCURSO DEL CORONEL DIRECTOR

El Coronel Director, ocupó la tribuna para pronunciar su discurso, vibrante pieza oratoria, cuyo texto es el siguiente:

“Cuando la patria proclamó su independencia el año 1810, se vio enfrentada de inmediato con el imperativo de defender su territorio, cuya soberanía acababa de emancipar. Al grito de libertad se unió el grito de guerra. Chile se levantó y cada hombre se transformó en un soldado; se improvisaron sus comandantes y apresuradamente surgieron las unidades que debían contener el peligro que amenazaba a la joven nación. Es decir, nació espontáneamente un Ejército Nacional, cuya estructura profesional y moral, eran sólo el producto de su patriotismo y del espíritu de defensa, que aun no estando suficientemente arraigados, manifestaban el primer síntoma de la nacionalidad.

Así ocurrieron las campañas contra los ejércitos del Virrey; así sucedieron combates de El Roble, Cancha Rayada, Chillán y otros; el Ejército recibía su bautismo de fuego.

En esta trayectoria naciente de la Institución armada surgen las figuras de Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera, líderes ambos que estaban unidos por ideales comunes respecto a su patria; comandan este Ejército bisoño, con la desesperada angustia de ver que se escapaba la libertad, que empezaba a ser parte del espíritu chileno.

La patria vieja tuvo su ocaso en Rancagua, y Bernardo O'Higgins empezaba a esculpir su estampa de prócer en la historia. El Ejército había cumplido con honor, valentía y audacia. Sus conductores habían dejado un legado de principios morales y de ética, que empezaban a conformar el espíritu oficial chileno. Todo este bagaje de virtudes y esta dura experiencia, se vaciaron tras los Andes, en el Ejército que traería el mensaje de libertad.

Así llegó Chacabuco y así surgió la Patria Nueva, asentada en un territorio soberano y mirando inquieta hacia el futuro.

Este preámbulo de nuestra historia fue generador de las estructuras que el país necesitaba para orientar su vida como nación independiente. Ninguna tuvo una prueba más fuerte y más profunda que la Institución Armada y, en consecuencia, ninguna tenía un basamento más sólido para orientar su futuro.

Fue con estas experiencias, con estas pruebas y frente a nuevos imperativos, que el Director



El Coronel Director René Schneider Ch., pronunciando su discurso en la mañana del Jueves 16 de marzo, día de la celebración de nuestro Sesquicentenario.

Supremo General Bernardo O'Higgins dispuso por decreto del 16 de marzo de 1817 la creación de la Escuela Militar.

Era necesario dar al Ejército una fisonomía concordante con las funciones propias de un Estado, que se proyectaba hacia un sistema democrático y representativo.

Ya no bastaba únicamente los atributos morales y patrióticos del Ejército de la Patria Vieja, era indispensable formar los cuadros de Oficiales, o sea las bases del mando, sustentados en una doctrina y en principios que debían precisar en el correr de los años, las relaciones entre el poder político y la Institución armada; es decir, junto con nacer el Estado organizado y aun cuando sus primeros pasos eran vacilantes, se hacía el esfuerzo por colocar a su lado una estructura que fuera realmente colaboradora de las funciones del gobierno, tanto en lo interno como en lo internacional.

Es por esto que la fundación de la Escuela Militar fue un paso trascendente que ha ido adquiriendo mayor valor con los años. Ese día

se cimentó la base de un Ejército profesional y de una institución de la Nación, que sería garantía para la defensa de la soberanía del territorio, y la estabilidad del régimen legal constituido.

Así inicia su historia la Escuela; como fuente inspiradora del Ejército y adherida a la trayectoria de la patria. Así iniciaron su vuelo las cien águilas, que ya dura 150 años.

Una evolución llena de alternativas caracteriza sus primeros años; los cambios y programas de la ciencia militar y, principalmente, la forma como el país iba tomando su cauce de Nación independiente y organizada, tuvieron influencia importante en su desarrollo.

1817 a 1838 son pasos vacilantes e inciertos como lo era nuestro régimen interior. El período portaliano definió el concepto de subordinación y del sentido profesional de la Institución Armada, del cual derivó parte de una doctrina que ha sustentado la Escuela como un postulado en su labor educacional. Una guerra internacional planteó el imperativo de un organismo armado adiestrado y homogéneo y, principalmente, de un mando que debía nacer de una fuente común y permanente.

Es decir estos primeros 20 años de balbuceos, terminan definiendo la posición de la Institución Armada en la vida nacional, su verdadero papel en la marcha política del país y sus responsabilidades frente a las misiones que le ha encomendado la Nación.

1842 a 1876 se viven las experiencias de una guerra que entregó a la Escuela un punto de vista militar nacional y una evaluación más precisa de las virtudes morales de nuestro soldado. Se afianzó la convicción de que el conductor militar necesitaba ser formado en una Escuela profesional. El General Manuel Bulnes, Comandante en Jefe en campaña y Presidente de la República después, fue decidido propulsor de estas ideas; la designación de directores como los Coroneles Emilio Sotomayor y Erasmo Escala, son índices decisivos para comprender el rumbo que tomaba el plantel militar y la eficiencia que iba adquiriendo su labor educativa.

1878 a 1895, períodos trascendentes en nuestra vida nacional y de hondo repercutir en nuestra Escuela. Una nueva guerra internacional y una guerra civil, fueron pruebas muy decisivas en las preparaciones profesionales y en la contextura moral de los conductores militares de todas las jerarquías. La Escuela entregó a la Guerra del Pacífico un grupo selecto de Oficiales que sumaron su formación académica, a la experiencia de aquellos que venían de las campañas de Arauco; juntos gestaron la victoria.

La paz que sucedió a este conflicto armado fue pródiga en progresos y transformaciones dentro del Ejército y por consiguiente en la Escuela. La

llegada de la primera misión militar alemana el año 1896 trajo consigo un asentamiento más sólido de nuestras doctrinas y mentalidad militar profesional, y cambios importantes en nuestras formas exteriores que subsisten hasta el día de hoy especialmente en nuestra Escuela.

Recordamos hoy al General Emilio Körner, Mayor Von Below, Mayor Von Biberstein y muchos otros que integraron esta misión.

Desde 1896 la Escuela toma un ritmo normal de trabajo y progreso; incluso termina su deambular de cuarteles, para ocupar su propio solar en la Avenida Blanco Encalada. Una firme y cimentada doctrina institucional, un claro concepto de nuestra realidad nacional en todos los aspectos y una convicción profunda del sentido profesional, han sido las antorchas en la ruta del Instituto. Los nombres de los Directores de esos años, Coroneles Jorge Barceló Lira, Alfredo Shönmayr, Guillermo Chaparro, Roberto Dávila, Enrique Quiroga, Carlos Fernández Pradel, Arturo Ahumada, José María Barceló, Caupolicán Clavel, son figuras dominantes en esta historia.

1927 detiene la marcha de la Escuela en Alpatagal: accidente casual que al ser trágico por la muerte de algunos cadetes y personal del cuadro permanente, se destaca más aun por la exteriorización de las virtudes de los jóvenes soldados.

Las cuatro últimas décadas han sido de palpable provecho para la Escuela; los trascendentes cambios en las técnicas militares después de dos conflictos mundiales y el ritmo de progreso del país en todos sus aspectos, han sido factores de gran influencia en este impulso progresista.

En el año 1958, se traslada a su actual cuartel, culminando así un anhelo largamente sentido y materializando una obra cuyo principal artífice e incansable propulsor fuera el Coronel Director de los años 1938|1944, Arnaldo Carrasco Carrasco.

Innovaciones en los Planes de Estudios e Instrucción, propiciadas por el actual mando del Ejército y realizadas por el Director que recientemente entregara el mando, han permitido precisar en definitiva la orientación humanística y profesional de la Escuela para formar a los Oficiales del Ejército.

Así se ha escrito la historia de esta Escuela. Ciento cincuenta años dan derecho a pensar que su labor ha irradiado hacia la institución y hacia el país.

Nuestra concepción amplia y profunda como Institución Armada y como estructura del Estado, en gran parte derivan de los principios que ha sustentado e impartido la Escuela Militar. Este día tiene entonces una vinculación y un contenido nacional. Desde este plantel arranca el ideal que ha modelado al alma y espíritu de la Institución, y que a su vez se ha vaciado hacia la ciudadanía a través de la juventud que cada año reconoce cuartel.

Esta ha sido la marcha de la Escuela; 150 años sin detener sulabor. Hoy como un símbolo de ese renovar que inmortaliza las instituciones y las obras, tenemos ante nosotros a los nuevos cadetes que se incorporan este año y que serán investidos con el uniforme de la Escuela; optimistas, serenos ante el porvenir, jóvenes de cuerpo y alma; es decir, savia nueva que se inyecta cada año y que transmite la esperanza y la seguridad en el porvenir.

Al confrontar 150 años de historia, estos jóvenes cadetes representan la realidad de hoy, en todas sus alternativas, inquietudes y anhelos; al ser investidos con los atributos y deberes que otorga e impone el uniforme del Ejército, adquieren también las responsabilidades que ello implica. Os entregan las insignias de la Escuela Militar en la convicción que sabréis hacer honor a sus tradiciones. Al vestir este uniforme estáis cruzando una etapa trascendente de vuestra vida, que aquí pretendemos orientar hacia una profesión, que como habéis visto en la historia de nuestra Escuela, se forja en el sacrificio y la abnegación, se fundamenta en el honor y la lealtad y se proyecta al servicio de la patria y la Nación sin otros postulados que el cumplimiento del deber y el respeto al derecho.

La Escuela os recibe y hoy iniciáis vuestra vigilia de armas; cada uno de vuestros pasos, de vuestras acciones, de vuestras actitudes, serán fundamentos de vuestro futuro y justicieramente valorados para realizar la selección que nos exige nuestra función de formadores de los futuros oficiales.

Es indispensable que lleguéis a comprender profundamente esta profesión, porque es la única forma de cimentar sólidamente la vocación y, por consiguiente, cumplir consciente y plenamente convencidos de las obligaciones que emanan del ejercicio de ella.

Frente a las insignias de la Patria, frente al prócer que dio vida al Ejército y a esta Escuela y frente a vuestros padres que representan vuestro origen, vuestro orgullo y vuestro amor, debéis formular la promesa que formaliza las responsabilidades que implica la investidura con el uniforme del Ejército. Ciento cincuenta años de historia serán testigo de la fe y sinceridad de vuestro acto.

Comandante del Batallón tome la promesa.





Santiago, Marzo 16 de 1967.

Señor
Coronel don René Schneider Ch.
Director de la Escuela Militar Bernardo O'Higgins
Presente .-

Señor Director:

La Escuela Militar Bernardo O'Higgins constituye un orgullo para el país, que la distingue con su afecto, porque es allí donde se han formado los oficiales que han dirigido con brillo el Ejército de Chile.

Por eso, al cumplirse los 150 años de su fundación, me es profundamente grato saludar a Ud., oficiales, cuerpo de profesores, cadetes y suboficiales, seguro de que hoy, como ayer, la Escuela será continuadora de las nobles tradiciones que la han señalado ante la Patria.

Saluda atentamente a Ud.

Eduardo Frei
Presidente de la República.



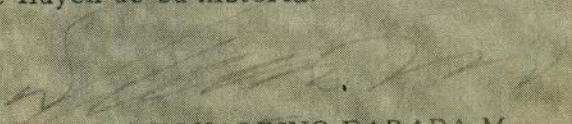
SALUDOS DEL COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO
CON MOTIVO DEL SESQUICENTENARIO DE LA
ESCUELA MILITAR

Con ocasión de celebrar la Escuela Militar una efeméride de tal alta significación institucional, el Comandante en Jefe del Ejército ha ce llegar al Coronel Director, Oficiales, Profesores, Cuadro Permanente y alumnos, sus sentidas expresiones de estímulo profesional y sus saludos más cordiales.

Hace 150 años, en los albores de nuestra nacionalidad, este noble Instituto se incorporó a la vida del Ejército y de la Patria, por mandato expreso de nuestro insigne prócer y estadista visionario. Creado en la encrucijada de peligros y esperanzas que siguió a la gesta de Chacabuco, sus promociones de Oficiales y ciudadanos han gravitado de manera honrosa y determinante en la Historia de Chile, contribuyendo inicialmente a dar cima a la Independencia de América, entregando más tarde su sangre y su talento en gloriosos campos de batalla, y laborando siempre -con denuedo y civismo- por el progreso de la comunidad nacional. Sus alumnos, integrados a la ciudadanía o proyectados en los cuadros de Oficiales de nuestro Ejército, han constituido elementos de selección, por sus virtudes humanas y militares, por su competencia profesional y por su auténtica distinción y nobleza de ideales.

Es por eso que la existencia sesquicentaria de la Escuela Militar es un ejemplo para los siempre renovados esfuerzos de progreso, que señala un despejado camino a las generaciones que forman en sus filas.

En la fecha conmemorativa de la génesis de este plantel militar ilustre, el Comandante en Jefe del Ejército, junto a todos los miembros de la Institución, dirige sus pensamientos hacia la cuna y alcázar de la Oficialidad, con emoción y justificado orgullo. Al hacerlo, se fortalece su confianza incommovible en el auspicioso futuro de nuestro Ejército, porque percibe la abnegación y el espíritu de sacrificio de quienes, ostentando actualmente las honrosas insignias de la Escuela Militar, en funciones de mandos docentes o de alumnos, se afanan tesoneramente por mantenerse fieles a las preciadas tradiciones que fluyen de su historia.

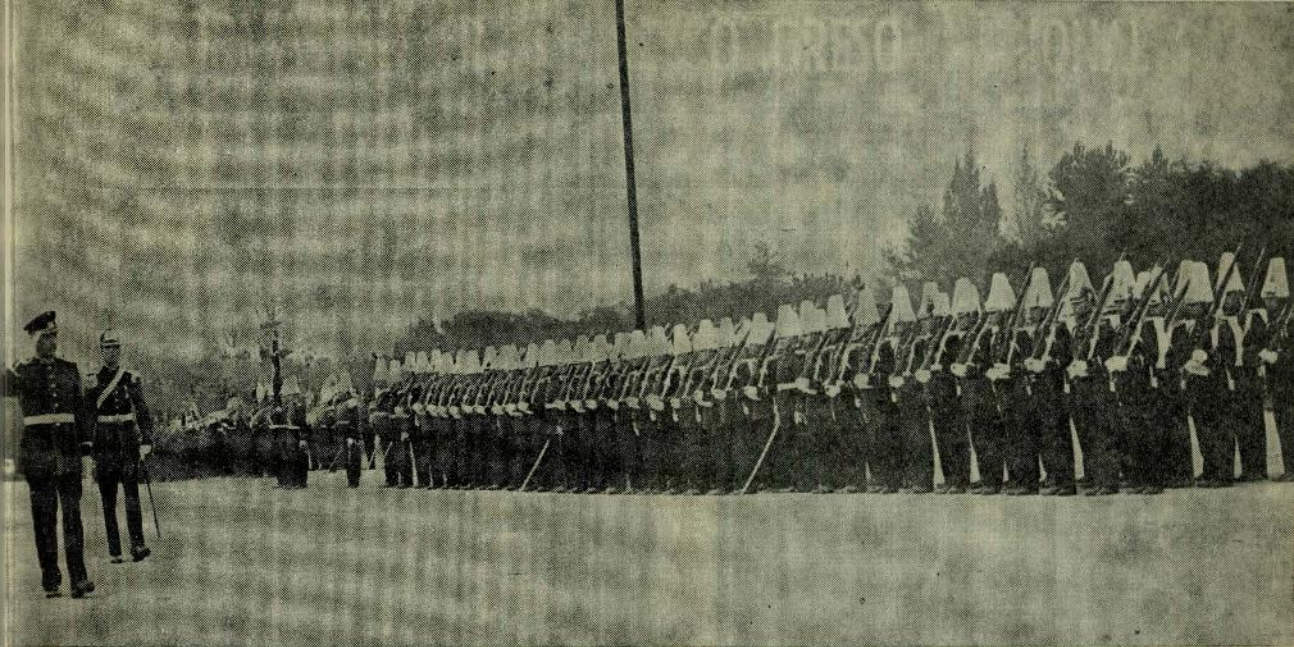

General BERNARDINO PARADA M.
Comandante en Jefe del Ejército

AZUL DE PRUSIA

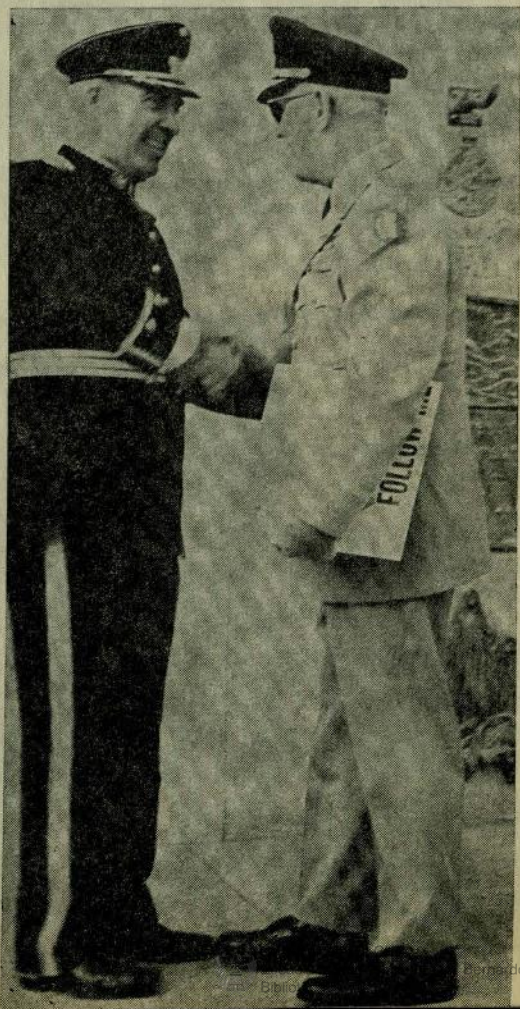
Mayor MIGUEL SALAZAR PARRA

AULA MATER; hoy tus hijos te saludan
felices y orgullosos en tu sesquicentenario
son sus voces, ya de hombres las que cantan
con el mismo espíritu viril y legendario.
Escuela, Escuela mía.....
con qué cariño te observamos desde lejos,
rebotando nuestros pechos alegría,
conservando igual que niño los reflejos.
Miramos tu pasado, captamos tu presente
y emerge en nuestra alma plegarias en tu honor
aparecen las Cien Aguilas, frescas en la mente,
cuando en los Llanos de Maipo demostraron su valor.
Sangre joven, pechos fuertes,
aguerridos cual titanes en pos de libertad,
gozamos en esa dicha plenamente,
sembrando la semilla, cosechando la hermandad
La línea que al Este demarca al bello Chile
fue testigo mudo de quienes perecieron;
pero allende los Andes fue bizarría en desfiles,
lágrimas a tu paso, junto a flores que llovieron.
No ha mucho la suerte del niño Soldado
que viste azul de prusia, en días de salida,
tronchó ilusiones con seres amados,
y a ti, Madre, se te abrió otra herida.
Por eso mis pulmones exclaman francamente,
no es tan sencillo el ser uniformado,
vencer es nuestro signo y siempre dignamente,
por heredar de O'Higgins el brillar como Soldados.

("Nueva Prensa",
de Los Andes.)

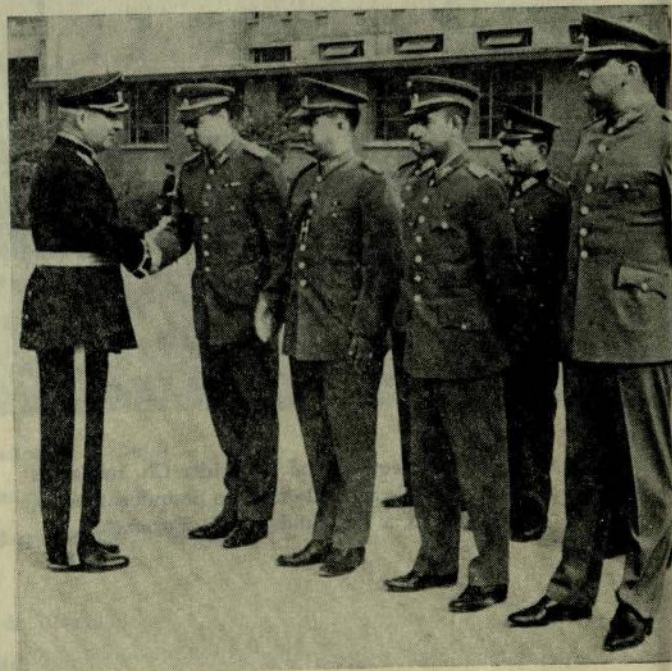


El Coronel Director René Schneider Ch. inicia los actos de la celebración de nuestro Sesquicentenario, revistando a las Unidades de Formación.



El Coronel Donald T. Kellet, Jefe de la Sección Ejército del Grupo Militar de Estados Unidos, presenta su saludo al Coronel Director.

EL SALUDO DE LAS UNIDADES

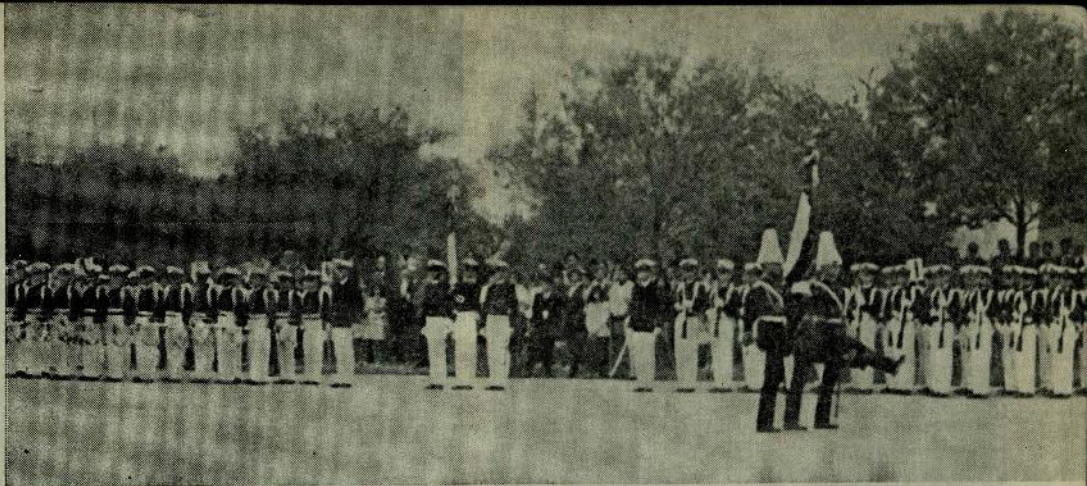


Delegación del Regimiento de Ingenieros N° 7, de Puente Alto, presenta sus saludos.

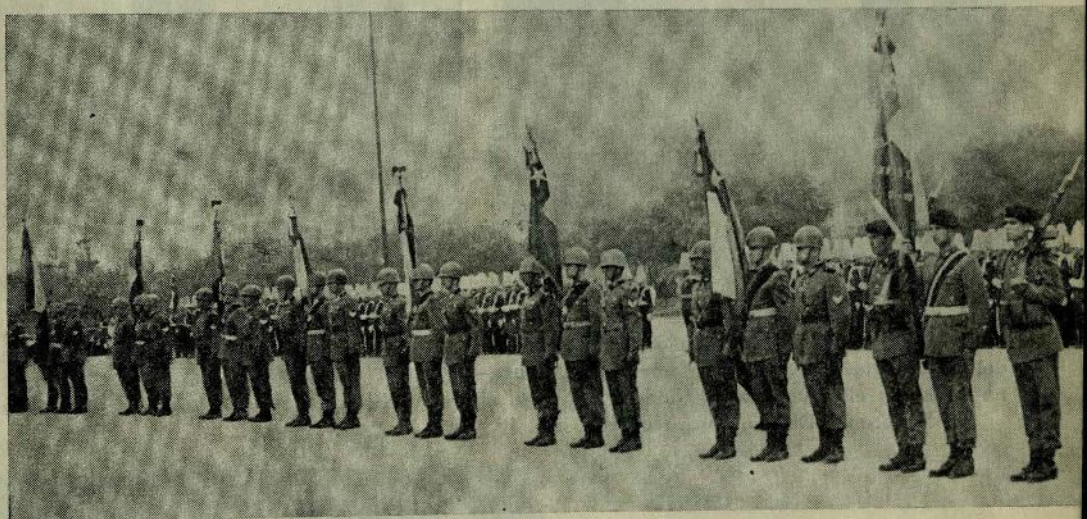
Oficiales de la Escuela de Blindados que vinieron a saludarnos en el día del Sesquicentenario.



El Teniente Coronel Alberto Labbé T., Comandante del Regimiento Cazadores, presenta a nuestro Coronel Director, los Oficiales que formaron la delegación que trajo el saludo de la Caballería.



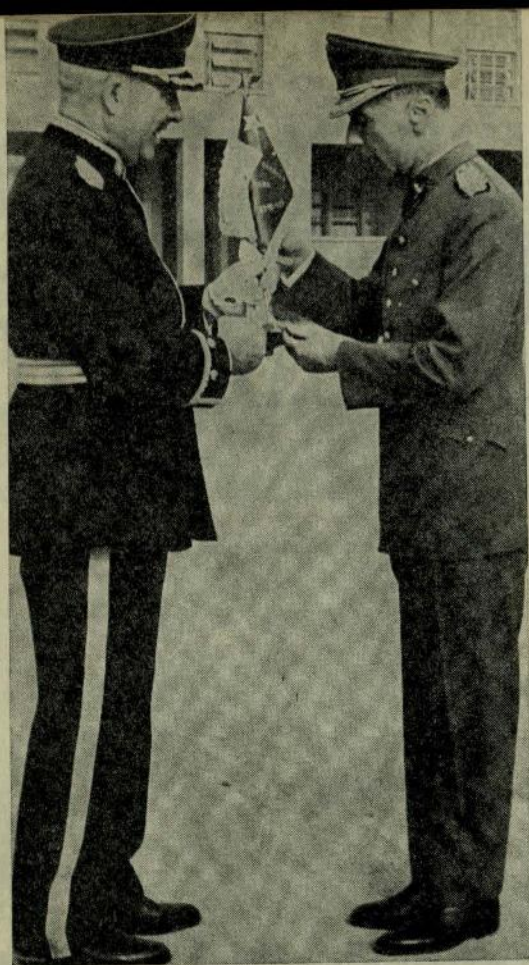
El Estandarte de Combate de la Escuela Militar recibiendo los honores que le rinde la Escuela Naval "Arturo Prat".



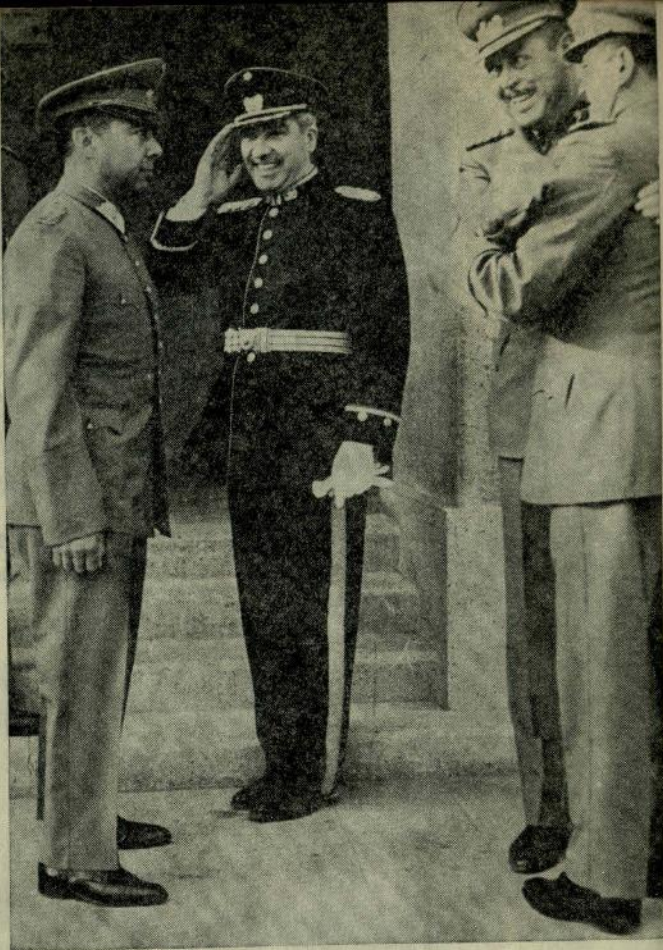
Los Estandartes de Combate de las Unidades que vinieron a saludar a la Escuela en su Sesquicentenario, durante la formación.

Los Cadetes Reclutas del Batallón Curso General desfilan al mando de su Comandante el Mayor Humberto Gordon R.





El Teniente Coronel Sergio Nuño B., Comandante del Regimiento de Artillería Motorizado "Maturana" presenta el saludo de su Unidad y entrega al Coronel Director un recuerdo.



La delegación del "Instituto de Investigaciones y Control" al mando del Coronel Camilo Valenzuela G. trajo su saludo a nuestra Escuela.



El Coronel Tulio Espinoza P., Comandante del Regimiento de Infantería N° 1 "Buin", presentando los saludos de su Unidad.

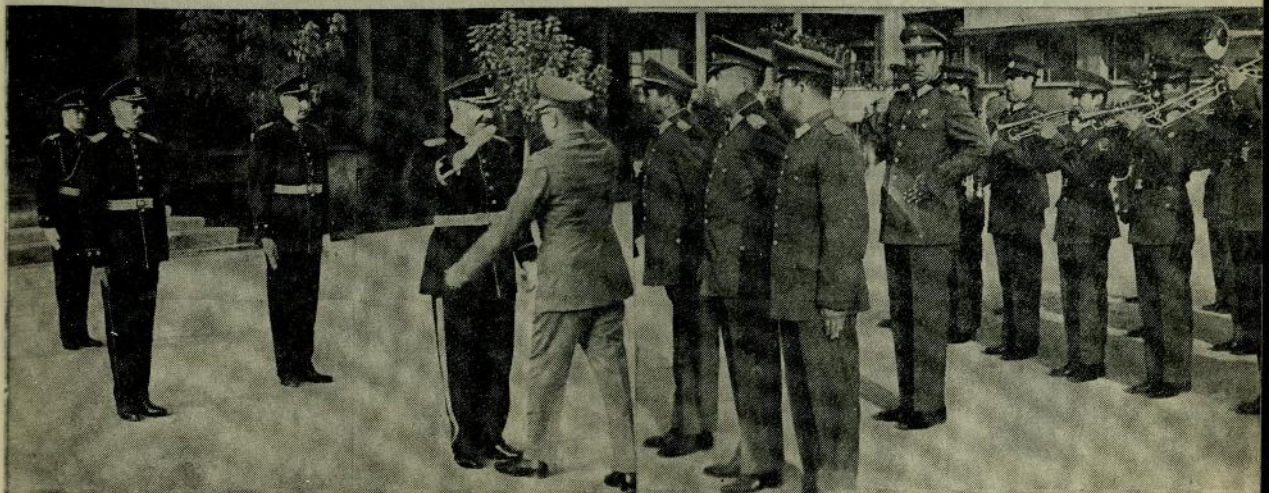
ESCUELA DE INFANTERIA

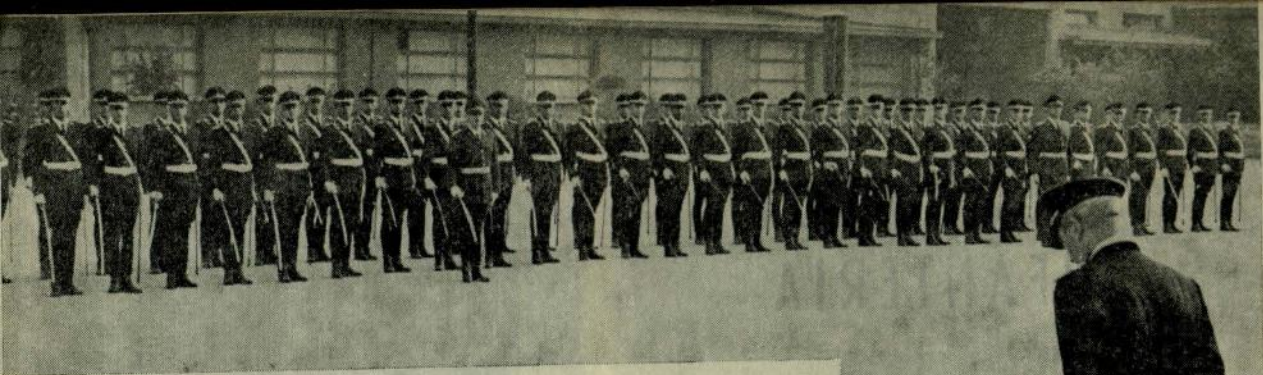
La delegación de la Escuela de Infantería de San Bernardo, al mando del Coronel Director, Francisco Gorigoytía H., trajo su saludo a nuestro Instituto el día de la celebración del Sesquicentenario.



ESCUELA DE TELECOMUNICACIONES

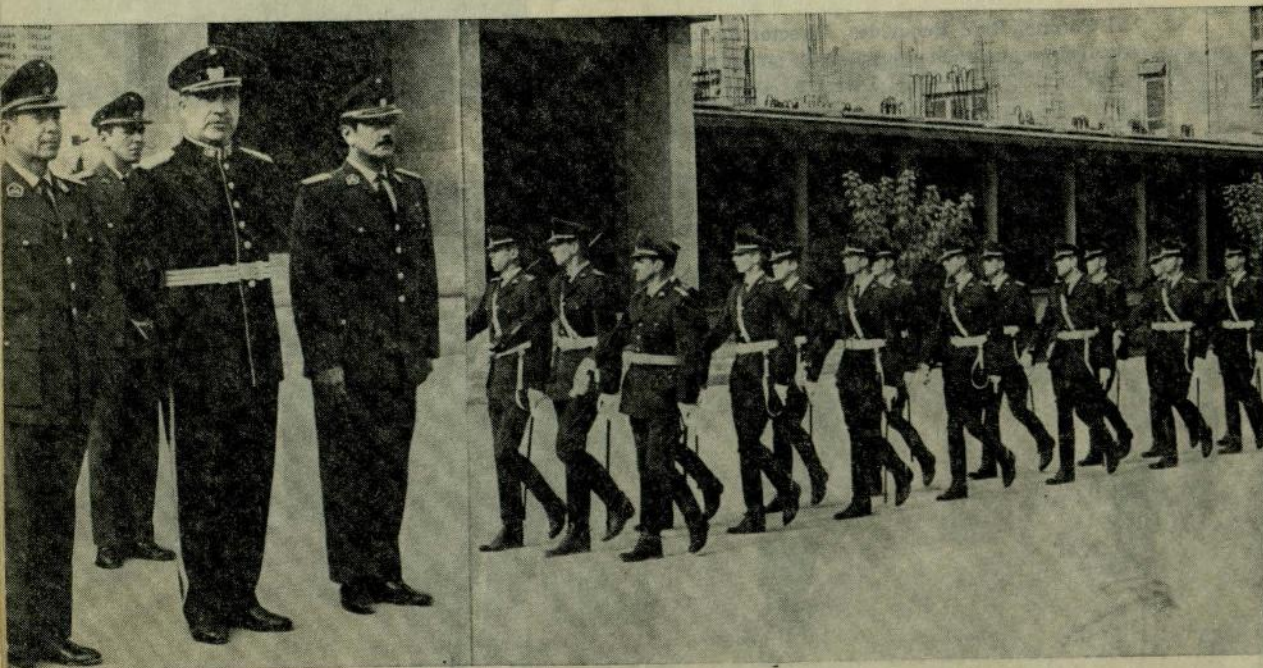
El Coronel Raúl Benavides, Director de la Escuela de Telecomunicaciones presenta su saludo al Coronel Director.





SALUDO DE LA ESCUELA DE CARABINEROS

El Coronel José Sepúlveda G., Director de la Escuela de Carabineros de Chile, trajo el saludo de esa Institución. Lo acompañaron Jefes y Oficiales y un pelotón de alumnos del establecimiento.

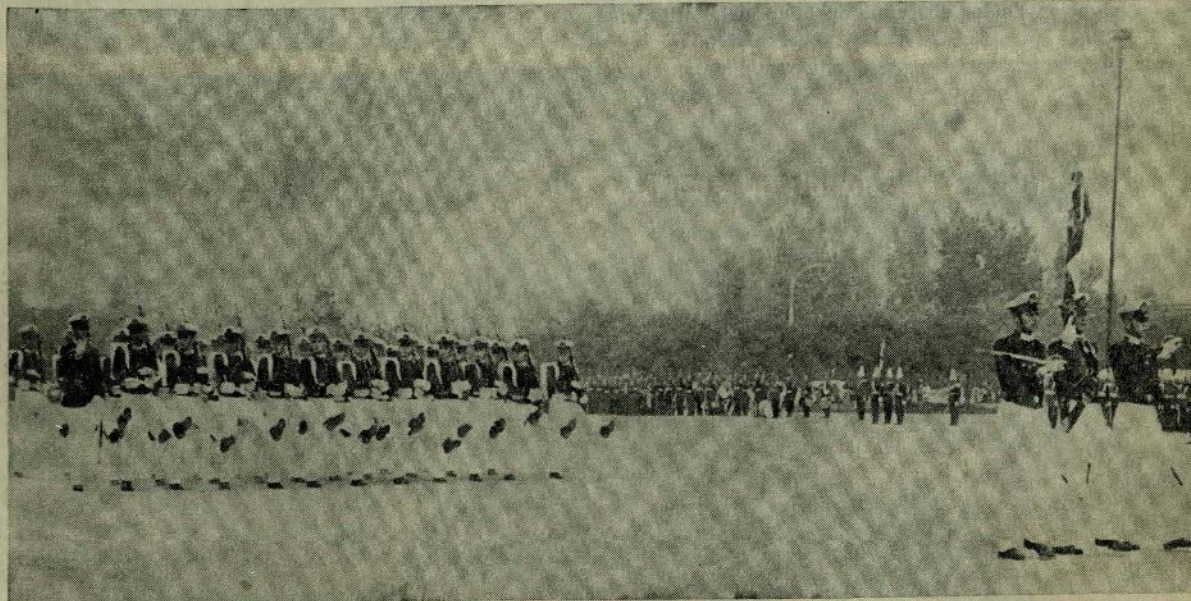


HOMENAJE DE LA ESCUELA NAVAL

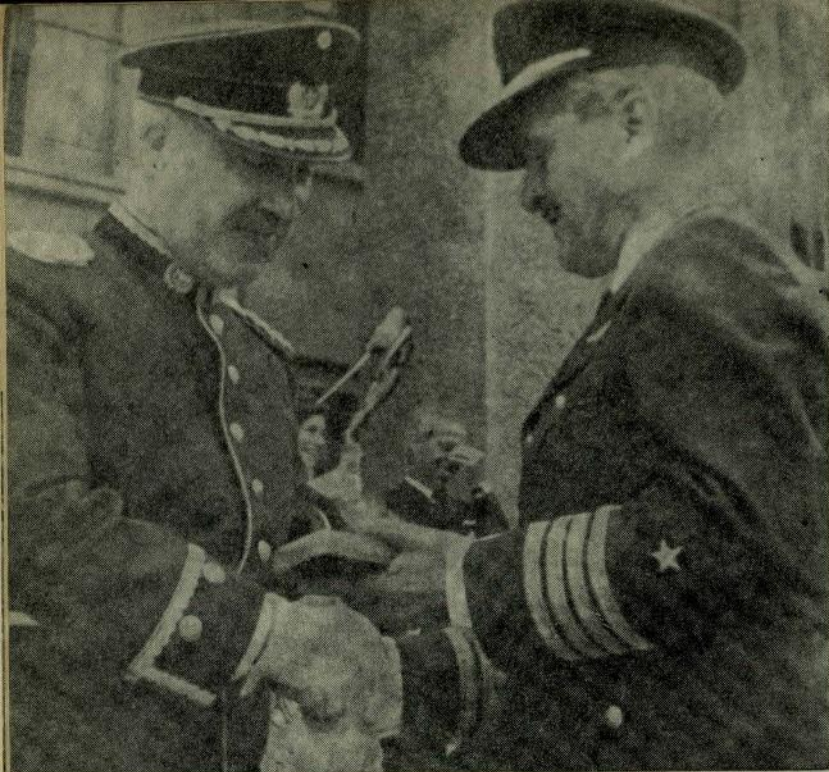


El Capitán de Navío Oscar Buzeta, Director de la Escuela Naval, hace entrega de un obsequio de ese establecimiento a nuestro Coronel Director.

La Escuela Naval desfilando frente a la tribuna oficial durante los homenajes del Sesquicentenario.

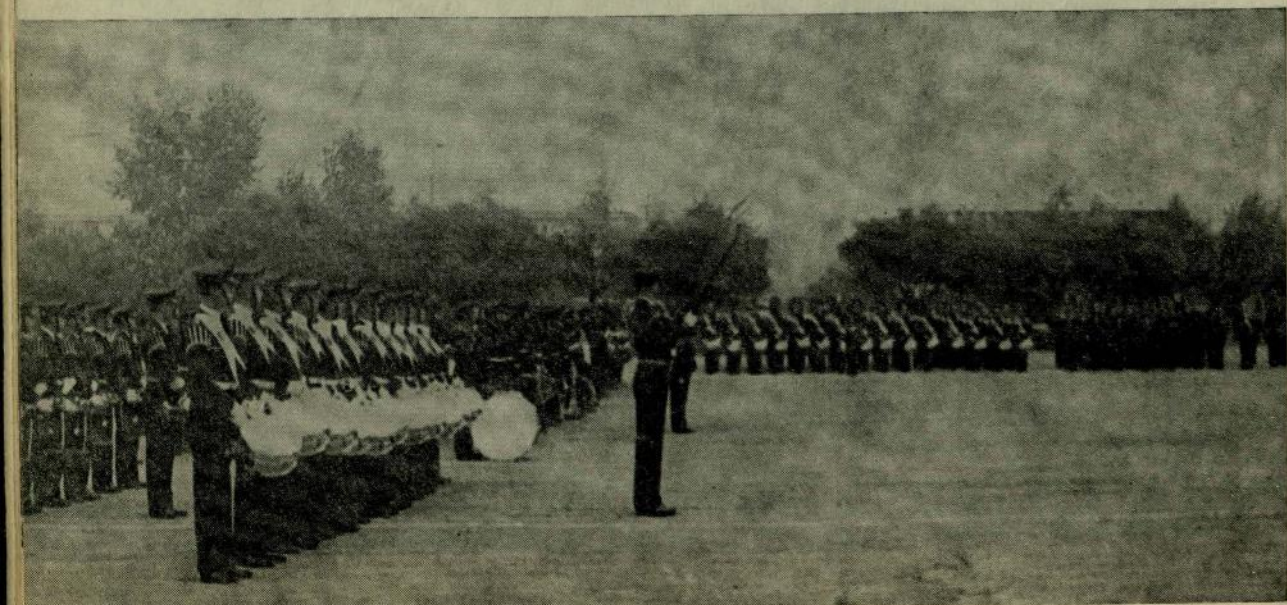


HOMENAJE DE LA ESCUELA DE AVIACION



El Coronel de Aviación Germán Díaz V., Director de la Escuela de Aviación "Capitán Avalos" entregando un obsequio recordatorio de ese Instituto a nuestro Coronel Director, en el día del Sesquicentenario.

Unidad de Formación de la Escuela de Aviación, preparándose para desfilarse en la ceremonia de celebración de los 150 años de la Escuela Militar.



BENDICION DE LOS ESPADINES



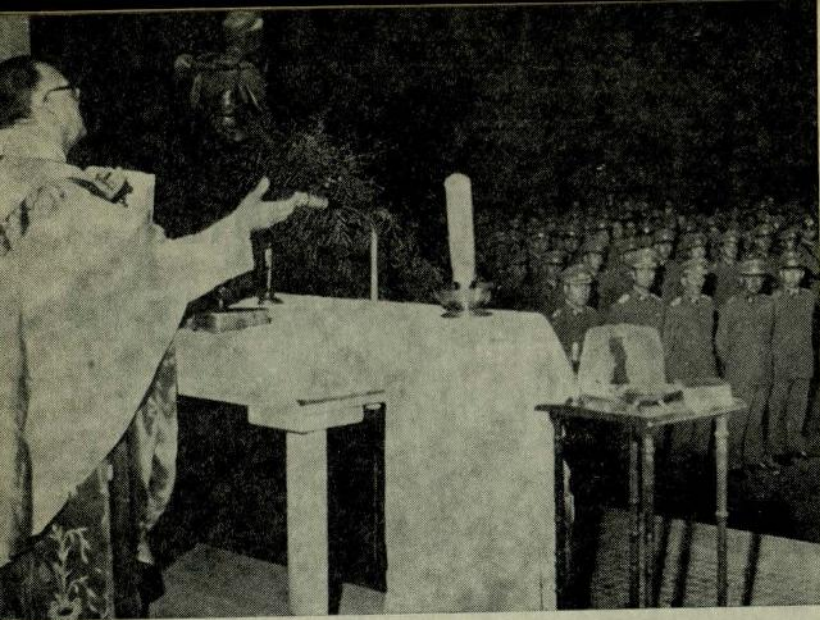
El Capellán de la Escuela Militar, Mayor Manuel Contreras, impuso su bendición a los espadines de los nuevos Cadetes y éstos, en posición firmes, hacen la promesa quedando, desde ese momento, investidos como tales. A continuación, y en simbólica ceremonia, las manos cariñosas de padres y apoderados colocaron los espadines a los cadetes.

¡Oh Dios!, dignate bendecir por medio de nuestro Ministerio Sacerdotal estos espadines, que lo lleven con dignidad y decoro, que nunca se valgan de ellos por nada que venga en desmedro de su dignidad.

Dígnate, Señor, bendecir y proteger a estos Cadetes que reciben estos espadines, que éstos sean preservados de todo peligro y que sean siempre los dignos hijos de sus padres y de esta escuela.

Te pedimos esto por Jesucristo nuestro Señor, tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

A M E N .



Misa de campaña y romería al Cementerio General

El Capellán de la Escuela oficiando la Misa de Campaña.

Los actos de celebración interna del Sesquicentenario se iniciaron con una solemne Misa de Campaña que fue oficiada por el Capellán de la Escuela, Mayor Manuel Contreras, en un altar que se levantó en el Patio de los Héroes. Posteriormente se realizó una romería al Cementerio General.

El Capellán Contreras pronunció una sentida alocución recordando la memoria de aquellos que en días pasados estuvieron junto a nosotros, entregando lo mejor de sus espíritus y esfuerzos.

Delegación de la Escuela que efectuó la romería al Cementerio General, escucha las palabras del Capellán, Mayor Manuel Contreras.





El Coronel Director pronunció unas breves palabras durante el cocktail ofrecido al Cuadro Permanente.

COCKTAIL EN EL CASINO DE SUBOFICIALES

El jueves 16 de marzo, a las 12.00 horas, en el salón del Casino de Suboficiales se efectuó el cocktail que la Escuela ofreció a los Suboficiales y Clases del Instituto como asimismo a las delegaciones que vinieron a saludarnos. El Coronel Director René Schneider Ch. con sencillas expresiones señaló la significación de este Sesquicentenario de la Escuela Militar. El acto se desarrolló en simpática camaradería.



COMIDA DE DESPEDIDA A OFICIALES TRASLADADOS A OTRAS UNIDADES

El Capitán Fernando Hormazábal, con una brillante improvisación, dio respuesta a las palabras con que el Coronel Director despidió a los Oficiales trasladados a otras Unidades.

El Jueves 16 de Marzo, a las 23.00 horas, en el Casino de Oficiales de la Escuela Militar, se llevó a efecto la comida de despedida que la Oficialidad y Cuerpo de Profesores ofrecieron a los Oficiales trasladados a otras Unidades del Ejército. Los agasajados fueron: Mayor Hugo Gajardo C.; Capitanes: Héctor Darrigrandi M., Gustavo Verdugo H., Fernando Hormazábal D., Guillermo Garín A., Hernán Ve-

lásquez M., Carlos Carvallo Y. y el Teniente Jorge Aránguiz N. Concurrieron las esposas de los Oficiales y Profesores y numerosos invitados.

El Coronel Director ofreció la manifestación pronunciando las palabras de despedida a los Oficiales que se alejaban del Instituto; ellas fueron sobrias y emotivas. Contestó el Capitán Hormazábal con una brillante improvisación.

UN ASPECTO DE LA COMIDA DE DESPEDIDA.
—En el grabado vemos al Coronel (R) Hernán Sepúlveda; Comandante del Regimiento “Cazado-

res” Tte. Coronel Alberto Labbé; profesor señor Juan Farías; Mayor Humberto Gordon R.; profesor señor Julio Maureira y Mayor Luis Danús C.



Enfoques de la Prensa Nacional para nuestro Sesquicentenario

Chile entero, de norte a sur y de mar a cordillera, vibró junto a la celebración del Sesquicentenario de nuestra Escuela. La ciudadanía se identi-

ficó, plenamente con los homenajes de admiración tributados en todas las Guarniciones del país como también en los lugares que carecen de ellas.

VISTAZO DE LA PRENSA AL SESQUICENTENARIO

Con la sobriedad e imparcialidad, que le es característica, la prensa nacional dio al Sesquicentenario el enfoque que entregamos a continuación.

"EL MERCURIO"

VALPARAISO.—El diario más antiguo del mundo de habla española, dedicó su editorial del jueves 16 de marzo a comentar el Sesquicentenario de la Escuela Militar. Entre sus párrafos más importantes destacamos éstos: "La Superioridad del Ejército ha consagrado siempre especial y preferente atención a la Escuela Militar, y no podía ser de otro modo, porque el espíritu jerárquico que anima la esencia de las instituciones armadas da valor primordial a la formación de los Jefes". Otro acápite dice así: "Esta fecha sorprende a la Escuela dentro de la más absoluta lealtad a los principios que le dieron su origen".

"La legítima popularidad de que goza la Escuela Militar, en el país, es una prueba de la madurez cívica de la opinión nacional."

"Al recordar sus 150 años de labor es obligatorio expresar la gratitud del país hacia quienes han hecho posible la gran tradición de la Escuela Militar y el nivel de eficiencia que ella ostenta hoy día".

"LA UNION"

VALPARAISO.—Comenta a grandes rasgos la creación de la Academia Militar en un 16 de marzo de 1817 y continúa relatando pasajes de nuestra vida institucional, hasta llegar al día del Sesquicentenario.

"LAS NOTICIAS"

VICTORIA.—En varias e interesantes informaciones se refirió durante tres días al Sesquicentenario. En una nota editorial relata nuestro nacimiento y evolución hasta llegar al año 1967.

También publicó un extenso artículo que tituló "Finalidad y Organización de la Escuela Militar" el que comienza así:

"La Escuela Militar tiene la misión de formar los Oficiales del Ejército". Luego explica lo que es el Curso General, que se ha establecido a nivel secundario y con estudios de 4º, 5º y 6º años de Humanidades. Se refiere al "Curso Militar" que está a nivel universitario y en él se agrupan los alumnos que seguirán la carrera de las armas. Señala que los estudios del Curso Militar tienen una duración de dos años y después de cursar el último año el alumno egresa con el grado de Subteniente de Ejército.

"LAS NOTICIAS"

COPIAPO.—Dedica su editorial del jueves 16 de marzo al Sesquicentenario de la Escuela Militar. En él se destaca la preocupación de Bernardo O'Higgins por la organización del Ejército de Chile, razón por la cual creó la Academia Militar.

En un suelto de crónica informa que el Regimiento de Ingenieros "Atacama" de esa localidad ha organizado diversos festejos y charlas por los oficiales de la unidad en los principales planteles educacionales de la ciudad.





"LA PRENSA"

El decano de los diarios copiapinos publica un extenso editorial y señala casi todos los acápites más importantes de la historia de estos 150 años. Menciona a sus Directores y también los diversos cuarteles en que la Escuela desarrolló su vida.

"LA MAÑANA"

TALCA.—Dedica al Sesquicentenario un editorial y profusas informaciones de crónica, en las que da una reseña de la historia que la Escuela ha vivido a través de los 150 años que acaba de cumplir. En otra de sus notas que tituló "Pensamiento de O'Higgins sobre la Escuela Militar" muestra el pensamiento básico del prócer: "En esta Academia..." y da a conocer interesantes aspectos del trabajo que se cumple en nuestro plantel. Finalmente publica el Himno de la Escuela Militar.

"LA TRIBUNA"

LOS ANGELES.— Tituló su editorial del jueves 16 de marzo: Escuela Militar celebra hoy su Sesquicentenario. En uno de sus principales párrafos dice: "Acertada tesis que

encontró en el visionario O'Higgins, al gran gestor de la creación del primer Instituto de esta categoría en América Latina". En otro señala: "Lo mejor de la juventud chilena ingresa cada año a la Escuela Militar después de rendir exhaustivos exámenes de selección. Algunos seguirán la carrera de las Armas y otros egresarán de sus aulas totalmente educados como hombres responsables y rectos desde todo punto de vista."

En este mismo diario se publicó el lunes 13 de marzo, un artículo titulado "ALPATAL" que lleva la firma del Mayor Sergio E. López R. En él se hace un recuerdo de los hechos ocurridos al cumplir la tragedia 40 años.

"EL BUREO"

MULCHEN.— Engalonó sus páginas con un grabado a todo el ancho de sus columnas en el que aparece la Escuela Militar desfilando en la Parada del Parque Cousiño y acompañado de la siguiente leyenda: "FIESTA EN LA ESCUELA". Con un paso firme, una música que atrae la atención, uniformes vistosos llenos de recuerdos, los jóvenes de la "Escuela Militar Bernardo O'Higgins" avanzan. Dirige sus

pasos decididos por los caminos de hoy, manteniendo el prestigio del plantel militar. La Escuela Militar que mañana celebra su Sesquicentenario, ha sabido forjar su nombre con abnegación, sacrificio y sangre. Alpatcal no es sólo un recuerdo, es una muestra del espíritu que aún permanece.

"EL TRABAJO"

Diario que sirve 38 años a la comunidad sanfelipeña, dedicó un editorial que tituló "Sesquicentenario Escuela Militar". En uno de sus párrafos dice: "La historia de la Escuela Militar se confunde con la Historia de Chile, por que de sus aulas salieron los Oficiales que escribieron con letras de sangre las páginas heroicas del libro inmortal".

El 18 de marzo, el mismo diario de San Felipe, publica otro editorial titulado "La primera Escuela Militar". Es un resumen del Decreto Supremo firmado por O'Higgins y su Ministro Zenteno dando creación a la primera Academia Militar.

Cierra su entrega para el Sesquicentenario. "El Trabajo", de San Felipe, con una página en la que publica un grabado de nuestro Estandarte de Combate con sus escoltas, otro de la Escuela en un desfile y finalmente la publicación del himno.

"LA NUEVA PRENSA"

LOS ANDES.— El naciente diario de esta hermosa ciudad, enclavada al pie del macizo andino, dedica su editorial a recordar nuestra efemérides y lo tituló: "La Escuela Militar de Chile". Posteriormente publicó otro editorial llamándolo: "Nidal de 100 Águilas". En la "Nueva Prensa" se publicaron el 16 de marzo los hermosos versos de los cuales es autor el Mayor MIGUEL SALAZAR PARRA.

"FOGONAZO"

Periódico semanal de los Cadetes de la Escuela Naval "Arturo Prat". El N° 98, aparecido el Viernes 17 de marzo, dedica su página de portada a recordar nuestro Sesquicentenario y publica un grabado en que aparece un Cadete rindiendo honores. En su última página publicaron un Mensaje del Coronel Director René Schneider Ch.

"EL HERALDO"

LINARES.—En su edición del 9 de marzo dedica su editorial que titula "CIENTO CINCUENTA AÑOS CUMPLIRA LA ESCUELA MILITAR EL 16 DE ESTE MES". Uno de sus párrafos dice: "El Decreto de su creación es un ejemplo de la reciedumbre de su gestor y constituye una clara demostración de autoridad y una humana lección de disciplina, democracia y abnegación". En el acápite final señala: "Hoy más que nunca, tienen validez las palabras de O'Higgins y que han servido para guiar el destino de todos los Oficiales de nuestro Ejército: "EN ESTA ACADEMIA....."

El mismo diario publica una extensa crónica cuyo título es el siguiente: "Lo que significa la carrera militar para los jóvenes que ingresan a la Escuela". En ella se analizan las posibilidades que se brindan a los alumnos y las proyecciones

que ofrece la carrera de las Armas.

"EL RANCAGUINO"

Organo de prensa de la gloriosa ciudad de Rancagua, dedicó su editorial del jueves 16 de marzo al Sesquicentenario de la Escuela Militar. Destacamos sus párrafos más sobresalientes: "Cuando los Cadetes desfilan airosos por las calles, toda la ciudadanía vibra de entusiasmo por que en sus unidades se contempla a toda la gloriosa tradición militar chilena, escrita en estos 150 años". Otro párrafo dice: "Esa cultura cívica y democrática de los Jefes y Oficiales de nuestro Ejército se ha adquirido, en primer lugar, tras una cuidadosa selección en la Escuela Militar y en seguida con una preparación y educación realmente excepcionales recibidas en sus aulas."

"CRITICA"

RANCAGUA.—Tituló su editorial del jueves 16 de marzo, en la siguiente forma: "LA ESCUELA MILITAR BERNARDO O'HIGGINS" Lo inicia extractando unas frases aparecidas en el Diario Oficial del año 1816, "La Gaceta del Supremo Gobierno de Chile", sobre la fundación del plantel y que dicen así: "El primer interés de la Patria es su existencia. A la libertad civil debe proceder la libertad nacional,

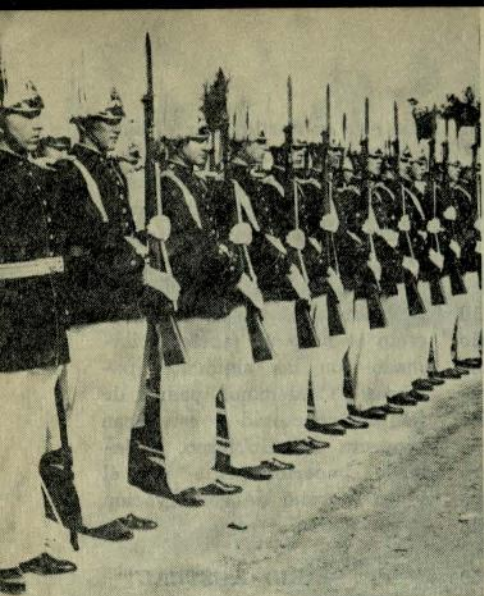
ella está combatida por el bárbaro empeño de nuestros invasores, y podrán lisonjearse de un triunfo seguro si descuidamos de levantar una fuerza arreglada e instruida en esta doctrina sublime y temida de la guerra". Al pie de este Decreto se hace un ferviente llamado con las siguientes palabras: "Ciudadanos, padres de familia, concurrid a este gran proyecto del Gobierno, reclamado imperiosamente por el santo derecho de conservación de la Patria".

"EL DIARIO AUSTRAL"

TEMUCO.—Amplia información entregó a través de sus columnas este prestigioso rotativo sureño. Las notas fueron profusamente ilustradas, mostrando a la Escuela en formación durante la Revista Militar del 19 de septiembre, También dio a la publicidad el Decreto de creación de la Academia Militar, documento que suscribieron el General Bernardo O'Higgins, Director Supremo de la Nación y su Ministro de Guerra, señor José Ignacio Zenteno, y también un párrafo dedicado a destacar la "Carrera de Oficial".

En una crónica que titulara "150 AÑOS FORMANDO OFICIALES CUMPLIRA LA ESCUELA MILITAR", se destacan actividades tan importantes como son los aspectos culturales y la formación física de los alumnos.





"GONG"

TEMUCO.—Este nuevo informativo de la ciudad sureña presentó bonitas crónicas con ilustraciones. Hizo una reseña de las alternativas por que pasó la Escuela en estos 150 años. En otro artículo que lucía este llamativo título: "AIRES MARCIALES EN EL REGIMIENTO: CELEBRAN 150 AÑOS DE LA ESCUELA MILITAR", dice que con motivo de la celebración aires marciales se están escuchando en todos los Regimientos del país. Se refiere a la creación del Escudo de la Escuela Militar, cuyas características aparecen registradas en el Boletín Oficial N° 38 del 12 de octubre de 1939, pág. 1123 O. Cdo. N° 245. Finalmente publicó el Himno de la Escuela.

"LA PRENSA"

OSORNO.—Extraordinaria acogida brindó en sus páginas al Sesquicentenario esta prestigiada publicación y durante varios días entregó a sus lectores importantes informaciones, profusamente ilustradas, tal como corresponde a un diario de corte moderno. En ellos se refirieron a la "Creación de la Academia Militar", a la "Carrera de Oficial"; "Reseña Histórica de estos 150 años" e innumerables crónicas.

"EL LLANQUIHUE"

PUERTO MONTT.—El rotativo de este pintoresco puerto, vibró intensamente frente a la celebración del Sesquicentenario de la Escuela. El viernes 10 de marzo, nos dedicó un editorial titulado: "LA ESCUELA MILITAR CUMPLIRA 150 AÑOS". En él destacan el gesto visionario del Director Supremo Bernardo O'Higgins y de su Ministro de Guerra José I. Zenteno. En otra nota editorial aparecida el Sábado 11 de Marzo y bajo el título de "PLANES RENOVADOS DE LA ESCUELA MILITAR EN SU SESQUICENTENARIO", da a conocer la trayectoria que sigue el alumno que ingresa a la Escuela hasta que la abandona convertido en flamante Subteniente de Ejército. En la edición dominical de "El Llanquihue" y bajo el grabado del Estandarte de Combate, con su escolta, se publica la PROMESA DEL CADETE.

"EL CORREO"

VALDIVIA.—La progresista ciudad fluvial no se quedó atrás en los homenajes a nuestro Sesquicentenario. El jueves 16 de marzo publicó un editorial que tituló: "EL PENSAMIENTO DE O'HIGGINS SOBRE LA ESCUELA MILITAR". En sus párrafos de mayor realce dice: "Dos guerras internacionales victoriosas jalonan su leyenda épica; el historial de sus acciones contiene todas las facetas que el heroísmo necesita para convertirse en tradición: renunciamientos, espíritu de sacrificio y voluntad de vencer". "Pero es que el Ejército de Chile no sólo en las guerras ha cumplido con el anhelo del prócer; pues su limpia trayectoria de abstinencia política ha permitido tal perfeccionamiento en su democracia que puede lucirla con orgullo como uno de los productos de los más depurados de su acción y ello ha ocurrido por la alta concepción de regulador im-

parcial de las luchas partidistas".

Además "EL CORREO" publicó una gran información ilustrada con una amplia reseña de la historia de la Escuela a través de estos 150 años. Finalmente hay un artículo cuyo título es el siguiente: "LA ESCUELA MILITAR FORMO OFICIALES QUE DIERON EL TRIUNFO EN YUNGAY". Destaca que en sus comienzos actuaron como asesores oficiales franceses. Hay un párrafo en que se destaca la preocupación que tuvo Diego Portales por el porvenir de la Escuela y también la participación que le cupo, en su progreso, al General Presidente, don Manuel Bulnes.

"PUENTE ALTO AL DIA"

PUENTE ALTO.—En una amplia información de crónica este organismo de prensa del laborioso pueblo, se une al Regimiento de Ingenieros N° 7 "Puente Alto", para la celebración del Sesquicentenario de la Escuela Militar. Señala cuál es la misión del Instituto que está basada en las palabras que pronunciara el Prócer en el momento de su fundación. Da a conocer los planes renovadores de enseñanza, que se aplican en nuestra Escuela, y finaliza la información con una nómina de los Directores de ella a través de los 150 años que se acaban de cumplir.

"EL MERCURIO"

SANTIAGO.—Su editorial del jueves 16 de marzo lo tituló: "LA ESCUELA MILITAR EN SUS 150 AÑOS". En sus principales acápites destaca lo siguiente: "Ya el primer Reglamento orgánico de la institución precisaba su espíritu". Refiriéndose a los Cadetes, establecía: "Vivirán con la decencia y decoro debidos a su clase, pero frugalmente y bajo la más dura disciplina". En el plantel de formación de la oficialidad —agregaba el regla-

mento— “No se exigen más pruebas de nobleza que las verdaderas que forman el mérito, la virtud y el patriotismo”. En el párrafo final dice así: “Al recordar sus 150 años de labor es obligatorio expresar la gratitud del país hacia quienes han hecho posibles la gran tradición de la Escuela Militar y el nivel de eficiencia que ella ostenta hoy día” .

“EL DIARIO ILUSTRADO”

SANTIAGO.—En su editorial del jueves 16 de marzo, destaca los puntos más sobresalientes de la trayectoria de estos 150 años y así lo expresa: “Se cumplen 150 años de la fundación de nuestra Escuela Militar, institución que enorgullece a todos los chilenos y cuya estructura, justamente, por su atinada y eficiente composición, ha servido de modelo a similares en el Continente. Surge la Escuela Militar para servir a la Patria Nueva, el 16 de marzo de 1817. Hoy la Escuela Militar puede en consecuencia, lucir con orgullo una trayectoria que la honra y es honra para Chile y por sus filas han pasado relevantes figuras nacionales.”

“LA NACION”

SANTIAGO.—El editorial del jueves 16 de marzo está dedicado a destacar la celebración del Sesquicentenario y lo tituló: “LA ESCUELA MILITAR DE DON BERNARDO O'HIGGINS”. Hay junto a él una nota del Coronel (R) Santiago Polanco Nuño que lleva el título de “ITINERARIO DE NUESTRA ESCUELA MILITAR”. En la página cuatro de la edición aparece una amplia información de crónica, con una bonita ilustración.

“LAS ULTIMAS NOTICIAS”

SANTIAGO.— En la portada de la edición del jueves 16 de marzo publica una escena de cadetes en el Patio de los Héroes con un título que dice: “150 VELITAS PARA LOS CADETES”. En la página tres una nota titulada “YA VIENEN LOS CADETES.....” con dos ilustraciones; en una de ellas se muestra un aspecto de los comedores, a la hora de almuerzo, y en la otra los cadetes en recreo.

Los subtítulos de la información rezan: “Prohibido fumar”; “No es un reformatorio”; “Rigurosa disciplina”, etc.

“LAS NOTICIAS DE ULTIMA HORA”

SANTIAGO.—Titula su editorial del jueves 16 de marzo: “150 AÑOS DE LA ESCUELA MILITAR”. En su párrafo final dice: “Al arribar ella a los 150 años de existencia, la Patria y el Ejército conmemoran una gran fecha, donde junto al recuerdo de los héroes y grandes soldados que ella ha dado a Chile, se mezcla con el respeto y el prestigio que le granjea su misión de bastión de la legalidad democrática”.

“LA SEGUNDA”

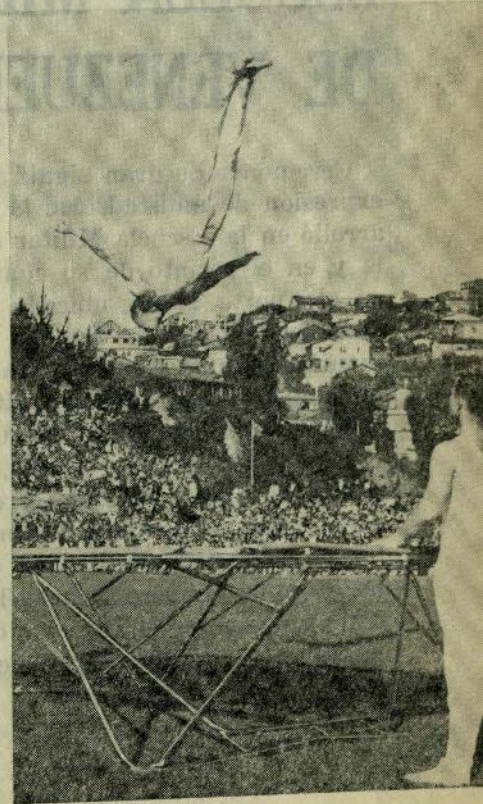
SANTIAGO.—Publicó en su contraportada un grabado a cuatro columnas, en el que aparece desfilando el Batallón Curso General y con la siguiente leyenda: “Con un desfile, otros actos cívicos y militares fue celebrado esta mañana el siglo y medio de vida de la Escuela Militar “Bernardo O'Higgins”. A los actos concurren el Ministro de Defensa, subrogante, señor Edmundo Pérez Z., otras autoridades civiles y jefes de las Fuerzas Armadas”.

“VEA”

SANTIAGO.— En su edición del jueves 16 de marzo, la popular revista chilena presenta dos páginas con numerosas ilustraciones y con el título de: “ESCUELA MILITAR CUMPLE 150 AÑOS DE GLORIOSA HISTORIA”. Dedicó un párrafo especial a la Marcha Radezky.

“ERCILLA”

SANTIAGO.— Edición del miércoles 15 de marzo. En su portada publica un título que dice: “ESCUELA MILITAR: FRAGUA DE 150 AÑOS”. Las informaciones vienen en las páginas 13, 14 y 15 acompañadas por 14 ilustraciones en las que se pueden apreciar aspectos de la vida de nuestra Escuela en Campaña.





El Coronel Caviedes, Agregado Militar de Chile, en Venezuela, hace entrega del obsequio enviado por nuestro Instituto al Director de la Escuela Militar de Venezuela, Coronel Homero I. Leal T.

CEREMONIA EN LA ESCUELA MILITAR DE VENEZUELA

Ceremonia de gran significado y clara expresión de amistad, fue la que se desarrolló en la Escuela Militar de Venezuela y en el recinto de su cuartel ubicado en el Fuerte Tiuna, ubicado en los alrededores de Caracas. En ella se puso de manifiesto, una vez más, la tradicional amistad que une a los Ejércitos de Chile y Venezuela. El Coronel Miguel Caviedes L., Agregado Militar chileno, hizo entrega de una estatuilla, que presenta a un cadete chileno rindiendo honores al Director de la Escuela Militar del país hermano, Coronel Homero I. Leal T. Se encontraban presentes el Director de la Escuela Superior de Guerra, General de Bri-

gada Helio G. Maduro A.; el Jefe del Estado Mayor del Comando de Escuelas, Coronel Tulio Misael P.; todos los Coroneles Directores de las Escuelas del Ejército; Jefes y Oficiales de la Escuela Militar Venezolana; el Embajador de Chile en Venezuela señor Hernán Elgueta G.; personal de la Embajada; el Mayor (R) Alberto Polloni R., profesor de nuestra Escuela y numerosas autoridades.

El Coronel Caviedes hizo entrega del obsequio al Coronel Leal, pronunciando un emotivo discurso, cuyas palabras finales fueron éstas: "Señor Director de la Escuela Militar de Venezuela, al entregaros este pequeño, pero significativo obsequio en nombre de la Escuela Militar de Chile, lo hago basado en los mismos principios por los que lucharon los libertadores de América: libertad, paz y unión, y en la gran admiración y amistad que Chile, nuestra patria, siente por la vuestra y todos sus hijos".

Respondió el Coronel Leal, dando los agradecimientos por el homenaje que recibía la Escuela Militar de Venezuela. De su discurso tomamos el siguiente párrafo: "Esta figura que nos presenta la imagen bizarra de un cadete chileno en posición de honor, la recibimos con profunda deferencia y será colocada en puesto relevante en nuestro museo por cuanto ella tiene además de la importancia de lo que representa, la de ser un símbolo que nos recordará en forma permanente los sentimientos fraternos y de estimación profesional que los militares de esas tierras del sur del continente sabemos que nos profesan a los que vestimos el uniforme del Ejército venezolano".

INICIACION DEL AÑO LECTIVO

En la mañana del lunes 20 de marzo, en la Sala-Cine de nuestra Escuela, y en una sencilla ceremonia se inauguró el Año Lectivo 1967. Se encontraban presentes el Coronel Director, Jefes y Oficiales, Cuerpo de Profesores y todo el alumnado, incluyendo los nuevos reclutas. El discurso de saludo fue pronunciado por el Profesor señor Mario Silva Sthandier, y cuyo texto es el siguiente:

“Señor Coronel Director, señores Jefes y Oficiales, señores Profesores y estimados alumnos:

Hace pocos días celebrábamos el sesquicentenario de la fundación de nuestra Escuela, y aún perdura la emoción que sentimos en el acto solemne con que lo festejamos.

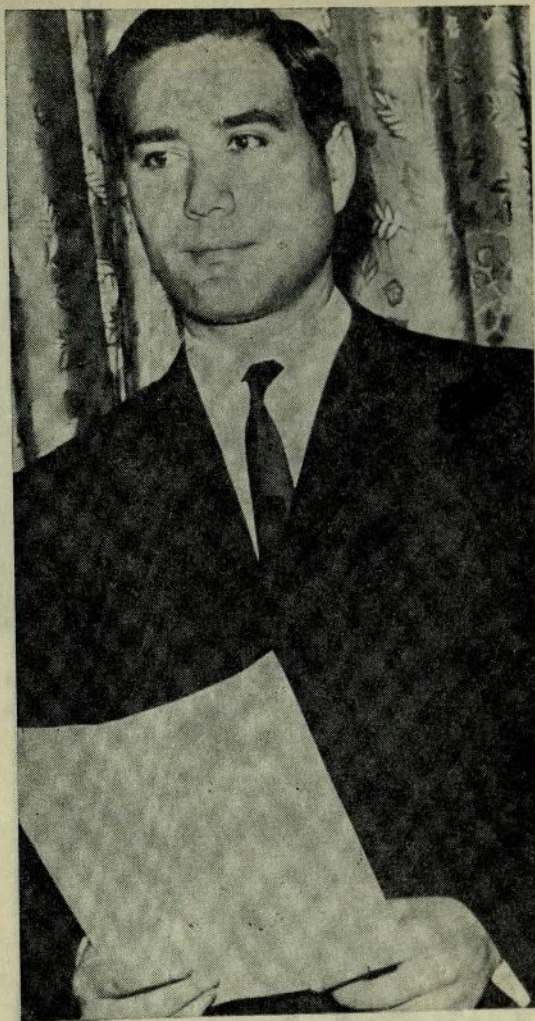
Ciento cincuenta años... Toda jornada cumplida trae consigo una meditación sobre lo realizado y el futuro... ¡Imagínense Uds. cuánto habría que pensar sobre estos ciento cincuenta años!

¡Cuántos jefes, oficiales, profesores y cadetes!
¡Cuántos hombres, en fin, han pasado por aquí!...
¡Cuántas ilusiones, triunfos y fracasos habrán tenido!...

Ciento cincuenta años. Recordar el año 1817 nos lleva a un período revolucionario para el mundo occidental, y fundamentalmente para el hispánico, por el soplo de independencia que lo domina. Hoy, vemos que la humanidad crece a una velocidad increíble, y a pesar de los innumerables medios técnicos que el hombre posee, esta explosión demográfica provoca un aumento de la miseria y del hambre en el mundo. Surgen nuevas naciones e inmensas masas humanas se sublevan demandando acceso al bienestar material y a la cultura.

El principio de estas revoluciones es: un hombre vale igual que cualquier otro.

Frente a este proceso, es imposible permanecer neutral. O se toma una decisión contra él o se lo combate —abierto o encubiertamente— o se toma una decisión favorable y se trata de canalizarlo por caminos justos.



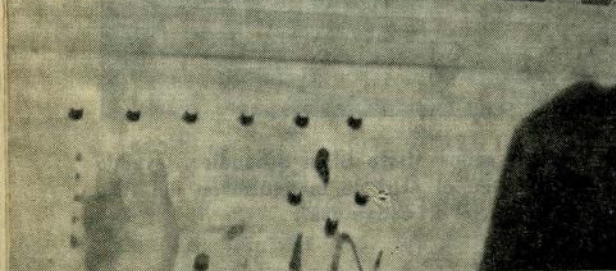
El Profesor señor Mario Silva Sthandier, leyendo su discurso en el acto de inauguración del Año Lectivo 1967.

El problema básico sigue siendo el de la convivencia humana. No puede ser modificado solamente por un mejor status económico, sino por una cultura media elevada y, más que eso, por una real comprensión de lo que la solidaridad humana significa y, si no estuviera gastada la palabra, diría, por un real amor al prójimo.

Ciento cincuenta años han pasado... Ciento cincuenta años...

Una verdadera meditación trae consigo progreso, porque analiza el presente, sin dejar de estudiar el pasado, observando la meta: el porvenir.

Sepamos usar de nuestro idealismo para mirar hacia adelante, pero no olvidemos la realidad por donde hemos y estamos marchando.



Seamos, a la vez, valerosos y audaces: el progreso verdadero se alcanza mediante el valor, "pasando de las fórmulas negativas a las positivas". (Es decir, más vale arriesgarse ante nuevas acciones que no emprender ninguna por temor).

Es preciso luchar por imponerle nuestro sello personal a las empresas que realicemos. Para ello, tenemos el deber de perfeccionarnos. Esta labor no termina jamás: la humanidad vive toda su vida en persecución de este ideal, que aunque inalcanzable, es el único capaz de salvar al hombre verdadero y de hacerlo digno de llevar tan hermoso nombre.

Esta individualidad, este ser Uds. mismos en todo lo que hagan, no tiene relación con el egoísmo. Más aún: se opone a él. Se trata de ser auténticos, de luchar por nuestra auténtica personalidad. Este es el llamado.

En la Escuela se traducirá en un cumplir las órdenes que se nos impartan con un máximo de eficiencia; pero, de igual manera, cuando se nos pidan ideas, darlas... nuevas y abundantes.

"El imperio del hombre es interior": éste es el que debemos ir fortaleciendo.

No temamos a los momentos de tristeza o desaliento que puedan sobrevenir. La tristeza pasa. Lo que nos desazona es el enfrentamiento con lo desconocido que ha entrado en nosotros. Cuando estamos solos y queremos luchar, este dragón negro se nos pone frente al camino: No volvamos la vista y marchemos con paso decidido. De esta manera, el desaliento será derrotado.

Por último, algo muy importante: Seamos disciplinados. Pero, seámoslo en el real sentido de la palabra. Disciplina significa hacer lo correcto en el momento preciso. Seamos serenos frente a problemas que lo requieran, pero sepamos mirar la vida con honda y verdadera alegría.

Empecemos este año sesquicentenario con júbilo y dispuestos al engrandecimiento personal, al de nuestra Escuela y, por ende, al de la Patria. En ello, en último término, reside el patriotismo que se nos exige.

Les deseo, sinceramente, mucha suerte."

Tres aspectos que muestran a los Cadetes en sus salas de estudio. (Arriba) Cadetes de la 1ª Compañía recibiendo instrucciones sobre armamentos. (Al Centro) Cadetes en clase en el Gabinete de Inglés, y (Abajo) Alféreces del II Curso Militar en clase de Logística

ENTREGA DE MEDALLAS POR AÑOS DE SERVICIO AL PERSONAL DEL CUADRO PERMANENTE DE LA ESCUELA

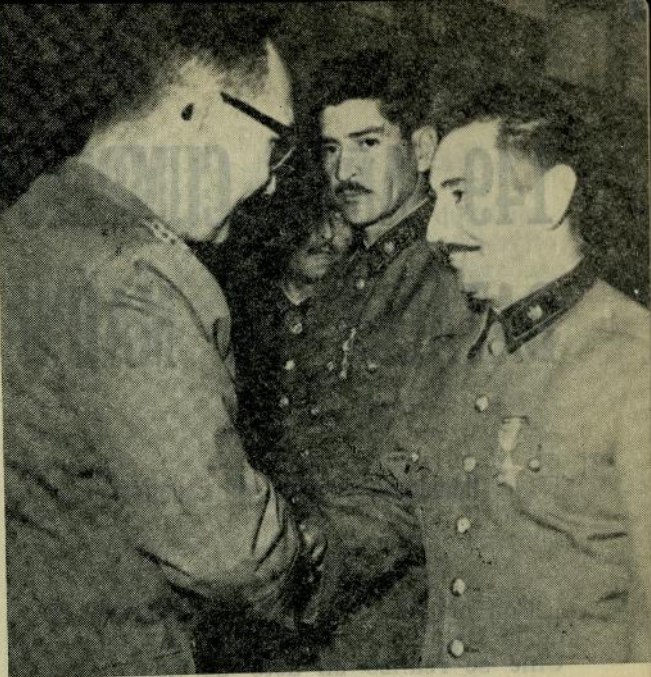
El miércoles 31 de marzo, en el Casino de los Suboficiales, se efectuó la entrega de medallas al personal del Cuadro Permanente de la Escuela, por años de servicio al Ejército.

MEDALLAS DE ORO

Por haber cumplido 30 años, recibieron medallas de oro, los Suboficiales Mayores: Joaquín Guzmán y Víctor Gallardo.

MEDALLAS POR 20 AÑOS

Catorce medallas de plata por haber cumplido 20 años de servicio, recibieron los suboficiales, sargentos y clases que se detallan:



El Mayor Juan G. Von Chrismar E., Jefe del Personal hace entrega de la medalla por 10 años al Sargento 2º José Cifuentes.

- Suboficial Juan Gaete P.
- Suboficial Alfredo Pastene P.
- Sargento 1º José Letelier C.
- Sargento 1º Arturo Araya G.
- Sargento 1º Agustín Romo U.
- Sargento 2º Daniel Pinto F.
- Sargento 2º Luis A. Ossa.
- Sargento 2º Florentino Berríos B.
- Sargento 2º Luis E. Gallardo.
- Sargento 2º Víctor Guerra B.
- Sargento 2º Sergio Rojas L.
- Cabo 1º Samuel Avendaño.
- Cabo 2º Lindorfo Schuffngger B.
- Soldado 1º José E. Cofré.

Además, fueron entregadas 57 medallas por 10 años de servicios a clases y soldados.

El Suboficial Juan Gaete P. entregando la medalla por 10 años al Cabo 2º Juan Ferraguz.



149 AÑOS CUMPLIO BATALLA DE MAIPU

Homenaje al Arma de Caballería

Con motivo de cumplirse los 149 años de la Batalla de Maipú, en la Sala de Cine se realizó un acto de homenaje a esta efemérides, que se hizo extensivo también al Arma de Caballería que ha instituido el 5 de abril como el día de su celebración.

La Conferencia estuvo a cargo del Teniente Roberto Gómez L. y lo secundaron los Alféreces de Caballería: Carlos Marcoleta F., Germán Ojeda B. y Cristián Labbé J.

El conferenciante dio comienzo a su disertación rindiendo un emotivo homenaje a la Caballería, poniendo de relieve el hecho de que en la Batalla de Maipú a la que llamó el broche de oro de la serie de triunfos chilenos en el camino hacia su independencia nacional, sirvió, por lo determinante de su empleo, para que el Arma de Caballería considerara esta fecha conmemorativa de sus glorias.

LA BATALLA

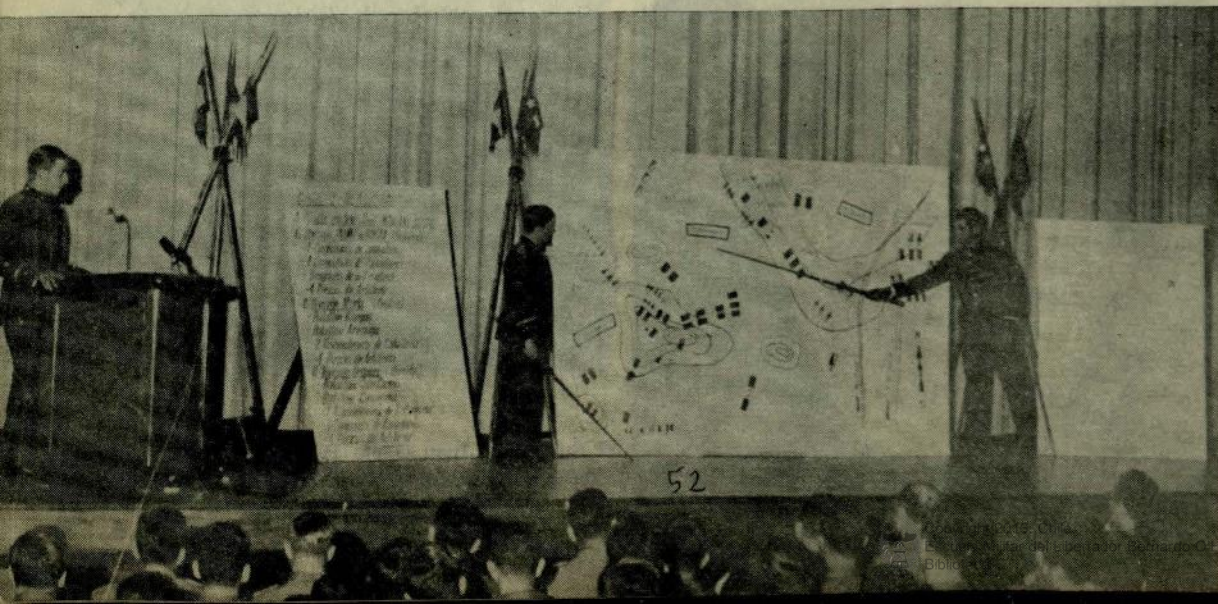
Los Ejércitos Patriota y Realista pasaron la noche del 4 de abril casi a tiro de cañón. Al amanecer del 5 de abril de 1818, el General San Martín movió sus tropas para colocarlas frente a las del Gral. Osorio. Ambos Ejércitos ocuparon las alturas de las lomas "Cerrillos y Maipo" y se hallaron separados solamente por una angosta hondonada que se extiende entre aquéllas.

A medio día, aproximadamente, se inició la Batalla, en un duelo de artillería entre ambos bandos, el que duró más de media hora, sin resultados apreciables. Terminado el fuego de artillería, el Gral. San Martín ordenó el avance de la División del Gral. Las Heras.

El Batallón N^o 11 avanzó rectamente hacia el ala izquierda de la División del Gral. Morla y a pesar de los fuegos flanqueantes que recibía de la División Primo de Rivera, logró ocupar una elevación del terreno desde la cual era posible batir eficazmente la línea enemiga. En este avance los Dragones de la Frontera, cargaron sobre el flanco del Batallón, pero fueron rechazados por los Granaderos a Caballo que en su acción ofensiva incluso trataron de tomarse las posiciones de Primo de Rivera.

El Gral. Las Heras, con el eficaz apoyo de los Granaderos a Caballo, obligó a las fuerzas de Morla a desplazarse hacia la

Los Alféreces de Caballería Carlos Marcoleta, Germán Ojeda y Cristián Labbé tuvieron a su cargo el desarrollo de la Conferencia sobre la Batalla de Maipú.



derecha, para tomar contacto con la División Ordóñez.

Simultáneamente avanzaban del lado patriota la División Alvarado, sin darse cuenta de que separados por una loma se acercaban las tropas realistas. Estas alcanzaron a dominar antes las alturas y abrieron un fuego efficacísimo sobre los patriotas, que se vieron obligados a dispersarse con grandes pérdidas en el Batallón N° 8 de la División Alvarado. El Batallón N° 2 intentó contrarrestar la situación cargando a la bayoneta, pero al hacerlo perdió también su formación y su ruina habría sido segura si en esos momentos con un claro concepto del deber no hubiera Borgoño concentrado sobre el enemigo el fuego de su artillería; Alvarado puesto en acción sus Cazadores de los Andes; Las Heras roto el fuego con los infantes de la Patria y Quintana tomado la resolución de avanzar con toda la Reserva.

Al efecto de este concurso de esfuerzos en un punto débil de la acción, tuvo como inmediata consecuencia la orden de retirada para las tropas realistas. Pero a pesar de la oportunidad con que esta orden se dio el objetivo no pudo ser conseguido; los batallones realistas, agobiados por las pérdidas que sufrían y sin caballería que les protegiera se desconcertaron y perdieron su cohesión. En este difícil momento la Caballería de la Reserva al mando del gallardo Comandante Bueras se lanzó a la carga con sus valientes jinetes que a los marciales sonos del clarín de guerra y las roncadas voces de sus Jefes partieron a entregar sus vidas en defensa de una Patria orgullosa de sus hijos, salvando de una difícil situación a la División Alvarado y transformando el comienzo de un desastre en el comienzo de un glorioso triunfo americano.

La Patria desde ese momento debió lamentar la pérdida de uno de sus más valientes hijos, ya que a la cabeza de sus cazadores y convencido de luchar por un noble y justo ideal, muere con sus dos sables en ristre el valeroso Comandante Bueras.

Primo de Rivera, que mandaba el ala izquierda realista acudió en apoyo de las tropas del centro; pero sólo llegó a tiempo para protegerles su retirada. Y no lo hizo impunemente, porque las Heras lo atacó con una compañía de Cazadores y el Batallón Coquimbo obligándolo a reti-

rarse hacia Lo Espejo y quitándole el único cañón que llevaba.

La persecución fue difícil ya que llegado el momento de retirarse el Ejército realista lo hizo a banderas desplegadas, paso a paso, como para legar, a los hijos que en Chile dejaba, el último ejemplo de su pujanza sin par.

Una postrera resistencia intentaron aún los realistas, en las casas de Lo Espejo donde Primo de Rivera con los cuadros de Cazadores y Granaderos y los restos de algunos batallones, hizo frente de nuevo improvisando algunas trincheras. Al llegar a dicho lugar las fuerzas patriotas se dieron cuenta de la favorable posición realista y Las Heras dispuso que se tomara una posición y se esperara en ella la llegada de la Artillería y otros refuerzos.

Uno tras otro llegaron los Batallones N° 11 y 3 de los Infantes de la Patria y algunas piezas de artillería y cuando ya iba a iniciarse la segunda batalla, se presentó el Gral. Balcarce y con una inexplicable precipitación e imprudencia dio al Batallón de Cazadores de Coquimbo la orden de atacar por el callejón.

A pesar de su tropa bisoña, como eran guerreros de buena cepa, sin vacilar se lanzaron al sacrificio estéril. La sola barrera de cadáveres detuvo el avance. ¡Doscientos cincuenta soldados costó esa orden disparatada!

Ante este destroso surgió como la única posibilidad, volver al primitivo plan y concentrarse todas las tropas a una señal dada por el clarín, rompiendo sus fuegos con tanta eficacia que en menos de 15 minutos los adversarios se retiraban deshechos.

O'Higgins que se hallaba convaleciente en Santiago y que había quedado a cargo de la defensa de la ciudad, no pudo frenar su impaciencia y con las pocas tropas disponibles incluso dos compañías de Cadetes de la Escuela Militar, se dirigió al campo de Batalla donde sólo la Caballería participó en la persecución. Persecución que San Martín describe así:

“Nuestra Caballería —dice el parte oficial de San Martín— acuchillaba a su antojo los flancos y retaguardia de las columnas enemigas, pero marchando estas masas, llegaron hasta los callejones de Lo Espejo, el camino quedó sembrado de cadáveres, heridos y de sangre, pero sus columnas no se desorganizaban”.



El General español, señor Manuel Diez Alegría Gutiérrez, recibe de manos del Coronel Director, un ejemplar de la Reseña Histórica de la Escuela Militar.

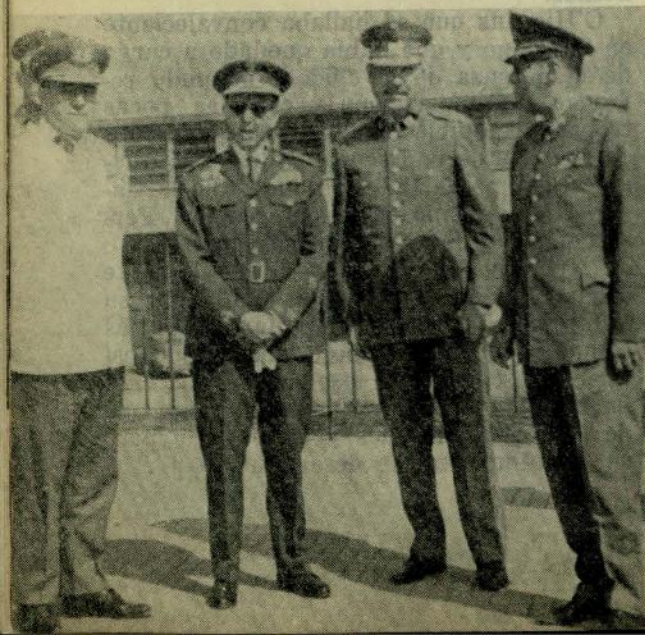
VISITA DEL GENERAL ESPAÑOL SEÑOR MANUEL DIEZ ALEGRIA

DICTO CONFERENCIA SOBRE
"GUERRA DE GUERRILLAS"

Acompañado por el Jefe del Estado Mayor del Ejército, General de División Luis Miqueles C., y del Jefe de la División de Escuelas General Sergio Castillo A., visitó nuestra Escuela el General español señor Manuel Diez Alegría Gutiérrez, Director del Centro Superior de Estudios de Defensa Nacional de España. El distinguido militar visitante recorrió diversas dependencias del plantel, manifestando su admiración por su buen mantenimiento.

A las 13 horas el General Miqueles le ofreció un almuerzo, que fue servido en los comedores del Casino de Oficiales de la Escuela. Posteriormente en la Sala de Cine el General español dictó una conferencia sobre "Guerra de Guerrillas" acto al que asistieron Oficiales de la Guarnición y alumnos del Curso Militar. El tema abordado por el General señor Manuel Diez Alegría resultó de gran interés por la seguridad y precisión con que lo planteó el conferenciante, que al final recibió calurosos aplausos.

El General señor Manuel Diez Alegría G., en compañía del General Miqueles, del General Castillo y del Coronel Director recorrió diversos pabellones de la Escuela.



EL DR. RAUL LEONI, PRESIDENTE DE VENEZUELA, A SU PASO POR CHILE



Dr. Raúl Leoni, Presidente de la
República de Venezuela.

El lunes 10 de abril, nuestro país tuvo el honor de recibir al Presidente de la República de Venezuela, Dr. Raúl Leoni que venía acompañado por su distinguida esposa señora Carmen Fernández de Leoni; los Ministros de Relaciones Exteriores, don Ignacio Iribarren B.; de Minas, señor José A. Mayobre y de Hacienda, señor Luis Fernández y además, una comitiva de 25 personas, que constituyan su cuerpo de asesores, para la Conferencia de Presidentes de Montevideo. Esta ha sido la primera vez que un Mandatario venezolano, en ejercicio de sus altas funciones ha visitado Chile.

La actitud del Presidente de Venezuela, de hacer esta escala en Chile, confirma los vínculos y estrechas relaciones de amistad que unen a los dos países, ambos de clara trayectoria democrática.

La Administración del Presidente Leoni ha llevado al país por una senda de prosperidad.

Ofrenda floral en el Monumento a O'Higgins

El Dr. Leoni, acompañado por el Presidente señor Eduardo Frei concurrió al monumento del prócer máximo de nuestra patria, a depositar una ofrenda floral. La Escuela Militar rindió honores de ordenanza a los dos Presidentes.

Finalizada su visita el Dr. Leoni continuó viaje a Uruguay para concurrir a la Conferencia de Presidentes.

El Presidente de Venezuela, Dr. Raúl Leoni, depositó una ofrenda floral en el monumento del Prócer Bernardo O'Higgins. Lo acompañó el Presidente señor Eduardo Frei M.





VISITA DEL CURSO MILITAR DE 1930

El miércoles 19 de abril, los componentes del Curso Militar egresado en diciembre de 1930, hicieron una visita a la Escuela para entregar una placa conmemorativa, en homenaje a la celebración del Sesquicentenario.

El Coronel (R) Santiago Polanco Nuño pronunció el discurso, cuyo extracto entregamos a continuación.

“Los que tuvimos el honor de ser nombrados subtenientes de Ejército el 23 de diciembre de 1930 no hemos querido permanecer al margen del aniversario número 150 de este alcázar de los mil recuerdos, de este templo de las innúmeras evocaciones, de este cuartel que recibí, desde hace ya cerca de 40 años, las emociones de las mejores risas de nuestra vida y también, por qué no decirlo, la amargura de una que otra lágrima

Eramos 106, de los cuales ya muchos cruzaron la reja del silencio. Seguros es-

Componentes del Curso Militar de 1930, en su visita a la Escuela, posan en Hall Central del Pabellón de la Dirección. Los acompaña el Comandante en Jefe de la División de Escuelas, General Sergio Castillo A. y el Coronel Director.

tamos que ellos, cuyos espíritus vagan por entre mil constelaciones, están ahora en este patio Alpatocal, acompañándonos en esta ceremonia.

No quisimos colocar solamente un saludo a la Escuela, en tan fausto aniversario; preferimos buscar algo original, algo que no se conociera mucho, algo que fuera una novedad. No sabemos si lo hemos conseguido, pero hoy, justamente, que es 19 de abril, hace 150 años, se pasó en el convento de los Agustinos, donde entonces funcionaba la Academia, la primera Lista de Revista de Comisario del establecimiento, que firmaba un hombre francés de nacimiento pero chileno de corazón, que se llamaba Jorge Beauchef. En esa lista, que pronto van Uds. a poder leer, están los nombres de los primeros 29 cadetes de la Escuela Militar de Chile, del General Bernardo O'Higgins.

No alargamos más estas modestas palabras. Dejamos en manos del señor Coronel Director y de toda esta Escuela la placa que ahora se va a descubrir, como una demostración de que los subtenientes de 1930 continúan en todo momento teniendo siempre prendida la llama sagrada del patriotismo y de la exaltación de los valores espirituales de la raza, porque bien comprendemos que sólo así cumplimos con la gran responsabilidad de haber nacido en esta tierra “por rey jamás regida, ni a extranjero dominio sometida”.

Los Generales: René Cabrera S., Rodolfo Abé O., Félix Guerrero S. y Roberto Fuentes S., integrantes del Curso Militar de 1930, hojeando el Album de Fotografías de la Escuela.

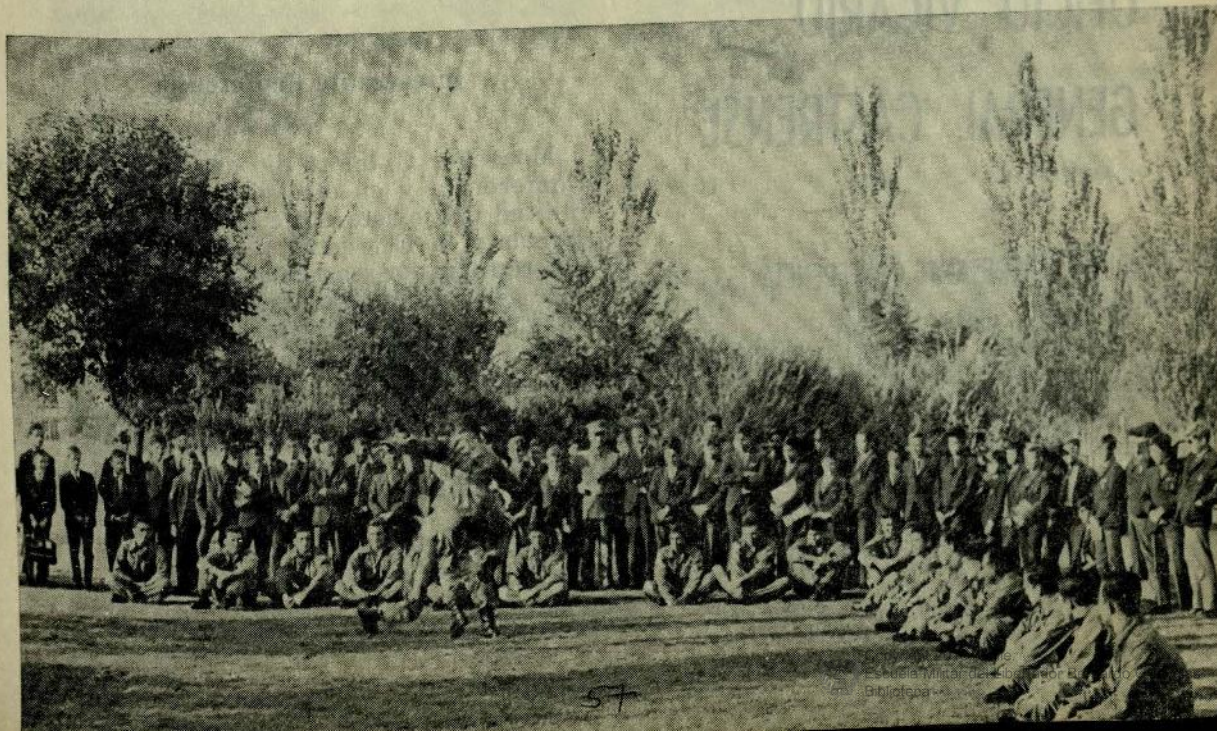




Alumnas del Liceo N° 1, de Santiago, recorriendo las dependencias de la Escuela, acompañadas por Cadetes.

VISITAS ESCOLARES

Alféreces del Curso Militar ofrecieron una demostración de "Defensa Personal" a los alumnos del "Green School", durante su visita a la Escuela.





El Vicario General Castrense, Monseñor Francisco Gillmore en los momentos que entrega la Sagrada Comunión a los Cadetes. Lo ayudó en los oficios Divinos el Capellán de la Escuela.

MISA DE CAMPAÑA OFICIO VICARIO GENERAL CASTRENSE

DICTO INTERESANTE CONFERENCIA

El viernes 12 de mayo efectuó una visita a nuestra Escuela el Vicario General Castrense, Monseñor Francisco Gillmore Stock. Monseñor Gillmore ofició una solemne Misa de Campaña, administrando la Sagrada Comunión a numerosos Cadetes.

En los oficios divinos fue acompañado por el Capellán de la Escuela Mayor Manuel Contreras.

Interesante Conferencia

Monseñor Gillmore dio una interesante Conferencia y en ella se refirió a la similitud que existe entre la carrera de las Armas y la Eclesiástica, pues ambas requieren una entrega total del individuo y una abnegación y sacrificios, que muchas veces no alcanzan a ser comprendidos.

Las palabras del Vicario causaron profunda emoción en el numeroso auditorio, que captó en ellas la sinceridad y elevados principios con que fueron entregadas.

Los Alféreces Germán Barriga M. y Cristoph Willeke F., tuvieron a su cargo la Conferencia patriótica: "Combate Naval de Iquique" tema que desarrollaron con singular brillo.



HOMENAJE A LAS GLORIAS NAVALES DE CHILE

Rindió la Comisión de Extensión Cultural

Con un interesante programa inició el Año Académico Cultural, la Comisión de Extensión Cultural, acto en que se rindió un homenaje a las Glorias Navales de Chile.

El Presidente de la Academia Cultural Alférez Mayor Ernesto Ureta P., pronunció el discurso de apertura. A continuación los Alféreces Barriga y Willeke dictaron la Conferencia cuyo tema fue: "Combate Naval de Iquique", tema que trataron con sobriedad.

El Coro de nuestro Instituto bajo la dirección del Maestro señor Ricardo Fa-

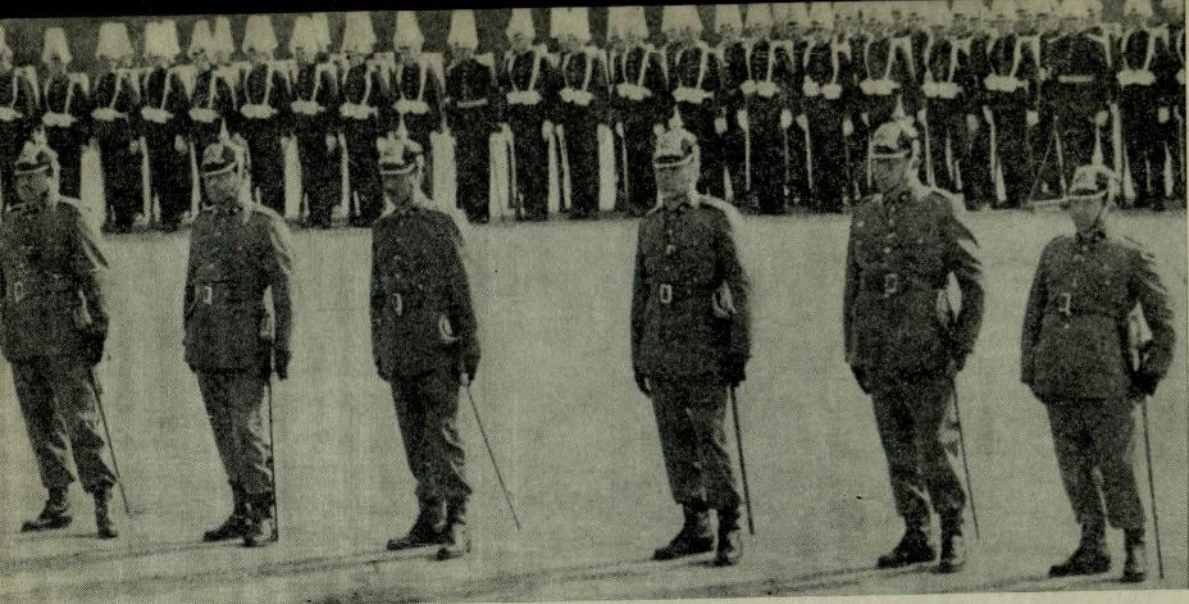
bregat ejecutó el Himno de la Escuela Naval.

El Cadete Eduardo Yentzen P., leyó el poema del cual es autor y que se titula "Arturo Prat". El Brigadier Julio Soto, presentó la historia de las "Esmeraldas" de la Armada Nacional. Los Conjuntos Musicales "Los Tiburones" y "Los de Peldehue" realizaron sendas presentaciones.

El Círculo Teatral presentó la obra "Un ayer para el futuro" y finalmente se puso término al acto con la actuación de la Banda Instrumental de la Escuela que dio a conocer dos bonitas melodías.

Un aspecto de la actuación del Círculo Teatral en la obra "Un ayer para el futuro".





DESPEDIDA A LOS SUBOFICIALES MAYORES

El sábado 20 de marzo, a las 12.00 horas, en un acto realizado en el Patio de los Héroes, la Escuela Militar, con sus efectivos en formación de parada, efectuó la ceremonia reglamentaria de despedida a 8 Suboficiales Mayores de la dotación de ese establecimiento, que se acogieron a retiro absoluto de las filas del Ejército después de 30 años de servicios en la Institución.

Los Suboficiales Mayores en referencia, eran:

- Oscar Chávez I.
- Luis Hinojosa N.
- Víctor Gallardo P.
- José René Parra P.
- René Vera B.
- Raúl Vergara M.
- Carlos Olivares A.
- Joaquín Guzmán G.

Después de rendirse los honores correspondientes a los autoridades y al Estándarte de Combate, el Ayudante de la Escuela dio lectura al Decreto Supremo que

Los Suboficiales Mayores escuchando el discurso que pronunció el Mayor Juan von Chrismar E.

dispuso el retiro absoluto del Ejército de los Suboficiales Mayores.

A continuación el Mayor Juan von Chrismar, Comandante del Batallón de Servicios Generales, leyó el discurso de despedida a los Suboficiales Mayores, y cuyo texto es el siguiente:

“Señor Coronel Director, Personal de la Escuela, señoras y señores:

Tengo el honor de despedir del servicio activo a nombre del Ejército, y en especial de la Escuela Militar, a un grupo de Suboficiales Mayores de excepcionales cualidades y de largos años de distinguidos servicios.

Este grupo de excelentes S.O.M. dio lo mejor de sí para la Institución, y puso su celo e inteligencia al servicio de la Escuela. Sus superiores y compañeros siempre encontraron en ellos la firme voluntad de trabajar, el anhelo de un mejor servicio y la realidad de su eficiente desempeño. Ellos son:

S.O.M. LUIS ARTURO HINOJOSA NAVARRETE:

Hizo su Servicio Militar en la Escuela de Infantería el año 1934. Ingresó al Ejército como Soldado 2º en la Escuela Militar, el año 1935, ascendiendo de Soldado a Suboficial Mayor y efectuando toda su carrera profesional en la Escuela S.O.M. por más de 10 años, sirvió en nuestro Instituto más de 31 años. En la Primera Compañía de Cadetes queda impresa la huella de su lealtad.

Fue condecorado con Estrellas Militares de 3ª, 2ª y 1ª Clases y la Medalla de Oro de la Escuela Militar.

S.O.M. VICTOR MANUEL GALLARDO PINO:

Hizo su Servicio Militar el año 1936, en el Regimiento Tacna. Ingresó al Ejército como Soldado, el año 1937, en el Regimiento Tacna, donde ascendió hasta Cabo 2º el año 1940. El año 1942 pasó a continuar sus servicios al Destacamento Austral "Aysen". En noviembre de 1942 pasó a continuar sus servicios a la Escuela de Infantería. Los dos años siguientes los sirvió en el Regimiento Buin, donde obtuvo su ascenso a Cabo 1º. En 1945 inicia sus servicios en la Escuela Militar, donde obtiene los ascensos desde Sargento 2º a Suboficial Mayor. Recibió medallas Ejto. de 3ª, 2º y 1ª y de Plata de la Escuela Militar. Estuvo con nosotros durante 22 años, y en la Batería de Artillería y en el Cine, se guarda el recuerdo de su cooperación y eficiencia.

S.O.M. CARLOS HUMBERTO OLIVARES ARAYA:

Hizo su Servicio Militar en el R.C.6. "Exploradores" el año 1933. Se contrató como Soldado 2º el año 1934, en el mismo Exploradores, donde asciende de Soldado a Sargento 2º. El año 1954 pasa al Blindado Nº 2, donde asciende a Vicesargento 1º. En 1955 pasa al Regto. Ferrocarrileros Nº 1 Puente Alto, y ese mismo año es destinado a la Escuela de Caballería. En 1956 pasó al C.G. de la I.D.E., y en 1957, es destinado a la Escuela Militar, donde obtiene los ascensos de Sargento 1º en 1958, y Suboficial Mayor en 1963. Obtuvo las

Medallas Militares de 3ª, 2ª y 1ª Clases. Estuvo con nosotros durante 10 años, y su paso por la Compañía de Guardia fue fructífero y eficiente.

S.O.M. JOAQUIN GUZMAN:

Hizo su Servicio Militar en el Regimiento Andino Nº 2 el año 1934. En 1938 fue contratado como Soldado 2º en la misma Unidad, donde asciende hasta el grado de Vicesargento 1º, en 1954. El año 1955 pasa a la Escuela de Montaña, y en 1958, es destinado a la Escuela Militar, donde obtiene los ascensos de Sargento 1º en 1959, y Suboficial Mayor en 1965. Obtuvo las Medallas Militares del Ejército de 3ª, 2ª y 1ª Clases. Estuvo con nosotros durante nueve años. Para la Compañía de Infantería del Curso Militar, fue un ejemplo de abnegación y eficiencia

S.O.M. RENE VERA BARRAZA:

Hizo su Servicio Militar el año 1938, en el Regimiento Buin. El año 1939, fue contratado como Soldado en la Escuela Militar, efectuando toda su carrera en este Instituto, donde obtiene el total de ascensos, llegando a Suboficial Mayor en 1965. Estuvo en la Escuela durante 29 años, y su recuerdo permanecerá en el Almacén de Alumnos por su cortesía y honorabilidad. Obtuvo Medallas del Ejército de 3ª y 2ª Clases y Medalla de Plata de la Escuela Militar.

S.O.M. OSCAR CHAVEZ INDO:

Hizo su Servicio Militar en la Escuela de Infantería el año 1935. En el año 1936 ingresa como



En el Casino de los Suboficiales, el Coronel Director pronunciando las palabras de despedida a los Suboficiales que se alejan del Ejército.

Soldado Alumno en la Escuela de Clases de la Escuela de Infantería, donde obtiene la Medalla de Plata por el Primer Puesto de su Curso. Sigue prestando servicios en ese Instituto, donde asciende hasta Sargento 2º en 1945. En noviembre de ese mismo año es destinado a la Escuela Militar, donde obtiene los ascensos hasta llegar a Suboficial Mayor en 1955. Fue condecorado con Estrella Militar de 3ª, 2ª y 1ª Clases y Medalla de Plata de la Escuela Militar, por 20 años de servicios al Instituto. Estuvo en la Escuela Militar durante 21 años. Su labor en la Registratura de la Dirección y Comisión Inventarios estará siempre impregnada por el sello de su eficiencia y firme personalidad.

S.O.M. JOSE RENE PARRA:

Hizo su Servicio Militar en el Regimiento Cazadores, el año 1936. El año 1937 ingresó al Ejército como Soldado 2º, prestando servicios en el Cazadores, donde obtiene los ascensos hasta el grado de Sargento 2º en 1948. El año 1957 es destinado a continuar sus servicios a la Escuela Militar, donde asciende desde Vicesargento hasta Suboficial Mayor. Estuvo en la Escuela Militar durante diez años. El Escuadrón de Caballería tuvo en él un recio exponente de la Caballería y un extraordinario Servidor.

Señores S.O.M.: vuestras honrosas hojas de servicios y el recuerdo de vuestro ejemplar desempeño, serán siempre el mejor estímulo para todos vuestros compañeros."

En el Casino de Suboficiales se efectuó el acto final de la despedida a los Suboficiales Mayores. El Director Coronel pronunció una breve alocución, y el Suboficial Mayor Oscar Chávez Indo, con emocionadas palabras dio la respuesta en su nombre y en el de sus compañeros. Damos un extracto de su discurso:

"El idioma castellano, tan inmensamente rico en palabras, pensamientos e ideas, no ha podido brindarnos la frase precisa que ajuste en esta oportunidad o, simplemente, refleje el sentimiento de alegría y pesar que nos embarga a los que hoy dejamos el querido uniforme de la Patria.

Pero, para nuestro alivio, entre Soldados no es necesario poseer una florida retórica, de adornadas frases o de rebuscadas palabras, para comprendernos mejor, sólo nos basta expresar el mandato del corazón. Esa es la razón por la cual la palabra debió llegar escrita, porque al formar las

frases, se atropellaron las ideas en el cerebro, pidiendo cada una de ellas la prioridad para hacerse presente en el primer lugar.

A nuestro juicio, hemos encontrado la que representa a todas y que más nos satisface, dejando escaparla libre, firme y muy emocionadamente, con una voz que ojalá pudiera oírse en todos los confines: ¡CUMPLIDA SU ORDEN, EMPECE DE SOLDADO Y ME RETIRO CON EL GRADO MAXIMO DE NUESTRA CARRERA!

Hace ya más de tres décadas recibimos la orden de comenzar, voluntaria o no, una carrera que la sabíamos llena de obstáculos, plena de sacrificios y renunciamentos de toda especie, sin esperar otra recompensa que la verdadera que otorga la felicidad del deber cumplido y el logro del laurel del triunfo al terminarla, luciendo en los hombros los preciados distintivos de Suboficial Mayor de Ejército, agigantado, con el honor de haber pertenecido al Instituto Militar de más prestigio en el Continente.

Obvio resulta retrotraer a la memoria todo lo vivido: agradable o desagradable; bueno o malo.

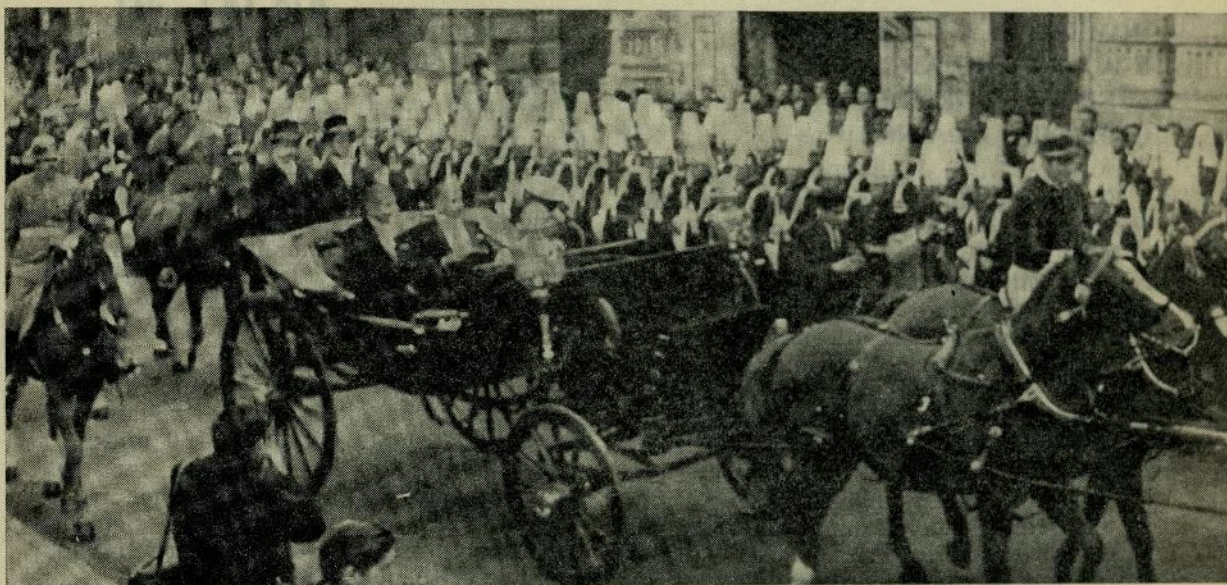
Sin embargo, es valioso recorrer con la memoria y rendir un mudo homenaje a todos aquellos Jefes y Oficiales como a nuestros propios Instructores, que con sus desvelos, su valiosa ayuda moral o material, y su ejemplarizadora acción, nos dieron la oportunidad de surgir, haciendo valer nuestros derechos, poniendo a prueba nuestra capacidad.

Estos obsequios que nos han hecho y que recibimos emocionados, los valorizamos como diamantinos tesoros, serán el compromiso de honor que desde ya contraemos con ustedes y que, en verdad, serán el Norte de nuestros caminos a seguir en la nueva vida que comenzaremos.

Nos habría complacido empezar estas frases, dando gracias y agradeciendo, y así continuar durante una o dos horas sin cesar repitiendo lo mismo, porque creemos que es lo que corresponde hacer en estos momentos, pero ello no es posible porque sería cansar y redundar majaderamente, a este magnífico marco de honor que representáis para nosotros.

Señor Presidente del Casino, rogamos aceptéis este presente que pretendemos sea la llave mágica que nos permita seguir abriendo la cerradura de vuestros afectos, a la vez que sea el nexo perenne que nos una cordial y fraternalmente, para que esta gran familia militar que hace ya mucho tiempo empezara a anudarse, continúe fortaleciéndose, para que en una mancomunidad de espíritus, cariño y respeto, hagamos de nuestro Ejército, la más grande y respetada Institución del Mundo."

FORMACION FRENTE AL CONGRESO NACIONAL

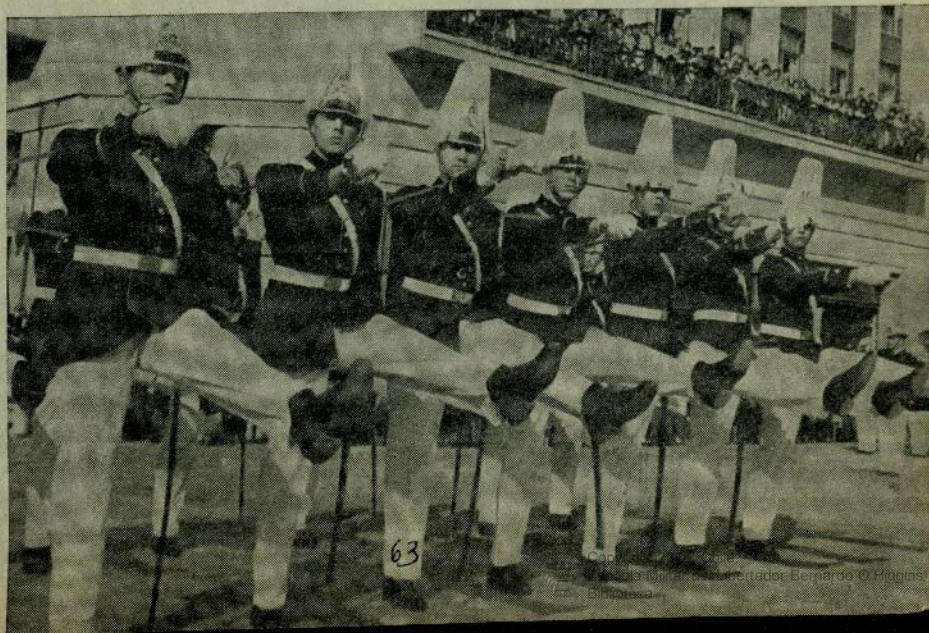


S. E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei M., llega al Congreso Nacional, el 21 de Mayo, para dar lectura a su Mensaje al país. Una Unidad de Formación de la Escuela rinde los honores correspondientes a su alto rango.

DELEGACION DE LA ESCUELA MILITAR

AL 21 DE MAYO EN VALPARAISO

La delegación de la Escuela Militar, que viajó a Valparaíso para asistir a las ceremonias del 21 de Mayo, desfilando frente al monumento del héroe Arturo Prat.



CLASICO DE LA CHILENIDAD

HOMENAJE A LA BANDERA Y A LAS UNIDADES DEL EJERCITO QUE HAN CUMPLIDO 150 AÑOS

El jueves 25 de mayo, en el Estadio Nacional, los clubes deportivos Colo Colo y Magallanes realizaron un extraordinario festival deportivo para rendir homenaje a la Bandera nacional que en este año cumplirá su Sesquicentenario. Este homenaje se hizo extensivo a la Escuela Militar, Regimiento Cazadores y Regimiento Tacna que también cumplen 150 años al servicio de la patria. Número culminante de este festival lo constituyó una escenificación del Combate de Sangra que se desarrolló el 23 de mayo de 1882, durante la Guerra del Pacífico, acto que alcanzó una brillante presentación y que estuvo a cargo de efectivos del Ejército.

Las escenas del combate fueron tratadas con gran veracidad histórica, e incluso se hizo aparecer en la escena al glorioso "Séptimo de Línea" acudiendo en auxilio de las tropas chilenas que estaban sitiadas por el enemigo. El público presenció este espectáculo con emoción con-

tenida la que desbordó al final en los momentos en que aparecieron las tropas liberadoras.

El acto final resultó de una belleza grandiosa y se inició con la entrada a la cancha de la Gran Banda Militar de la Guarnición de Santiago y a continuación lo hicieron la Escuela Militar, el Regimiento Buin, el Regimiento Cazadores, el Regimiento Tacna y la Escuela de Telecomunicaciones. La Banda ejecutó el Himno Nacional y se izó el pabellón patrio, rindiendo honores todas las Unidades. Posteriormente un locutor pronunció una corta alocución refiriéndose a las Unidades que cumplían 150 años.

Este homenaje ha dejado en nuestros corazones un grato calor y amor hacia nuestra historia y tradición, tan fielmente representadas por la Bandera tricolor y el Ejército de Chile.

Sección de la Escuela Militar, que al mando del Teniente Juan Matus T., participó en los actos del homenaje a la Bandera, rendidos en el festival deportivo "Clásico de la Chilenidad".



CONFERENCIA SOBRE LA BATALLA DE TACNA

En el salón de actos de la Escuela se realizó el viernes 26 de mayo último la Conferencia sobre la Batalla de Tacna, que estuvo bajo la dirección del Teniente Frizt Ladevig M., Oficial de la Batería de Artillería y que fue relatada por el Alférez de Artillería Leoncio Ferrada Marín. Entregamos un extracto de su interesante contenido.

Alféreces, cadetes:

La tradición del heroísmo nunca muere, es más, los años agigantan la acción y las figuras de los mártires del honor y del deber son y serán ellos la más venerada reliquia que poseemos y cuyo recuerdo y ejemplo debe fortificar nuestro amor a la Patria.

Hoy nos corresponde recordarles la Batalla de Tacna, mas, no queremos que veáis en ella una simple relación correlativa de acciones y movimientos, sino que valoréis el sacrificio de aque-

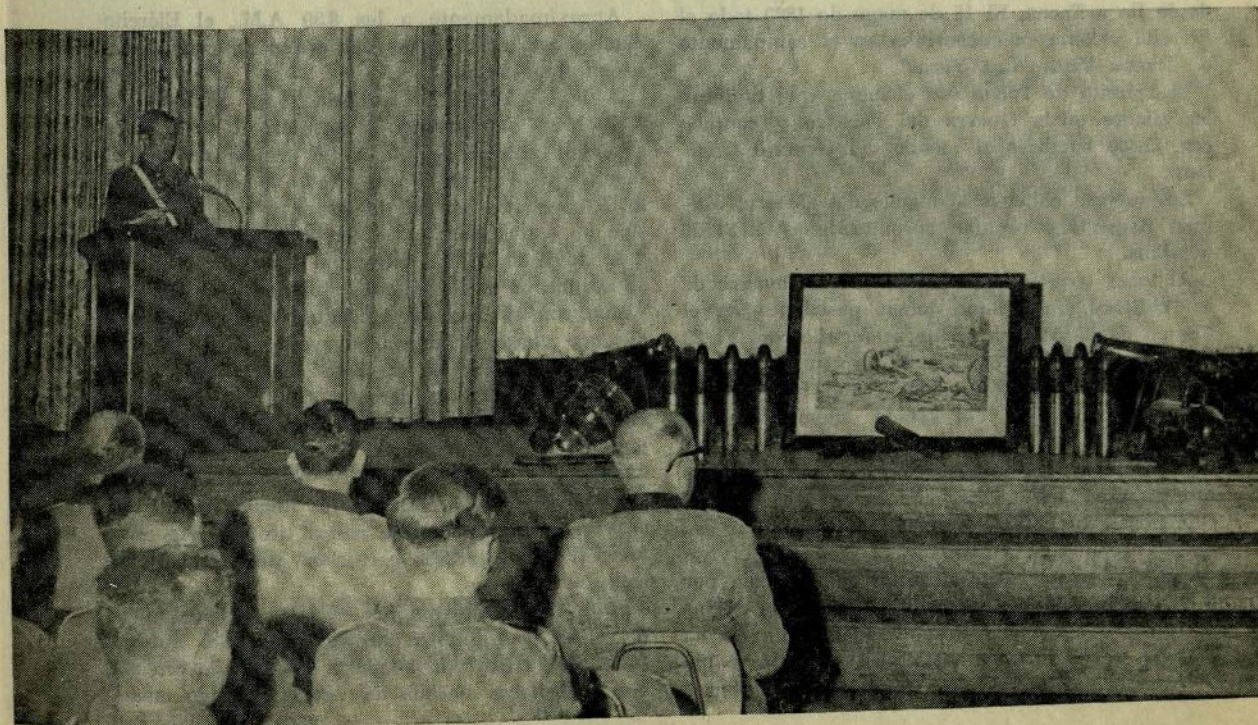
llos que formaron cuadros tras el Tricolor para defender la Patria amenazada.

ANTECEDENTES DE LA BATALLA

Poco después de la Batalla de Tarapacá el Ejército Perú-Boliviano al mando del General Buendía, se retiró por el desierto hacia Tacna y Arica, quedando establecido definitivamente en el "Campo de la Alianza", lugar situado inmediatamente al norte de Tacna.

El Ejército chileno era embarcado en Pisagua y desembarcado en Ilo, operación que se efectuó en el mes de febrero de 1880, aprovechando el dominio del Pacífico Sur por parte de la Escuadra chilena. Las tropas chilenas desembarcadas en Ilo y de acuerdo con la idea preconcebida del Comando en Jefe, debían lanzarse sobre Tacna, para lo cual contaban con tres caminos diferentes: al Este por Hospicio y Locumba; el de la costa, que al principio corría cerca del mar, para se-

El Alférez de Artillería Leoncio Ferrada relatando la Conferencia sobre la Batalla de Tacna, efemérides que fue recordada en nuestra Escuela.



guir después rectamente hacia Sitaria y el último que consistía en embarcar en Ilo, desembarcar en Ite y seguir de aquí al Valle de Sama.

Durante los meses de diciembre, enero y febrero no se realizó ninguna acción. En este período el Ejército Chileno fue reorganizado en cinco divisiones.

Se procedió en este tiempo a estudiar y reconocer cuál sería el camino a seguir para llegar a Tacna, optándose luego por el primer camino, ya que contaba en su primer tramo con el ferrocarril a Moquegua, sólo para una parte del Ejército, por el segundo camino marcharía la primera División y por el tercero lo haría la quinta División.

COMBATE DEL CERRO DE LOS ANGELES

Por informaciones recibidas en el campo chileno, se sabía que en Moquehua existía una Unidad aliada de alrededor de 3.000 hombres, la cual debería ser eliminada antes de marchar a Tacna. Con este fin, el General Manuel Baquedano con más o menos 5.000 hombres avanzó contra Moquegua, ciudad que ocupó sin encontrar resistencia (18 de marzo de 1880) ya que las fuerzas aliadas se habían retirado a la posición del Cerro de los Angeles. El 22 de marzo, Baquedano atacó el Cerro de los Angeles venciendo a las fuerzas aliadas que en él se habían organizado.

Eliminado este problema, se inició la marcha desde Ilo a Tacna. El 15 de mayo de 1880 todo el Ejército chileno se encontraba en el campamento de Buena Vista "Las Yaras".

El Ejército de Tacna fue el mejor que tuvieron los aliados en la Guerra del Pacífico y contaba con 15.000 hombres al mando del General Campero.

Las fuerzas chilenas al mando del General Manuel Baquedano reunían aproximadamente 13.500 hombres.

Al tener conocimiento los aliados del avance de los chilenos, resolvieron tomar posiciones en el Campo de la Alianza donde se fortificaron. El 22 de mayo el Ejército Chileno hizo un reconocimiento de la posición enemiga que fue dirigida por el propio Jefe del Estado Mayor, Coronel Velásquez.

Los aliados por información de unos arrieros que tomaron prisioneros, supieron que el Ejército Chileno se componía de 22.000 hombres y que esa noche acamparían en Quebrada Honda, en vista de lo cual resolvieron alcanzar una victoria por medio de un ataque sorpresivo durante la noche. En efecto, el Ejército Perú-boliviano se puso en marcha y por la poca visibilidad existente equivocaron el camino y luego después de marchar 2

horas, sin rumbo fijo, debieron regresar de nuevo al Campo de la Alianza.

CAMPO DE BATALLA

El Campo de la Alianza está ubicado en plena pampa a 8 Kms. al norte de Tacna. En el extremo sur de este Campo se levantaban las posiciones elegidas y preparadas por el Ejército aliado. Se habían hecho pequeñas fortificaciones, como también se midieron las distancias al frente. A cada hombre se le había provisto de un saco vacío para que rellenándolo con arena le sirviera de parapeto en el momento oportuno. En el ala derecha de la posición habían pequeñas lomas y una profunda hondanada en el lado izquierdo.

DESPLIEGUE DEL EJERCITO CHILENO

Entre las 8 y las 9 de la mañana el Ejército Chileno se acercaba a la posición enemiga y efectuaba sus despliegues que se vio algo retardado debido a la constitución arenosa del terreno que dificultaba la marcha de los carros de artillería.

Se decidió hacer un ataque frontal para obligar al enemigo a abandonar sus posiciones y en caso de seguir esto, tomarlas con un asalto de la infantería.

LA BATALLA

Aproximadamente a las 8.30 A.M., el Ejército estaba listo para pasar del orden de combate al orden de ataque.

A las 9. A.M., la artillería toma posiciones a 3.500 Mtrs. del enemigo y se inicia el duelo entre artillería chilena y aliada, las cuales no dan el efecto que se hubiera esperado, pues el terreno no lo permitía por su blandura y los proyectiles sólo se enterraban en el terreno sin explotar.

A las 10.30 A.M., el General Baquedano ordena el avance de las divisiones chilenas y la 1ra. División con el Coronel Amengual a la cabeza inicia, con cierta delantera, el avance para envolver el ala izquierda del enemigo con lo cual debía desplazarse a media derecha. Conjuntamente inicia el avance la 2da. División con el Coronel Barceló que debía atacar el centro de la posición enemiga.

Al acercarse los chilenos, los aliados reforzaron sus líneas produciéndose recios tiroteos que agotaron los 130 escasos cartuchos que llevaban los soldados chilenos.

Ante este problema los oficiales ordenan quedarse en sus puestos protegiéndose del nutrido fuego de la fusilería aliada y contestando con algunos disparos hechos de vez en cuando mien-

EXPOSICION DEL INSTITUTO FORESTAL DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA



En el acto inaugural de la Exposición realizada por el Instituto Forestal del Ministerio de Agricultura, estuvieron presentes el Ministro del ramo, señor Hugo Trivelli; el Comandante en Jefe

de la División de Escuelas, General de Brigada Sergio Castillo; el Coronel Director de nuestra Escuela y numerosas personalidades.

tras esperan que se efectúe el reabastecimiento.

Por algún tiempo se mantuvieron en su línea, pero fue necesario retroceder a una línea posterior, pues ya las filas aliadas se engrosaban. La retirada se hace ordenadamente demostrando así la disciplina de estos bravos soldados.

En vista de esto las tropas aliadas comenzaron a abandonar sus posiciones y se lanzaron a un ataque desigual a lo voz del grito atronador de "victoria".

Fue entonces cuando los Granaderos de Yávar con sus sables en alto se lanzaron al ataque y detuvieron a los aliados dando tiempo para que entrara en acción la Tercera División del Coronel Amunátegui. La munición transportada en los burrenes de los Carabineros de "Yungay" llega y las cajas son abiertas a culatazos para mayor rapidez, es repartida y los soldados reinician el ataque.

Entre tanto, la 2da. División avanza hasta llegar a las líneas enemigas, pero también agotaba sus municiones y el Coronel Barceló ordena retirarse

a una línea posterior, movimiento que se ejecuta ordenadamente.

Al encontrarse con la División Amunátegui, se detiene la retirada, es repartida la munición y se lanzan ahora las 3 divisiones chilenas al ataque. El avance de los chilenos es arrollador y la infantería aliada trata de resistir, pero no pueden contenerlo.

El ala derecha aliada mandada por el Almirante Montero es atacada por la 4ª División del Coronel Barboza la que la derrota rápidamente.

El General Baquedano, lentamente avanza con su reserva, lo que quita toda posibilidad a los aliados.

Los cuerpos continúan la persecución sin disminuir el mortífero fuego. La retirada enemiga pasa de la derrota a la más completa dispersión.

Los clarines del Cuartel General tocan "alto la marcha", los cornetas de los Regimientos repiten la orden. Eran las 14.30 horas y la victoria era total para nuestras armas.

TERCERA COMPAÑIA, CAMPEON DE LA OLIMPIADA 1967

ALEGRIA E INGENIO DERROCHARON LAS BARRAS

Con el entusiasmo deportivo tradicional y el ingenio y alegría desbordantes de las Barras se desarrolló la Olimpiada de 1967. Número sobresaliente de todos los actos lo constituyó, sin duda alguna, la inauguración oficial de nuestra piscina temperada, que permitirá que la Escuela se coloque en los lugares predominantes del deporte de la natación. Intensas fueron las luchas con que se disputaron todas las pruebas, logrando el galardón de Campeón 1967, la Tercera Compañía, la

que por 14 puntos aventajó al II Curso Militar en la Clasificación General. Los resultados generales de todo el torneo son los siguientes:

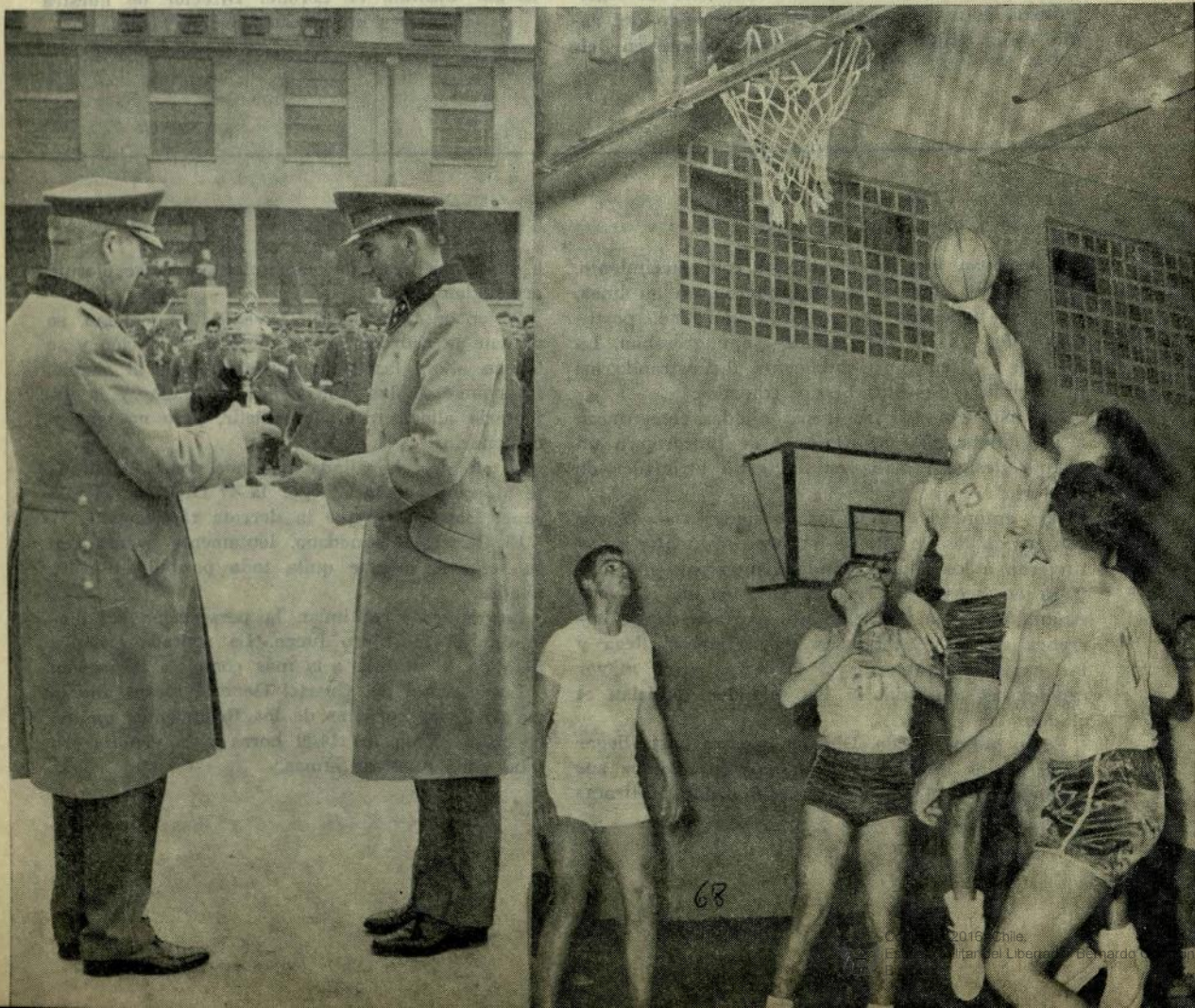
ATLETISMO

100 metros planos:

- 1º Carlos Proto P. (I.C.M.) 11,4.
- 2º Cristián Maynet S. (I.I.C.M.) 11,5.
- 3º Juan Escala (3ª C.) 11,7.

(Izq.) El Coronel Director entrega el Trofeo al Comandante de la 3ª Compañía, vencedora en la Olimpiada Inter-Compañías.

(Der.) Una escena de un partido de básquetbol.



200 metros planos:

- 1º Carlos Proto P. (I.C.M.) 23,1.
- 2º Juan Durán (3ª C.) 23,3.
- 3º Juan Escala (3ª C.) 23,4.

400 metros planos:

- 1º Juan Escala (3ª C.) 52,5.
- 2º Juan Durán (3ª C.) 55.
- 3º Eduardo Bustos (I. C. M.) 55,5.

800 metros planos:

- 1º Juan Durán (3ª C.) 2,6.
- 2º Jaime Bastías (3ª C.) 2,6 6/10.
- 3º Manuel Muñoz (2ª C.) 2.18 8/10.

1.500 metros planos:

- 1º Juan Durán (3ª C.) 4,30 4/10.
- 2º Jaime Bastías (3ª C.) 4,31 9/10.
- 3º Lautaro Rivas (I.C.M.) 4,43 5/10.

Posta 4x400 metros:

- 1º Tercera Compañía 3,42.
- 2º I. Curso Militar 3,54 4/10.
- 3º II. Curso Militar 4,01.

Posta 4x100 metros:

- 1º II. Curso Militar 45,9.
- 2º I. Curso Militar 47.
- 3º Primera Compañía 47,9.

Salto alto:

- 1º Juan Benitez (2ª C.) 1,73 Mts.
- 2º Oscar Izurieta (3ª C.) 1,60 Mts.
- 3º Arturo Contador (2ª C.) 1.60 Mts.

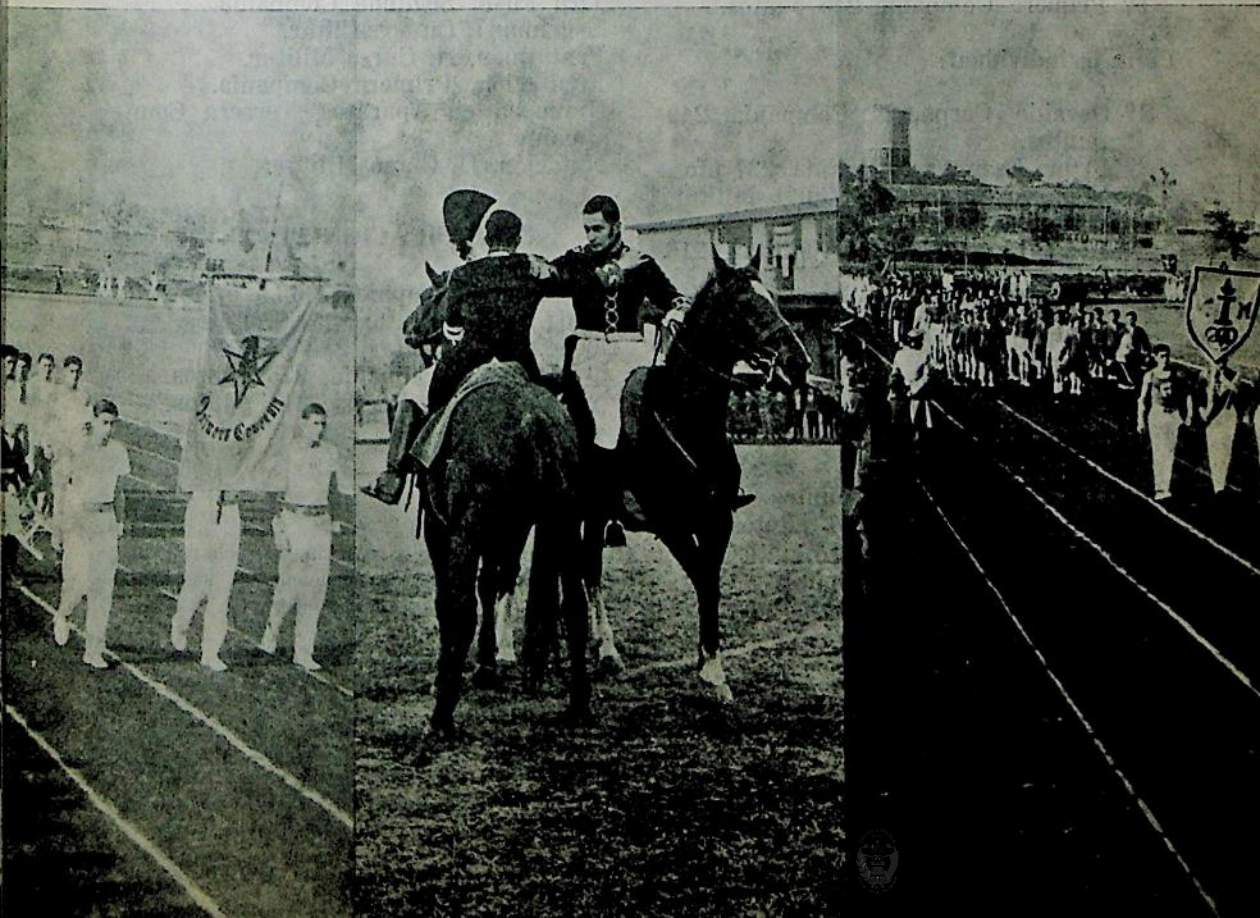
Salto largo:

- 1º Carlos Proto (I.C.M.) 6,40 Mts.
- 2º Lincoyán Curotto (II.C.M.) 5,63.
- 3º Arturo Contador (2ª C.) 5,62 Mts.

Lanzamiento del Disco:

- 1º Gonzalo del Real (II.C.M.) 29,15 Mts.
- 2º Leonel Riveros (II.C.M.) 28,36 Mts.
- 3º José Cannobio (I.C.M.) 27,98 Mts.

Desfile de Barras.—Las Compañías durante el desfile inaugural de la Olimpiada. El Abrazo de Maipú, un aspecto presentado por las Barras.



Lanzamiento de la Bala:

- 1º Víctor Ruiz (1ª C.) 11,32 Mts.
- 2º Leonel Riveros (II.C.M.) 11,26 Mts.
- 3º Bexen Aguilera (I.C.M.) 10,72 Mts.

BASQUETBOL

Clasificación general:

- 1º Segunda Compañía.
- 2º Tercera Compañía.
- 3º II. Curso Militar.
- 4º Primera Compañía.
- 5º I. Curso Militar.

FUTBOL

Clasificación general:

- 1º I. Curso Militar.
- 2º II. Curso Militar.
- 3º Tercera Compañía.
- 4º Primera Compañía.
- 5º Segunda Compañía.

TIRO DE FUSIL

- 1º Segunda Compañía 874 puntos.
- 2º II. Curso Militar 805 puntos.
- 3º Tercera Compañía 577 puntos.
- 4º I. Curso Militar 439 puntos.
- 5º Primera Compañía 245 puntos.

Puntaje individual:

- 1º Osvaldo Cerpa, 2ª Compañía, 249 puntos.
- 2º Bruno Lazo, 2ª Compañía, 237 pto.
- 3º Eduardo Catalán, II. Curso Militar, 222 puntos.
- 4º Jorge Lazo, II. Curso Militar, 216 puntos.
- 5º Hernán Claro, II. Curso Militar, 213 puntos.

ESGRIMA

Clasificación general:

- 1º I. Curso Militar, 32 puntos.
- 2º Segunda Compañía, 31 puntos.
- 3º Tercera Compañía, 27 puntos.
- 4º II. Curso Militar, 24 puntos.
- 5º Primera Compañía, 4 puntos.

PENTATHLON MODERNO

- 1º II. Curso Militar, 10.915 puntos.
- 2º Primera Compañía, 8.376 puntos.
- 3º Tercera Compañía, 8.259 puntos.
- 4º I. Curso Militar, 7.280 puntos.
- 5º Segunda Compañía, 6.554 puntos.

EQUITACION

- 1ª Primera Compañía.
- 2º I. Curso Militar.
- 3º Segunda Compañía.
- 4º II. Curso Militar.
- 5º Tercera Compañía.

NATACION

- 1º II. Curso Militar.
- 2º Tercera Compañía.
- 3º Segunda Compañía.
- 4º Primera Compañía.
- 5º I. Curso Militar.

UNIDADES GANADORES POR DEPORTE

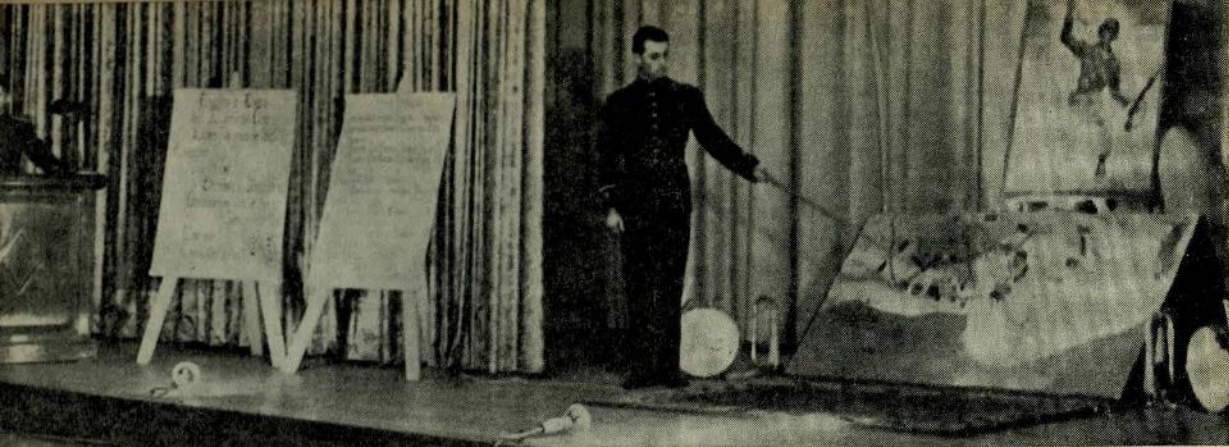
- Atletismo, Tercera Compañía.
Básquetbol, Segunda Compañía.
Fútbol, I. Curso Militar.
Tiro Fusil, Segunda Compañía.
Esgrima, I. Curso Militar.
Pentathlon, II. Curso Militar.
Equitación, Primera Compañía.
Gimnasia en Aparatos, Tercera Compañía.
Natación, II. Curso Militar.

CLASIFICACION FINAL

- 1º Tercera Compañía, 365,5 puntos.
- 2º II. Curso Militar, 351,5 puntos.
- 3º I. Curso Militar, 280 puntos.
- 4º Segunda Compañía, 275 puntos.
- 5º Primera Compañía, 214 puntos.

(Al frente) Ingenio y alegría derrocharon las Barras. Mostramos una secuencia de sus simpáticas actuaciones.





ASALTO Y TOMA DEL MORRO DE ARICA

Los Alféreces Miguel Krassnof y Daniel Beltrán durante el desarrollo de la Conferencia sobre el "Asalto y Toma del Morro de Arica".

El lunes 7 de mayo se cumplieron 87 años del Asalto y Toma del Morro de Arica, una de las más espectaculares y brillantes victorias de las Armas chilenas alcanzada en la Campaña del Pacífico.

En la Sala de Cine de nuestra Escuela se dio una Conferencia en el día mencionado, la que estuvo a cargo de los Alféreces Krassnof, Beltrán y Vásquez, que contaron con la dirección del Teniente Héctor Montoya. Entregamos un extracto con las partes más sobresalientes de la conferencia.

Las palabras iniciales contenían un elogio para la Infantería, en las siguientes frases: "INFANTERIA, Reina de las batallas, alma de la raza que se forma en los moldes acrisolados y del respeto a la tradición".

LA BATALLA

El General Baquedano practicó un reconocimiento del terreno y quedó completamente convencido de las dificultades que representaría esta acción. Sin embargo, continuó los preparativos para dar la batalla. El 5 de junio envió un emisario al Coronel Bolognesi, intimándole a rendirse, pero el jefe peruano contestó: "Resistiremos hasta quemar el último cartucho". Entre tanto, se realizaron varios bombardeos sobre la fortaleza, sin lograrse ningún resultado práctico. El General Baquedano envió un segundo emisario al Coronel Bolognesi para pedirle la rendición, pero éste recibió una nueva y rotunda negativa.

EL ATAQUE

Se acordó que éste se daría en dos líneas. La primera formada por los Regimientos 3º y 4º y la segunda formada por

el "Buin". El Regimiento "Lautaro", que había llegado a última hora, recibió la misión de atacar las baterías y trincheras que rodeaban el pueblo. Los tres Regimientos que tenían que atacar el Morro permanecieron en el más absoluto silencio hasta el amanecer, hora en que se pusieron en marcha amparados por las últimas sombras de la noche, y a pesar del cuidado con que actuaban fueron sorprendidos por los centinelas, que dieron las señales de alarma. Sin preocuparse de que la distancia que los separaba de las trincheras enemigas era muy grande, el 3º de Línea inició el ataque, trepando con asombrosa rapidez por la escarpada pendiente, llegando hasta las primeras trincheras del fuerte, penetrando en ellas y arriando el pabellón enemigo. Los defensores opusieron tenaz resistencia, pero fueron dominados en la lucha cuerpo a cuerpo, donde las tropas chilenas hicieron uso de su famoso y temido corvo.

El 4º de Línea, por su parte, también fue descubierto por el enemigo y atacado con violento fuego de infantería y artillería. Las tropas chilenas atacaron el reducto y no encontraron una resistencia tan enérgica como la que sorprendió al 3º de Línea; las tropas enemigas abandonaron sus posiciones. Sólo quedaba en poder de los peruanos el Morro. La orden del Coronel Lagos era de esperar al "Buin", para que todas las Unidades juntas dieran el asalto final, pero alguien gritó: "Al Morro muchachos" y el 3º y 4º de Línea, desobedeciendo las órdenes recibidas se lanzaron al ataque sobre el último reducto enemigo y un torrente de ballonetas y corvos arrollaba cuanto encontraba a su paso haciendo estéril toda resistencia del enemigo. En 55 minutos había sido liquidada totalmente la operación y la bandera chilena ondeaba en el mástil superior del Morro de Arica.

VISITA DEL COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO

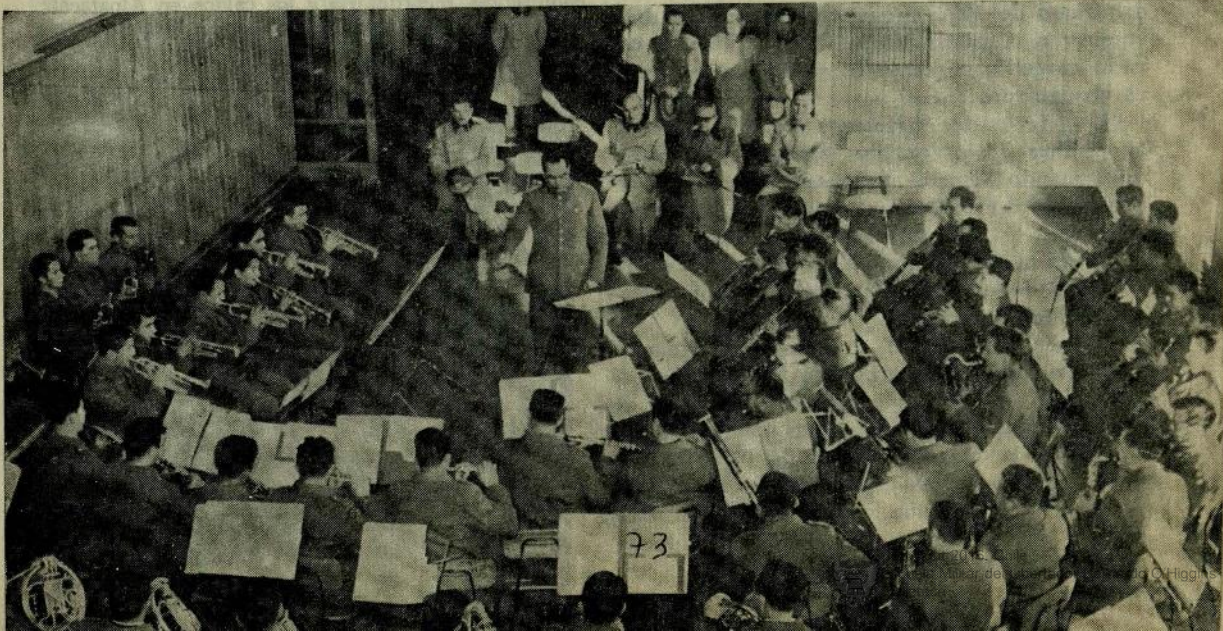


El Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Bernardino Parada M., inicia su visita a las dependencias de la Escuela acompañado por el Coronel Director y el Sub-Director del establecimiento.



El Comandante en Jefe del Ejército, inspeccionando la piscina cubierta de la Escuela.

En el Casino de Cadetes la Banda Instrumental de la Escuela ejecutó la pieza "Oración", de la que es autor el Capitán español señor Pedro Morales Núñez, de la Academia de Infantería de Toledo. Esta pieza ha sido incorporada al ceremonial de nuestro Ejército y fue traída de España por el General Bernardino Parada.





El general Bancalari y el Coronel (R) Hernán Sepúlveda, depositan una ofrenda floral en el acto de homenaje a los caídos de Alpatagal.

40 AÑOS CUMPLIO LA TRAGEDIA DE ALPATACAL

Con motivo de cumplirse 40 años de la tragedia de Alpatagal, en el Patio de los Héroeos se realizó una ceremonia recordatoria que contó con la presencia de altas autoridades militares y numerosa asistencia de público.

Dentro de un marco de impresionante solemnidad se desarrollaron los actos programados. El General (R) Renato García, alumno del Curso de 1927, pronunció un sentido discurso y el Capitán Mario Orrego Vidal tuvo a su cargo la conferencia alusiva cuyo texto es el siguiente:

“Hay recuerdos heroicos que se encarnan en el alma de los pueblos y repican, año tras año, cuando llega el aniversario que los hace resplandecer en nuestras mentes y en nuestros corazones y arrancan un grito de orgullosa admiración, al revivir momentos estelares que han llegado a ser esencia de la gloriosa gallardía de una raza.

Hoy detiene el ritmo de nuestras existencias la inolvidable Catástrofe de Alpatagal, que el 7 de julio de 1927, fue la gran frustración de las infinitas ilusiones con que acudía a Buenos Aires la Escuela Militar de Chile a participar en las fiestas jubilares con que el pueblo argentino honraba la memoria de Dn. Bartolomé Mitre, figura señera de patriotismo, gran político y Presidente de la República hermana.

¿Quién podía pensar en traiciones del destino, tratándose de un grupo representativo de la juventud chilena que corría con los brazos abiertos, al encuentro de los descendientes de aquellos que organizaran al Ejército Libertador en el Campamento de Plumerillo y que a las órdenes de San Martín y O'Higgins, atravesara las cumbres andinas y se paseara victorioso por los campos de Chacabuco y Maipo?

201 Cadetes formaban la delegación para ir allende los Andes, a conquistar simpatía y arrancar aplausos del alma amplia y generosa del pueblo argentino, y a escribir, sin saberlo, una página de noble comportamiento que dio un nuevo brillo al Ejército chileno y particularmente a nuestra querida Escuela.

Los Cadetes llevaban sus espíritus henchidos de esperanzas, estimuladas por los aplausos de despedida de todo un pueblo que se sentía orgulloso de esta Embajada juvenil; mostraban una sensación de alegría dibujada en la cara de cada uno de los gallardos viajeros.

Después de una recepción cariñosa que les tributara Mendoza, llenando la Estación de calurosas bienvenidas, continuó el convoy adentrándose en la pampa y todos pasaron al descanso recuperador, mientras el tren corría con la seguridad que proporciona la vía libre y, al llegar a la Estación de Alpatagal, a las 04,45 de la mañana, otra mole de acero que venía en sentido contrario, tal vez con iguales seguridades, se precipitó sobre el nuestro, sin tiempo para disminuir velocidad, y se produjo un choque formidable, de horribles proporciones y fatales consecuencias.

Describir el pánico de esos primeros momentos de confusión y martirio, en que la soledad de la pampa se repletaba de gritos de an-

El Capitán Mario Orrego Vidal tuvo a su cargo la conferencia recordatoria a los caídos en Alpatagal.





El General (R) Renato García, alumno del Curso de 1927, pronunciando su discurso en el homenaje a los caídos en Alpatagal.

gustia y las llamas del incendio iluminaban la enorme desventura de desolación y muerte que envolvía en idénticos tormentos a hombres, muchachos y animales, es empresa que apenas podría abordar el mismo Dante, reproduciendo su indescriptible "infierno".

Nosotros, con el alma estremecida ante el recuerdo de tanta amargura y pesadumbre, compartimos la congoja infinita que sufrieron todos los participantes de esa tragedia incomprensible y, en especial, el calvario del admirable Coronel Dn. José María Barceló Lira que, herido e imposibilitado para moverse, gritaba a los Oficiales que acudieron a socorrerlo: Salven a mis Cadetes..., a mí después.

Entre el estruendo del terrible choque, en que las locomotoras se incrustaron una en la otra, entre el hacinamiento de los escombros, los alaridos de dolor de hombres agonizantes, el piafar de caballos enloquecidos por el dolor y amenazados por el fuego, en medio de la obscuridad impenetrable de la noche, el crugir de las maderas desastilladas y el golpe seco de los metales que, al doblarse aprisionaban a los viajeros, surgió la voz de mando para reunir a los que no estaban heridos de gravedad y comenzar el doloroso salvataje.

Se trabajó sin tregua desesperadamente y, a pesar de todo, hubo 12 muertos entre los Cadetes y personal de tropa, gran cantidad de heridos graves, entre los cuales se contaba el Coronel Barceló y varios Oficiales, muchos caballos heridos o muertos y la pérdida total de los bagajes con los flamantes uniformes de parada.

Las primeras luces del amanecer mostraron las magnitudes del desastre y ya comenzaron

a llegar trenes auxiliares de Argentina y Chile y junto a ellos una orden del Presidente de la República chilena, General Dn. Carlos Ibáñez del Campo..., que decía: "Los Jefes, Oficiales y Cadetes de la Escuela Militar que estén en condiciones de cumplir la noble misión que el pueblo de Chile les encomendara, seguirán adelante y le darán estricto cumplimiento".

Así fue como esta misma Escuela Militar a la cual vosotros tenéis el honor de pertenecer y que tiene una tradición gloriosa que arranca del momento mismo en que se sellaba nuestra libertad en los campos de Maipú, siguió hacia Buenos Aires diezmada y dolorida, pero plena del empuje irresistible que imprime el poderío de una raza gloriosa de abolenos y la atracción imponderable del tricolor chileno, que ilumina los caminos del triunfo con su estrella solitaria y que tuvo pedestal de corozones para seguir flameando en los aires de la epopeya de La Concepción y se hundió, clavada al palo mayor de la Esmeralda, en la rada de Iquique.

En esa forma y en medio de una indescriptible confusión de sentimientos, llevó el abrazo de Chile a los hermanos argentinos, nuestra querida Escuela Militar.

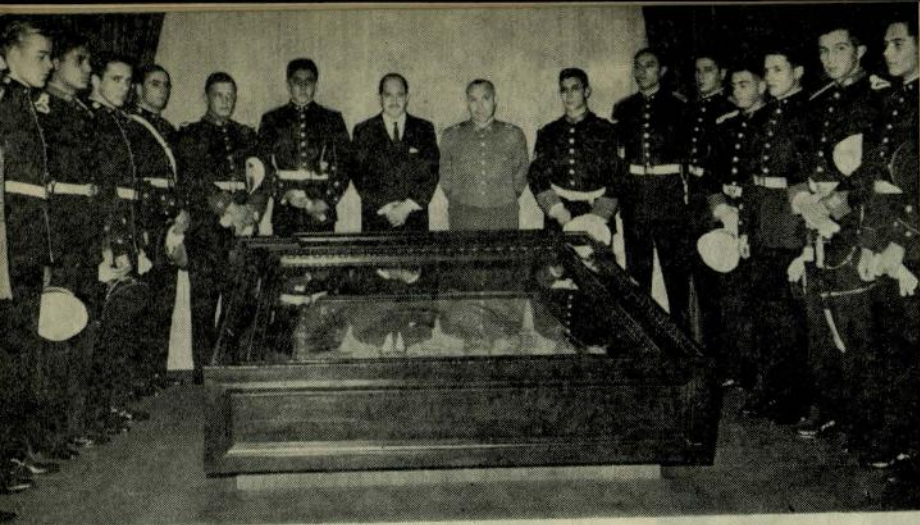
Tronchados y maltrechos, en traje de campaña, con su Estandarte enlutado y hasta con el alma sollozante, Argentina recibió, en apoteosis a los Cadetes chilenos y les dispuso todas las atenciones y consuelos con que el afecto fraternal sabe desbordarse cuando se amalgama el dolor, el cariño y la alegría del cumplimiento de una misión sublime en un sólo sentimiento de admiración y gratitud.

Cadetes: No recordamos hoy un hecho de armas, pero quisiéramos levantar un altar en nuestros corazones para que la Virgen del Carmen, la Patrona Jurada del Ejército, tendiera sus ternuras maternas sobre Alpatagal y le diera el poderío infinito de apretar, en un fuerte vínculo, la comprensión y la fraternidad de estos dos pueblos que miraron juntos, cara a cara, el sol de la libertad y la esperanza. En ese Altar de nuestra común historia quedarán inscritos los nombres inolvidables del Brigadier MEDINA, de los Cadetes PERRY y MARTINI, de los Sargentos GARIN, NAVARRETE, COLLAO y MONTES, del Cabo ZAMORA y de los Soldados GONZALEZ, PEREZ y GAJARDO, muertos en el cumplimiento del deber.

Honor a Uds., por este sacrificio, y en nuestro homenaje el trompeta con sus notas vibrantes y trémulas del toque de silencio, cerrará el Libro de Vida de los recuerdos, que año tras año la Escuela abre en vuestra memoria.

Trompeta... Toca silencio.





Durante la visita a la Casa de Gobierno, invitados por el Gobernador de Mendoza, en la "Sala de la Bandera" donde se guarda el pebellón que usó el Ejército Libertador de los Andes. Aparecen el General Valdivia junto al Gobernador y la delegación de nuestra Escuela formada por el Capitán Navarrete y los Cadetes: Marcoleta, Izurieta, Brintu, Thime, Plaza, Bucarey, Provis y Wattkins.

DELEGACION MILITAR VISITO ALPATACAL

FUE ACOMPAÑADA POR EL CURSO MILITAR DE 1927

Invitada por el Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña del Ejército argentino, viajó a Mendoza una Delegación del Ejército chileno para luego asistir a los homenajes que se rindieron a los cadetes, suboficiales y clases caídos en la tragedia de Alpatocal. La delegación iba al mando del General de División Germán Valdivia M., Director de Ingeniería Militar, y la componían el Curso Militar de 1927, donde formaba el General de División Oscar Guzmán S., y una escuadra de la Escuela Militar al mando del Capitán Mario Navarrete B. El viaje lo realizaron en un avión de la FACH.

La delegación arribó al puerto aéreo de "El Plumerillo", donde fueron recibidos por las autoridades militares de la VIII Brigada y una delegación de Jefes y Cadetes del Colegio Militar de la Nación, que viajó, especialmente, desde Buenos Aires para participar en estos actos.

El viernes 7 de julio las delegaciones viajaron, en un tren especial, hasta la estación de ferrocarril "Cadetes de Chile" ex Alpatocal.

En el momento recordatorio a la tragedia ocurrida el 7 de julio de 1927 se realizó una solemne ceremonia, rindiendo los honores correspondientes una Compañía de Infantería. El General Germán

Valdivia, en representación de la delegación de Chile, pronunció un emotivo discurso, rememorando algunos aspectos del trágico suceso que enlutó al Ejército y a Chile entero.

Visita al Cerro de La Gloria

La delegación chilena efectuó una visita al Cerro de la Gloria, en Mendoza, para depositar una ofrenda floral al pie del monumento que recuerda la partida del Ejército Libertador.

En la Casa de Gobierno

Posteriormente concurrieron a la Casa de Gobierno, donde fueron recibidos por el Gobernador de la Provincia de Mendoza, quien los invitó a visitar la "Sala de la Bandera", lugar en que se guarda la Bandera que utilizó el Ejército Libertador, para cruzar Los Andes y en toda su campaña de la lucha por la Independencia de Chile.

Finalizados los actos conmemorativos la delegación regresó gratamente impresionada, por los estrechos vínculos de amistad que unen a los ejércitos de Chile y Argentina, especialmente a través de este épico recuerdo que es Alpatocal.

SENTIMIENTO DE PESAR PRODUJO EN PARAGUAY TRAGEDIA DE ALPATAL

Editorial de la Revista Militar publicado en el mes de junio de 1927

DOLOROSO fue el impacto que causó en todo el continente la tragedia de Alpatal. En Paraguay, donde Chile ha gozado siempre de una tradicional y sincera amistad, el Gobierno, el Ejército, la Marina y el pueblo se asociaron, sin reservas, al duelo que afligía a nuestro país.

De la Revista Militar del Ejército y Marina del Paraguay, en la edición del mes de julio de 1927, se publicó un editorial titulado: "¡Cadetes Chilenos!", firmado por el Director de la Escuela Militar del Paraguay, Mayor Camilo Recalde y cuyo texto entregamos a continuación:

¡CADETES CHILENOS!

Esta primera página de la REVISTA MILITAR aparece enlutada. No podía ser de otra manera, por cuanto que el dolor de Chile, es nuestro dolor.

En ella no se consignará la detallada descripción del accidente ferroviario de Alpatal, que ocasionó la baja de preciosas vidas, que por su valor y juventud eran promisoría esperanza de nobles y grandes aptitudes para el porvenir. Tampoco se escribirán protocolares palabras de pésame, pero sí quedará consignado el duelo, el sentimiento profundo que nos ha producido esta desgracia en que fueron puestos a prueba el carácter y la voluntad de esa raza de hombres y de niños valientes.

Algunos nobles hijos de Chile han caído sacrificados por la fatalidad y hasta hubo de caerse en la obligación de recurrir a una piadosa muerte para terminar con la agonía de algún valiente en aquella horrible madrugada del 7 de julio...

Y nos ha conmovido la lamentable desgracia, nos ha herido el corazón, porque hay recíprocos afectos entre los soldados descendientes de O'Higgins y de Iturbe.

La gloriosa bandera de Chile está enlutada porque algunos de sus mejores hijos que visten el honroso uniforme de su Escuela Militar han derramado su sangre generosa y dejado sus vidas abnegadas en la hospitalaria tierra argentina; muertos y heridos no en glorioso campo de batalla, pero sí en honrosa misión de paz continental Y EN COMISIÓN DE SERVICIO.

Disciplinados y heroicos cadetes: Medina, Martini y Perry; abnegados suboficiales: Navarrete, Garín, Collao y Montes; cabo: Zamora y soldados: Quintana, Gajardo, González y Jerez, todos conocidos nuestros, ahora borrados de las listas, vuestros nombres quedarán, sin embargo, grabados en la memoria de camaradas y amigos y

vuestro abrazo generoso que nos llegó a nosotros, nos vinculará más a vuestro heroico pueblo, para hacernos ir siempre juntos en las horas del sacrificio como en las de la paz.

La emoción no contenida quizás nos prive de encontrar las frases y expresiones que traduzcan, con realidad y firmeza, la extensión de nuestro dolor por los que se han ausentado definitivamente y toda nuestra admiración para los heroicos sobrevivientes del fatal choque ferroviario. Para unos y otros... de la misma estirpe de héroes, desde cerca o desde lejos, les llegará siempre nuestra fraternal simpatía.

La sola actitud de este núcleo de oficiales, de esos cadetes de temple de acero en la fatídica madrugada del accidente, obligan a la solidaridad en el dolor y en la desgracia y son ejemplos que deberemos tratar de imitar los que no hemos tenido la suerte de ser sometidos a esa difícil prueba y a esa impresión.

¡Hermanos cadetes de Chile!, pertenecientes a ese ejército de tradición gloriosa que no conoce el desaliento ni la derrota, yo os felicito porque sabéis, como valientes sobreponeros y aceptar alegres y contentos ante las dificultades de interrupción de la Cordillera la repuesta del Jefe genuino: "si fuera necesario pasarían a pie, para eso son soldados"; a la pérdida de caballos y destrucción de equipo; "lleguen como puedan" y orden recibida y cumplida porque tenéis un generalísimo que sabe ordenar: "los muertos a Chile, los heridos a Mendoza y los sanos a Buenos Aires".

Y para terminar de escribir estas líneas que significan todo el dolor colectivo de los que visten con honra el uniforme militar paraguayo y que exige el crepón para la tricolor bandera, voy a dejar estampada una frase que refleja fielmente la virilidad de una raza: ella pertenece al Excmo. señor Embajador don Gonzalo Bulnes.

Al presentarle mis respetos y condolencias en nombre de los cadetes, oficiales y mío propio en la mañana de la catástrofe de Alpatal, encontré resignado y fuerte al venerable e ilustre representante de Chile en la Argentina e interrogándole si los cadetes seguirían viaje a Buenos Aires, después del lamentable accidente que había ocasionado tantas bajas, me contestó con la entereza de un valiente después de una batalla desgraciada: "Lloraremos a los muertos, Mayor, pero los vivos, cumplirán con su deber".

Y cumplisteis muy bien con el deber y con la misión que el Supremo Gobierno os encomendara, cadetes de Chile.

Mayor CAMILO RECALDE
Director de la Escuela Militar

Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Mayor Juan von Chrismar E., pronunciando una alocución patriótica durante la ceremonia del Juramento a la Bandera, por la Compañía de Guardia.

RECORDANDO EL
COMBATE DE
LA CONCEPCION

JURAMENTO A LA BANDERA

El domingo 19 de julio, a las 10.40 horas, en el patio de Honor de la Escuela y con la presencia del Coronel Director, Jefes y Oficiales, escuelas de la comuna de Las Condes y numeroso público se realizó la tradicional ceremonia del Juramento a la Bandera por la Compañía de Conscriptos.

Los Alféreces del Batallón Curso Militar tuvieron a su cargo la conferencia sobre el Combate de La Concepción, efemérides que se recuerda a través del territorio de nuestra patria con el Juramento a la Bandera en todas las Unidades Militares.

Realizada la ceremonia del juramento, el Mayor Von Chrismar pronunció la vibrante alocución, que entregamos a continuación.

Señor Director, Personal de la Escuela,
señoras y señores. Conscriptos.

Hace tres meses fuisteis elegidos entre muchos jóvenes, para ingresar al Servicio Militar por vuestra mejor capacidad.

Durante estos tres meses el Ejército os ha desarrollado físicamente, os ha entrenado en el uso de las armas y os ha preparado moralmente para la vigilia de armas que hoy culmina en el Juramento a la Bandera de Chile.

Este Juramento es el más solemne y el más sagrado. Es solemne pues lo hacéis frente a vuestros padres, a vuestros Jefes y frente al pueblo todo y dentro del cuadro azul de las Cien Águilas, y es sagrado porque juráis frente a la misma Bandera que se ha izado gloriosa, tres veces, en capitales extranjeras y que no ha sido nunca ni arriada ni vencida.



Una Sección de la Compañía de Conscriptos prestando Juramento a la Bandera.



El Estandarte de Combate recibe honores de la Compañía de Conscriptos.

Este juramento lo haréis en la fecha conmemorativa del Combate de La Concepción, pues desde las Termópilas a Dien Bien Phu, no ha existido jamás ni en el mar ni en la tierra un hecho más glorioso que el sublime holocausto de los 77 mártires de La Concepción.

Este Juramento, Conscriptos, os transformará en mejores Soldados, eficientes ciudadanos y fieles y disciplinados servidores de la Patria.

Pido a todos los presentes ser testigos de esta promesa y unirse a los Conscriptos en sus enérgicas y viriles frases de servir y amar a la Patria.

Hasta hoy, habéis sido Conscriptos; desde el momento que juréis seréis Soldados de Chile; pues el Juramento os unirá a la Bandera y os unirá a la Patria entera.

“Capitán, tome el Juramento”.

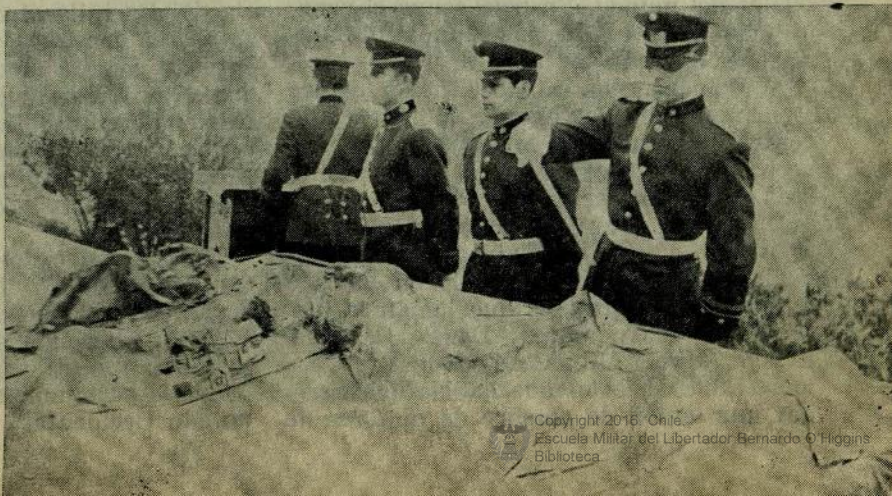
Soldados, Conscriptos, habéis dado el paso más trascendental de vuestra vida.

Hoy sois ciudadanos de la Patria y sus hijos más queridos.

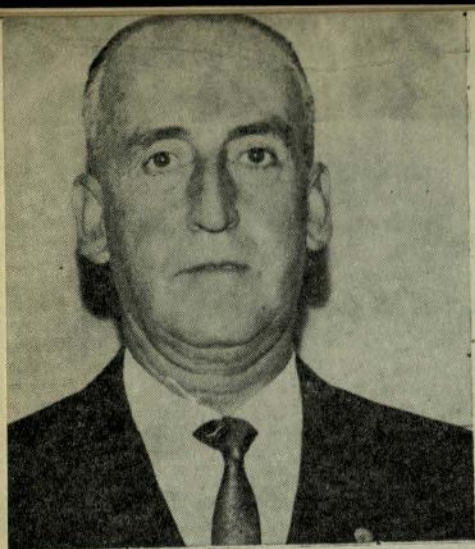
Vuestros labios han nombrado la frase ritual. Vuestro juramento permite la seguridad de nuestras fronteras contra el agresor, vuestro juramento dará la seguridad a todos los trabajadores en las minas, en los campos y en las fábricas, vuestro juramento significa que todos los chilenos podrán producir protegidos por vosotros.

Vuestro juramento ha dado a los poderes del Estado la bendición de su existencia.

En señal de que cada uno cumplirá con su deber. Descargas por Compañía.



Los Alféreces del Batallón Curso Militar tuvieron a su cargo una interesante Conferencia sobre el Combate de La Concepción.



Profesor Sr. Constantino Casals M.

CONFERENCIA SOBRE FRANCIA



Capitán Sr. Rolando Zúñiga C.

El 19 de julio, en la Sala de Cine, se realizó la Conferencia sobre Francia, organizada por el Departamento de Francés de la Escuela. El Profesor señor Constantino Casals M., y el Capitán Rolando Zúñiga C., tuvieron a su cargo los dos interesantes aspectos en que fue dividida la Conferencia. El Profesor Casals denominó su parte "Presentación de Francia" y la inició con las siguientes frases: "La tierra de Francia —ha escrito Paul Valéry— es notable por la limpieza de su figura, por las diferencias de sus regiones, por el equilibrio general de esta diversidad de partes que están siempre de acuerdo, se agrupan y complementan maravillosamente".

Señaló la importancia que tiene Francia dentro del concierto de las grandes potencias europeas por su potencial industrial, la exquisitez de sus perfumes; su gran riqueza minera; famosos vinos; prodigiosa ingeniería y el impulso que ha dado a sus centrales hidroeléctricas.

Señaló que Francia con sólo una población de 49 millones de habitantes se cuenta entre los principales países industriales del mundo. Francia ocupa el cuarto lugar en la producción mundial de aluminio y el sexto en la de acero.

A Francia le ha cabido el honor de ser el primer país del mundo que creara la central mareomotriz que permite aprovechar la prodigiosa fuerza de las mareas y convertirla en energía eléctrica.

Dio a conocer el genio creador de los artistas franceses, inspiradores del llamado "arte moderno" nacido en París e inspirado por pintores que llenan la historia con sus nombres: Degás, Cézanne, Renoir, Manet, Rousseau, Monet y Toulouse-Lautrec, a los que habría que agregar una legión de nombre de pintores de

la escuela modernista. Puso término a su disertación con esta frase: "La libertad, la dignidad y la felicidad, Francia siempre las ha reivindicado para el hombre, con su voz, su corazón y muchas veces con su sangre".

El Capitán Zúñiga hizo una brillante relación de la historia del Ejército Francés, señalando que éste se identifica con el nacimiento del mismo pueblo y que ya en el año 102 A.C., ejércitos franceses derrotaban a cimbrios y teutones. Refiriéndose al Ejército actual de Francia expuso que los adelantos científicos y la situación militar internacional ha hecho modificar notablemente la organización de los ejércitos modernos. Se estima que el Ejército cuenta con un cuerpo expedicionario listo para actuar en los teatros más remotos y cuenta con 150.000 hombres; 25.000 vehículos; 3.000 blindados y 350 helicópteros y que a partir del año 1970 contará con armas atómicas tácticas.

Explicó que la Escuela Militar de Saint Cyr admite a sus alumnos después que participan en un concurso y en una edad media entre 17 y 23 años, con la exigencia del Bachillerato. La duración del curso es de dos años y al término de ellos egresan como Subtenientes y son destinados a las Escuelas de Armas. Para el perfeccionamiento de los oficiales de carrera hay varios programas de estudios superiores. Estos programas aseguran la formación científica de cierto número de Oficiales.

Finalizó su exposición con las siguientes conclusiones: "Las Fuerzas Armadas francesas por su calidad, cantidad, material y ubicación en el continente europeo están destinadas a desempeñar un papel determinante en la defensa del mundo Occidental".

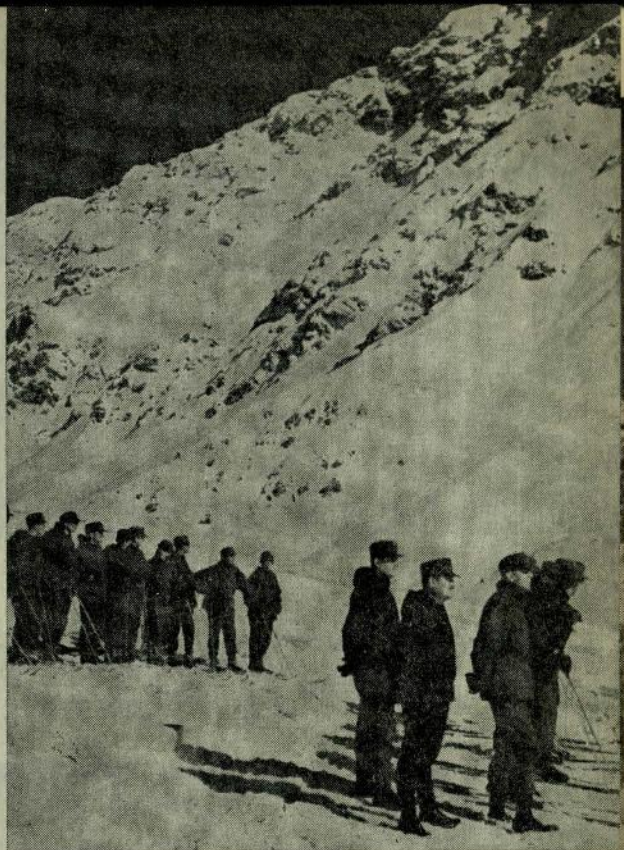


PERIODO DE SKI REALIZO EL I. C. M.

En el lapso comprendido entre el 11 y 20 de julio, el I Curso Militar al mando del Comandante del Curso Militar, Mayor Hernán Ramírez R., realizó el período de Ski en la Escuela de Montaña, que tiene su Guarnición en Portillo. Se cumplió totalmente el plan de instrucción establecido.

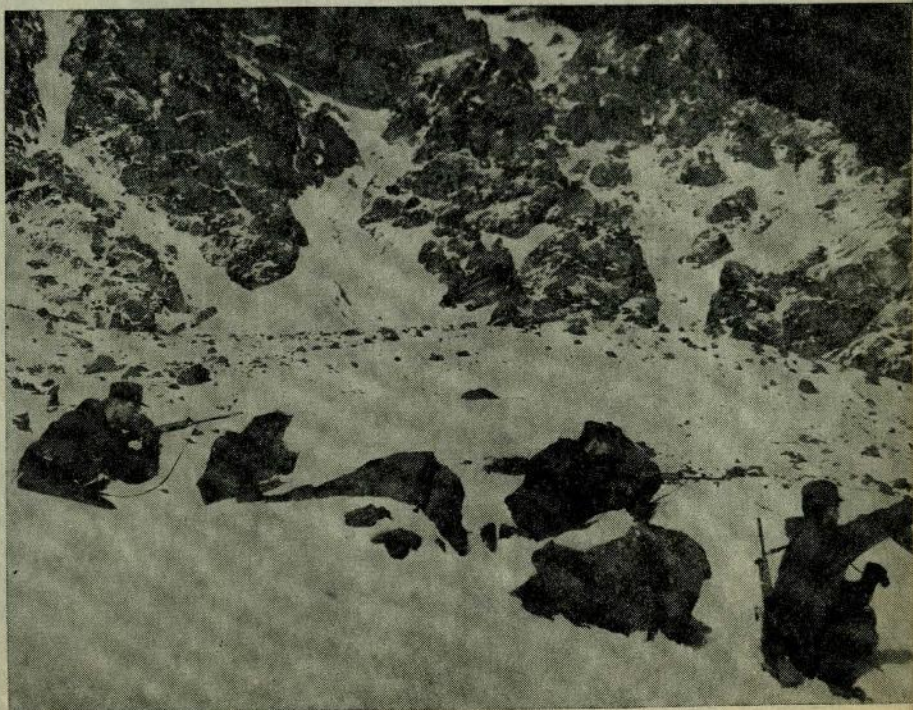
Los alumnos de la Compañía de Subalféreces, demostraron gran interés en la práctica del Ski, lo que se puso en evidencia en la revista pasada por el Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Carlos Ossandón S.

A cargo de esta instrucción estuvo el personal de Oficiales Especialistas de la Escuela de Montaña.



El Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Carlos Ossandón S., presencia la revista del Período de Ski, del I. Curso Militar.

Instrucción de combate durante los ejercicios del Período de Ski, realizados en Portillo, por el I Curso Militar.





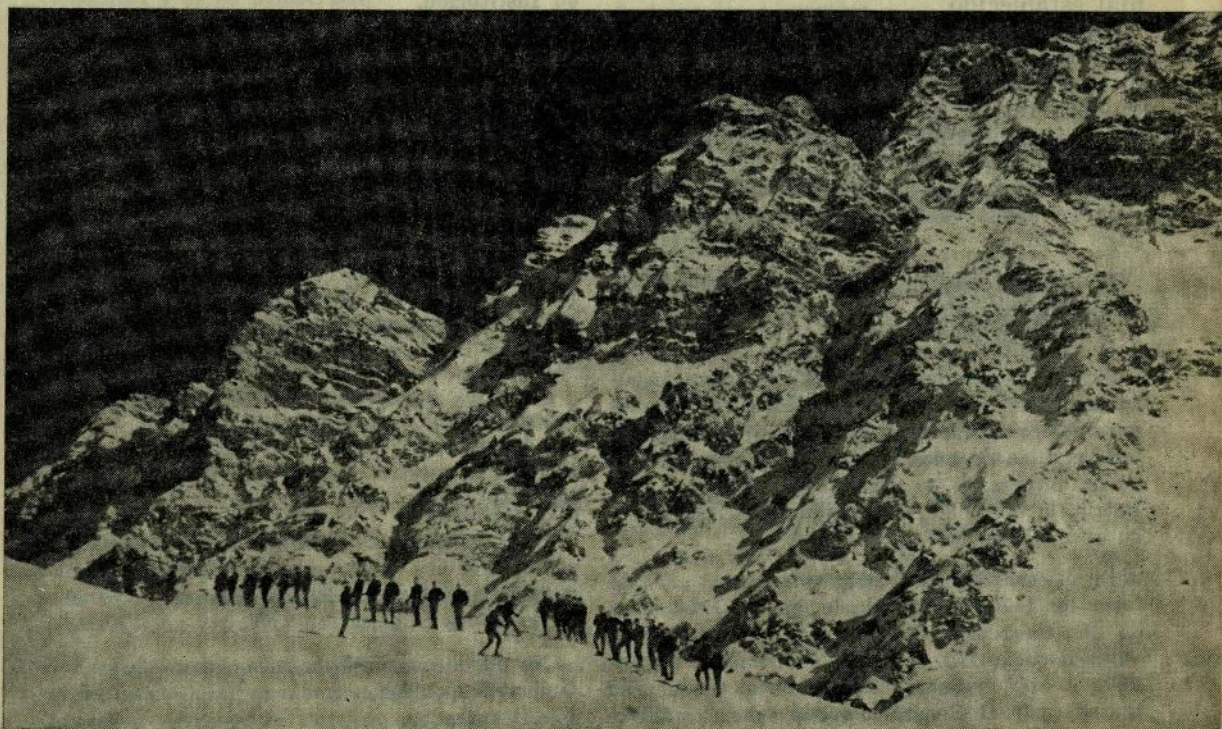
Subalféreces del I. Curso Militar, efectuando un descenso en ski.

ESCALAMIENTO CON CUERDAS.— Subalféreces practicando escalamiento, en el período de ejercicios realizados en Portillo, en la Escuela de Montaña.



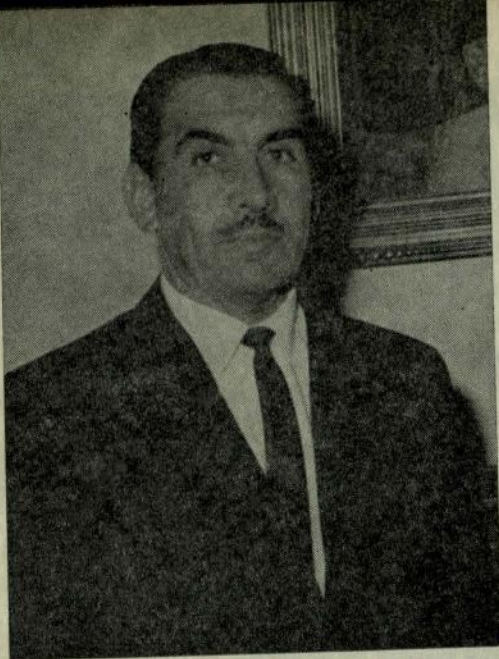


Un Alférez del I Curso Militar efectuando una demostración de un ejercicio con Esquí.



Vista panorámica que muestra el impresionante macizo andino, lugar que sirvió de escenario a la práctica de Esquí realizada por los Alférezes del I Curso Militar, en las canchas de Portillo.





DESPEDIDA AL COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO

El Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona, a nombre del Gobierno, despidió al General Bernardino Parada Moreno.

El jueves 20 de julio, en la Sala de Actos de la Escuela, se realizó la ceremonia con que el Ejército despedía a su Comandante en Jefe, General de Ejército Bernardino Parada M., que se acogió a retiro.

El acto se desarrolló dentro del ceremonial establecido.

El Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona, a nombre del Gobierno, dio la despedida oficial al distinguido jefe, en un discurso cuyo texto es el que entregamos a continuación.

“No ha querido el Gobierno permanecer ajeno a la ceremonia que hoy se efectúa en esta Escuela Militar.

El Ejército despide a su Comandante en Jefe en circunstancias que, como pocas veces, son dignas de destacar.

Siempre es meritorio y ocasión legítima de homenaje el acto en que se manifiesta un testimonio de reconocimiento y de afecto a los que dejan las filas de nuestras Fuerzas Armadas, luego de entregar a su servicio y, por tanto, a la Patria, la totalidad de sus vidas: sus sacrificios, su esfuerzo, su lealtad.

En el caso del General Parada son 43 años de labor los transcurridos desde que en 1924, siendo aún un adolescente, traspasó las aulas de la vieja Escuela Militar, hasta el momento solemne que hoy vivimos. La ejecutoria de servicio trazada por el General Parada deberá señalar-

se siempre como ejemplo del fruto de una auténtica vocación unida a la capacidad profesional y a las cualidades propias de un conductor. Es decir, las virtudes que adornan a los hombres de selección de las Fuerzas Armadas de Chile.

El General Parada, durante el curso de su carrera militar, fue escalando, paso a paso, los más importantes cargos de responsabilidad y honor, los que, por sus dotes personales y su profundo amor a la Institución, se le abrían de manera natural para recibir su aporte generoso.

A fines de 1964 el Gobierno lo llamó a desempeñar el más alto cargo a que puede aspirar un soldado profesional: Comandante en Jefe de su Institución.

Nuevamente puso de manifiesto el General Parada aquellas virtudes que le permitieron destacarse en cada grado y en cada curso exigido por su carrera. Profundo conocedor del alma humana, dotado de sólida cultura y brillante elocuencia, siempre leal a los principios que conforman el apostolado militar, impuso en su alto mando el sello de su definida personalidad.

Combinó las viejas virtudes del militar chileno —su disciplina, su don de mando, su austeridad— con un afán creador destinado a modernizar la instrucción y los cuadros del Ejército.

Fue a la vez, el más elocuente expositor y defensor del rol de las Fuerzas Armadas en nuestra democracia y en el desarrollo chileno, rol que las liga a nuestro pueblo, y a lo mejor de nuestra vida cívica.

El Gobierno, por intermedio de mis palabras, comprende esa labor en sus reales dimensiones y se la agradece al General Parada, en nombre de todos los chilenos.

No puedo menos de hacerme cargo de los sentimientos que deben embargar al General en este instante.

Un soldado que ha entregado su vida al culto de las armas inmaculadas de su patria, no puede evitar, sin duda, que surjan de su pecho las emociones que brotan al conjuro de los hermosos recuerdos que depara la vida militar.

General Parada: Que la conciencia del deber cumplido y el respaldo del afecto y del respeto que habéis conquistado en vuestra Institución, en las Fuerzas Armadas y en el corazón de nuestros conciudadanos, conforten vuestro espíritu y amengüen el sentimiento que podáis experimentar cuando, al traspasar las puertas de esta Escuela, os parezca que cortáis los lazos materiales con la vida activa del Ejército.

Sin embargo, vuestra labor al servicio de Chile y de la colectividad, aún no ha terminado. Habéis entregado, es cierto, el puesto de mando en el General que os sucede y en quien el Gobierno ha depositado toda su confianza. Pero, por voluntad de S. E. el Presidente de la República y con el acuerdo unánime de la más Alta Corporación Parlamentaria, habéis sido llamado al desempeño de un nuevo cargo de la más grande responsabilidad, porque asumiréis la representación de Chile.

Difícilmente podrá haberse dado en nuestra vida diplomática una circunstancia más significativa. Como Embajador y ex Comandante en Jefe, el General Bernardino Parada asumirá la más auténtica representación de Chile, de su nacionalidad y de su democracia.

El Supremo Gobierno tiene la más plena certeza de que el Embajador prestará nuevos y valiosos servicios al país y contribuirá a acrecentar de esta manera los lazos que nos unen a la República del Paraguay y, por ende, a mantener, desde su nuevo cargo, el prestigio que tan justamente ha sabido conquistar el Ejército de Chile.

Señor General Parada:

Permitidme que en nombre de S. E. el Presidente de la República, en el mío propio y en el de la Defensa Nacional, haga públicos los agradecimientos que os dispensa el pueblo de Chile por vuestros abnegados y brillantes servicios a la Patria y a su Ejército.

El General Parada, dio respuesta con las siguientes palabras:

Jefes y Oficiales; Suboficiales; Alféreces y Cadetes; Clases y Soldados:

Honrado, en este último acto oficial de mi vida militar activa, con la presencia y la palabra del señor Ministro de Defensa, así como con la

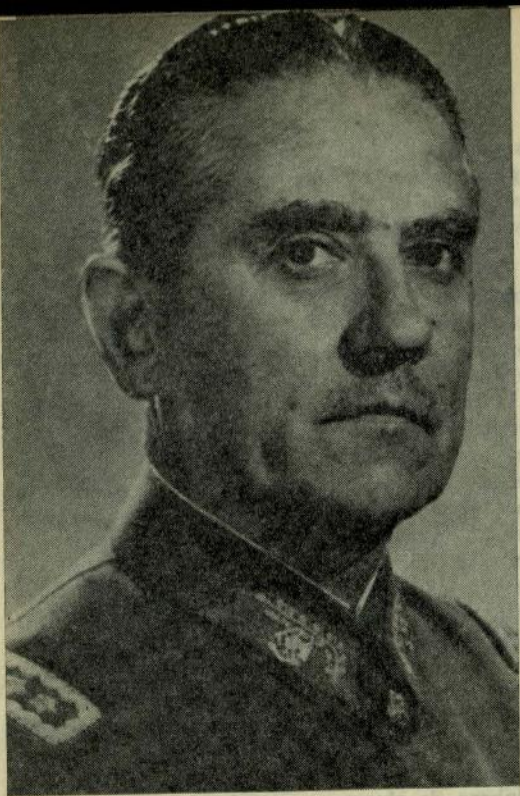
asistencia del Alto Mando, tengo el honor de dirigirme a vosotros, que representáis en este cuadro a todo el Ejército, en el momento trascendente de la despedida.

Cuando el 4 de noviembre de 1964 fui distinguido por S. E. el Presidente de la República, Excelentísimo señor EDUARDO FREI, con el honroso nombramiento supremo para comandar en Jefe el Ejército, me entregué, sin tardanza, a la tarea de llevar a cabo un plan de acción personal, que debería empezar por un contacto directo con mis subordinados. Convencido de lo que se ha dado en llamar en la vida moderna "la comunicación entre los hombres que se afanan tras un mismo ideal", desarrollé mi propósito, sin omitir esfuerzos, visitando, una por una, todas las guarniciones militares del país, desde la Base Antártica "Bernardo O'Higgins" hasta el Regimiento "Rancagua" en Arica; inspeccionando una por una todas sus instalaciones y, sobre todo, exponiendo, en conferencias que tuvieron cada una, una duración promedio de cinco horas consecutivas, los cursos de acción que me proponía llevar a cabo. Me introduje ante vosotros con palabras de sincero y agradecido reconocimiento hacia la titánica labor de mis predecesores en el mando, y hacia lo que en sus respectivas épocas avanzaron en la ininterrumpida marcha del Ejército hacia sus metas de progreso. Rindo aquí, de nuevo, en este momento tan trascendente de mi vida, ese homenaje de gratitud y de reconocimiento a esos Jefes y a aquellas generaciones de todas las jerarquías.

Pasando una revista destallada a nuestra situación y a los problemas que deberíamos enfrentar, juntos, vosotros y el Mando, iniciamos desde aquellos días un proceso de motivación para la ardua tarea que nos quedaba por hacer frente al propósito de dar cima a los que serían después concretos planes de modernización del Ejército.

Un año y medio demoré en aquellas para mí inolvidables jiras por las guarniciones y regimientos, en las que pude palpar el espíritu insuperable de un Ejército que se distingue por la sana inspiración de sus hombres, por la reciedumbre de sus espíritus en el sacrificio, por su lealtad hacia los deberes que le señala su honrosa y tradicional doctrina profesional.

¡Un año y medio enfrentándonos juntos a la realidad! No obstante ese dilatado lapso, el plan de acción no se hizo esperar. Convencido como soy de que "un buen plan lo comanda todo" —para emplear una expresión que mucho me habéis oído repetir—, y dada la magnitud extraordinaria de la tarea que teníamos por delante, una de mis primeras resoluciones fue la de crear la Dirección de Planeamiento. Ese organismo, a la ca-



Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Bernardino Parada Moreno, que se acogió a retiro.

beza del cual nombré a un General, así como varios otros grupos de planeamiento y comités especiales, presididos, por otros tantos Generales e integrados por Jefes y Oficiales especialistas cuidadosamente seleccionados, han llevado a cabo hasta la fecha una tarea que no trepido en llamar asombrosa por su volumen y por las horas extras de trabajo que ha exigido, y admirable por la concepción de los variados cursos de acción que señalan los innumerables e inteligentes planes presentados a mi resolución.

Gracias a esos esfuerzos, llevados a cabo en común, a escasos meses de asumir el mando se pudo ya poner en marcha una "nueva modalidad de instrucción" en las tropas. Doscientos "planes de lección" y casi un centenar de nuevos reglamentos se han editado desde entonces para ese fin. Cursos especiales de verano reinstruyeron el primer año a todos los instructores del Ejército en métodos de instrucción básica que rompían con todos los sistemas y daban, como fruto, una calidad de combatientes de la más alta eficiencia. Al mismo tiempo, se activaron y, finalmente, recibieron la aprobación del Ministerio de Educación nuevos planes de estudios para la Escuela Militar. Esos planes, concordantes con las ideas modernas puestas en marcha por aquel Ministerio, están haciendo posible la formación de lo que hemos dado en llamar el "oficial básico". Nada se ha escapado al propósito fijado en esos planos en orden a entregar al futuro Oficial una sólida formación ética, cultural y profesional para que pueda convertirse, en el transcurso de su carrera, en el modelador de ciudadanos y en el conductor de hombres que las condiciones del mundo de hoy le exigen.

También sin tardanza, y gracias al decidido apoyo dado a los programas por S. E. el Presidente de la República, así como por los señores Ministros de Defensa, de Obras Públicas y de Hacienda, y por sus asesores técnicos, ya en 1965 se pudo dar comienzo a un vasto y racional plan de reparaciones y reacondicionamiento de nuestros viejos cuarteles, plan que se encuentra en pleno desarrollo. Modernos y ágiles "Presupuestos por Programas", fondo rotativo, nuevo régimen administrativo racionalizado y llevado a cabo experimentalmente en la III División de Ejército, están haciendo posible ya, además del conocimiento oportuno de los costos de cada actividad del Ejército, la utilización racional de sus disponibilidades presupuestarias con un rendimiento que tendrá profunda repercusión en la eficiencia institucional. Un estudio acabado de administración de personal culminó en 1966 con la legislación correspondiente que permitirá, por etapas, regularizar la carrera y completar las plantas paulatinamente hasta 1970. En fin, un sistema de conscripción escalonada; un plan de reinstrucción de Oficiales, Suboficiales y Clases de reserva, paralelamente con la integración en un solo organismo —el Cuartel General del Ejército— dirigido por el Jefe del Estado Mayor, asegurarán un mayor grado de alistamiento militar y una coordinación total en todas las actividades asesoras del Comandante en Jefe. Esa reorganización permitirá a éste adoptar sus resoluciones con visión de conjunto, a la vez que le dará tiempo de dedicarse con mayor detenimiento a sus tareas de asesoramiento al Supremo Gobierno y a sus enlaces con los organismos e instituciones que impulsan la vida nacional.

Referencia especial debo hacer aquí a la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, cuya creación no aceptaba ya postergación. Esa Escuela —y las Fuerzas Especiales que son su resultante— forman en la lista de tropas de todo Ejército profesional moderno, habiéndose incorporado a sus cuadros de modo normal en la II Guerra Mundial. No obstante esa corta vida de orgánica regular, las Fuerzas Especiales chilenas tienen un lugar ya lejano en la historia de nuestra Patria, pues fueron creadas y empleadas por primera vez en la campaña libertadora del Ejército de los Andes, bajo el mando del Coronel *Manuel Rodríguez*, con acciones impopularísimas coadyuvantes al plan regular total. Por su espíritu de cuerpo, por su doctrina in-

corporada a las tareas fundamentales del Ejército como custodios de la soberanía nacional; por su extraordinaria calidad profesional; por su entrega total al imperativo de un alto grado de alistamiento, que le exige un entrenamiento aun en horas que deberían ser dedicadas a su descanso, yo les rindo aquí mi último homenaje oficial y me sumo, orgulloso, a los verdaderos chilenos que ya las han distinguido con su aplauso.

Generales, Jefes y Oficiales; Suboficiales; Alféreces y Cadetes; Clases y Soldados: No me ha movido otro motivo, en este breve escorzo, que el hacer un breve recuento de lo que, juntos, vosotros y el Alto Mando, del pasado y del presente, hemos venido haciendo por el desarrollo y modernización de nuestro Ejército. ¡Cuántos esfuerzos y desvelos implica eso que se expresa en tan pocas palabras! ¡Y cuántos promotores anónimos les están dando cima! Todo el Ejército, desde la Antártica hasta Arica; todos sus hombres de todas las jerarquías, cuales más, han puesto en esa tarea un amor a su carrera, una pasión de motivo y una tenacidad que no tengo palabras para definir las en gratitud, por lo que a mi mando representó. No puedo, por esa limitación que el lenguaje pone a los más hondos sentimientos, sino deciroslo todo con la más vieja y la más simple de las palabras; esa palabra que Dios mismo debió entregar para el uso de los hombres que reconocen, con humildad, que nada pueden hacer solos, sin la ayuda de los demás: *gracias*.

Os doy mis gracias, camaradas de armas, por lo que estáis haciendo por la Patria; por ayudar a las tareas de nuestros gobernantes y de nuestros conciudadanos; por la gran ayuda que habéis prestado a mi acción de Mando y por la que, estoy cierto, continuaréis disciplinada y concientemente prestando, por siempre, a quien, en una sucesión jerárquica lógica, recibe el honor de comandaros en Jefe.

He hecho referencia a una "pasión de motivo", a aquellos que en nuestro lenguaje de planes de lección denominamos "motivación". Quisiera deciros todavía algo acerca de esa palabra, verdadera palanca del progreso. Estábamos habituados a usar casi exclusivamente la otra de esas palancas: el "espíritu de cuerpo".

Sí; el espíritu de cuerpo es un incentivo importante que nos congrega en torno al arma, al regimiento, a la división, al Ejército al cual nos debemos. Pero el espíritu de cuerpo no es suficiente, por sí solo, para promover una superación. Es necesario accionar al mismo tiempo la otra de las dos palancas del progreso: *la motivación*. Sin ésta, el espíritu de cuerpo podría tornarse hasta peligroso, pues haría correr el ries-

go de destruir *la cohesión*; y sin cohesión no hay Ejército, bien lo sabéis, toda vez que en desunión no hay *fuerza*.

Al alejarme de las filas activas no puedo dejar de reconocer, aquí, que durante mi mando habéis aplicado, en bien del Ejército, un encomiable espíritu de cuerpo, conjuntamente con una motivación en torno al deber nacional de asegurar la tranquilidad externa e interna que habéis jurado a la Patria. Este solo hecho nos ha dado hasta el presente uno de nuestros más valiosos factores de fuerza, compensatorio en alto grado de los factores de debilidad material. No hay Ejército pequeño cuando ese Ejército está cohesionado por el noble motivo de sentirse el sostenedor de la Patria, de sus poderes legales y de sus instituciones. Pequeñísimos ejércitos, bien cohesionados y motivados, han dado pruebas en la historia —y la siguen dando en nuestros días—, de ese aserto, revelándonos, a la vez, para ejemplo, el secreto de sus potencias. Tened fe en esas potencias, como yo la tuve mientras fui vuestro Comandante en Jefe, y como la seguiré teniendo, porque conozco vuestra formación moral.

Y cuidaos de los "cantos de sirena" que rondan por este mundo en dificultades. Esas sirenas tienen sus armas apuntadas precisamente sobre la motivación de cada uno de vosotros, justamente porque saben que así se hiere a la cohesión y, por ende, al mejor de vuestros factores de fuerza.

En este momento tan trascendente de mi vida militar, yo pregonó desde aquí, ante vosotros, mi fe en el Ejército, precisamente porque tengo fe en vuestra motivación, en vuestro espíritu de cuerpo y en vuestra cohesión en torno a la Patria, a sus poderes legalmente constituidos y al mando. Tengo fe en el Ejército porque él marcha. Todo lo que hemos planificado y hemos estado llevando a cabo juntos continuará desarrollándose; porque todo ha sido hecho en equipo; porque hay continuidad de pensamiento, y porque ese pensamiento está registrado por escrito en innumerables e inteligentes planes, cada uno de los cuales señalan motivos y metas que se han venido cumpliendo y se continuarán cumpliendo con vuestra tenacidad en la acción y con la ayuda y comprensión del Supremo Gobierno de la Nación.

Después de recibir el honor de vuestro último desfile me alejaré sin perdersos de vista, gozoso de vuestros seguros avances hacia la línea del horizonte, que para el soldado es una línea que siempre se traslada más allá, a medida que se la ataca, como si se estuviera permanentemente sobre el campo de batalla.



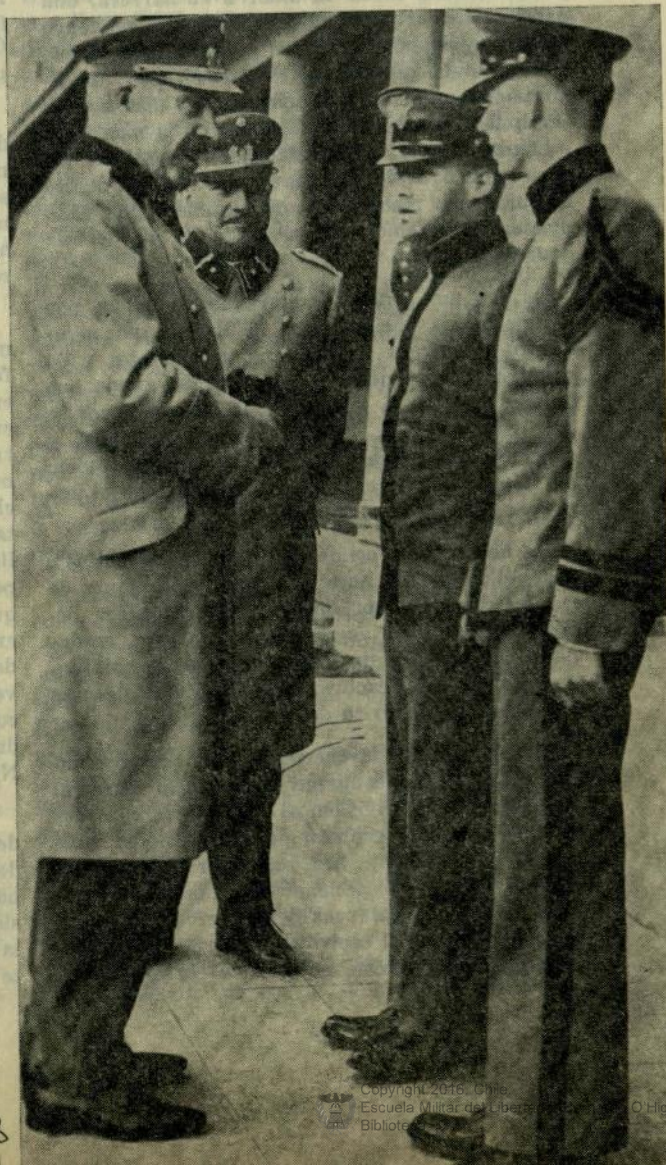
Los Cadetes de West Point a su arribo a Santiago. Los esperaba una delegación de la Escuela al mando del Mayor Hernán Ramírez R.

VISITA DE LOS CADETES DE WEST POINT

Para realizar una visita de siete días, llegaron los cadetes de la Escuela Militar de West Point, Phillipe Samuel y Michael Wells, continuando el plan de intercambio de visitas que realizan las Escuelas Militares de Sudamérica con la de Estados Unidos. Los Cadetes norteamericanos arribaron al puerto aéreo internacional de Pudahuel el jueves 27 de julio, por la tarde. Fueron recibidos por una delegación que estaba al mando del Mayor Hernán Ramírez R. y que integraban el Capitán Patricio Gualda y Alféceres del Curso Militar.

Los visitantes fueron trasladados al Cuartel, donde recibieron la bienvenida que les brindó el Coronel Director en nombre de la Escuela. El plan de actividades preparados para los cadetes de West Point se desarrolló sin interrupciones. Recorrieron Valparaíso y Viña del Mar y también fueron a Portillo, donde visitaron la Escuela de Montaña. El acto final lo constituyó una fiesta de despedida que le ofrecieron los Alféceres del Curso Militar.

El Coronel Director da la bienvenida a los Cadetes visitantes, en una sencilla ceremonia realizada en el Patio de los Héroes.

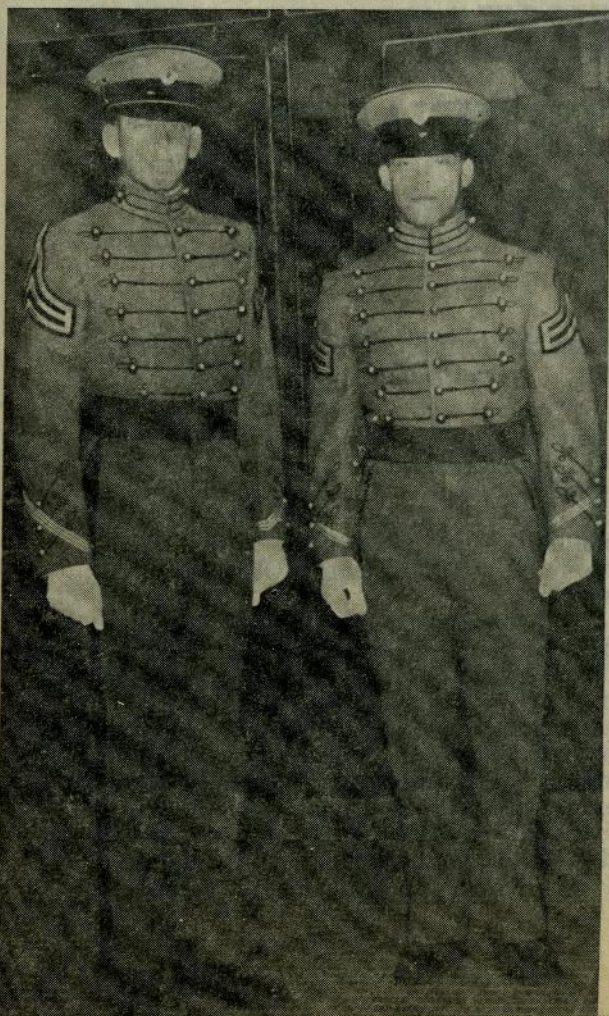


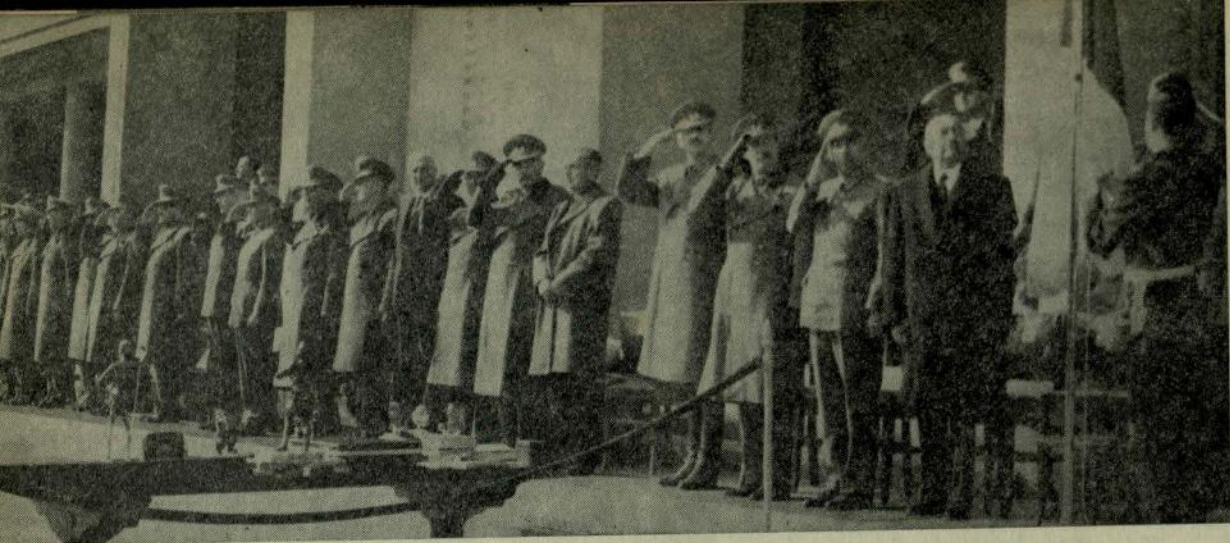


Un momento de esparcimiento de los Cadetes de West Point. En el Casino de Alféreces, juegan una partida de billar con el Alférez Mayor de la Escuela. (Derecha) Durante la visita que realizaron a la Escuela de Montaña de Portillo.

Los Cadetes de la Escuela Militar de West Point Phillippe Samuel y Michael Wells.

En la Sala de Cine de la Escuela se efectuó un acto de homenaje a los Cadetes visitantes y en él, ellos hicieron entrega al Coronel Director de obsequios enviados por el Superintendente de West Point, General Donald Bennett.





Autoridades presenciando la ceremonia interna de entrega de premios a los Alférezes que terminaron sus estudios.

El Director Subrogante de la Escuela de Infantería, Teniente Coronel Hernán Toledo C., entrega al Alférez Mayor Ernesto Ureta P., el premio conferido por esa Escuela a la Primera Antigüedad en el Arma de Infantería.

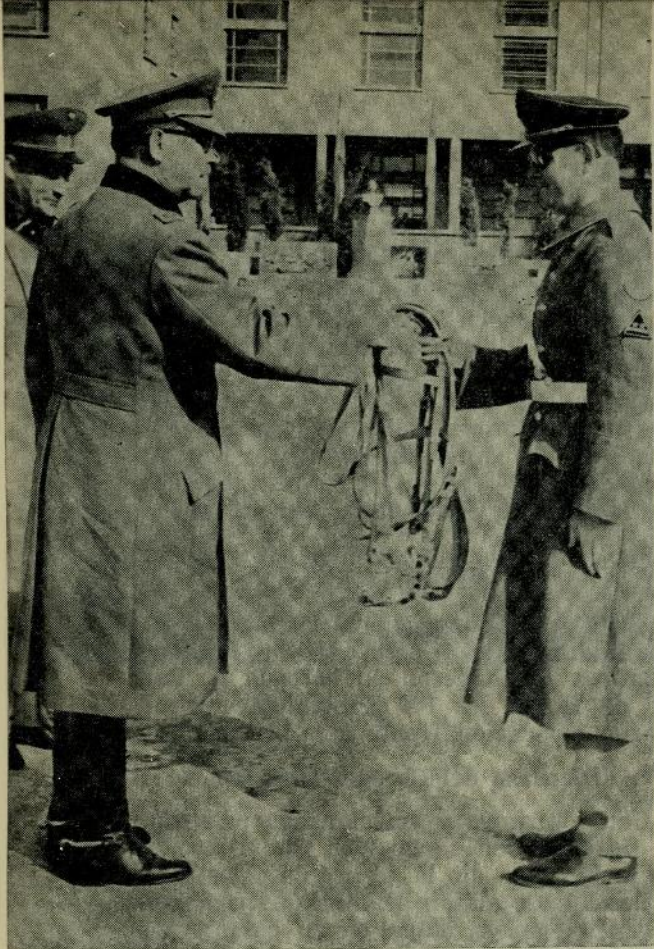
I Y II CURSO MILITAR TERMINARON AÑO LECTIVO

Nombramiento del Alférez Mayor y los nuevos Brigadieres

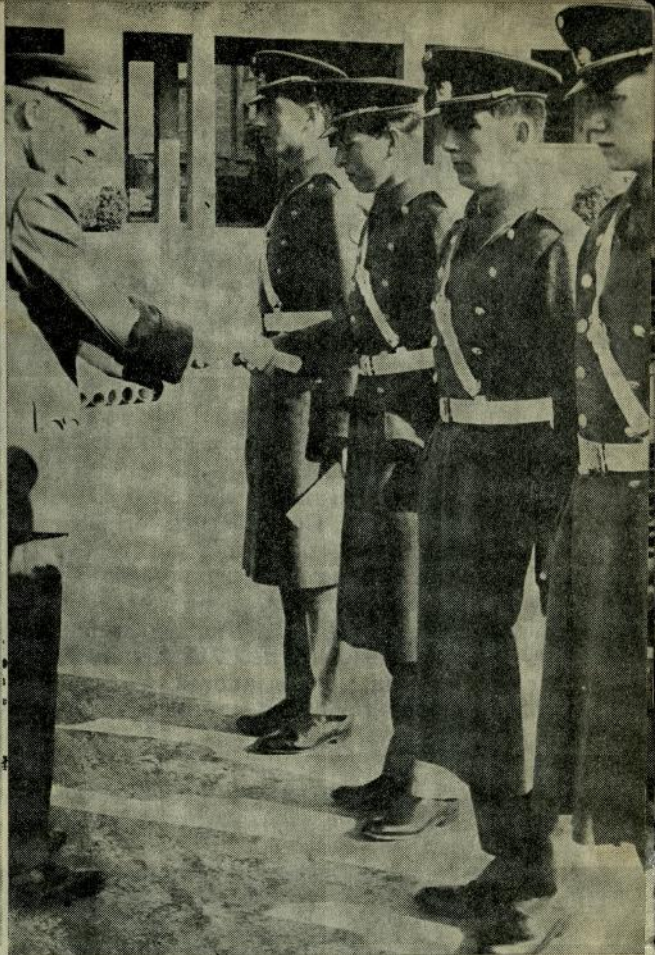
Con la ceremonia de entrega de premios, realizada en el Patio de los Héroes, se puso término al Año Lectivo del I y II Curso Militar. El acto contó con la presencia de altas autoridades militares, el Coronel Director y Jefes y Oficiales de la Escuela.

Los Alférezes del II Curso Militar que terminaron sus estudios egresaron como Subtenientes. El Alférez Mayor Ernesto Ureta U. recibió el "Premio Escuela de Infantería", por ser el alumno que obtuvo la Primera Antigüedad en esa arma, premio que le fue entregado por el Director Subrogante de esa institución. El Alférez Carlos Marcoleta F. se hizo acreedor al "Premio División de Caballería", el que recibió de manos del General de





El General de Brigada Rodolfo Abé Ortiz, hace entrega al Alférez de Caballería Carlos Marcoteleta F., del premio "Oficiales de la División de Caballería".



El Coronel Director entrega los nombramientos al nuevo Alférez Mayor Alfredo Román y a los Brigadieres Carlos Molina, Juan Carvajal y Hernán Ramírez.

Brigada Rodolfo Abé Ortiz, Comandante de la División de Caballería.

El premio "Escuela de Ingenieros" le correspondió al Alférez Manuel Fernández D., Primera Antigüedad del Arma.

El premio "Escuela de Telecomunicaciones" consistente en la estatuilla "El Telecomunicador" lo recibió el Alférez Oscar Rojas F., Primera Antigüedad en el Arma.

El premio "Escuela Artillería" lo obtuvo el Alférez Eliseo Pantoja A., Primera Antigüedad en el Arma.

El premio "Famae" fue conferido al Alférez Juan Núñez P., Primera Antigüedad de Material de Guerra.

El premio "Comandante en Jefe del Ejército" lo recibió el Alférez Gastón Minkovic, Primera Antigüedad en Intendencia.

Alférez Mayor y nuevos Brigadieres

El Coronel Director hizo entrega de sus nombramientos al nuevo Alférez Mayor, Alfredo Román H. y a los Brigadieres:

Carlos Molina J., Juan Carvajal G., Hernán Ramírez H. Sub Brigadieres: Lautaro Rivas G., Rafael Rivas G., Fernando Silva P.

Brigadier de Intendencia: Rómulo Miño R.
Sub Brigadier de Material de Guerra: Gastón Riquelme V.

GRADUACION DE 140 NUEVOS OFICIALES

En la mañana del 31 de julio, en el Patio de Honor de la Escuela y ante la presencia de Su Excelencia el Presidente de la República, señor Eduardo Frei Montalva, se efectuó la ceremonia de graduación de 140 nuevos Oficiales del Ejército. Se encontraban presentes también el Ministro de la Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona; el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército, Luis Miquel Caridi, los Comandantes en Jefe de la Armada, Fuerza Aérea y Director General de Carabineros; el Presidente del Senado de la República, Senador señor Salvador Allende G.; el Diputado señor Luis Pareto, Presidente de la Comisión de Defensa Nacional; Embajadores, Agregados Militares, autoridades y numeroso público.

El Coronel Director pronunciando su discurso en el acto de Graduación de los nuevos Oficiales del Ejército.



Llega S. E. el Presidente de la República

A las 11.15 horas hizo su entrada al Patio de Honor, Su Excelencia el Presidente de la República, recibiendo los honores correspondientes a su alto rango. Terminado este acto el Presidente se ubicó en la tribuna de honor y se dio comienzo a la ceremonia, siendo el primer acto de ella el relevo de las escoltas del Estandarte de Combate de la Escuela.

Ingresan al Patio de Honor los nuevos Subtenientes

En correcta formación y al mando del Comandante del Curso, Mayor Hernán Ramírez R., hicieron su entrada al Patio de Honor los 140 Subtenientes y tomaron colocación frente a la tribuna.

Discurso del Coronel Director

Con vibrantes y emocionadas palabras el Coronel René Schneider Ch., Director de la Escuela, dio la despedida a los Oficiales que se alejan del Alcázar para iniciar una nueva etapa en su carrera de las Armas.

Su texto completo es el siguiente:

Hace algunos años la Escuela abría sus puertas a un grupo de muchachos. Había en ellos un confuso fluir de sentimientos; querían saber qué era esta Escuela; qué era la profesión militar; deseaban situar su porvenir, iniciar una ruta; la incertidumbre y la duda entorpecía sus mentes; pero este paso que intentaban tenía el atractivo que significa trasponer el límite de una vida hogareña cómoda y plácida a una vida de cuartel con sus exigencias de orden y disciplina; tenía un sabor de aventura que la juventud toma con agrado y significación; había que enfrentar una vida desconocida y por lo tanto atrayente; era como una mayoría de edad que ellos anhelaban. Así iniciaban su vida militar, entre alegrías y añoranzas y vislumbrando siempre esos quiméricos triunfos que ennoblecen los años de estudiante.

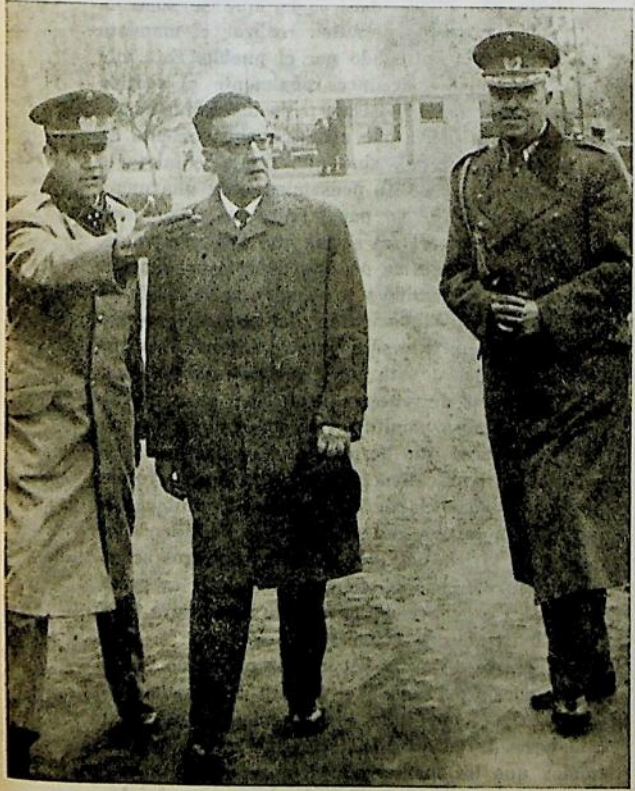
Cada día que pasaba traía algo nuevo; el cuerpo y el alma recibían el aporte de una nueva orientación; surgía en la mente y en la conciencia un conjunto de deberes y responsabilidades que había que cumplir y enfrentar con puntualidad y eficiencia; cada paso estaba refrendado y controlado para corregir sus errores y destacar sus cualidades; toda actividad estaba regida por normas que conducían a una realización correcta y provechosa, y por encima de todo esto conviviendo en un conjunto humano que compartía todas las alternati-



El Presidente de la República, Excelentísimo señor Eduardo Frei M., pasa revista a la Escuela, acompañado por el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona y el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miqueles C.



El Diputado señor Luis Pareto G., Presidente de la Comisión de Defensa Nacional, llega a la Escuela para presenciar la ceremonia de graduación de los nuevos Oficiales.



El Presidente del Senado, señor Salvador Allende G., llega al recinto de la Escuela acompañado por su Edecán.

vas de la prueba, por consiguiente, forjaba lazos de profunda amistad y sinceros afectos.

Vivieron así algunos años, largos o cortos según como sintieran afecto del régimen que imperaba; sobre ellos la Escuela, con la majestad de una tradición histórica, irradiando esta herencia de virtudes que se forjaron a través de 150 años de permanente renovar; cuando cada fin de semana dejaban las aulas y los campos de ejercicio para retornar a la vida hogareña, se llevaban en la mente la imagen de estas columnas que hablan del paso de estos conceptos y de la magnitud de su significado.

Es probable que sólo en el futuro y frente a los problemas que debe afrontar un oficial, vais a poder apreciar y valorar lo que todo esto significa. La vida en la Escuela se siente en lo que afecta a restricciones, exigencias, formas exteriores, disciplina y no trasciende el proceso interior que orienta la conciencia y el espíritu hacia un comportamiento que no es sólo patrimonio del militar sino que del ser humano que vive en comunidad y por lo tanto necesita respetar y ser respetado.

Han terminado estos años; ha terminado la vida de Escuela y empieza una nueva etapa, más trascendente, más responsable; pero inmensamente más productiva en lo personal y profesional; empieza la etapa de las propias realizaciones, de lo que cada uno debe construir, modelar y crear; empieza la obra maestra de cada una de nuestras vidas como jóvenes oficiales.

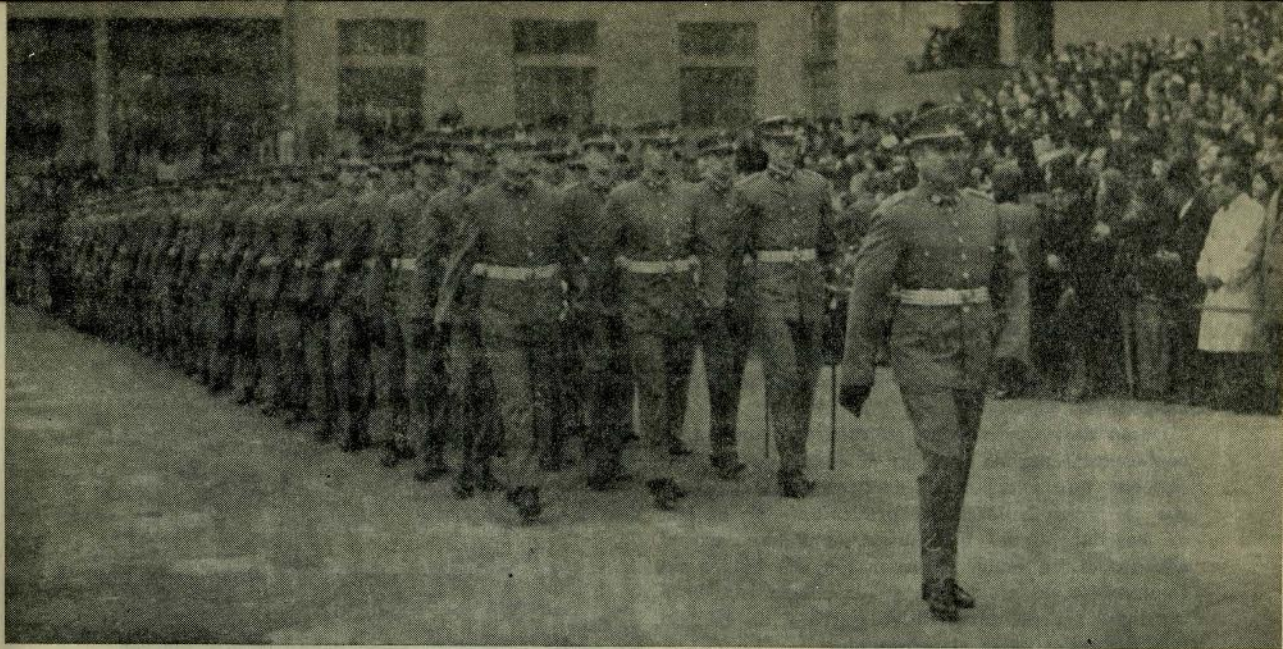
La Escuela ha pretendido entregarles una formación intelectual física y moral básica para iniciar esta etapa sin tropiezos; ha pretendido especialmente dotarlos de la base conceptual y profunda sobre lo que significa la profesión militar, porque consideramos que es fundamental para actuar en plena convicción y fe en la acción que se inicia. Quisiéramos que cada uno lleve grabada en el alma los postulados y los fundamentos en que descansa la profesión militar, y de los cuales surgen como consecuencia los principios éticos que orientan y dirigen el comportamiento de los oficiales del Ejército.

La profesión militar tiene múltiples proyecciones, que finalmente convergen para destacar su amplio sentido comunitario y humano: la patria, la Nación, el Estado están en nuestros objetivos fundamentales, como lo está también en gran significado el hombre en su sentido individual y colectivo; el Soldado, la Institución, el país, están presentes en cada una de nuestras actividades y existe una responsabilidad frente a cada uno de ellos. En vuestras manos estará la formación de la juventud que cumple con la ley del Servicio Militar; será el primer paso para entregar nuestro aporte profesional; no basta formarlos como ejecutantes físicamente diestros, es indispensable modelar su alma y su espíritu como ciudadano,

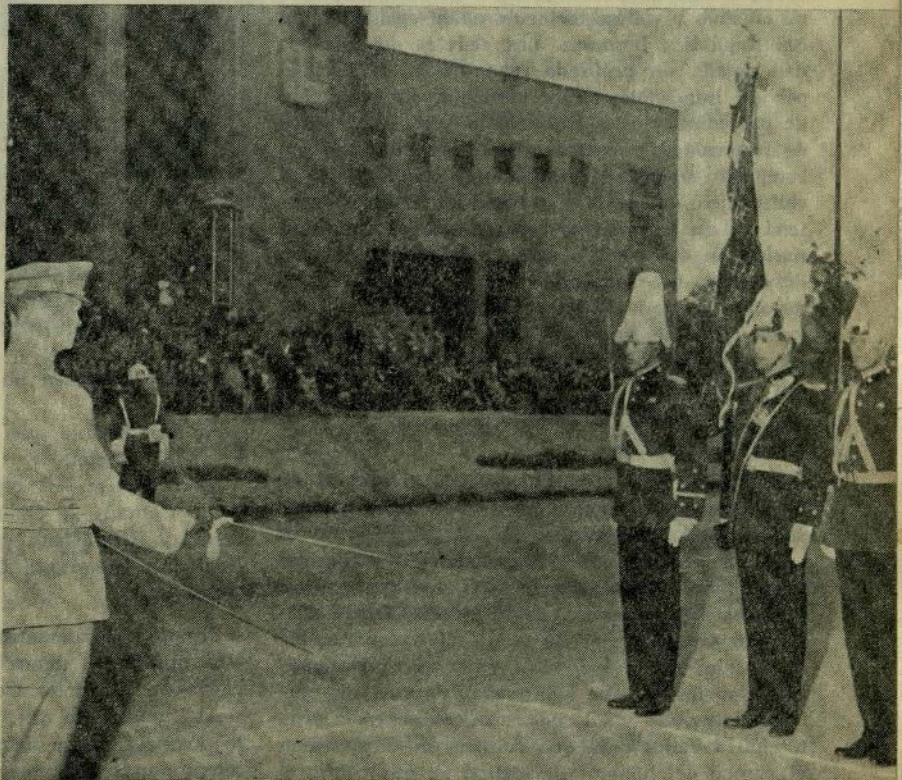
en el sentido amplio y consciente de la defensa de la patria frente a una acción bélica, como frente a la lucha en que debe intervenir para contribuir al progreso económico y social del país. El ciudadano que va a pasar por vuestras manos debe ser el aporte más valioso que la Institución entregue al país; no hay posibilidad alguna de progreso cuando quienes deben intervenir en él, no comprenden la magnitud de los programas y por lo tanto la dosis de sacrificio, trabajo y esfuerzo que cada uno debe aportar; el oficial instructor tiene en sus conscriptos el material humano más apto y maleable para modelar al ciudadano que se incorpore a la vida del país, consciente de sus derechos y de sus deberes.

La Institución os recibe hoy plena de esperanza en vosotros. Sabe que vive, crece y progresa con esta savia joven; que vosotros marcáis el proceso con esta savia joven; que vosotros marcáis el proceso renovador. Sólo exige que se comprenda integralmente su verdadero y real significado como organismo armado, para que cada uno aporte su trabajo, su dedicación y su esfuerzo en hacer posible el cumplimiento de su misión frente al país. La Defensa de la soberanía nacional y la seguridad interior, representan los factores de confianza, de tranquilidad y de integral ejercicio de la libertad que requiere el país para su normal desarrollo; es decir, son pilares básicos en que se sustenta el Estado y que le permiten realizar el mandato que le ha sido entregado por el pueblo. Esta misión trascendente, traduce cabalmente el sentido del Ejército como organismo poseedor de la fuerza; no es ella un poder que emana exclusivamente de la potencia material, sino que fundamentalmente de una doctrina, de un pensamiento, de una mentalidad que define su papel entre las estructuras del Estado y en el rol social que le corresponde. Es indispensable estar poseído de esta orientación para valorar el sentido y trascendencia de la acción personal y, con mayor razón, del que corresponde a la Institución. Este será vuestro ambiente futuro, jóvenes oficiales; ésta vuestra responsabilidad y ésta la razón de vuestra profesión; si llegáis a comprenderla en plenitud, vais a descubrir que no existe actividad que permita una realización personal más significativa, más emotiva y que colme la propia existencia de esta profesión militar que hoy vais a iniciar; sin embargo, es indispensable sentirla y vivirla a través de todos nuestros actos, porque su ejercicio no tiene límites; ella es parte de nuestra existencia e inseparable de nuestra vida como individuos y como Institución.

Así pensamos que la Escuela ha orientado vuestra formación profesional y vuestra conciencia ciudadana. Queremos que los vínculos forjados en esta tarea de varios años, sean tan sólidos y profundos que los mantengan siempre unidos a ésta vuestra cuna militar; la Escuela siempre tendrá los ojos puestos en vosotros y seguirá vuestros pasos



El Curso al mando de su Comandante Mayor Hernán Ramírez, ingresando al Patio de Honor de la Escuela, a tomar colocación para el acto final de la graduación.



Cambio de Escoltas al Estandarte de Combate. Los Subtenientes Lincoyán Burotto M. y Ernesto Bethke W., hacen entrega de sus puestos a los Alférezes Mario Gutiérrez y Alfredo Ollaguren.

con la ansiedad de ver en cada uno el resultado de su obra y el producto de sus desvelos.

En esta graduación de oficiales hay tres hechos que deseo destacar especialmente:

Hoy egresan por primera vez oficiales de Material de Guerra, especialidad que está llamada a cumplir una misión técnica de gran importancia en el Ejército. Deseamos que este grupo de oficiales que inician esta labor tenga pleno éxito y especialmente sean el primer fundamento del prestigio de la especialidad.

Deseo destacar también en esta oportunidad, y con especial agrado, que en el grupo de oficiales chilenos que egresan, se encuentra por primera vez un joven Subteniente proveniente de la Isla de Pascua: Miguel Evaristo Atán Paoa. Para el Ejército es un honor incorporar a sus filas a un compatriota de esa lejana y legendaria isla; será un digno representante de su tierra y un eslabón más de unión hacia el continente.

Hoy reciben también sus títulos de oficiales del Ejército nueve alféreces de la República Dominicana que se educaron en nuestra Escuela. Ha sido un honor para el Ejército de Chile el haber sido depositario de la confianza de ese país para formar parte de su cuadro de oficiales. Estamos seguros que este grupo de jóvenes subtenientes, será un efectivo y valioso factor de unión espiritual con esa República hermana. Los cadetes dominicanos han dejado un profundo recuerdo en la Escuela por su intachable comportamiento, su corrección de procedimientos y especialmente por su espíritu de fraternidad y compañerismo con que supieron compartir su vida de estudiantes con los cadetes chilenos; sé que tanto ellos como los nuestros mantendrán un permanente recuerdo de esta amistad nacida en el sacrificio de la vida militar, y para despedirlos les manifiesto que sus éxitos serán los nuestros y que la Escuela Militar de Chile se prolonga con ellos hacia esa noble tierra centroamericana, donde sabe que será representada con honor y dignidad.

Jóvenes Oficiales:

Así como hace años traspusisteis el umbral de esta Escuela buscando un porvenir, ahora ya resuelto, estáis cruzando el umbral del Ejército; es un momento solemne y trascendente en vuestras vidas. Son testigos emocionados vuestros padres, vuestros superiores y vuestra Escuela. Todos confían en vosotros; porque todos están convencidos de vuestra sinceridad y de vuestras convicciones profesionales; porque todos saben de vuestros afanes y esfuerzos, y sólo nos resta confiar en la protección de Dios para que vuestros destinos tomen el rumbo del honor y la lealtad en que confía el Ejército que hoy os recibe en sus filas.

Agradezco en nombre de estos Oficiales y en el del Ejército la presencia en este acto de S. E. el

Presidente de la República, nuestro Generalísimo, que ha querido así dignificar la trascendencia e importancia del acto.

S. E. firma el Decreto Supremo

Inmediatamente que el Coronel Director finalizó su discurso, el Presidente de la República procedió a firmar el Decreto Supremo de nombramiento de los nuevos Oficiales del Ejército. S. E. personalmente hizo entrega de su nombramiento al Subteniente Miguel Atán Paoa, que es el primer Oficial del Ejército de Chile nacido en la Isla de Pascua. A continuación, el Coronel hizo entrega de sus despachos a los demás Subtenientes.

Bendición de los sables

El Capellán de la Escuela Mayor Manuel Contreras bendijo los sables de los nuevos Subtenientes, invocando la protección divina para sus poseedores.

Entrega de premios a los Oficiales

Esta fue una de las fases de mayor colorido en la graduación de los Oficiales. El Premio "Presidente de la República" le correspondió al Subteniente Ernesto Ureta P., que egresa de la Escuela con la Primera Antigüedad. El premio consiste en un sable, y fue entregado por el propio Presidente de la República al agraciado. El Subteniente Ureta recibió además los siguientes premios:

Premio "Cámara de Diputados": Una Medalla de Oro.

Al Subteniente que egrese de la Escuela como el mejor Oficial.

Hizo entrega en representación del Presidente de la Cámara de Diputados, el Primer Vicepresidente y Presidente de la Comisión de Defensa Nacional, Honorable Diputado señor Luis Pareto González.

Premio "Comandante en Jefe de la Armada": Una obra en 3 tomos titulada: "Las Batallas Decisivas del Mundo Occidental".

Al Subteniente que, durante su permanencia en la Escuela, haya demostrado mayor aprovechamiento en los ramos de Cultura Profesional Básica.

Hizo entrega el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Ramón Barros González.



El Subteniente Jorge Lazo Pozzi, recibiendo de manos del Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miquel Caridi, el premio Comandante en Jefe del Ejército.

Premio "Fuerza Aérea de Chile": Un Diccionario Enciclopédico en 4 tomos.

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega en representación del Cdte, en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, el General de Aviación, Julio de la Fuente del Villar.

Premio "Ejército de Brasil": Una condecoración.

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Agregado Militar de Brasil, Coronel José Franza.

Premio "Colombia": Condecoración "Caldas".

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Agregado Militar de Colombia, Coronel Armando Valencia Paredes.

Premio "República Dominicana": Un Atlas Iberoamericano de Geografía Universal.

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Encargado de Negocios de la República Dominicana, señor Franz E. Baehrs Cabral.

Premio "Ecuador": Condecoración "Abdón Calderón".

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Embajador de Ecuador, Excelente señor Teodoro Bustamante, acompañado del Agregado Militar, Capitán de Navío Jorge Cruz Polanco.

Premio "Ejército Español": Condecoración de la "Cruz Blanca del Mérito Militar".

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Embajador de España, Excmo. señor Miguel María de Logendio e Irure.

Premio "Perú": Condecoración "Junín" y un Diploma.

Al Subteniente que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Agregado Militar del Perú, Tte. Coronel Rafael Hoyos Rubio.

SUBTTE. JORGE LAZO POZZI:

Recibió los siguientes Premios:

Premio "Ministro de Defensa Nacional": Un Revólver Famae, Cal. 32, cañón corto.

Al Subteniente que egrese de la Escuela y reúna la mejor calificación en Espíritu Militar, Lealtad y Abnegación.

Hizo entrega el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona Peralta.

Premio "Comandante en Jefe del Ejército": Una Pistola Famae, Cal. 6,35.

Al Subteniente de Armas que egrese de la Escuela con la Segunda Antigüedad.

Hizo entrega el Cdte. en Jefe del Ejército, General de Ejército, señor Luis Miquel Caridi.

SUBTTE. CARLOS MARCOLETA FERNANDEZ:

Recibió los siguientes Premios:

Premio "Dirección de Instrucción del Ejército": Un Busto del Capitán Ignacio Carrera Pinto.

Al Subteniente de Armas que se haya destacado por sus condiciones Intelectuales y Virtudes Militares.

Hizo entrega el Director de Instrucción del Ejército, General de División Tulio Marambio Marchant.

Premio "República de Francia": Dos Libros: "Versalles" e "Historia del Ejército Francés".

Al Subteniente que, al finalizar sus estudios, obtenga el más alto puntaje en el idioma Francés, considerando los dos años del C. Militar.

Hizo entrega el Agregado Militar, Naval y Aéreo, Capitán de Navío, Paul Content.

SUBTTE. GASTON MARINKOVIC IBARRA:

Recibió los siguientes Premios:

Premio "Comandante en Jefe del Ejército": Un juego de Lapiceros Parker.

Al Subteniente de Intendencia que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército, señor Luis Miqueles Caridi.

Premio "Dirección de Contabilidad y Contraloría del Ejército": Una Medalla de Oro.

Al Subteniente de Intendencia que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Director de la Dirección de Contabilidad y Contraloría del Ejército, General de Brigada, señor José Badía Gimeno.

Subtte. OSCAR ROJAS FAUNDEZ: Recibió los siguientes Premios:

Premio "Carabineros de Chile": Un Sable.

Al Subtte. que egrese de la Escuela y sea elegido el Mejor Compañero.

Hizo entrega el Director de Carabineros de Chile, General de Carabineros Vicente Huerta Celis.

Premio "República Dominicana": Un Revólver "Gecado", Cal. 22, corto.

Al Subtte. que egrese de la Escuela como el Mejor Compañero.

Hizo entrega el Agregado Militar a la Embajada de la República Dominicana, Tte. Coronel Mario Peña Taveras.

Premio "Presidente de los EE. UU. de América": Una Pistola Colt, Cal. 45.

Al Subtte. que egrese de la Escuela y sea elegido el Mejor Compañero.

Hizo entrega el Encargado de Negocios de los EE. UU. de América, Sr. Robert W. Dean.

Subtte. RODOLFO ASTELE RODRIGUEZ: Recibió:

Premio "Dirección de Instrucción del Ejército": Un Busto del Capitán Ignacio Carrera Pinto.

Al Subtte. de Intendencia que se haya destacado por sus condiciones Intelectuales y Virtudes Militares.

Hizo entrega el Director de Instrucción del Ejército

General de División Tulio Marambio Marchant. **Subtte. SERGIO VALLADARES ACUÑA:** Recibió:

Premio "Dirección de Instrucción del Ejército": Un Busto del Capitán Ignacio Carrera Pinto.

Al Subtte. de Material de Guerra que se haya destacado por sus condiciones Intelectuales y Virtudes Militares.

Hizo entrega el Director de Instrucción del Ejército, General de División Tulio Marambio Marchant.

Subtte. AGUSTIN DIAZ CADIZ: Recibió: **Premio "Dirección de Ingeniería Militar":** Una Pistola Famae 6,35.

Al Subtte. de Material de Guerra que egrese de la Escuela con la Segunda Antigüedad.

Hizo entrega el Director de Ingeniería Militar, General de División Germán Valdivia Muro.

Subtte. CRISTIAN LABBE GALILEA: Recibió: **Premio "Italia":** Una Medalla de Oro.

Al Subtte. que, al recibir su despacho de Oficial, junto con poseer tradición Militar, se haya destacado durante los cinco años de Escuela por su Constancia y Honradez Profesional.

Hizo entrega el Encargado de Negocios de Italia, Dr. José Casali.

Subtte. GERMAN OJEDA BENNETT: Recibió: **Premio "Libertador General San Martín":** Una "Réplica del Sable del Gral. San Martín".

Al Subtte. que egrese de la Escuela con el mayor promedio de clasificación en Espíritu Militar. Hizo entrega el Agregado Militar Coronel Luis González Balcarce.

Subtte. CRISTIAN MEYNET STAGNO: Recibió: **Premio "Ministerio de Guerra Británico":** Un Binocular.

Al Subtte. que figure en el Cuadro de Honor de la Escuela y se haya destacado por Tenacidad, Espíritu de Trabajo y Capacidad.

Hizo entrega el Embajador de Gran Bretaña, Excmo. Sr. Frederick Mason.

Subtte. MAXIMO ALTAMIRANO FALKENSTEIN: Recibió:

Premio "Ejército de la República Federal Alemana": Una Placa grabada, con el Aguila del Escudo Alemán.

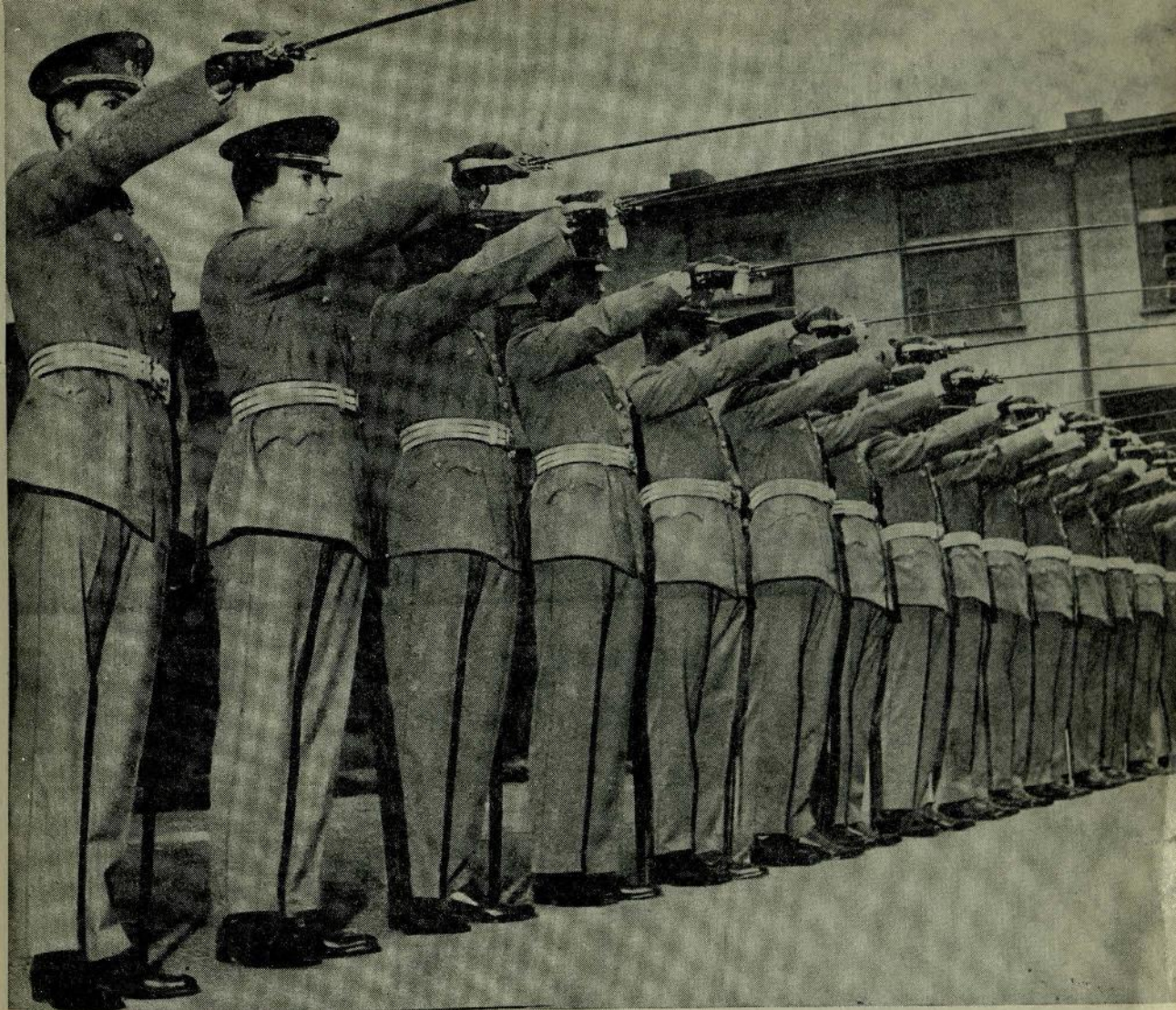
Al Subtte. que, durante su permanencia en la Escuela, se haya destacado por su aplicación al estudio y especial vocación por la carrera de las Armas.

Hizo entrega el Embajador de la República Federal Alemana, Excmo. Sr. Gottfried von Nostitz.

Subtte. GERMAN BARRIGA MUÑOZ: Recibió: **Premio "EE. UU. de América":** Un Binocular.

Al Subtte. que egrese de la Escuela con la nota más alta en la Asignatura de Táctica.

Hizo entrega el Jefe de la Sección Ejército del Grupo Militar de EE. UU., Coronel Donald T. Kellett.



Los Subtenientes, formados frente a las autoridades, presentan sus sables para la bendición que les imparte el Capellán de la Escuela.

Subtte. JUAN NUÑEZ PALOMINOS: Recibió:
Premio "Sección Ejto. del Grupo Militar de los EE. UU. de América": Una Placa con la Insignia del Servicio de Material de Guerra.

Al Subtte. de Material de Guerra que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Asesor de Material de Guerra de la Sección Ejército, Mayor Edward L. Herr.

Subtte. MANUEL FERNANDEZ DOMINGUEZ:
Recibió:

Premio "Adicto Militar de las FF. AA. de Guatemala": Un Juego de Lapiceros Parker.

Al Subtte. que egrese de la Escuela con la Primera Antigüedad en el Arma de Ingenieros.

Hizo entrega el Agregado de las FF. AA. de Guatemala, Coronel Luis Alberto González S.

Subtte. ALVARO ROMERO REYES: Recibió:
Premio "Grecia": Una Obra en 2 tomos de la Historia de la Grecia Antigua.

Al Subtte. que, al finalizar sus estudios, haya obtenido las más altas calificaciones en la Asignatura de Historia de la Cultura.

Hizo entrega el Consejero Cultural de la Embajada Real de Grecia, Sr. Gabriel Mustakis.

Subtte. Dominicano: LUIS SORIANO PONCIANO:
Recibió:

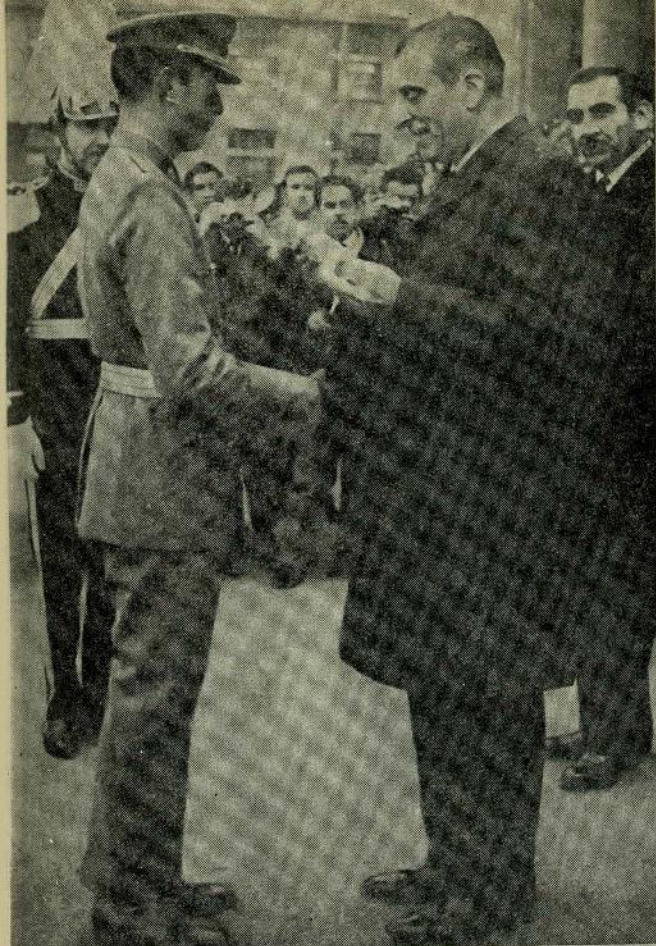
Premio "Escuela Militar": Una Estatuilla del "Cadete".

Al alumno extranjero que egrese del Curso Militar con la Primera Antigüedad.

Hizo entrega el Director de la Escuela, Coronel René Schneider Chereau.



S. E. el Presidente de la República, hace entrega del Premio Espada de Honor al Subteniente Ernesto Ureta P., que obtuvo la Primera Antigüedad en el Cuadro de Honor de 1967.



EL PRIMER OFICIAL DE EJERCITO NACIDO EN ISLA DE PASCUA

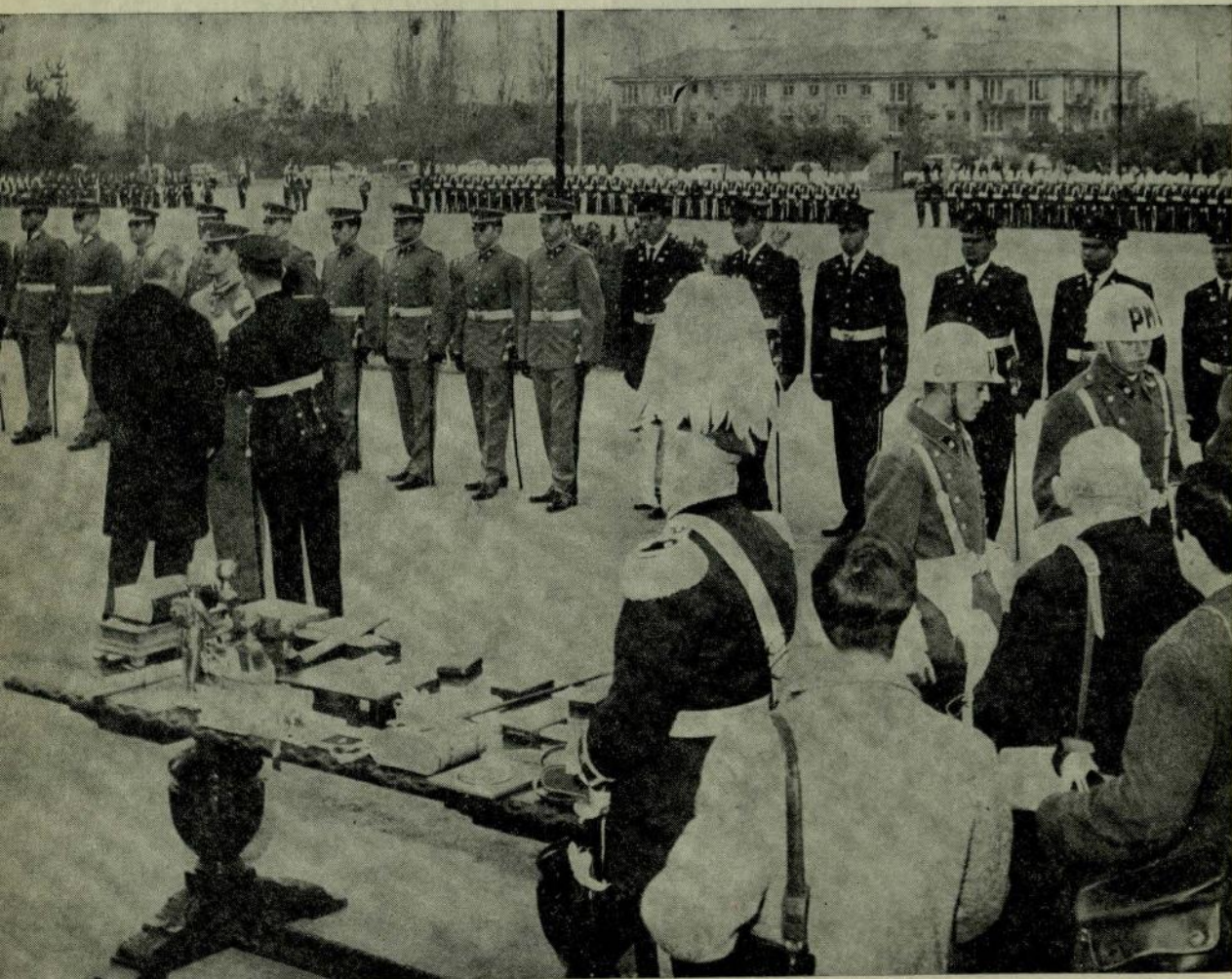
El Presidente de la República hace entrega de su despacho de Oficial al Subteniente Miguel E. Atán Paoa, nacido en la Isla de Pascua.

EL CORONEL DIRECTOR ENTREGA SUS DESPACHOS A LOS NUEVOS OFICIALES

El Coronel Director entrega sus despachos de Oficiales a los nuevos Subtenientes, en el acto de la Graduación.



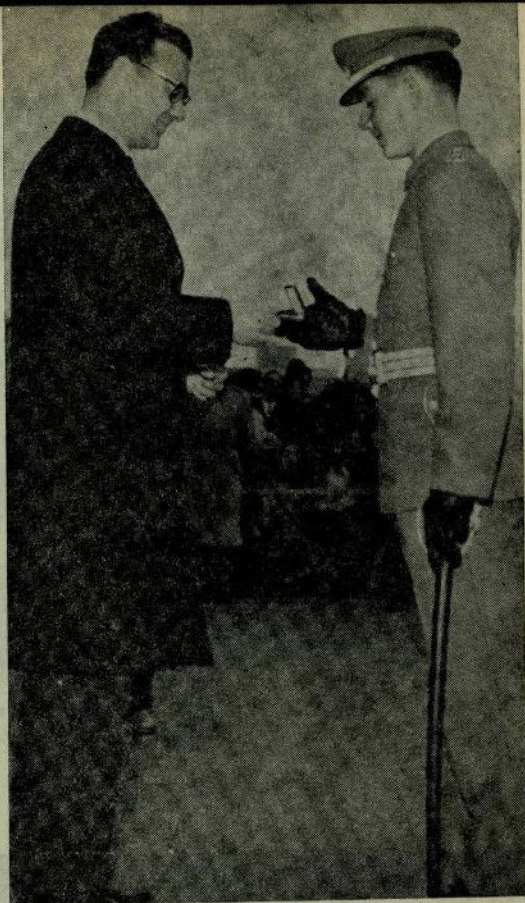
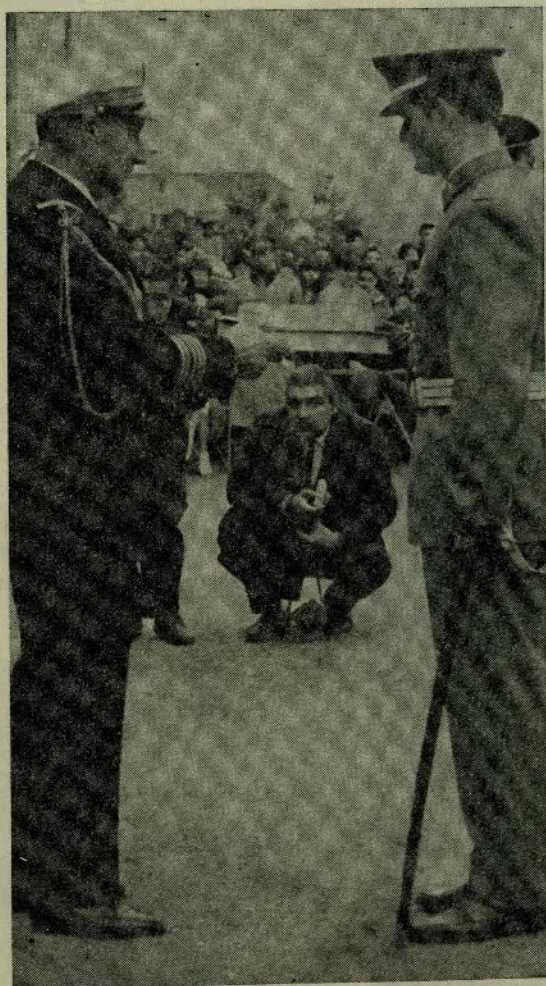
ENTREGA DEL PREMIO "EJERCITO DE ESPAÑA"



Aspecto general de la Ceremonia de Graduación de Oficiales. El Subteniente Ernesto Ureta, recibiendo el Premio "Ejército Español", que le es entregado por el Excmo. señor Embajador de España.

PREMIO
"ITALIA"

PREMIO
"FRANCIA"



El Subteniente Cristián Labbé G., recibe el Premio "Italia" que le es entregado por el Doctor José Casali, Encargado de Negocios de Italia.

El Subteniente Carlos Marcoleta F., recibe el Premio "República de Francia", que le entrega el Capitán de Navío Paul Contant, Agregado Militar, Naval y Aéreo de esa República.



Los nuevos Subteniente, ya con su investidura de Oficiales del Ejército de Chile, desfilan por última vez ante sus compañeros. Al frente de ellos está el Subteniente Ernesto Ureta P.



En el Hall del Pabellón de la Dirección, el Presidente de la República se reunió con los Subtenientes. Lo vemos en el momento que saluda al Subteniente de Caballería Guillermo Salinas Torres.

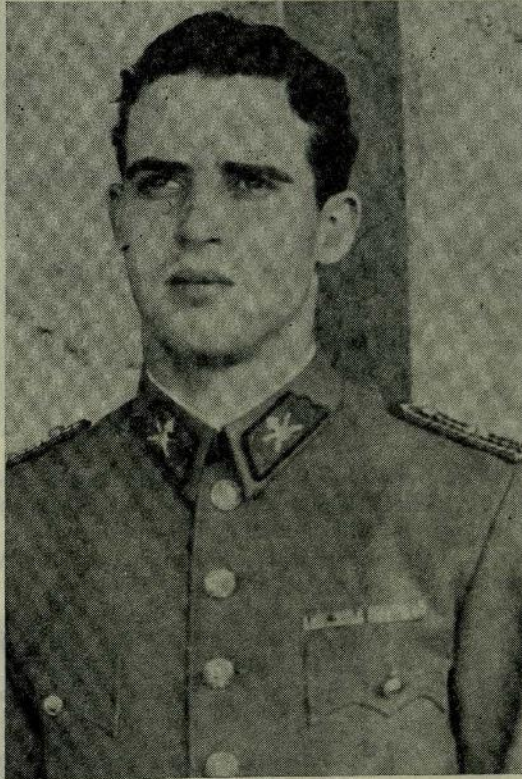
CUADRO DE HONOR AÑO 1967



SEGUNDA ANTIGUEDAD
Subteniente Jorge Lazo Pozzi,
egresa al Arma de Infantería.



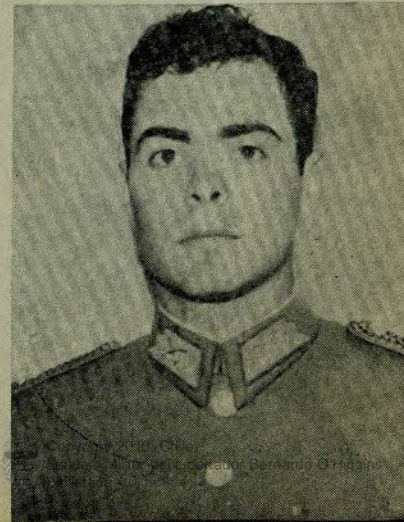
TERCERA ANTIGUEDAD
Subteniente Carlos Marcoleta
Fernández, egresa al Arma de
Caballería.



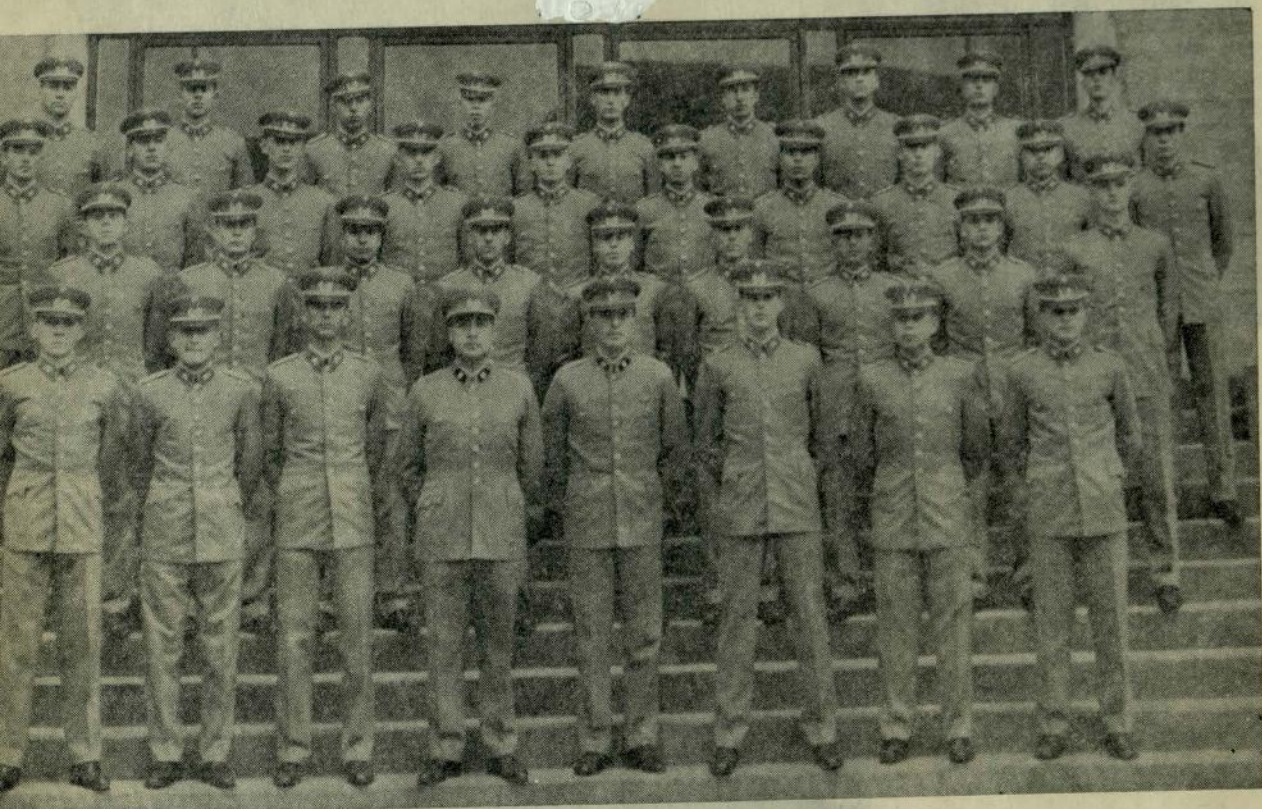
CUARTA ANTIGUEDAD
Subteniente Germán Ojeda
Bennett, egresa al Arma de
Caballería.

QUINTA ANTIGUEDAD
Subteniente Cristián Maynet
Stagno, egresa al Arma Blindada.

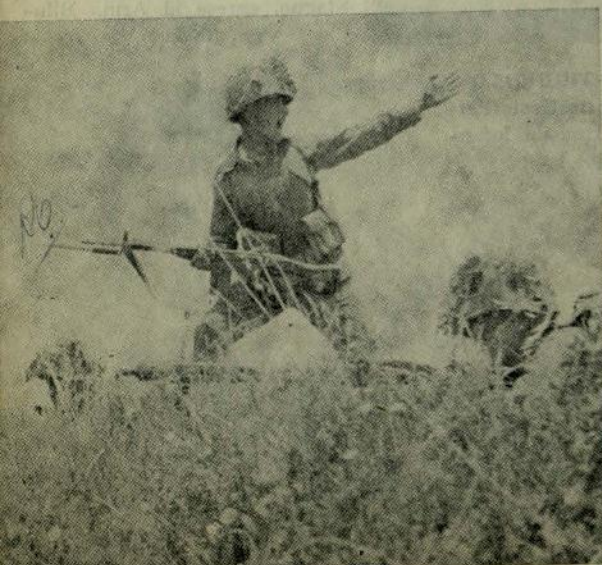
PRIMERA ANTIGUEDAD
Subteniente Ernesto Ureta Per-
nas, egresa al Arma de Infan-
tería.



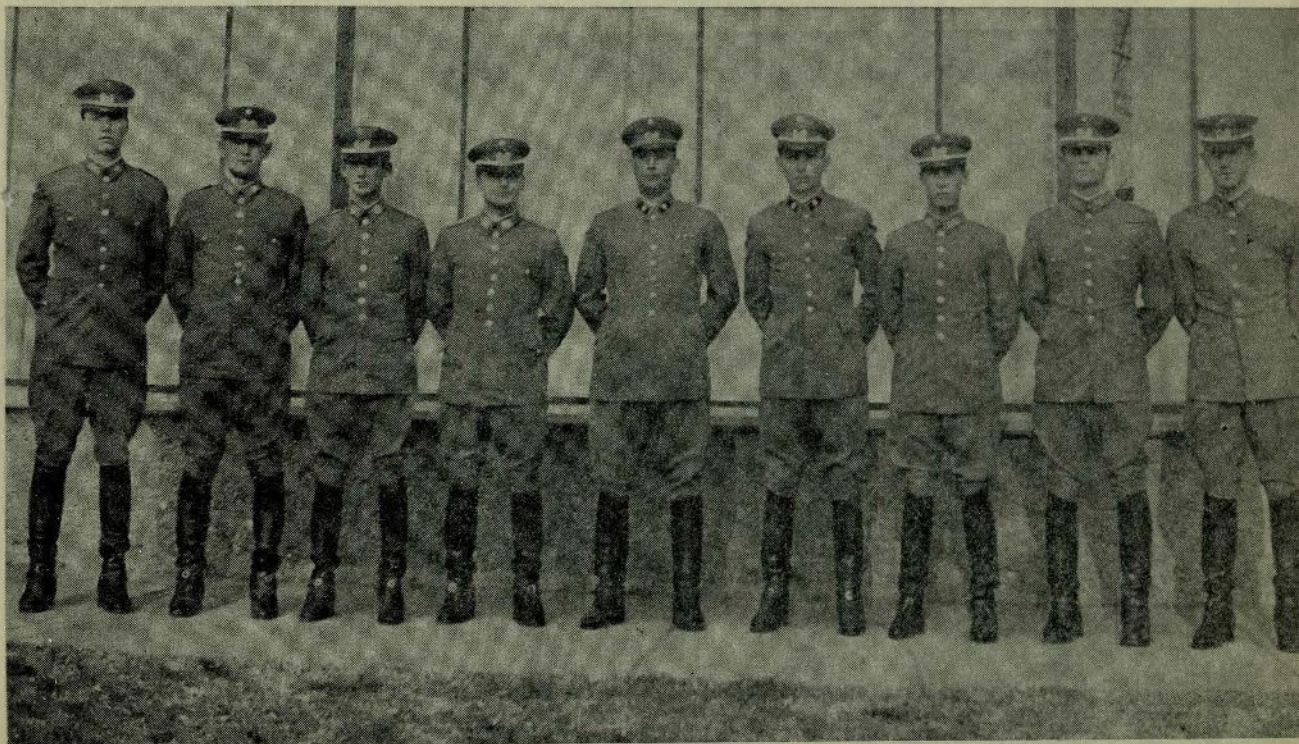
OFICIALES EGRESADOS AL ARMA DE INFANTERIA



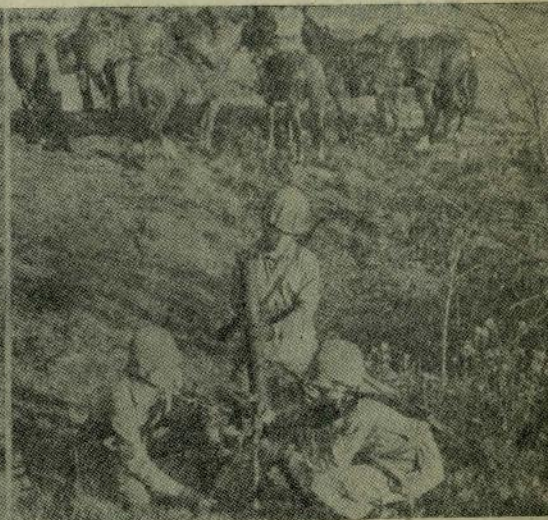
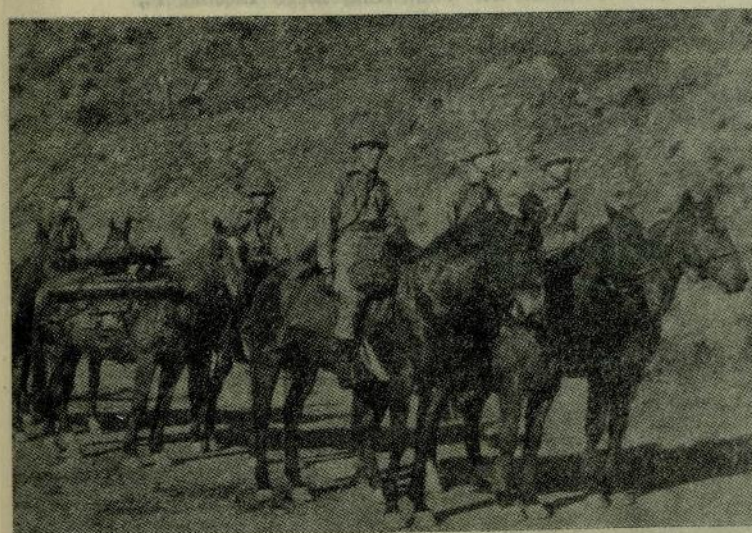
SUBTENIENTES: Ernesto Ureta P., Jorge Lazo P., Máximo Altamirano F., Germán Barriga M., Jorge Puentes V., Cristoph Willeke F., Daniel Beltrán M., Rodolfo Bahamonde P., Adolfo Vásquez M., Miguel Krassnoff M., Juan Fernández B., Julio Cerda C., Juan Stolzenbach F., Luis Ahumada M., Luis Palma K., Ramón Bascur G., Patricio Román H., Eduardo Jara H., Alexander Hananías B., Manuel Ossa J., Eduardo Mancilla M., Lincoyán Burotto M., Julio Fuentes O., Ernesto Bethke W., Juan Jara Q., Carlos Pérez T., Francisco Riveros L., Eduardo Catalán B., Luis Vera M., Víctor Rojas M., Patricio Carmona R., Juan Uribe I., Luis Pavez P., Manuel Vásquez Ch., Luis Gajardo P. y Luis Bustos B., con el Capitán Atiliano Jara S., Comandante de la Compañía de Infantería, y el Teniente Juan Matus T., Comandante de Sección de la Compañía de Infantería.



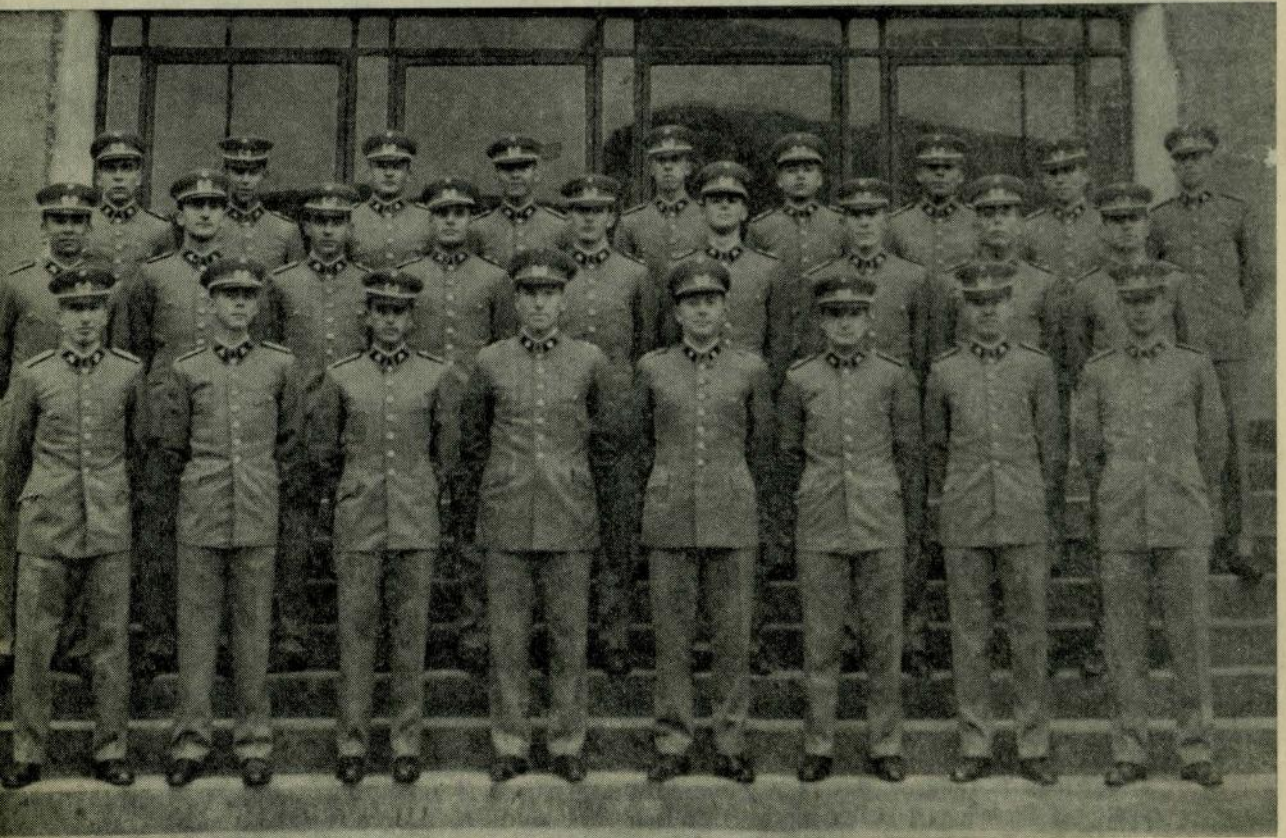
OFICIALES EGRESADOS AL ARMA DE CABALLERIA



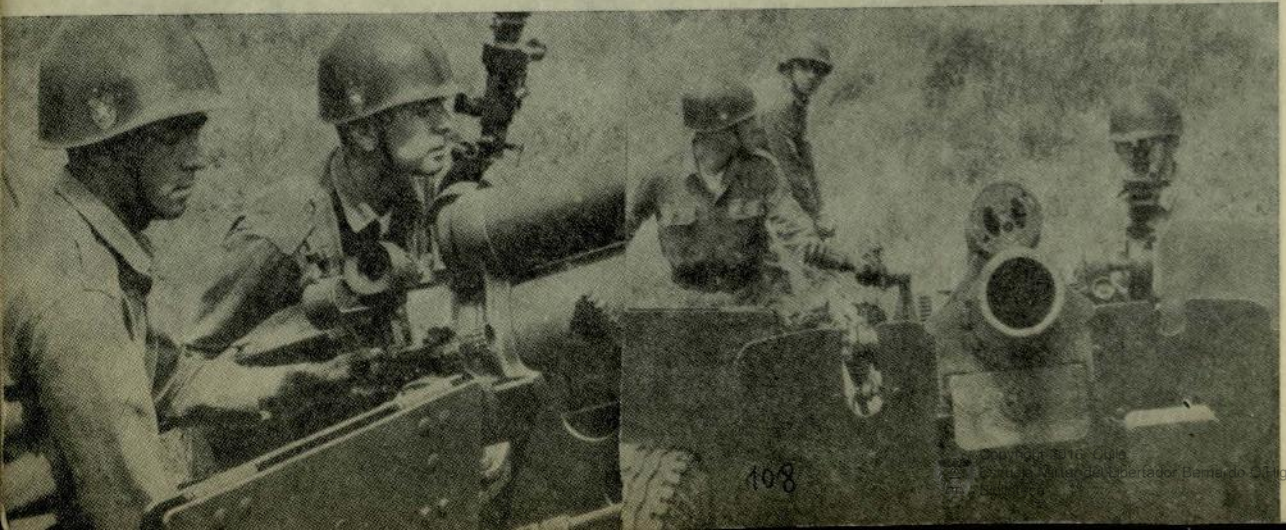
SUBTENIENTES: Carlos Marcoleta F., Germán Ojeda B., Cristián Labbé G., Sergio Carrera R., Juan Arenas F., Guillermo Salinas T. y Ricardo Miranda G. con el Capitán Carlos Ojeda V., Comandante del Escuadrón de Caballería, y el Teniente Roberto Gómez L., Comandante de Sección del Escuadrón de Caballería.



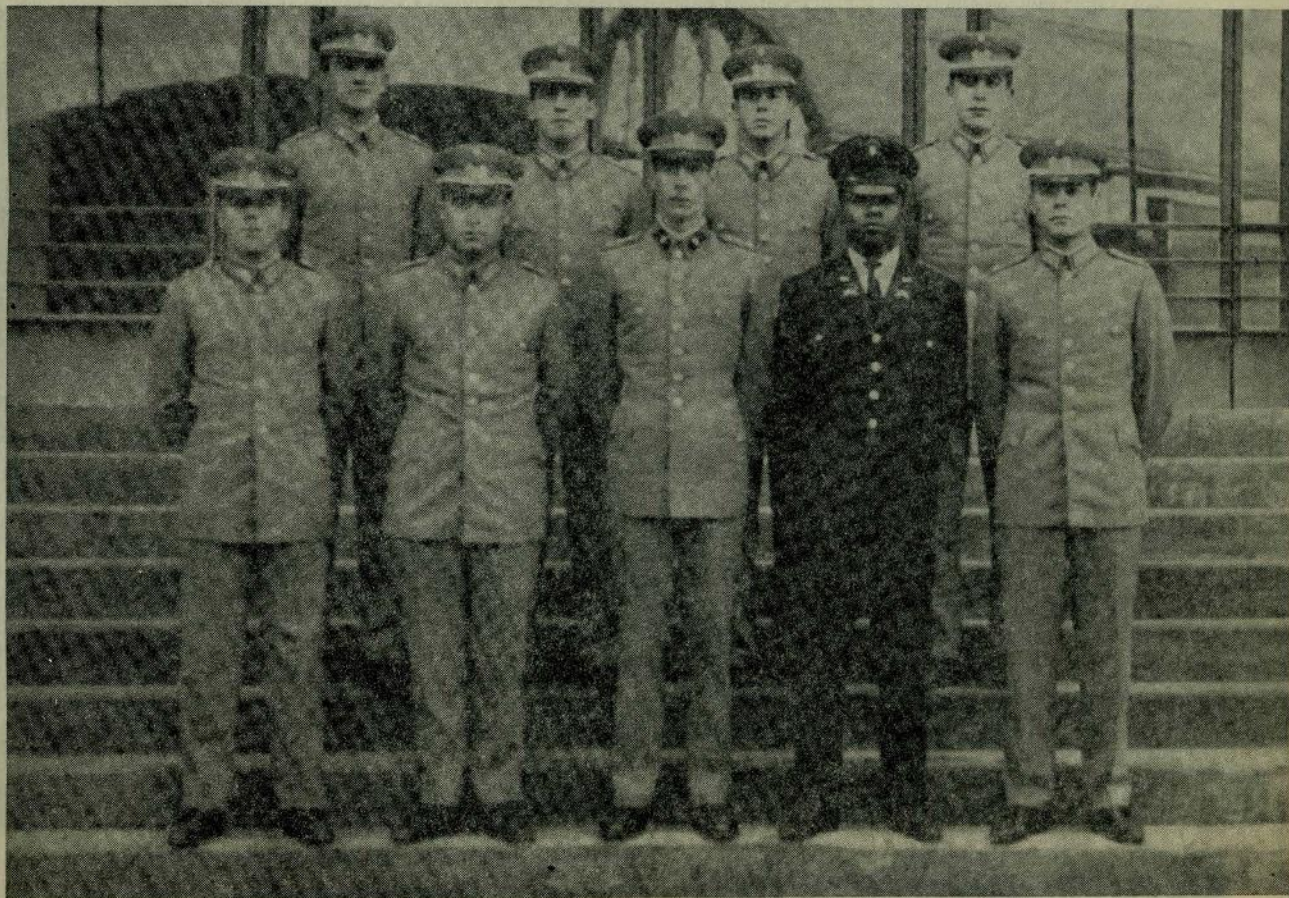
OFICIALES EGRESADOS AL ARMA DE ARTILLERIA



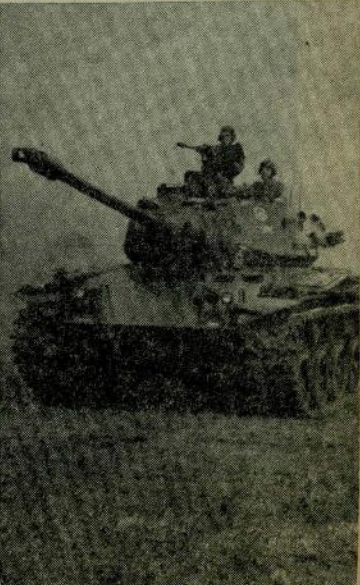
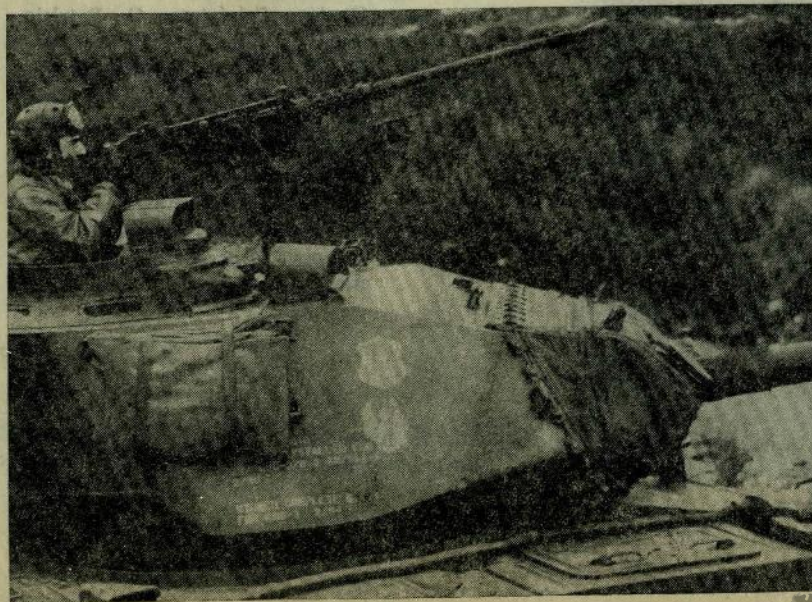
SUBTENIENTES: Eliseo Pantoja A., Luis Jofré G., Leoncio Ferrada M., Hernán Claro C., Luis Campusano D., Alvaro Delgado B., Héctor Celedón N., Jaime del Villar Ch., Jorge Escobar F., Raúl Jiménez D., Marco Antonio Castro H., Arturo Rodas P., Luis Pereira I., Padero Mardones C., Leopoldo Maucher R., Patricio Padilla V., Diego Streit M., Eduardo Cruz A., Luis Fuenzalida R., Mario Cazenave P., Hernán Olavarría D., Juan Barrios R., Julio Vandorsee C., Héctor Vera B., con el Capitán Patricio Gualda T., Comandante de la Batería de Artillería, y el Teniente Fritz Ladevig M., Comandante de Sección de la Batería de Artillería.



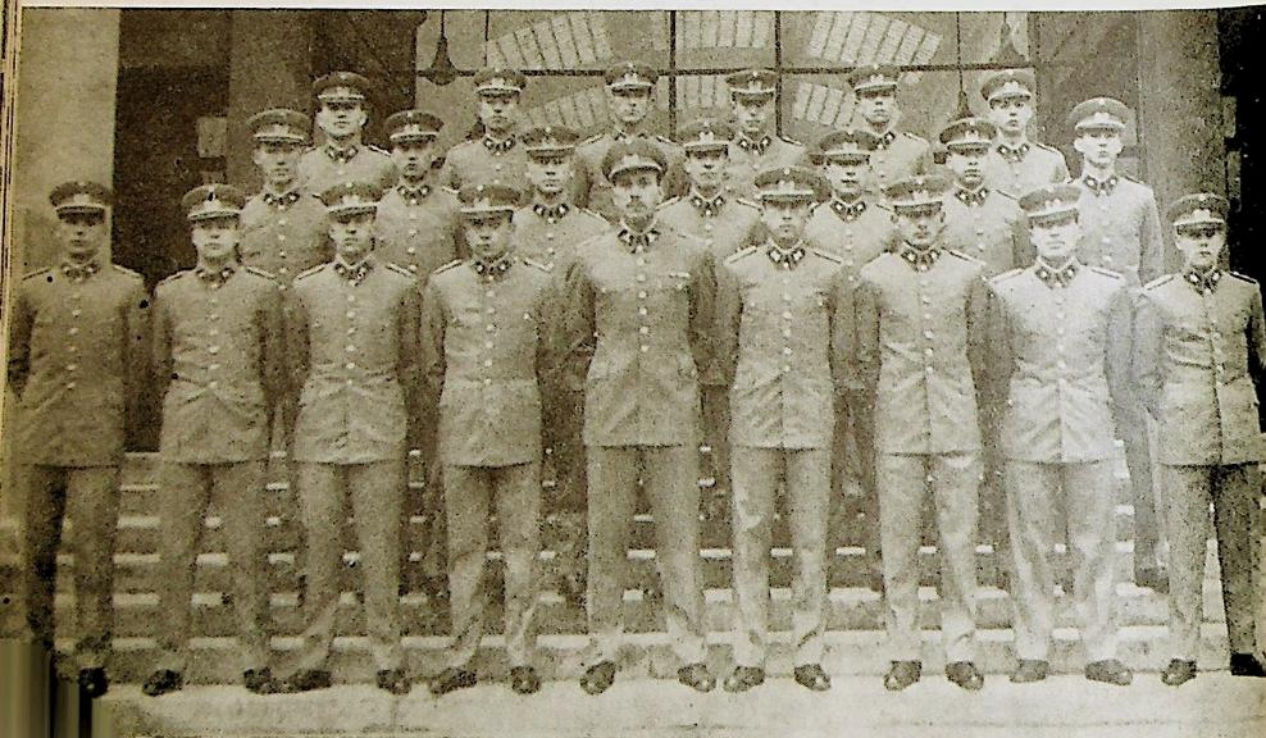
OFICIALES EGRESADOS AL ARMA BLINDADA



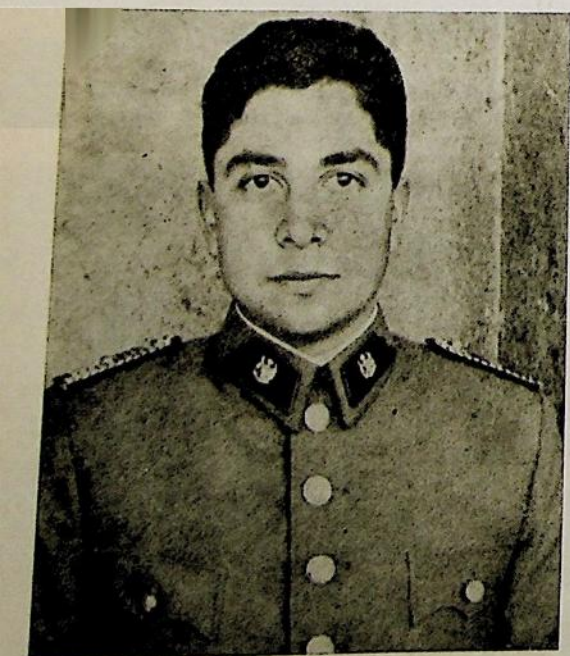
SUBTENIENTES: Cristián Maynet S., Roberto Arancibia C., Luis Guzmán M., Enzo Massone S., Sergio Ojeda B., Jorge Rubilar O., Jorge Leonicio P., y el Subteniente Dominicano Juan Taveras S., con el Teniente René Muñoz B., Comandante de la Sección Mecanizados.



OFICIALES EGRESADOS A MATERIAL DE GUERRA

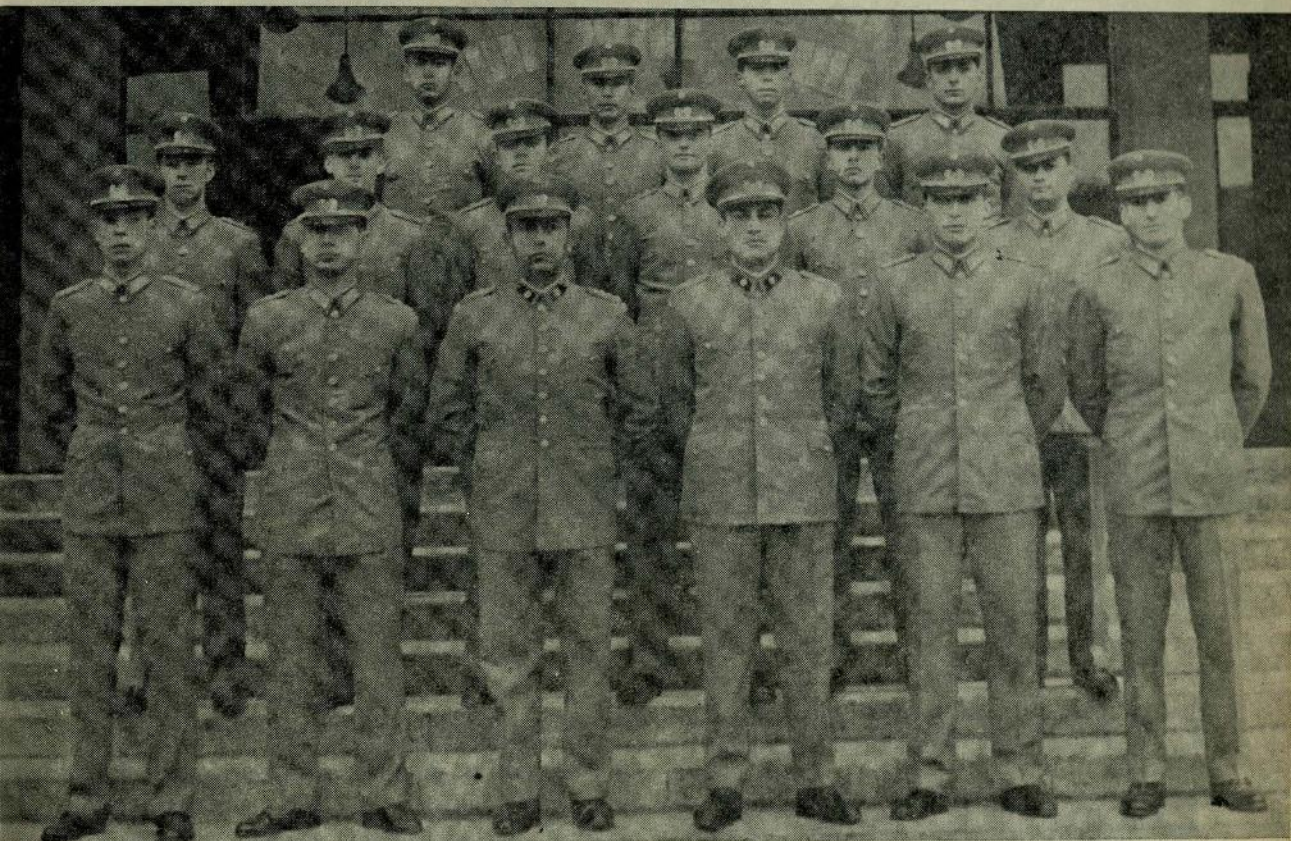


SUBTENIENTES: Juan Núñez P., Agustín Díaz C., Sergio Valladares A., Sergio Muñoz S., Marcial Morales S., Eugenio Freire U., Oscar Juárez A., Ernesto Ferrada B., José Pardo L., Mario Arcas M., Luis Carvalho Z., Sergio Cadenasso C., Tomás Boisier T., Pedro Herrera C., Gregorio Fuentes C., Gustavo Crisóstomo G., Patricio Castro S., Miguel Atán P., Claudio de Las Heras K., Ricardo Peralta R., Jaime Telgí S. y Carlos Méndez C., con el Capitán Mario Varela C., Comandante de la Compañía de Material de Guerra. Esta es la primera Promoción de Oficiales que egresa a esta nueva especialidad del Ejército.



Subteniente Juan Núñez Palomino, Primera Antigüedad de Material de Guerra.

OFICIALES EGRESADOS A INTENDENCIA



SUBTENIENTES: Gastón Marinkovic L, José González S., José Faúndez S., Rodolfo Astele R., Raúl Alvarado B., Guillermo Ferrándiz R., Jorge Zamorano P., Pedro Tichauer S., Ricardo Cerpa S., Daniel Chávez G., Alejandro Amigo S., Julio Matus R., René Valenzuela J. y Javier Paredes R., con el Capitán Lautaro Villar R., Comandante de la Compañía de Intendencia y el Teniente Raúl Rojas R.



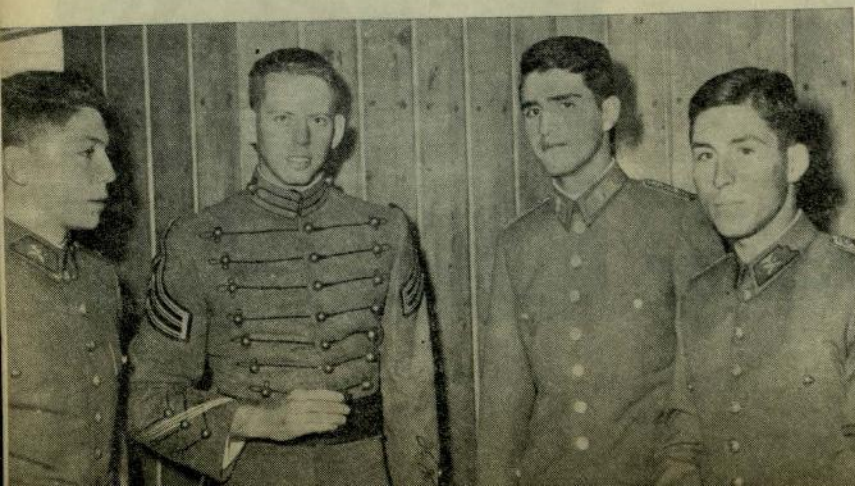
Subteniente Gastón Marinkovic Ibarra, Primera Antigüedad de Intendencia.



El Coronel Director y el Mayor Ramírez y los Subtenientes Ureta, Lazo, Barriga y Gajardo, en el cocktail de despedida a los Oficiales recién egresados.

COCKTAIL DE DESPEDIDA A LOS NUEVOS OFICIALES

El martes 1º de agosto, en el Casino de Oficiales de la Escuela, se efectuó el cocktail de despedida a los nuevos Oficiales, ofrecido por el Coronel Director, Jefes y Oficiales del establecimiento. El acto se desarrolló dentro de un marco de simpática camaradería y se brindó por el éxito de los jóvenes Oficiales que han entrado a una nueva etapa de su vida militar.



El Cadete de la Escuela Militar de West Point Phillippe Samuel junto a los Subtenientes Luis Guzmán, Daniel Beltrán y Patricio Román en el cocktail de despedida.

CIRCULO MUSICAL

Destacada actuación dentro de la Comisión de Extensión Cultural ha cumplido el Círculo Musical. Dentro del Círculo hay que destacar la labor que ha cumplido el Conjunto "Voces de Manquehue", formado por los Cadetes: Julio Corbalán Castilla, Jaime Muñoz Suau y Luciano García Scotti. Han ganado premios en varias de sus presentaciones y en el "Segundo Festival de la Canción de la Escuela de Aviación", obtuvieron mención honrosa. Han efectuado exitosas presentaciones por el Canal 13, de la U. Católica.

A cargo del Círculo está el Teniente Arturo Astete Bascuñán y la Mesa Directiva e integrantes son los siguientes:

Presidente: Cadete Fernando Gazmuri Chacón 2ª Compañía; Vicepresidente: Cadete Gastón Ramírez Hidalgo, 3ª Compañía; Secretario: Cadete Roberto Matus Coulomb, 3ª Compañía; Relacionador: Cadete Luciano García Scotti, 2ª Compañía. Integrandes: Cadete Patricio Frauenberg F., 2ª Compañía; Cadete Andrés Magaña Bau, 2ª Compañía; Cadete Patricio Keller Oyarzún, 2ª Compañía; Cadete Arturo



El Círculo Musical y su Director, Teniente Arturo Astete B., posan para Cien Águilas.

Quiroga Elgueta, 2ª Compañía; Cadete Rodrigo Echeverría Díaz, 1ª Compañía; Cadete Oscar Heller Cohen, 2ª Compañía; Cadete Patricio Diuana Castro, 2ª Compañía; Cadete Jaime Muñoz Suau, 2ª Compañía; Cadete Jorge Alex Readi, 2ª Compañía; Cadete Guillermo Hansem Díaz, 1ª Compañía; Cadete Germán Alvarado Wolf, 1ª Compañía; Cadete Sergio Correa Moreno, I. C. M. "C"; Cadete Alejandro Kramer Pinochet, 1ª Compañía; Cadete Miguel Márquez Díaz, 1ª Compañía; Cadete Julio Corbalán Castilla, 1ª Compañía; Cadete Carlos Fuentes Lazo, 1ª Compañía.



Conjunto "Voces de Manquehue" integrado por los Cadetes Luciano García, Jaime Muñoz y Julio Corbalán.

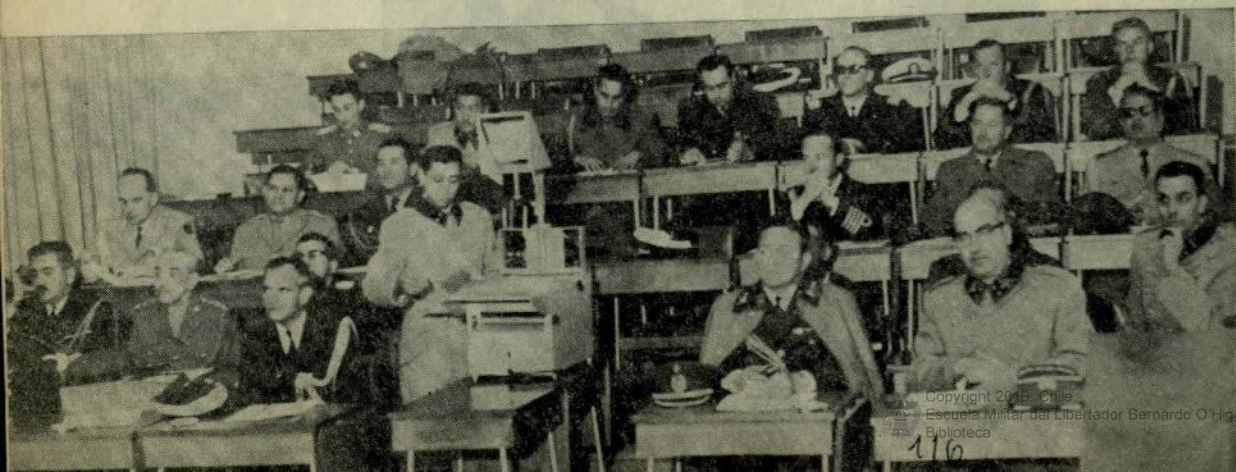


Los Agregados Militares aparecen junto al Coronel Director el día de su visita a nuestro Instituto.

VISITA DE LOS AGREGADOS MILITARES

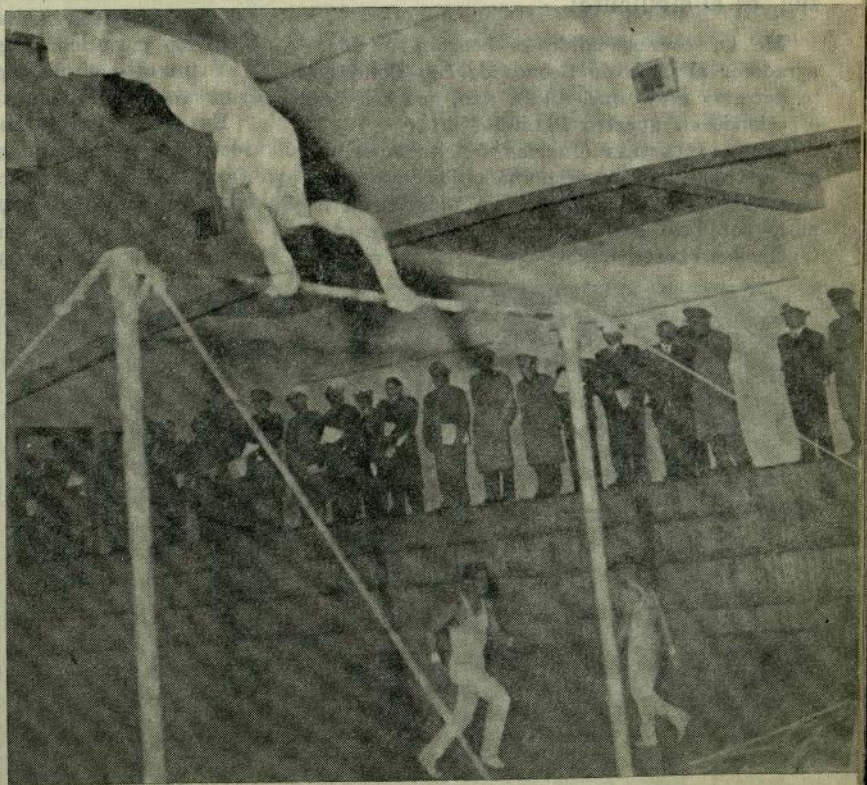
El viernes 11 de agosto, los Agregados Militares de las Embajadas acreditadas ante nuestro Gobierno realizaron una visita a nuestra Escuela. Fueron recibidos por el Coronel Director, quien los acompañó en su recorrido por los diversos sectores del establecimiento. Los visitantes quedaron gratamente impresionados del buen pie de eficiencia en que se mantiene el Cuartel. Se les obsequió una reseña histórica de los 150 años de nuestra Escuela y álbumes con las fotografías recordatorias de esta visita. El acto final lo constituyó un almuerzo en el Casino de Oficiales.

En la Sala de Conferencias de la Escuela se realizó una interesante exhibición a los Agregados Militares.





Los Agregados Militares, durante su visita, se detienen junto a los mármoles que recuerdan la tragedia de Alpatagal.



En el Gimnasio de la Escuela los alumnos del Curso Militar efectuaron una exhibición de gimnasia en aparatos, en honor de los Agregados Militares.

CEREMONIA DEL ARBOL

El sábado 12 de agosto, en los jardines de nuestra Escuela y en colaboración con el Club de Leones de Las Condes, se efectuó esta tradicional ceremonia, que anualmente se viene celebrando en combinación con la institución amiga.

El Presidente del Club, señor Carlos Briceño, el señor Embajador de Austria, autoridades civiles y militares y alumnos de las escuelas de la Comuna de Las Condes se dieron cita en el Patio de Honor para dar el marco adecuado a esta ceremonia. El Capitán Marcial Urzúa pronunció un vibrante discurso cuyo texto entregamos más adelante. El Presidente de los "Leones" señor Briceño, con una hermosa improvisación señaló la trascendencia que tenía este acto, especialmente para las generaciones futuras. En los jardines interiores de la Escuela se plantaron los árboles, y como acto final, los escolares fueron agasajados con un desayuno que se sirvió en los comedores de los cadetes.

El texto del discurso del Capitán Urzúa, es el siguiente:

"Me ha correspondido la honrosa misión de agradecer al Club de Leones de Las Condes este hermoso gesto que, año a año, nos ha venido ofreciendo en nuestro Plantel Militar.

Acepten nuestras efusivas felicitaciones, porque ustedes han mancomunado los esfuerzos y han unido las voluntades para formar un hermoso conjunto social, que en este momento lo tenemos a nuestra vista.



El señor Carlos Briceño, Presidente del Club de Leones de Las Condes, pronunció sentidas frases para reflejar la importancia y significación del acto que se estaba realizando.

La actitud de ustedes significa protección recíproca y defensa unánime contra las mezquindades y el egoísmo que en las horas presentes enfrían las almas. Nos habla también de inteligencias amistosas, de compañerismo afable y sobre todo de dulce fraternidad y patriotismo, ya que este acto encierra un doble significado:

Cívico para los colegiales de nuestra comuna. Y un alto significado educacional y nacional como es el hecho de plantar un árbol.

Es por esto que hoy nos sentimos felices al recibirlos y así juntos podamos cooperar en la Campaña de Forestación en que se encuentra empeñado nuestro Supremo Gobierno.

Hoy ya podemos ver en nuestros patios, jardines y plazas dedicados al descanso y solaz; es



Durante la Ceremonia del Arbol, realizada en nuestra Escuela en colaboración con el Club de Leones de Las Condes, el Coronel Director y directivos de la institución de "Leones" plantaron simbólicamente un árbol.



Finalizados los actos de la Ceremonia del Arbol, en uno de los Comedores de los Cadetes se ofreció un desayuno a los 500 alumnos de las Escuelas de la Comuna de Las Condes que asistieron.

el fruto del esfuerzo de quienes, al igual que nosotros hoy, dedicaron unos breves minutos del diario vivir a la noble, grata y fructífera misión de plantar un árbol; y es así como nuestra Escuela hoy nos deleita con la frescura de sus verdores, la caricia de la luz y un poco de perfume.

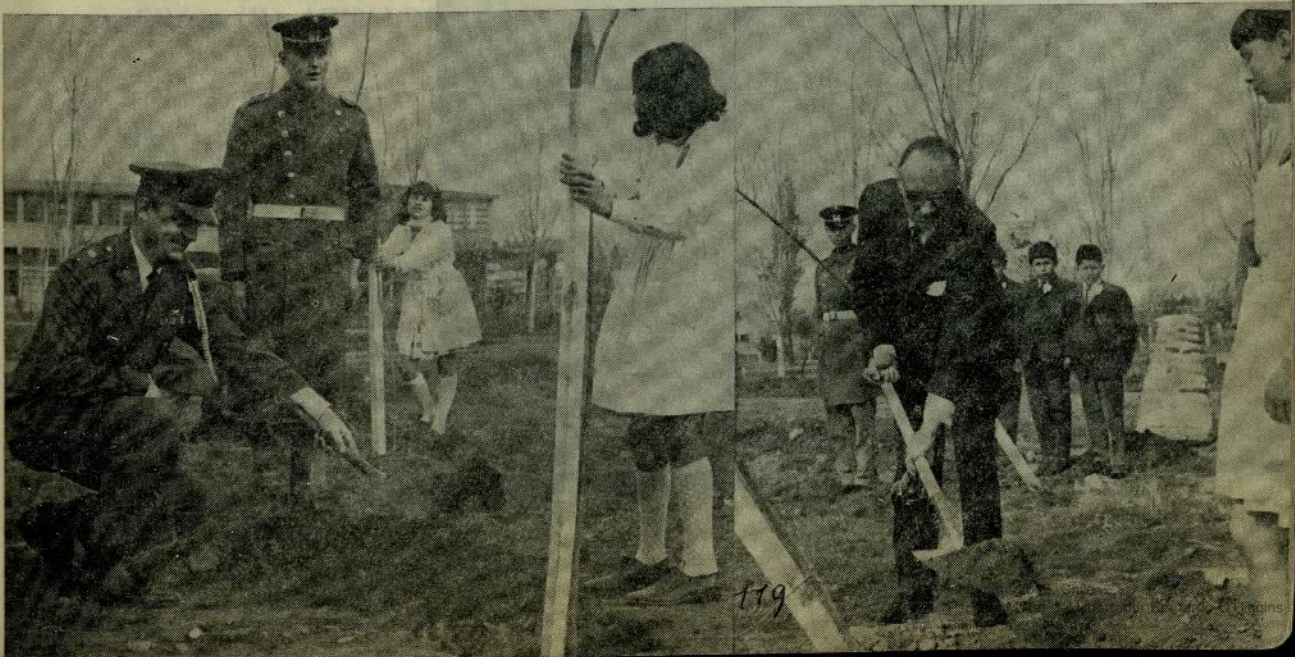
Erguidos, alineados, fuertes y robustos, besando las estrellas con sus hojas de plata y arraigados a nuestro suelo con sus potentes raíces, parecen representar nuestra raza.

Para el araucano fue el Canelo un árbol sa-

grado, nuestros conquistadores, además de tener que luchar contra una raza indómita, tuvieron que luchar también contra la agreste resistencia que les ofrecían los enmarañados bosques del sur. Raulíes, avellanos, mañíos, cipreses, alerces y robles, se oponían a su paso y acá en la zona central, los peumos, litres, quillalles y boldos.

Y así creció y se desarrolló nuestro pueblo, tan robusto como el roble, tan erguido y arrogante como el ciprés y con un alma tan blanca y un corazón tan rojo como los blancos y rojos

El Agregado Aéreo de Estados Unidos y un representante de los "Leones" plantan su árbol.





El Coronel Director de la Escuela Militar, plantando un árbol en la ceremonia celebrada en conjunto con el Club de Leones de Las Condes.

copihues, que son el símbolo de esta tierra nuestra.

Las civilizaciones no pueden prescindir del árbol como del agua ni la tierra. Es probable que Nínive, Babilonia y las viejas civilizaciones asirias, sumergidas bajo las arenas del desierto, hayan perecido por desconocer la importancia del árbol.

Hay algunos que dicen que él es el símbolo de la sabiduría: sus raíces hondas y profundas sienten la lenta oscilación del planeta, y sus ramas altas el tenue rumor de las constelaciones.

Estos árboles que ustedes obsequian, que hoy sirven de deleite y regocijo para los niños de nuestras escuelas, y que quizás algunos de ellos lleguen a este Alcázar de los Caballeros del penacho blanco y rojo y recuerden con estremecido recogimiento que sus manos de niños plantaron ese o aquel árbol que hoy le entrega su sombra cariñosa y su belleza sin igual.

La Escuela Militar agradece este gesto tan noble y gentil y les asegura que en cada primavera, cuando aparezcan las flores y las hojas de estos árboles, con la misma sonrisa de ellos, nosotros renovaremos también nuestros gratos saludos a ustedes."



Cadetes atienden a los pequeños invitados, alumnos de las escuelas primarias de la Comuna de Las Condes, en el desayuno que se les ofreció después de la Ceremonia del Arbol.



El Capitán Mario R. Varela C., dictando su conferencia en la ceremonia de recordación del Natalicio del Prócer Bernardo O'Higgins.

RECORDANDO EL NATALICIO DE O'HIGGINS

MUNICIPALIDAD DE LAS CONDES
ENTREGA MEDALLA DE ORO AL
GRAL. (R) ARNALDO CARRASCO C.

El 20 de agosto es una fecha de extraordinaria significación para nuestra Patria. Ese día nació, en el lejano 1778, en el pueblo de Chillán, el héroe máximo de nuestra nacionalidad: Bernardo O'Higgins. La Escuela Militar, como es ya tradicional, celebró el acto con una ceremonia de relieves extraordinarios, en los cuales participó, además, la Ilustre Municipalidad de Las Condes, que hizo entrega de una Medalla de Oro al General (R) Arnaldo Carrasco C., por servicios distinguidos prestados a la comunidad.

El acto se inició con la lectura de la Conferencia dictada por el Capitán Mario R. Varela C., cuyo texto es el que sigue:

La Historia Militar es un compendio grandioso de hechos y fechas memorables, de páginas plétóricas de hazañas y heroísmos, reflejo fiel de la pujanza de nuestro pueblo, heredad sagrada y ejemplo sublime.

Al recorrer tus páginas, al leer y releer las fechas, acciones y batallas que proyectas al presente, la emoción nos embarga y parece que portando el uniforme de soldados nos sentimos aun más cerca de los hombres que nos dieron esta Patria: siempre libre, respetada y soberana.

Y es la historia la que indica que hay sucesos cuyas fechas son los hitos que nos llaman al recuerdo, porque elige los más grandes y ejemplares.

20 de agosto de 1778, una fecha que nos dice un nombre: O'Higgins.

Aunque nacido de padres de alto origen, para quienes la fortuna no fue esquivada, bajo el techo bondadoso de un hogar humilde, el 20 de agosto de 1778 venía al mundo, en el pequeño y viejo pueblo de Chillán, el que con el correr del tiempo debía ser el más ilustre de los hijos de esta tierra.

Como si el destino hubiera querido fortalecer su espíritu para las duras pruebas que le depararía el porvenir, desde su más tierna infancia se vio privado, no sólo de los halagos y cuidados que puede otorgar la fortuna, sino, lo que es más triste, no le fue permitido el purísimo goce del amor maternal.

Luego, en plena adolescencia, cuando su ilustre padre don Ambrosio había escalado ya el altísimo cargo de Virrey del Perú, el joven Bernardo debió iniciar el amargo peregrinaje por el Perú, España y la vieja Inglaterra.

Fue en tierras de esa lejana Europa donde el inocente proscrito supo de los mayores dolores, de todas las privaciones, de la infinita angustia de verse abandonado de quien le dio la vida, y de verse alejado del regazo de su entristecida madre, víctima también de un destino implacable.

Pero estaba para él señalado un sendero, y en medio de aquella lóbreguez en que su alma se debatía buscando una luz y un horizonte, vino a mostrarle el camino que había de llevarlo a la culminación de su glorioso destino, un hijo de la tierra americana, el ilustre venezolano Francisco de Miranda.

De este profesor de matemáticas que fue general en los ejércitos de la Revolución Francesa, confidente de la Emperatriz Catalina de Rusia, y en cuya mente de revolucionario y soñador sólo alienta el propósito de lograr la libertad de los pueblos de América, recibe el entristecido Bernardo, el nuevo aliento para su vida, la definitiva razón de su existencia, la única y permanente luz que guiará sus pasos: la libertad del

suelo que lo vio nacer, la libertad de Chile y demás naciones del continente.

Y a este solo propósito consagra desde entonces su existencia.

Vuelto a Chile en 1802, ya fallecido su padre y en posesión de los cuantiosos bienes que éste le legara, toma contacto de inmediato con los que están buscando, todavía en la sombra, la manera de conquistar la libertad de la Patria.

Larga y llena de sinsabores es la lucha; pero ni los desengaños, ni las traiciones, ni las infinitas amarguras de un bregar al parecer sin esperanzas, logran doblegar la inquebrantable voluntad de ese grupo de patriotas que poco a poco va creciendo y que el 18 de septiembre de 1810 puede lanzar las primeras clarinadas saludando los ardientes rayos de un sol de libertad.

Pero el enemigo es fuerte y decidido y no ha de entregar el campo sin que éste quede empapado en sangre.

Y se tiñen entonces de rojo los campos y ciudades; los ejércitos del Rey se hacen fuertes en el sur de la nueva patria que pugna por nacer, y avanzan fieros y vengadores en pos de la reconquista de lo que fue su dominio.

Surge entonces la figura del hombre del destino.

Olvidando los agravios recibidos, curado de los dolores de su amargo peregrinar, y teniendo hecho ya juramento de la entrega de su vida a servir la causa de la libertad de su patria, Bernardo O'Higgins, con la fiera del puma de las selvas araucanas, sin más fuerzas que los mal armados peones de su hacienda, se lanza el primero a la lucha, sable en mano, al grito que lo ha de acompañar siempre: "VIVA LA PATRIA".

Y viene entonces la lucha sin cuartel. Incorporado a los ejércitos de la patria, va dejando marcado su camino por actos de heroísmo que no tienen parangón, y gotas de su sangre generosa van dejando marcadas en la historia victorias imposibles.

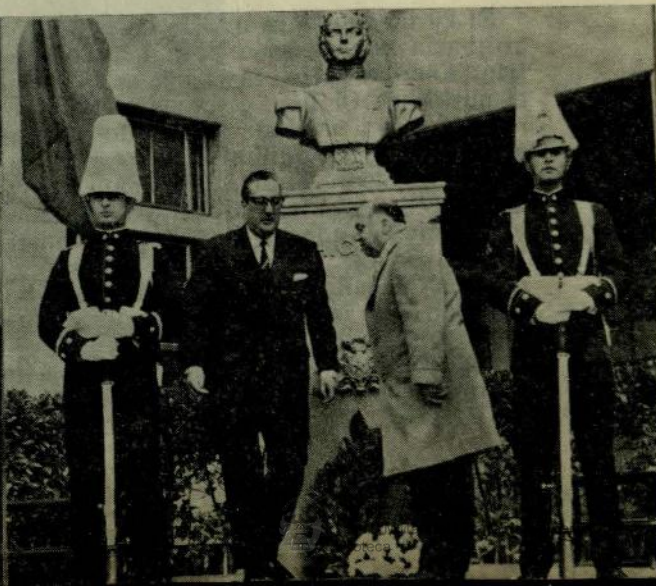
Víctima de luchas políticas internas, más que de la falta de empuje o de capacidad de los que la defienden, el 2 de octubre de 1814, la patria queda nuevamente sometida al dominio español.

Pero Chile no ha muerto; lo mejor de sus hijos, los que no han perdido la fe, buscan más allá de la frontera la reconstitución de sus fuerzas y los medios materiales con que emprender la nueva y decisiva jornada.

Son años de lucha tenaz en que muchas veces asoma la desesperanza; pero la voluntad inquebrantable de O'Higgins, unida a la inmensa facultad organizadora del General José de San Martín, logra el milagro de la formación del Ejército Libertador que, después de epopéyica jornada cruza los Andes, y obtiene bajo el mando de San Martín, pero gracias a la acción directa y resuelta de O'Higgins, el grandioso triunfo de los campos de Chacabuco.

Sellada la libertad de Chile después de la gloriosa y definitiva batalla de Maipú, a la que O'Higgins concurrió herido y consumido por la fiebre, a la cabeza de un grupo de jinetes reunidos como un último refuerzo y entre los que se contaban los primeros alumnos de esta Escuela, que ya había sido creada por el Director Supremo, se consagra por entero a la titánica obra de organizar esta Patria que tan hondas heridas ha sufrido, y que se ve entorpecida en sus primeros pasos por las ambiciones políticas, por la prepotencia de algunos grupos sociales, y, lo que es más grave, por la nueva amenaza de reconquista que pone en peligro su libertad.

DEPOSITANDO OFRENDAS FLORALES EN EL BUSTO DE O'HIGGINS.—Cadetes son portadores de las coronas de Ecuador, República Federal Alemana, Santo Domingo, El Salvador y Nicaragua. El Presidente y el Vicepresidente del Instituto O'Higginiano, depositando la ofrenda floral de esta corporación.





El Alcalde de Las Condes, señor José Rabat, pronunciando su discurso, previo a la entrega de la Medalla al General (R) Arnaldo Carrasco C.

Para O'Higgins no hay lugar a descanso; lucha contra lo imposible, y a fuerza de tenacidad, y gracias a su inquebrantable fe en la justicia y grandeza de sus propósitos, logra el milagro de la Expedición Libertadora del Perú con la que pone término definitivo al dominio español en el extremo Sur de América, quedando asegurada la libertad de las tres nuevas Repúblicas.

Mas, a pesar de todos sus triunfos, a pesar de haber entregado lo mejor de su vida al servicio de la Patria sin tener otra mira que su grandeza, un día amargo, el más cruel de su azaroso destino teniendo siempre como el más santo de sus propósitos evitarle a este suelo la dolorosa tragedia de una lucha entre hermanos, en un gesto que la historia ha recogido en toda su grandeza, Bernardo O'Higgins, el titán que levantara sobre escombros carcomidos el edificio de la Patria Nueva, herido del alma por la ingratitude y la perfidia, abdicó el mando y fue a buscar el sosiego y el olvido a otra tierra que también le debía en parte principal su libertad: al Perú.

Después de casi veinte años de vivir en esa tierra hermana, en cuyo transcurso siempre tuvo fijo su pensamiento en la tierra que lo vio nacer, cuando todo estaba preparado para volver al suelo patrio sin otro anhelo que mirar por última vez su cielo azul, y entregar su humana envoltura a la tierra que supo de sus luchas sin reposo, y que regó tantas veces con su sangre,

agotado su corazón, clara la mente, Bernardo O'Higgins, el más grande y más ilustre de los hijos de Chile, entregó su alma al descanso eterno, diciendo como última palabra en el postrer estertor de la agonía: "Magallanes", cual si su mente aún lúcida en los umbrales del más allá hubiera querido anunciarnos los problemas que tendríamos que afrontar en nuestro dilatado y codiciado territorio.

CADETES: Esta fecha en que todo Chile vibra en sus fibras más sensibles con un júbilo inmenso en la recordación de su prócer máximo, hagamos nosotros, los herederos directos de toda su gloria y los continuadores de la tradición de las Cien Águilas que canta nuestro himno, la firme promesa de esforzarnos, cada uno en sus actividades, a fin de hacer cada día más grande y respetada nuestra muy amada Patria.

Texto del discurso pronunciado por el Alcalde de Las Condes, señor José Rabat, en el acto de la entrega de la Medalla de Oro al General (R) Arnaldo Carrasco C.

"Con ocasión del sesquicentenario de la Escuela Militar que se cumple en el año en curso, la I. Municipalidad de Las Condes decidió llevar a cabo, aparte de su colaboración en aquellas festividades propias de este aniversario, dos iniciativas que ponen de relieve el cariño, el afecto y la simpatía con que los vecinos de Las Condes miran todas y cada una de las actividades de nuestro principal establecimiento de enseñanza militar profesional.

La primera de ellas, fue llevar a cabo un concurso fotográfico de los 150 años de la Escuela Militar, con participación de profesionales y aficionados a la fotografía, concurso que hemos debido prorrogar hasta el 15 de septiembre próximo, justamente por las peticiones que en su oportunidad se formularon, y la otra, adoptada también en sesión del 6 de julio pasado, en orden a hacer entrega de la Medalla de Oro que la Corporación otorga por méritos, a quienes se hayan distinguido en alguna actividad de bien público o privada y cuyos merecimientos los hagan acreedores a esta distinción y en este caso se encuentra nuestro vecino y gran amigo el General don Arnaldo Carrasco Carrasco, quien une a su calidad de soldado, dotes inigualables como hombre público, como diplomático y como formador de generaciones de oficiales distinguidos de nuestro glorioso Ejército.

Estoy seguro que, aquellos señores Oficiales que conocen el carácter y la modestia que caracteriza al General don Arnaldo Carrasco, apreciarán como nosotros lo hemos hecho, su brillante personalidad y de allí que en esta memorable ocasión, la Honorable Corporación haya querido asociarse

a los actos del sesquicentenario de la Escuela Militar, prendiendo en el pecho de tan insigne soldado, la Medalla de Oro al Mérito que lucirá junto a tantas y tantas condecoraciones obtenidas gracias a su desempeño profesional, a su brillante carrera como diplomático y a los servicios prestados al país, tanto en Chile como en el extranjero.

Es un honor para el Alcalde de Las Condes, referirse en este instante a la carrera que como militar abrazara hace 57 años el General Carrasco, que servirá como un recuerdo para quienes lo conocieron en ejercicio de mando y de ejemplo y estímulo para vosotros, cadetes y jóvenes Oficiales de la Escuela Militar Bernardo O'Higgins.

Ingresado a la Escuela Militar en marzo de 1910, luego de brillantes estudios, obtuvo sus despachos de Subteniente en el arma de Artillería en el año 1915, continuando allí su labor profesional de perfeccionamiento.

Su inquietud y el apasionamiento que produjo en la juventud de aquella época la aviación, como consecuencias de la primera guerra mundial, llevó al General Carrasco a iniciarse en esta nueva especialidad en los Estados Unidos, en donde permaneció durante cuatro años, hasta obtener la píoja roja de piloto de guerra en 1921.

En 1926 lo vemos formando parte de la pléyade distinguida de Oficiales que dieron cima al actual Cuerpo de Carabineros y pocos años después, Oficial de Estado Mayor y, posteriormente, Subdirector de la Escuela de Artillería de Linares.

Sus profundos conocimientos y la acción que había desarrollado en los diversos cargos para los cuales había sido designado, movieron a los altos Jefes de aquella época a nombrarlo como Jefe de la Sección Confidencial del Ministerio de Guerra cuando ya era Teniente Coronel.

Con el mismo entusiasmo e interés profesional que pusiera en los cargos señalados, se desempeñó en 1934 como Subsecretario de Guerra en calidad de interino y el mismo año pasó a comandar el Regimiento de Artillería N° 1 Tacna, de guarnición en Santiago.

Tres años más tarde, luciendo las insignias de coronel, pasa a ocupar el cargo de Director de la Escuela Militar que desempeñara con tanto acierto e inteligencia durante seis años y hasta 1944 en que recibe su grado de General de División.

Llamado por el Gobierno de aquel entonces al Ministerio de Defensa Nacional desempeñó durante dos años tan difícil misión, siendo designado en 1947 como Embajador en Canadá y en 1953 Embajador en Río de Janeiro.

Permítaseme detenerme un poco en la carrera profesional del General Carrasco, como Director de la Escuela Militar y Ministro de Defensa Nacional.



La Regidora de la Municipalidad de Las Condes señora Silvia Boza coloca la Medalla de Oro al General (R) Arnaldo Carrasco C.

Como Director de este establecimiento, en el viejo edificio de la Avenida Blanco Encalada, el entonces coronel Carrasco vio y palpó la necesidad de que nuestro principal Instituto Militar contara con un edificio adecuado, rodeado de las comodidades propias de un establecimiento de enseñanza militar y comenzó a madurar ideas, a moldear lo que posteriormente se transformó en la adquisición de estos terrenos del Fundo San Luis. Feliz iniciativa que tiene el merecimiento de haberlo logrado con el tesón, la visión, el empuje y el esfuerzo que el General Carrasco demostrara en cada uno de los cargos que le correspondiera asumir y más que todo, porque encerraba una de las mas sentidas aspiraciones del Ejército entero.

Ya como Ministro de Defensa Nacional vio colmados sus anhelos, materializándose la compra del predio y la iniciación de los trabajos.

Sabemos de la verdadera lucha que el señor Coronel Director de la Escuela Militar debió librar para no dejarse vencer por las presiones destinadas a que este establecimiento se instalara en una u otra comuna. Debíó el General Carrasco tener una fortaleza física y mental más que suficiente para resistir todo lo que deriva de una grande empresa, pero se mantuvo su decisión de que en la comuna de Las Condes encontraría la Escuela Militar el afianzamiento de su futuro.

No me corresponde poner de relieve lo que en sí constituye la parte material de esta Escuela Militar, que Uds. tan bien conocen, pero sí, aquella



El General (R) señor Arnaldo Carrasco C., pronunciando el discurso con que agradeció la distinción de que lo hizo objeto la Municipalidad de Las Condes.

otra que la distingue entre sus congéneres: la formación de profesionales idóneos y de hombres siempre dispuestos para servir a su patria.

Fruto de esta distinción, es justamente, la presencia en sus filas, como cadetes, de jóvenes de países amigos de este Continente y de Europa, que han llegado a sus aulas en busca de conocimientos y han encontrado el afecto que los chilenos saben prodigar.

Esta es la Escuela Militar que soñara el General Carrasco; este es el establecimiento que hoy bajo el mando del coronel don René Schneider sigue formando juventudes; sigue siendo escuela de disciplina y del saber; sigue siendo aquella vieja Escuela Militar de la Avenida Blanco Encalada, desde la que egresaran centenares y miles de hombres dispuestos al sacrificio si la Patria así lo exigiera como soldado, o con un bagaje de conocimientos prácticos que les posibilita su

desempeño en la vida civil, pero igual que los que visten uniforme, con un profundo y arraigado cariño por su Patria y su bandera.

Señor General don Arnaldo Carrasco: como Alcalde de la Comuna me cabe la honrosa misión de haceros entrega de la Medalla de Oro al Mérito que la Ilustre Municipalidad acordó conferirnos y que impondrá la Regidora señora Sylvia Boza de Alvarez, como prueba de reconocimiento por vuestra labor de efectivo progreso al llevar a la práctica la construcción de este establecimiento; en reconocimiento al progreso que nuestra comuna ha alcanzado justamente por esta decisión, que motiva el acuerdo municipal y lo hacemos en esta memorable doble oportunidad en que celebramos el natalicio del Prócer General don Bernardo O'Higgins y el sesquicentenario de la Escuela Militar".

Con palabras cargadas de emoción el General (R) Arnaldo Carrasco C. contestó el discurso del Alcalde Sr. José Rabat y cuyo contenido entregamos a continuación:

Una atenta invitación, que mucho me honra, de la Ilustre Municipalidad de esta floreciente comuna y de la Dirección de la Escuela Militar me permite participar en los homenajes que se rinden en este día al Prócer de la Nación y al término de las festividades del 150 aniversario de esta lucida y popular Escuela Militar que, orgullosa ostenta el nombre de su ilustre fundador.

Un arco invisible de luminoso orgullo enlaza estos dos aniversarios. Conozco la notable historia de esta Escuela, que simboliza todas las virtudes militares y el patriotismo de una raza.

Sucesor de los viejos maestros que forjaron el alma generosa de nuestra Escuela, la suerte quiso honrarme para ejercicio de tan nobles y elevadas virtudes durante seis años.

Fue entonces cuando sentí en mi espíritu el ardiente fervor profesional de guardar intacto su enorme prestigio y enfrentar la arrogante quimera de inmensas responsabilidades, de trabajar por la construcción de una nueva escuela.

Sólo así podría justificar el alto honor con que me distinguiera el Supremo Gobierno y pagar a la vez la deuda perdurable a esta Escuela por la noble carrera que me diera en mi mocedad, con el solo mérito de mi vocación irrevocable.

En efecto, durante mi comando, se adquirieron los terrenos y se iniciaron los trabajos de su construcción.

No fue una tarea placentera; fue una lucha permanente, sin reposo, sin desmayo. No fue inspiración recogida en el manantial de las vanidades humanas.

Fue una empresa con el entusiasmo de un gran ideal creador, santificada por una oculta y auténtica devoción profesional para dar satisfacción a un clamor del Ejército, que esperaba desde muchos años la necesidad apremiante de un nuevo alcázar, en donde las nuevas generaciones, herederas de una tradición que han forjado la más pura chilenidad y las más excelsas virtudes del soldado, sigan educándose inspiradas en la grandeza de la patria, formando soldados, celosos en el deber, devotos de su nacionalidad, hidalgos de pura cepa, caballeros sin miedo y sin tacha.

Una de las virtudes más preciosas y eminentes de los hombres es hacer pública la gratitud hacia los estadistas que han contribuido en forma efectiva a incrementar un jalón en la era del progreso material que señalan las necesidades de la institución militar.

Es por eso, que en esta oportunidad rindo un sentido homenaje de reconocimiento y gratitud a los ilustres y recordados mandatarios de excelsas virtudes ciudadanas señores don Pedro Aguirre Cerda y don Juan Antonio Ríos, por el empeño y sus patrióticas disposiciones para dotar al Ejército de un nuevo cuartel.

Tuve el alto honor de conocer íntimamente las patrióticas inquietudes de estos grandes mandatarios para hacer realidad esta obra monumental. Desgraciadamente, acabaron sus vidas cuando tanto esperaba la patria de su esclarecida y brillante vida pública, sin alcanzar a gozar de lo mucho que les debe esta tierra chilena que ellos tanto amaron.

Aquí el "alma mater" del Ejército y de todas las instituciones armadas, donde nace la vocación al heroísmo seguirá sirviendo como antaño la santa causa de mantener las glorias de la patria. Y en ella, se guardará inmutable el testamento de gloria, que la querida Escuela de la calle Dieciocho, suscribiera en favor de este nuevo alcázar heredero de su obra centenaria.

Señor Alcalde; señores regidores:

Cuando se iniciaron los trabajos de esta imponente Escuela, en vuestra próspera comuna, con los Andes en el fondo del panorama que se abre a nuestra vista con extraordinaria magnificencia y belleza, fue el premio dichoso de una consagración suprema de su jefe y sus brillantes colaboradores.

No creo que alguien pudiera encontrar una mejor ubicación para esta obra magnífica, orgullo de Chile y de su Ejército.

Desgraciadamente, en el cumplimiento de las

El señor Francisco Javier Díaz S., Vicepresidente del Instituto O'Higginiano, aparece pronunciando una alocución patriótica, en el homenaje de recordación del Natalicio del Prócer O'Higgins.

cosas existen imperfecciones para la crítica demoleadora de quienes nunca han hecho algo, aun cuando el propósito de otros y sus realizaciones sean siempre perfectas y maravillosamente limpias.

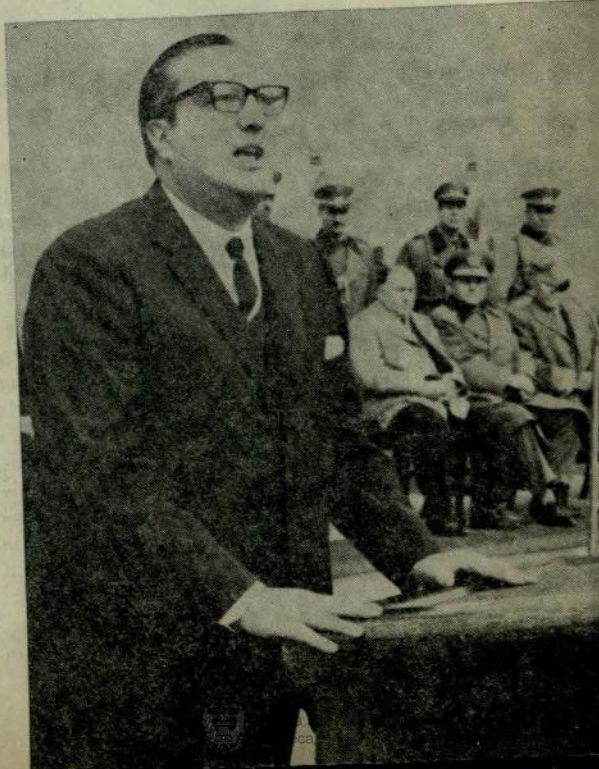
Obra imponente del genio creador de un arquitecto y catedrático chileno de fama continental, señor Juan Martínez Gutiérrez, a quien también renuevo mi inmensa gratitud por su patriótica colaboración, como asimismo, a la brillante oficialidad, que, con tanta abnegación y lealtad sin límites estimularon mi trabajo y mis responsabilidades.

Doy gracias a la Providencia, porque me permitió sugerir al Supremo Gobierno la realización de esta querida Escuela que sabe de mis preocupaciones e infinitas inquietudes profesionales.

Al recibir emocionado esta hermosa medalla de parte de la Ilustre Municipalidad, señor Alcalde, haciendo honor a vuestro ejemplar espíritu público, estáis exaltando no sólo los esfuerzos de un soldado, sino las virtudes militares que os hablan de sacrificios, sin otra fortuna que el saber gozar con el cumplimiento de sus deberes.

Gracias, mil gracias, señores Alcalde y Regidores.

Se puso término al homenaje de recordación del 189 aniversario del nacimiento del Prócer don Bernardo O'Higgins con la alusión que pronunció el Vicepresidente del Instituto O'Higginiano, señor Francisco J. Díaz S. Con frases vibrantes se refirió a la herencia espiritual dejada a Chile por O'Higgins, de la cual el Ejército era su principal depositario.



CADETES CHILENOS REALIZARON SEGUNDA VISITA DE INTERCAMBIO A WEST POINT

A dos alumnos de este Instituto, al Alférez Mayor Alfredo Román Herrera y al Alférez Brigadier Carlos Molina Johnson, nos correspondió efectuar el segundo viaje de intercambio entre cadetes de nuestra Escuela y la Academia Militar de West Point. Iniciamos la jira, partiendo desde Pudahuel, el 18 de agosto, a las 21.15 horas, con rumbo a Panamá, para desde allí dirigirnos a Estados Unidos. El avión hizo escala en Lima, donde embarcaron los dos Cadetes de la Escuela Militar "Chorrillos", del Perú, que fueron nuestros primeros amigos. En Panamá nos reunimos los Cadetes de 14 países.

Arribamos al puerto aéreo de Tocumen, en Panamá, y posteriormente fuimos conducidos en autobús hacia Fort Clay, ubicado en la costa que corresponde al Océano Pacífico. Nuestra visita oficial comenzó con el saludo que recibimos del General Chester Johnson, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas del Sur.

Tuvimos oportunidad de visitar todas las instalaciones del Canal de Panamá y sus esclusas "Miraflores" y "Pedro Miguel". Recorrimos los Fuertes Clayton, Amador, Kobse y Albrook y pudimos conocer sus instalaciones y finalidades. Nuestra visita a Panamá culminó con una fiesta de etiqueta, ofrecida en el Officers Club de Fort Amador, a la cual asistieron los Embajadores de los países que enviaban sus delegaciones de Cadetes.

En un avión de la PAA nos dirigimos hacia Nueva York, haciendo antes una escala en Miami. Al mediodía del 20 de agosto, arribamos al aeropuerto "John Kennedy". Ahí nos esperaban las escoltas, de todos Cadetes de West Point. A cargo de nuestra visita estaba el Cadete Maurice Adams, quien había participado en este intercambio viniendo a Chile en 1966. En autobús, bordeando el río Hudson, nos dirigimos hacia la Academia de West Point.

Llegamos al Campamento Buckwer, lugar de instrucción de los Cadetes de 3ª

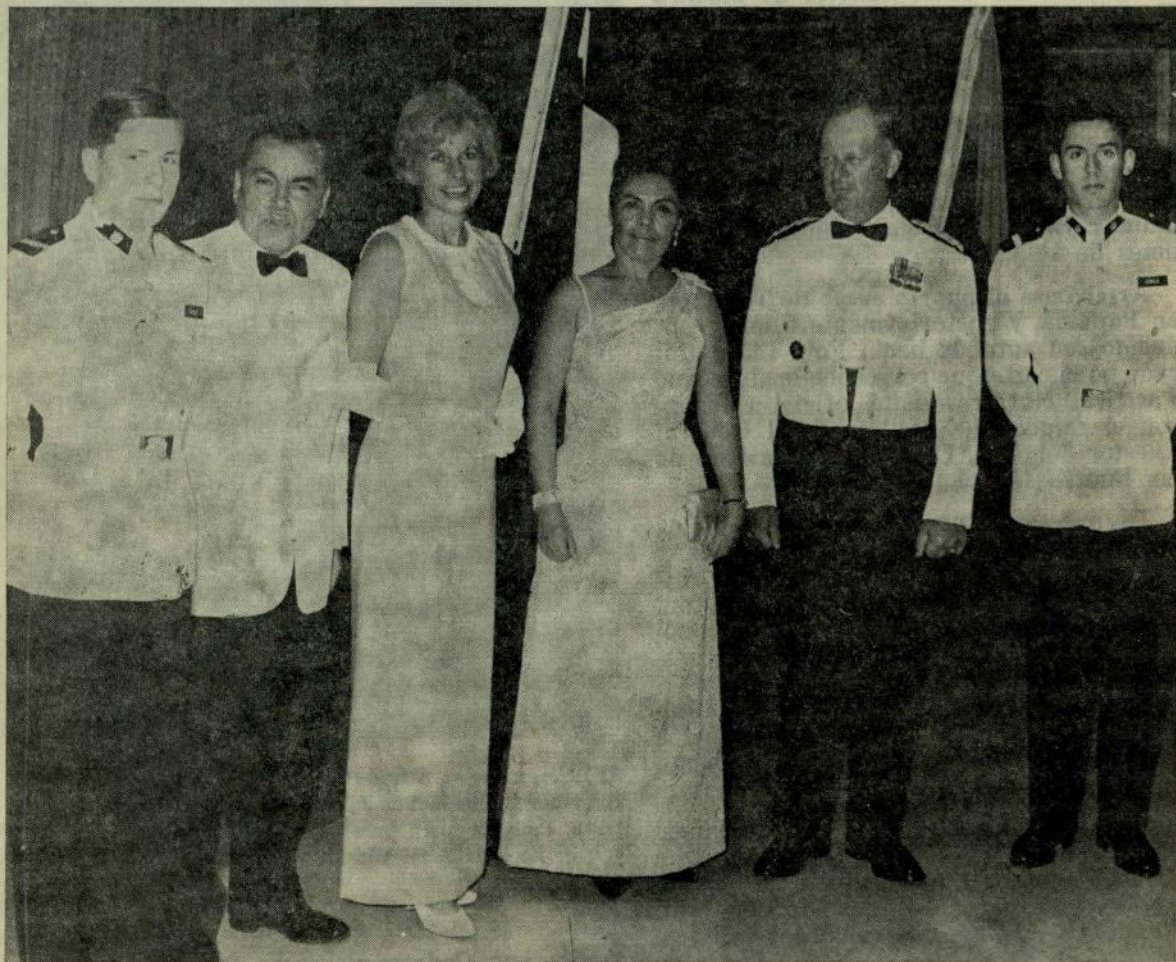


El Alférez Mayor Alfredo Román H. y el Alférez-Brigadier Carlos Molina J., embarcándose con rumbo a Panamá, para más adelante continuar su viaje hacia la Academia Militar de West Point.

Clase. Los Cadetes de cada país fuimos designados a una Compañía y considerados como si fuéramos alumnos de la Academia y no visitantes.

Tuvimos oportunidad de conocer la Academia, casi en su totalidad. Visitamos el Museo, el Teatro, el Pabellón Académico, con sus salas de clases y gabinetes, biblioteca, capillas y otros sectores.

FIESTA DE GALA EN FORT AMADOR ZONA DEL CANAL



En Fort Amador, Zona del Canal, el General Chester L. Johnson, Comandante de las Fuerzas de Ejército del Comando Sur, ofreció una fiesta de gala, a la que asistieron todas las delegaciones de cadetes. En el grabado aparecen el Embajador de Chile, en Panamá, señor Ramón Espinoza V., y su hermana señorita Elena Espinoza V. y el General Johnson y su esposa, junto a los cadetes chilenos.

El jueves 24, muy temprano, partimos en un "Jet" con destino a Washington D. C. Realizamos una visita por los lugares de mayor atracción, como son la Casa Blanca, el Capitolio, los monumentos a la memoria de los Presidentes Lincoln y Jefferson, y el Cementerio Nacional de Arlington.

Un aspecto muy interesante de nuestra visita fue aquel que nos permitió presenciar algunas instrucciones de Paracaidistas, Fuerzas Aerotransportadas, Fuerzas Especiales y Morteros.

El viernes 25 fue el día en que terminaban las actividades de campaña los Cadetes de la 3ª Clase, en Buckwer, y es celebrado con una gran fiesta de disfraces llamada "Iluminación", a la cual nosotros fuimos invitados.

El sábado 26 de agosto, último día de nuestra permanencia en Estados Unidos, lo dedicamos a visitar la ciudad de Nueva York, y pudimos apreciar algunos de los grandiosos aspectos que ofrece al visitante.

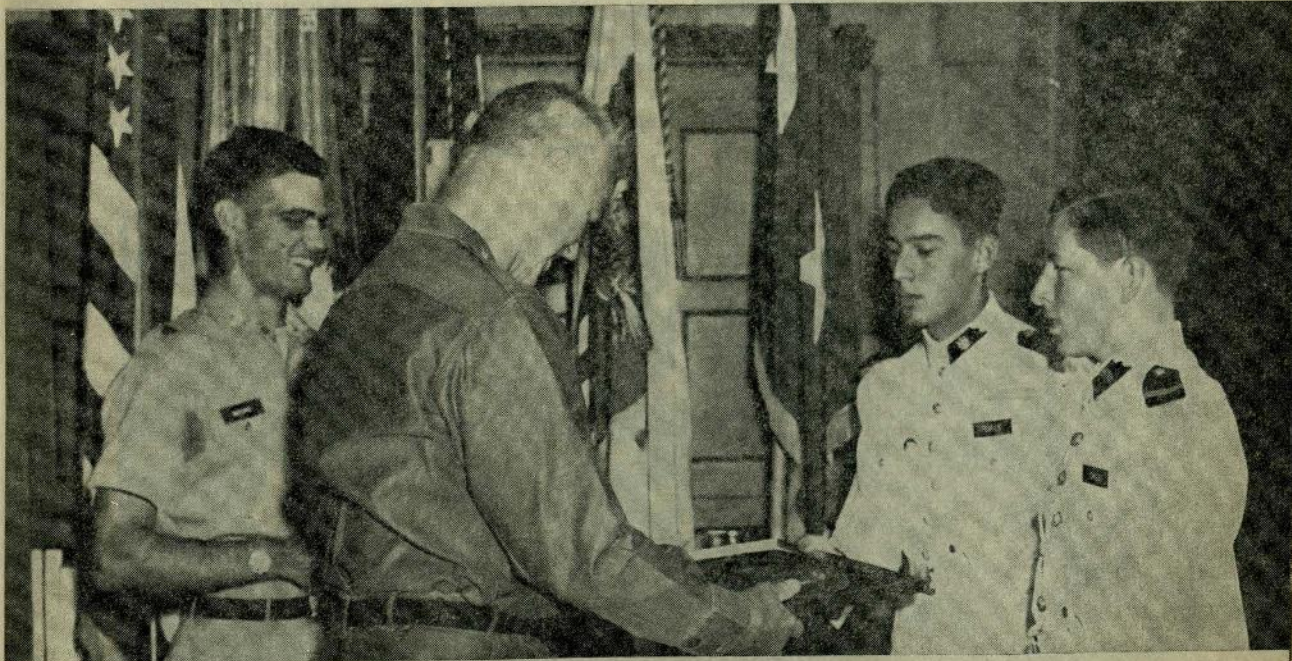
El domingo 26, en la mañana, partimos desde el aeropuerto John Kennedy rumbo a Panamá, donde permanecemos 4 días, hasta el momento de regresar a nuestra patria.

Es tarea difícil verter al papel las impresiones tan variadas que se reciben en este viaje de instrucción que resulta tan maravilloso y placentero. Deseamos que este intercambio se continúe haciendo cada año con nuevas dimensiones. Finalmente, queremos agradecer a la Dirección de la Escuela por la oportunidad que nos brindó al designarnos para representar a nuestro país y a nuestra Escuela Militar en este intercambio tan importante.

Alfredo Román Herrera
Alférez Mayor.

Carlos Molina Johnson
Alférez Brigadier.

Los cadetes chilenos hacen entrega del obsequio enviado por la Escuela Militar de Chile al Superintendente de West Point, General Donald V. Bennett. Los acompaña el Mayor Moore, Oficial de Enlace, en la ciudad de Nueva York, con los cadetes sudamericanos.





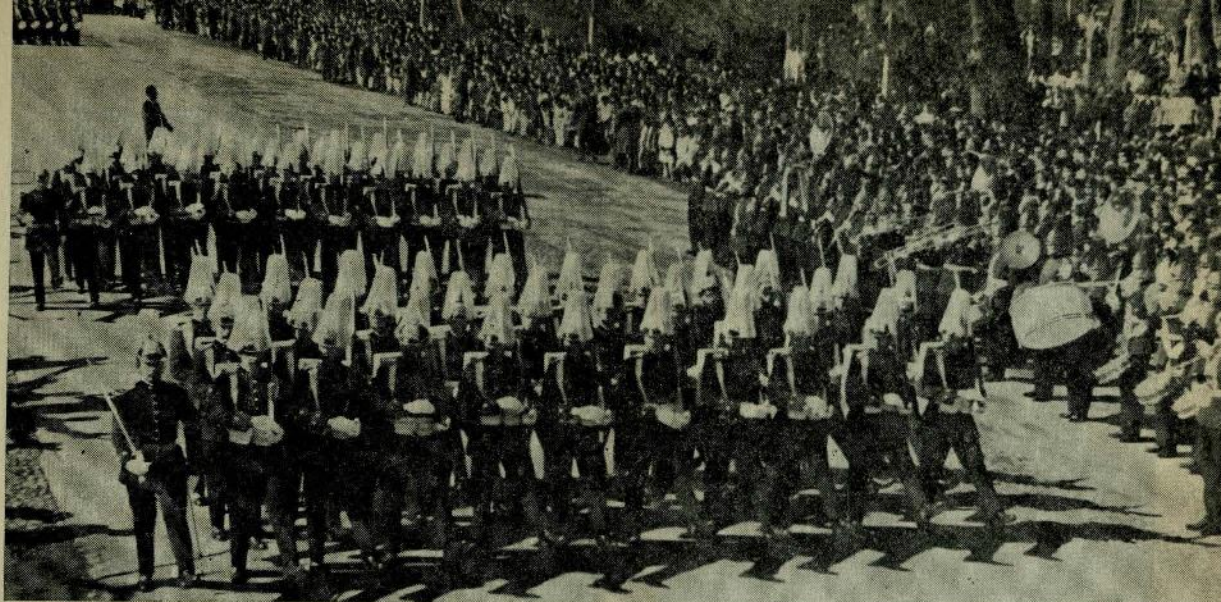
La Unidad de Formación rinde honores a las autoridades militares y civiles que presenciaron la ceremonia de homenaje al Prócer Bernardo O'Higgins, realizada en la ciudad de Chillán el 20 de agosto último.

HOMENAJE A O'HIGGINS EN CHILLAN

Una mañana brillante y soleada dio marco a las ceremonias realizadas en la ciudad de Chillán el 20 de agosto último, día en que Chile recuerda el Natalicio de su Prócer don Bernardo O'Higgins. La ciudadanía en masa concurrió a los actos desarrollados, los que siguieron con encendido fervor patriótico.

El Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miqueles C.; el Comandante en Jefe de la Tercera División, General de Brigada Emilio Cheyre; el Director de la Escuela Militar, Coronel René Schneider Ch.; el Intendente de la Provincia de Ñuble; el Presidente de la Cámara de Diputados y otras autoridades presenciando los actos de homenaje realizados con motivo de cumplirse 189 años del nacimiento del Prócer Bernardo O'Higgins.





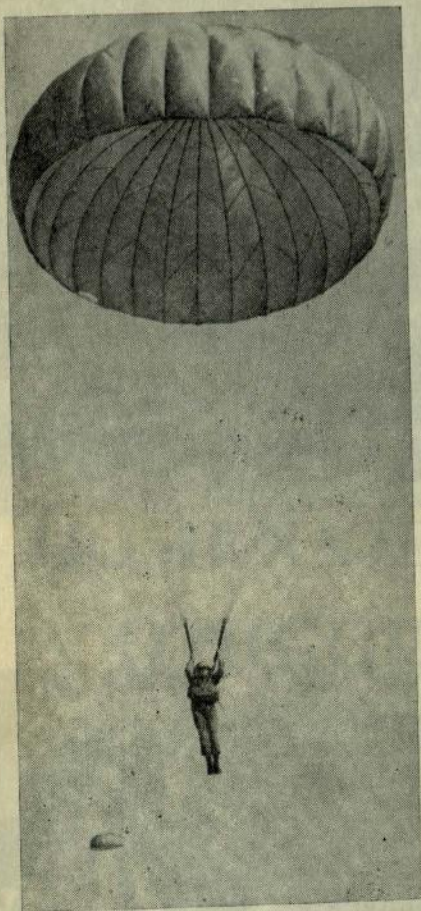
La Compañía desfila frente a la Tribuna Oficial.

La Unidad de Formación, con Banda de Guerra e Instrumental, al mando del Capitán Mario Navarrete B., asistió a la celebración, rindiendo los honores reglamentarios a las autoridades que presidieron la ceremonia.

En la casa en que nació Bernardo O'Higgins, consagrada como monumento nacional, el Coronel Director depositó una hermosa ofrenda floral a nombre de nuestro Instituto.

El Coronel Director de la Escuela Militar depositando una ofrenda floral del Instituto, en el monolito recordatorio que hay en Chillán en la casa en que nació Bernardo O'Higgins.





PRIMER SALTO...

Crónica del Capitán Hugo Prado Contreras,
Alumno de la Escuela de Paracaidistas del
Ejército.

LA palmada del Jefe de Salto sobre mi casco me indicaba que la revisión del equipo había terminado y que todo estaba correcto. El mosquetón con seguro de la línea estática del paracaídas me fue entregado como tácita autorización para retirarme a esperar. ¿Esperar qué? Las orientaciones del Jefe de Salto, del piloto, subir al avión y... saltar. Así, sencillamente: saltar. Nunca antes en mi vida, desde que naciera mi primer hijo, la palabra esperar había tenido para mí un significado de tanta inquietud y preocupación.

Me senté en la loza, apoyado en el paracaídas, encendí un cigarrillo, di una pitada, que me supo a paja seca. Mientras miraba las copas de los árboles comprobando la intensidad del viento, silbaba una melodía. Traté de hablar algo con mis compañeros, pero todos bostezaban desesperadamente. Cómo pueden tener sueño en un momento tan crítico, pensé. Pronto me unía al coro de bostezos. "Son los nervios", nos dijo un instructor.

¡Reunirse el pase 1 y 2 del primer avión! Eramos nosotros. El día anterior se había leído el manifiesto de salto y ahí estábamos. El Jefe de Salto dio sus orientaciones: "Salto individual sin equipo. Altura 1.150 pies. Avión C. 47. No olvidarse de las voces de mando en el avión". ¿Cuáles son 47? En nuestro curso no había grados ni nombres. Sólo nos identificaban por el número del casco. Yo era el 41 lisa y llanamente. El 47 contestó: "Saltar y corregir la posición del cuerpo, revisar la cúpula, mantener la vigilancia" "¡No 47, no! Esos son los puntos de ejecución. Debe estar mentalmente alerta 47. Deme diez". El 47 "obsequió" al Jefe de Salto once violentas flecciones de piernas. ¡Cóndor! Sin paracaídas, éstas debían ser de brazos. Siguen las orientaciones: "No olvidarse de las voces de mando en el avión" "¡Prepararse, levantarse, enganchar, revisar línea estática, revisar equipo, numerarse, párese en la puerta! Tienen que avanzar hacia la puerta "chufleando" fuerte y saltar hacia arriba y afuera violentamente." Si quiere saber prácticamente, amigo lector, lo que es chuflear en jerga paracaidista, ponga su pie derecho adelante y el izquierdo atrás, flecte las piernas y avance golpeando fuertemente el suelo con el pie derecho, como tratando de matar, imaginariamente, una hilera de cucarachas. El Jefe de Salto prosiguió: "y recuerden, los pies juntos, codos pegados a los costados, manos tomando firmemente la reserva y

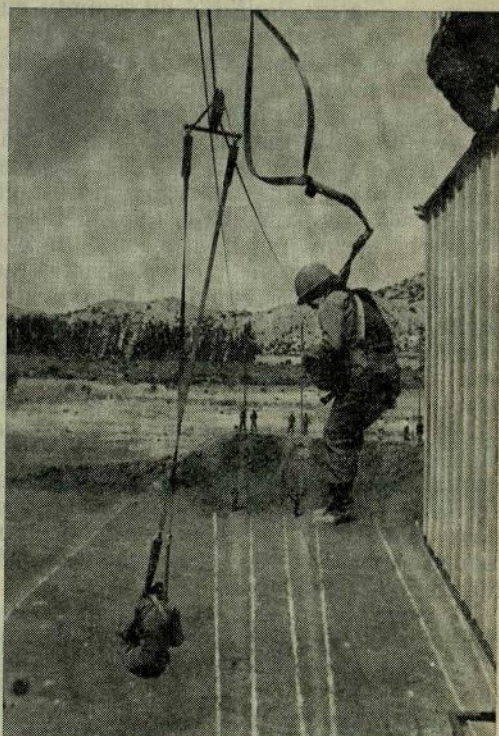
la cabeza abajo, pegada al pecho. ¡De esta manera!". La demostración le resultó tan perfecta que me horroricé pensando que nunca lo podría ejecutar tan bien. "Cuenten fuerte 1.000 - 2.000 - 3.000 - 4.000 con los ojos bien abiertos, chequeen la cúpula y de inmediato suban las cubiertas protectoras de la suelta rápida, por si tienen que accionarlas al aterrizar." Recordé esa cancha de arrastre. Salíamos adoloridos y magullados por no accionar rápidamente la suelta rápida, siendo arrastrados por el jeep que hacía las veces de cúpula.

"Mantengan la vigilancia durante el descenso y prepárense para aterrizar. No se olviden, pies juntos y vista al frente. Después, una buena caída de aterrizaje." Un calambre helado me recorrió al cuerpo. Mi gran problema. ¡Caídas de aterrizaje! Cómo olvidarse alguna vez en mi vida. Todas las tardes, dos a tres horas tirándose desde plataformas sobre la arena, al pitazo incansable del instructor, y todo esto al trote, sin parar, bajo al ardiente sol del fuerte verano peldehuino. Recordaba: "junte los pies, no abra los codos, cuidado con la cabeza, puntos de ejecución. Déme diez, trote." Trote y trote, arena y más arena, sudor, mucho sudor, flecciones de brazos, incontables... ¡Cómo te odiábamos, cancha de aterrizaje! Nadie pensaba en ese momento lo qué significaría para nosotros automatizarnos en caer hacia adelante, hacia atrás, izquierda o derecha.

Los C. 47 sobrevolaban Colina para tomar pista. ¡Horror! A uno de ellos le veía claramente el símbolo de la Cruz Roja Internacional. Pensaba: "Que reconfortante motivación! El Capellán de la División daba su bendición al Curso, visiblemente emocionado.

Esa primera orientación del piloto la encontré macabra. Realmente sabía lo que iba a recomendar, porque en Seguridad nos lo habían dicho una y otra vez, pero otra cosa era escuchar lo mismo con paracaídas colocado, junto al avión y hablando el piloto... "y no se olviden, en caso de quedar colgados de la línea estática, colocar una mano sobre el casco para saber que están conscientes y proceder a cortar la línea desde el avión. En ese caso deberán descender accionando su reserva. Si han perdido el conocimiento TRATAREMOS de izarlos al avión." Trataremos, me dije, qué palabras más de compromiso y poco convincentes.

Subimos al avión, y al pasar por la fatídica puerta gritábamos: "¡Cóndor!" No



Duro es el aprendizaje en la Escuela de Paracaidistas.

recuerdo realmente si mi cóndor voló fuera de mi boca o hacia al interior de mi estómago. El hecho fue que de pronto me vi sentado y frente a mí estaban mis colegas "piernas" del segundo pase. "Colocarse la correa de seguridad", dijo el Jumpmaster. "Para que no se desparramen los cadáveres", acotó sarcásticamente el auxiliar.

Partió el avión lleno de "piernas". Cuando inició su ascenso nos dábamos ánimo con los pulgares arriba. Yo también participé en ese rito casi vudú con mi mano izquierda, mientras el dedo del corazón de mi mano derecha se montaba sin autorización de nadie sobre su compañero índice. ¡Nervios!, me dije, mientras tragaba un gran bostezo.

Gritamos una serie de cosas e imitamos el rugido de cuanto animal salvaje existe en la creación. ¡SEIS MINUTOS!... Cesan los gritos. Transpiro helado. ¡UN MINUTO!... y vino la vorágine: "Levántarse, enganchar". "¡PARESE EN LA PUERTA!" Dicen que los condenados a morir, irremediablemente, en el instante supremo, recuerdan como en cámara rápida, y en fracciones de segundos, toda su vida desde su infancia hasta ese momento.

Ahora, con la tranquilidad de espíritu que me dan mis catorce saltos, pienso que a mí me pasó lo mismo. Parado en la puerta vino a mi memoria el recuerdo de mi esposa, de mis hijos, de mi familia, y cuando pensaba en la responsabilidad de dejar bien puesta a la Escuela Mili... (luz verde y timbre)... taaaarr, me sentí como una "cosa" que caía. Creo que Alsino no lo habría hecho mejor. No conté ni abrí los ojos por ningún motivo, hasta que sentí el tirón de la cúpula. ¿Estaría descendiendo o colgando del avión? Abrí los ojos dispuesto a todo. Me hallé con la cabeza pegada al pecho y las manos agarrotadas sobre la reserva, y tomando rápidamente los elevadores levanté la cabeza. Allí, suspendida, la vi por primera vez, meciéndome suavemente, como diciendo: ¿Todavía asustado? Era una gorda y hermosa cúpula que me hacía pendular mansamente colgado de su larga cabellera, más allá de mis elevadores.

El espectáculo era impresionante. Sol, cielo, cerros, cúpulas abiertas y alineadas y un avión que se alejaba vomitando "piernas".

Tan arrobado estaba con el espectáculo que la naturaleza me brindaba, y con el coloquio de mi cúpula, que no me daba cuenta de mi descenso. Pronto la cruda realidad me golpearía rudamente. Sólo cuando vi que algunos paracaidistas se

alistaban para aterrizar, llegué a la conclusión que yo no era un consentido de las leyes de la gravedad.

Esta vez otro espectáculo, no muy agradable por cierto, se presentaba ante mis ojos. Sentía que no era yo quien bajaba, sino que la tierra subía como tratando de tragarme. Treinta, veinte, diez metros aprecié. Instintivamente, junté las piernas, haciendo de ellas una sola, apreté con todas mis fuerzas los elevadores, vista al frente, mandíbulas apretadas y... adelante a la derecha. Planta de los pies, pantorrilla, muslo, músculos dorsales, elevadores y cabeza incrustados al pecho. ¡Fue una buena caída de aterrizaje!

Abrí los ojos y me vi en posición fetal aferrado a mis elevadores. La hermosa cúpula yacía delante de mí sobre unas matas de espino, con sus cabellos desgredados y su rostro ajado como una anciana moribunda. Me levanté, me toqué, hice algunas flecciones para comprobar el estado de mi esqueleto, y aún tembloroso, sepulté mi paracaídas en la bolsa respectiva, sin siquiera darle gracias.

Todo el mundo corría alborozado con su bolsa a la espalda y la reserva al cuello en dirección al punto de reunión. Era tal la algarabía que nadie reparaba que en ese mismo instante el viejo C. 47, desde lo alto, vomitaba al "Segundo Pase".

VISITA DE ALUMNOS DEL INSTITUTO NACIONAL

Los alumnos del Instituto Nacional realizaron una visita a la Escuela Militar y luego de recorrer las dependencias del Cuartel fueron invitados a la Sala de Cine para la exhibición de una película.





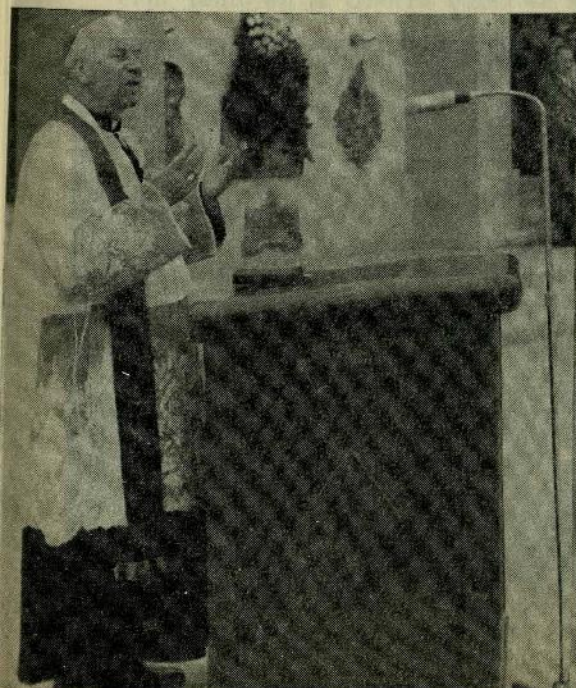
VISITA DEL CURSO MILITAR DEL AÑO 1939

Con motivo de cumplir 30 años de servicio, el Curso Militar de 1939 efectuó una visita de homenaje a la Escuela Militar. Fueron portadores de una ofrenda floral y una placa conmemorativa, la que se colocó en el monumento al Prócer Bernardo O'Higgins. El Teniente Coronel José Luis Pérez Luco pronunció el discurso correspondiente y fue contestado por el Co-

Componentes del Curso Militar de 1939, posan en el Patio de los Héroes, junto al Coronel Director de la Escuela y al Vicario General Castrense, Monseñor Gillmore.

ronel Director René Schneider Ch. Posteriormente realizaron una visita a las dependencias de la Escuela y se puso término al acto con un cóctel, servido en el Casino de Oficiales y ofrecido por la Dirección del Instituto.

Monseñor Gillmore, pronunciando un responso durante la visita que efectuara el Curso Militar de 1939 y componentes de él, luego que depositaron una ofrenda floral en homenaje a los caídos en Alpatacal.

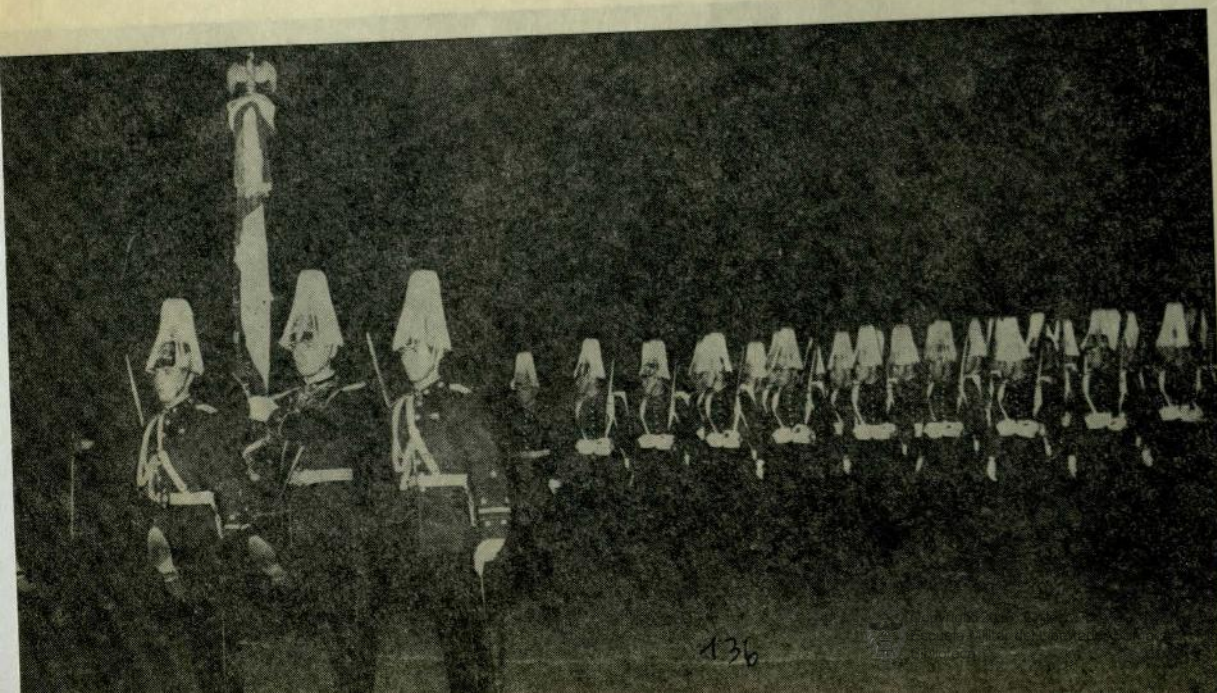


ESCUELA MILITAR

Acróstico dedicado a la Escuela Militar, por don RAMON NAVAS VILLALON, en homenaje a su sesquicentenario.

*E*scuchen su marcha, que sube hasta el cielo,
*S*aluden chilenos su viejo estandarte
*C*adetes gallardos, tras sus oficiales.
*U*nidos marchando son todo un baluarte,
*E*levan el alma sus aires marciales
*L*os niños los siguen, pensando en mañana
A seguir su huella.

*M*adres, novias y también la hermana,
*I*maginan que van entre ellos.
*L*aten cual estrella unos ojos bellos
I cuando al fin se alejan...
*T*odos de emoción henchidos.
A diós les dicen ¿pero por qué nos dejan?
*R*uegan por ellos y son bendecidos.



EL OFICIAL DE EJERCITO

“La Misión del Oficial de Ejército es un DEBER NACIONAL, de aquí su autoridad”.

“A. GAVET”.

TODO Oficial de Ejército tiene autoridad otorgada por derecho legal y soberano y la ejerce durante toda su vida profesional sobre seres humanos.

Esta delicada misión social influye básicamente en la sociedad, y es en sí humana, moral e ideal.

La Nación, compenetrada de la importancia de esta labor, selecciona a quienes deben tener en sus manos este poder, el cual junto a los poderes políticos, económicos, legales y morales le proporcionarán la seguridad y bienestar que todo Estado moderno requiere para subsistir y progresar.

El sagrado deber de proteger a esa Nación, tanto en la Guerra como en la Paz, recae en el Oficial de Ejército, quien debe poseer las cualidades primordiales de inteligencia, carácter y abnegación necesarias para poder cumplir con esta función.

El Oficial de Ejército debe mantener una actitud permanente de servicio hacia la comunidad, ante cualquier evento, lo cual a su vez le permitirá estar siempre en forma y entrenado adecuadamente para conseguir y realizar las funciones de seguridad exterior e interior de la Soberanía Nacional, que la Nación le ha encomendado.

El Oficial de Ejército espera y desea ser un ejemplo para las juventudes que la Sociedad-Estado le entrega anualmente.

Recibe de ese Estado el derecho de “MANDAR” para poder instruir y educar a esos jóvenes en sus deberes, convirtiéndolos en ciudadanos útiles a la Patria.

Este don de MANDO constituye la materialización del ideal militar, y como todo ideal debe ser ético, exige a sus símbolos visibles la práctica estricta de las virtudes ciudadanas.

El ser militar involucra, por lo tanto, el deber nacional de Mandar a hombres, con los cuales se construye una sociedad. El Ejército acepta su responsabilidad como la debe aceptar quien desea ingresar a sus filas.





Unidad de Formación frente al Monumento al Prócer Bernardo O'Higgins para rendir honores al Rey Olav, de Noruega, el que depositó una ofrenda floral al pie del monumento. Lo acompañaron el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona, el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miqueles C. y el Comandante de la Guarnición, General de División Juan Bancalari.

VISITA

DEL REY OLAV

DE NORUEGA

Una breve visita a nuestro país realizó el Rey Olav de Noruega, durante la jira que efectuó por varios países del continente. El monarca noruego, acompañado por el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona y el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miqueles C., depositó una ofrenda floral en el monumento del prócer Bernardo O'Higgins. En esta ceremonia rindió los honores de ordenanza una Unidad de Formación de la Escuela Militar, con banda de guerra e instrumental.

INAUGURADO NUEVO POLIGONO EN PELDEHUE

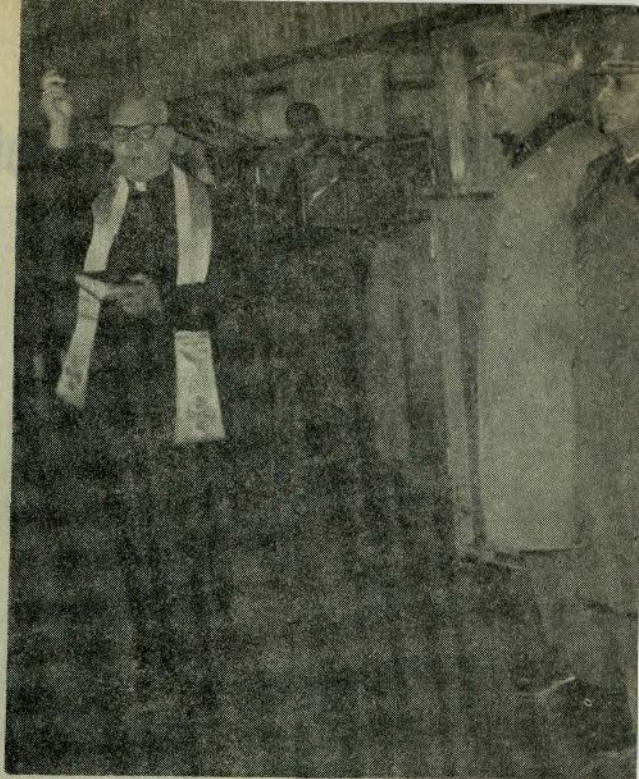
En el Campo Militar de Peldehue fue inaugurado el moderno Polígono del Ejército, cuya primera actividad oficial sería la de servir de escenario a la Competencia de Tiro del Tercer Festival Deportivo Sudamericano de Cadetes de las FF. AA.

Las nuevas instalaciones ofrecen todas las comodidades necesarias para realizar las prácticas del tiro tanto en su aspecto deportivo como militar.

Al acto de la inauguración asistió el Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército don Luis Miqueles C.; el Comandante de la Guarnición General de División Juan Bancalari; el Coronel Director de la Escuela Militar René Schneider Ch. y numerosos Jefes y Oficiales del Ejército.

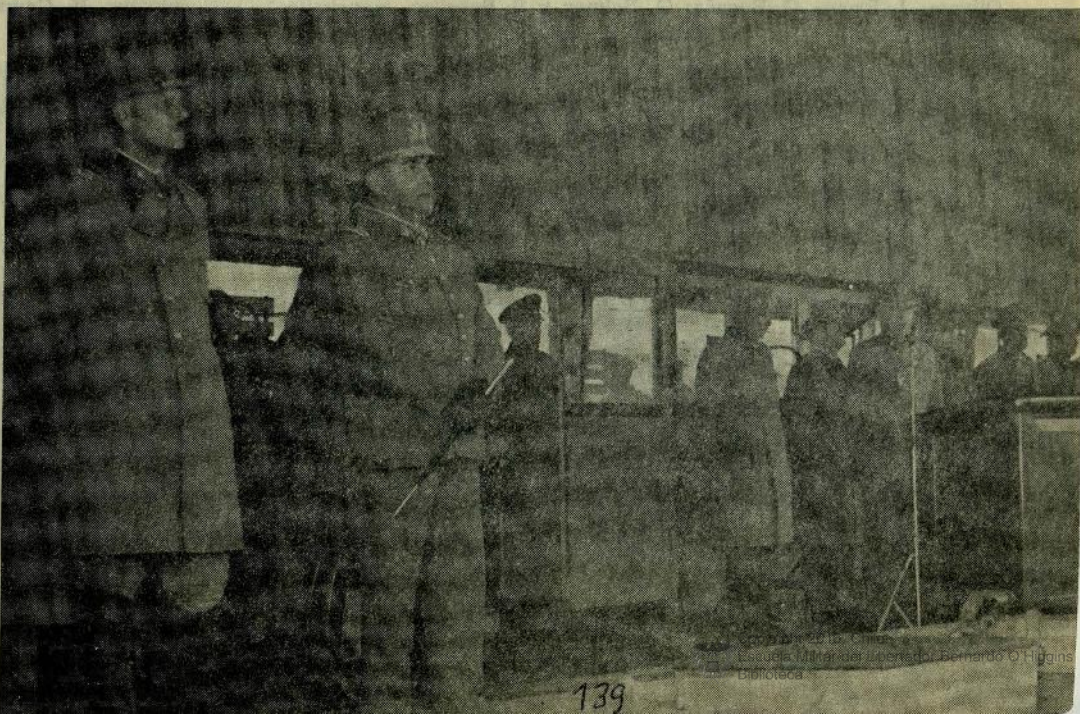
El General de División Tulio Marambio pronunció el discurso alusivo a esta inauguración, destacando la significación que tenía para el Ejército al contar con estas modernas instalaciones.

El Vicario General Castrense, Monseñor Gillmore, impartió la bendición al nuevo Polígono. En sendos mástiles fueron izadas las banderas de los ocho países que participaron en el Festival Deportivo Sudamericano.



Monseñor Gillmore, Vicario General Castrense, imparte su bendición en la inauguración del nuevo Polígono en Peldehue.

El General de División Tulio Marambio pronuncia el discurso en la ceremonia de inauguración del Polígono del Ejército en Peldehue.



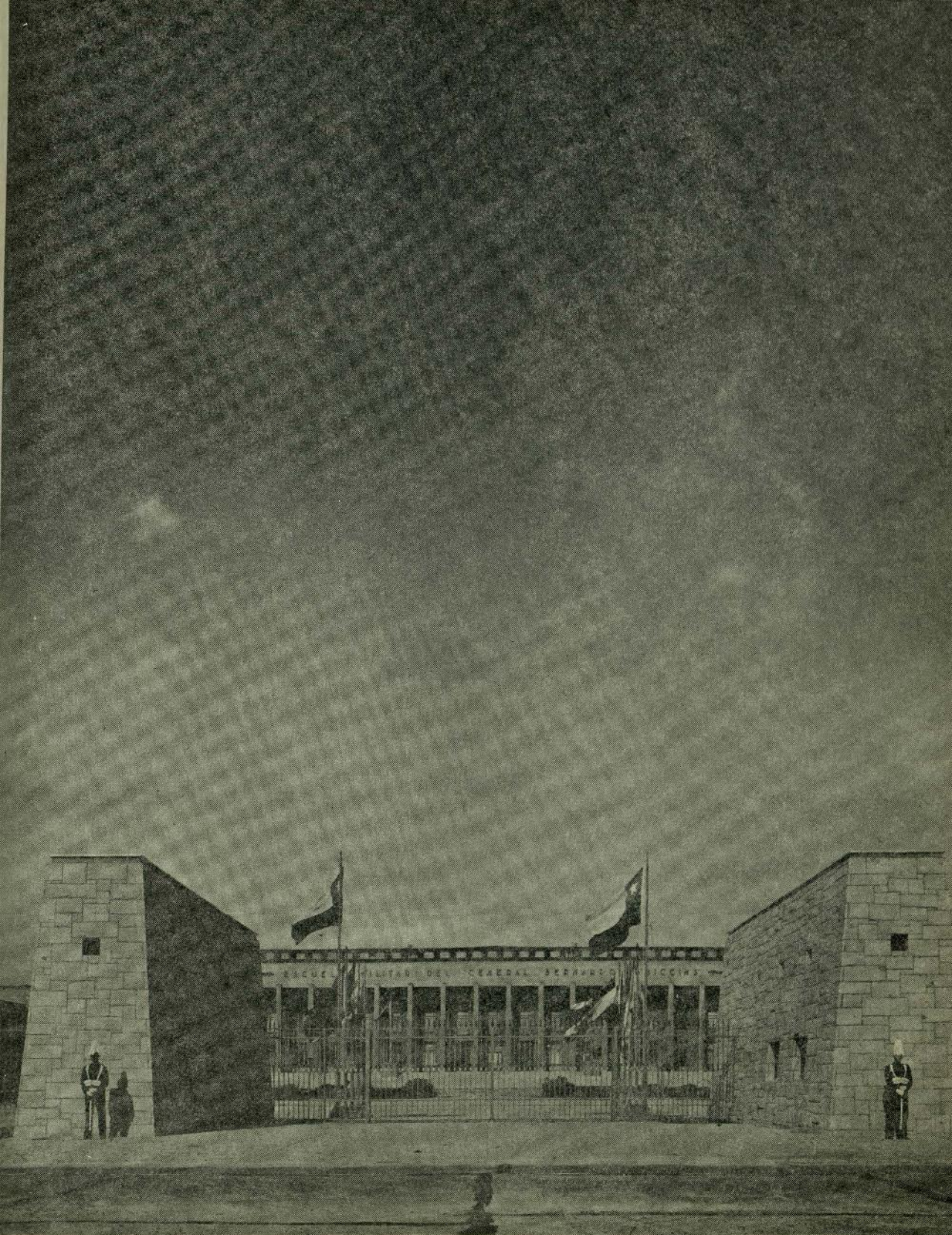
Fútbol Amistoso: Oficiales 3 - Profesores 0



Equipo de Oficiales de la Escuela Militar que derrotó a los Profesores por el categórico marcador de 3 goles por cero. Formaron la escuadra vencedora: (de pie) Tte. J. Nielsen; Tte. A. Morales; Cap. M. Orrego; Tte. F. Ladevig y Cap. C. Ojeda. (agachados) Cap. H. Salas; Cap. H. Prado, Cap. R. Quaas; Tte. H. Huñoz y Tte. H. Abal.

El equipo de profesores lo integraron (de pie) F. Jerez, R. Herrera, N. Yelincic; M. Zúñiga, L. Olivera, J. Ibarra, C. Bugaña; G. Belmar y S. Seballos. (agachados) G. Fuentealba, H. Carrasco, J. González, A. Letelier y H. Carrasco.







UNION DEPORTIVA MILITAR
SUDAMERICANA

I

Marchad ¡oh juventud!
de deportistas militares.
Defended con ímpetu
vuestros colores nacionales.

Cantemos nuestro himno
deportivo militar.
¡A luchar y triunfar!
Por nuestras instituciones.

Honor y Unidad, y Unidad.
¡A luchar y triunfar!
Por nuestras instituciones.
Honor y Unidad.

LLEGADA DE LAS DELEGACIONES

Con la Conferencia de Prensa que el Coronel Director René Schneider Ch. ofreció a los periodistas deportivos de los diarios, revistas y radioemisoras de la capital, se dio comienzo a las actividades del III Festival Deportivo Sudamericano de Cadetes de las FF. AA. El acto se realizó en el Club Militar y en él los periodistas pudieron conocer la organización que se había preparado para que este torneo resultara un éxito tanto en lo deportivo como en lo fraternal.

SIETE DELEGACIONES

Se dieron cita en nuestra capital las delegaciones de siete países, es decir: Escuela Militar de Colombia; Colegio Militar "Eloy Alfaro" de Ecuador; Escuela Militar "Chorrillos", de Perú; Colegio Militar de la Nación, de Argentina; Escuela Militar de Paraguay; Escuela Militar de Uruguay y Academia Militar del Brasil, a las que naturalmente se unió la Escuela Militar de Chile.



Con la Conferencia de Prensa que ofreció el Coronel Director, en el Club Militar, se dio comienzo a los actos oficiales del Tercer Festival Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares.



COMITE ORGANIZADOR DEL III FESTIVAL DEPORTIVO
SUDAMERICANO ENTRE CADETES DE LAS ESCUELAS
MILITARES DE LAS FUERZAS ARMADAS

Presidente de la Confederación Deportiva de las Fuerzas Armadas de Chile: General de Brigada Aérea JOAQUIN GARCIA SUAREZ.

Presidente del Comité Ejecutivo del III Festival Deportivo: Coronel (A) GUSTAVO DIAZ VISCONTI.

Secretario: Capitán de Bandada (A) JOSE DE LA FUENTE.

Presidente Comisión Técnica del Torneo: Coronel (E) RENE SCHNEIDER CHEREAU.

Jefes de la Comisión Técnica: Teniente Coronel (E) CARLOS OSSANDON SANCHEZ.

Comandante de Escuadrilla: (A) JAIME LAVIN F.

Asesoría Técnica: Capitán (E) RICHARD QUAAS BORNS-CHEUER y Capitán (A) JOSE DE LA FUENTE B.

Comisión de Pruebas, Coordinador General: Mayor (E) HERNAN RAMIREZ RAMIREZ.

ATLETISMO : Capitán (E) MARIO VARELA C.

BASQUETBOL: Capitán (E) MARIO NAVARRETE B.

ESGRIMA : Capitán (E) HUGO SALAS W.

NATAACION : Capitán (N) EDUARDO TORO C.

TIRO : Capitán (E) FLORENCIO TEJOS M.

Comisión Jueces y Arbitros: Capitán (E) MARIO ORREGO V.

Comisión Sanidad y Primeros Auxilios: Mayor (E) ERNESTO ANGUITA H.

Comisión Premios: Mayor (E) LUIS DANUS C.

Comisión locales de competencia y entrenamientos: Comandante de Escuadrilla (A) JAIME LAVIN F.

Comisión Ceremonia Inaugural y de Clausura: Mayor (E) JUAN VON CHRISMAR E.

Presidente Comisión Relaciones Públicas, Personal y Servicios del Campeonato: Coronel (A) FRANCISCO HERRERA L.

Comisión Relaciones Públicas y Protocolo: Comandante de Grupo (A) EDUARDO SEPULVEDA M.

Comisión Transporte: Comandante de Escuadrilla (A) ALFREDO AVARIA C.

Comisión Alimentación y Alojamiento: Teniente Coronel (E) SERGIO DE LA PUENTE.

Comisión Recepción y Despedida de las Delegaciones: Mayor (E) HUMBERTO GORDON R.

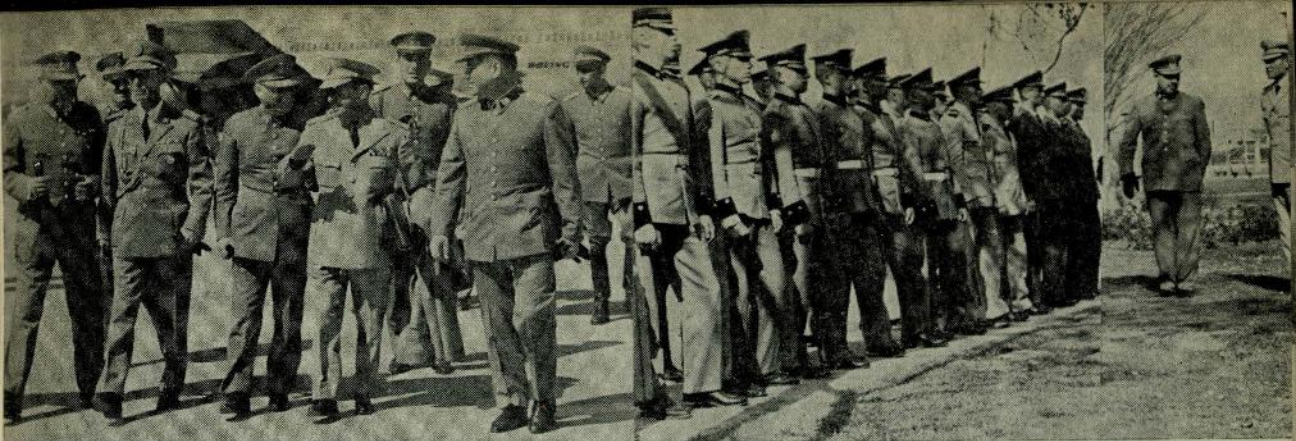
Comisión Policía Militar: Mayor (E) JUAN VON CHRISMAR E.

Comisión Enlace con las Delegaciones: Mayor (E) HUMBERTO GORDON R.

Presidente Comisión Finanzas: Capitán de Navío RENE ARAGAY B.

Jefe de Comisión Finanzas: Coronel (E) FOCH HERESMANN Z.

Subjefe Comisión Finanzas: Mayor (E) CESAR RISI V.



(Izq.) El Coronel Director de la Escuela Militar "Eloy Alfaro", de Ecuador, señor Nilo A. Villagómez V., es recibido en el aeropuerto de Pudahuel. (Der.) Los Cadetes ecuatorianos a su llegada a nuestro Cuartel presentan su saludo al Coronel Director de nuestra Escuela. La delegación ecuatoriana fue la primera en llegar a esta cita de honor de los deportistas militares de Sudamérica.

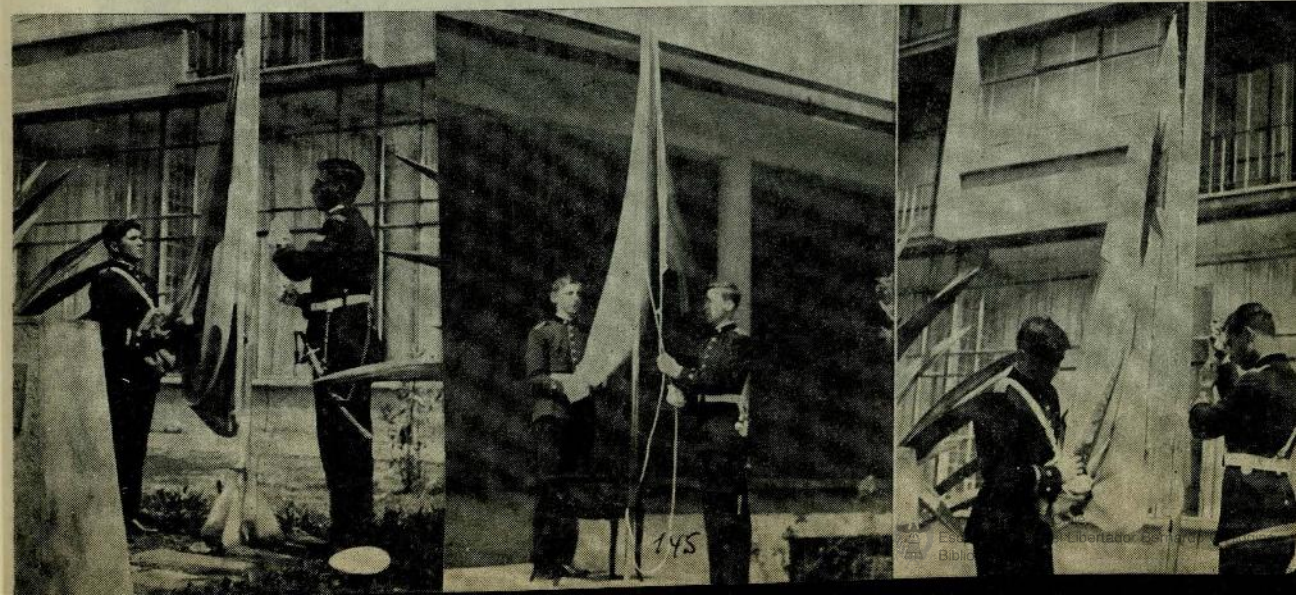
UNION DEPORTIVA MILITAR SUDAMERICANA

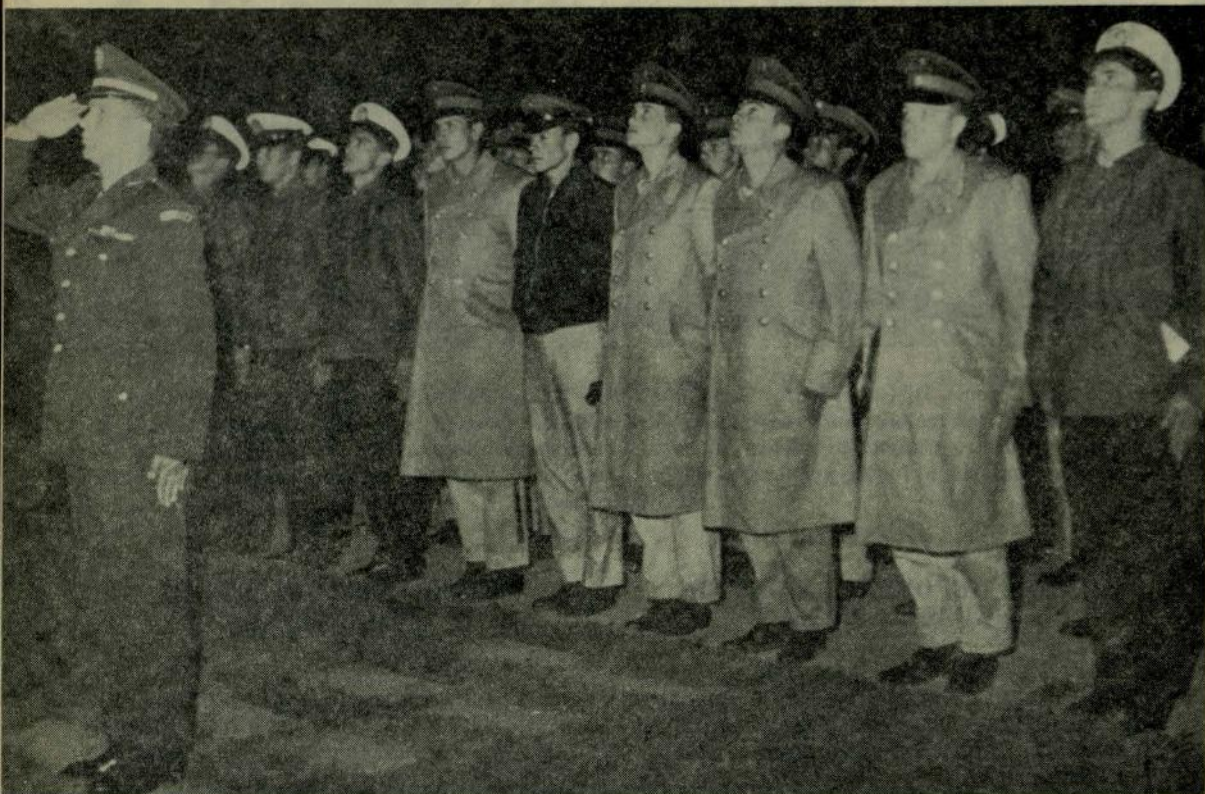
En el IX Congreso Ordinario, que tuvo por escenario Santiago de Chile en octubre de 1962, se elaboran las bases para los Festivales Deportivos Sudamericanos entre Escuelas Militares, correspondiéndole a Perú la organización del I Festival, que se llevó a efecto en Lima entre el 27 de septiembre y el 4 de octubre de 1963. El año recién pasado a Argentina le cupo la organización del II Festival el que se efectuó en Buenos Aires entre el 14 y 17 de julio. A Chile le correspondió la organización del III Festival Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares.

CINCO ESPECIALIDADES DEPORTIVAS

El Campeonato se desarrolló con cinco especialidades deportivas que fueron: *atletismo, básquetbol, natación, esgrima y tiro*. El atletismo se realizó en la magnífica pista del Estadio Nacional; el básquetbol, en el Estadio Nataniel; la natación en la piscina cubierta de la Escuela Militar; en la peana olímpica que se levantó en el salón de actos del Instituto, todo el programa de esgrima, y en el flamante Polígono Militar de Peldehue el torneo de tiro.

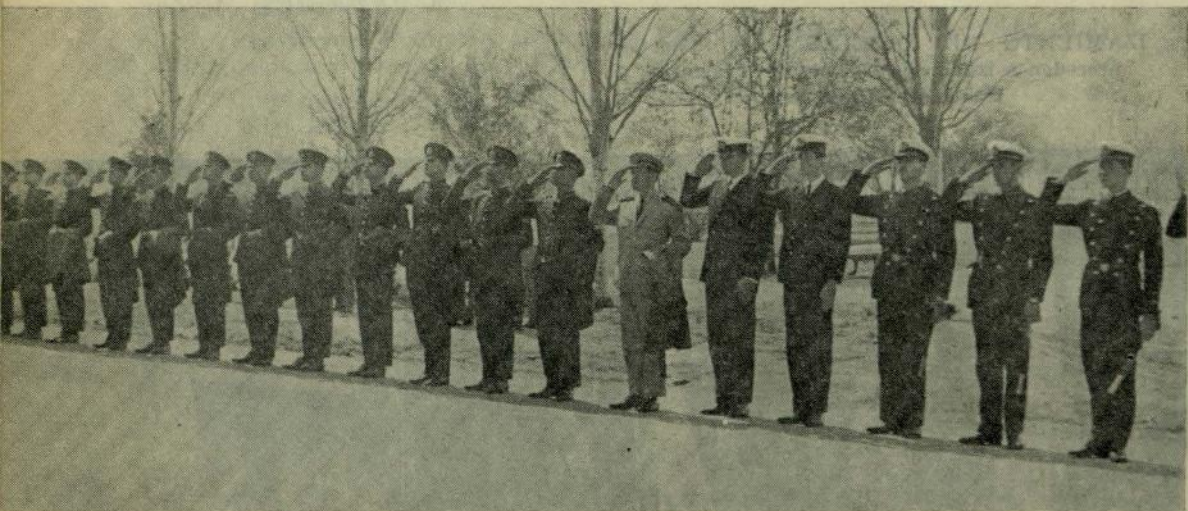
IZAMIENTO DE PABELLONES.— Cadetes proceden a izar los pabellones de Argentina, Ecuador y Uruguay.

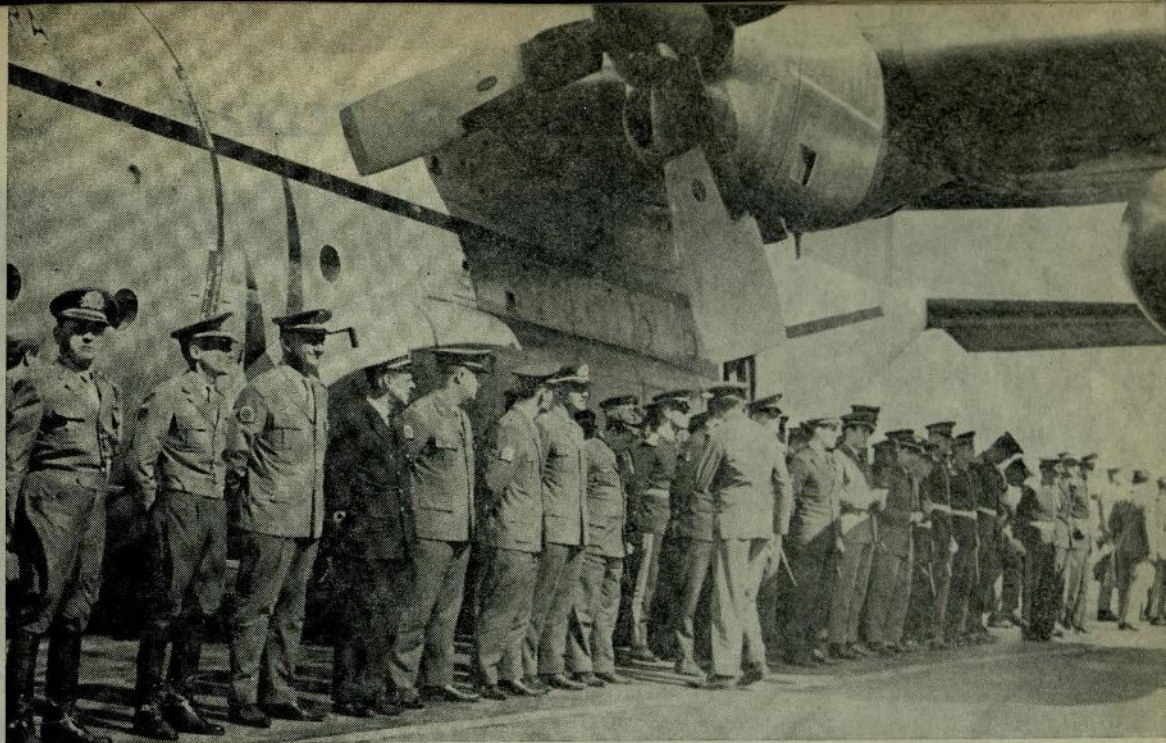




La delegación de Cadetes de la Escuela Militar del Paraguay, presenta su saludo al Coronel Director, luego de su llegada al Cuartel.

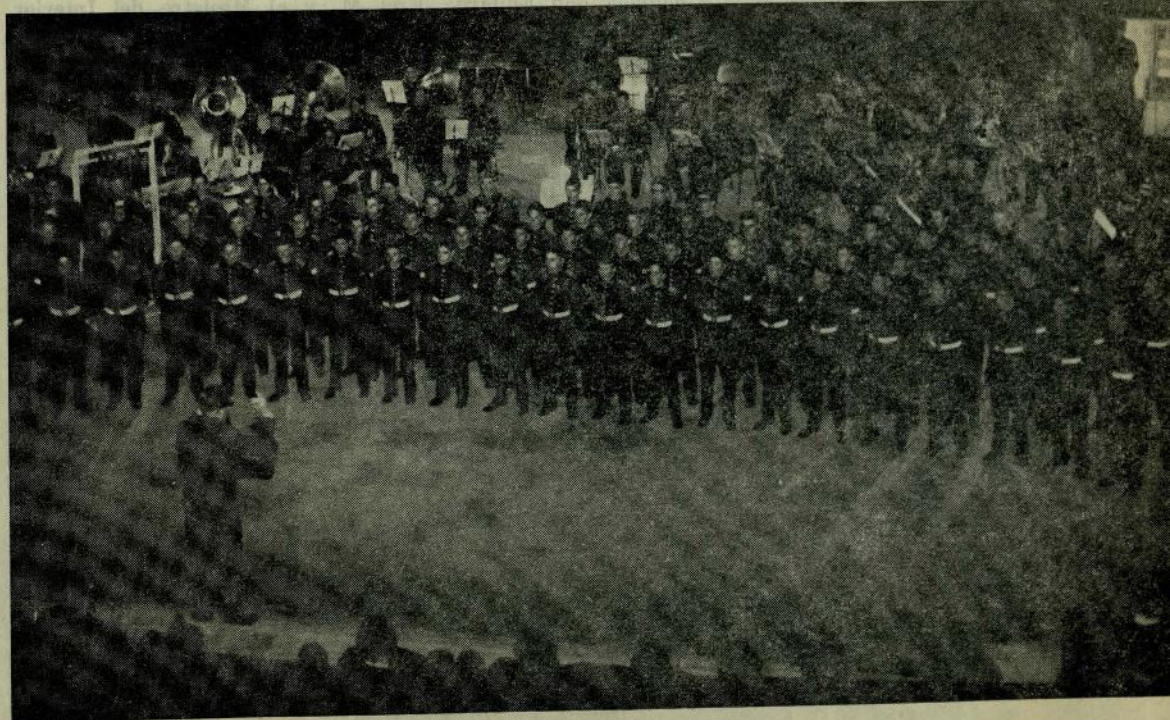
La Delegación de la Escuela Militar del Uruguay saluda al Coronel Director.



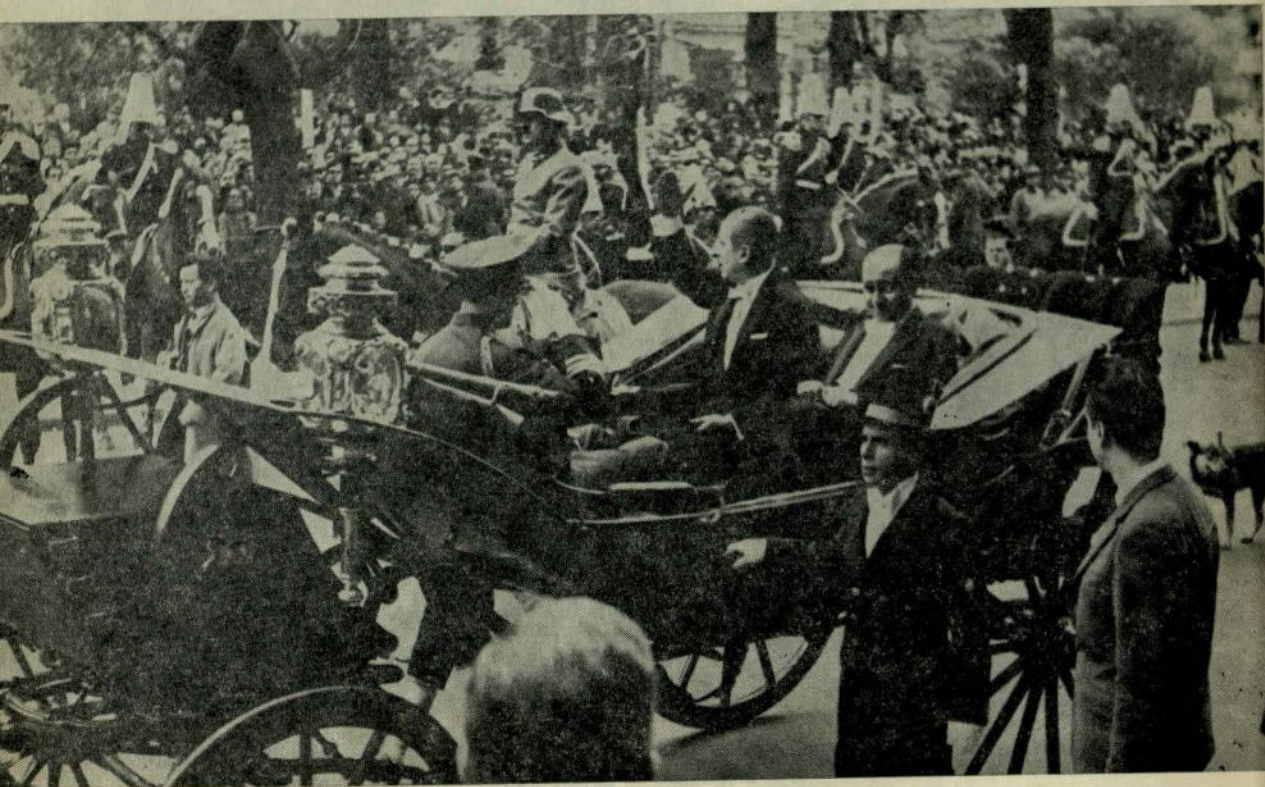


En un avión de la Fuerza Aérea del Brasil, llegaron los cadetes de la Academia Militar de Las Agujas Negras del Brasil y fueron recibidos en el aeropuerto por una delegación de nuestro Instituto.

Concierto de la Banda instrumental ofrecido a las delegaciones de las Escuelas Militares que asistieron al Tercer Festival.



FORMACION PARA EL TEDEUM



Su Excelencia el Presidente de la República, don Eduardo Frei M. y el Ministro del Interior, don Bernardo Leighton, en los momentos que llegan a la Catedral Metropolitana para asistir al Te-Deum oficiado el 18 de septiembre, reciben honores de la Escuela Militar.



El Ministro de Defensa del Ecuador, señor Manuel Febre y el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona, se dirigen al Te-Deum del 18 de septiembre.

EL "18" EN LA ESCUELA MILITAR

Brillo especial tuvieron las ceremonias realizadas el 18 de septiembre último, en nuestra Escuela. En esta oportunidad y luego que la Unidad de Formación regresó de su participación en el Te-Deum, hizo su entrada por la nueva puerta principal para luego presentar su saludo oficial a las delegaciones de Cadetes de los países que concurrieron a participar en el Tercer Festival Sudamericano de Escuelas Militares, celebrado en nuestra capital entre el 20 y 30 de septiembre.

Finalizada esta ceremonia, el Coronel René Schneider Ch., procedió a entregar el premio "18 de Septiembre" al cabo de reserva Juan Alvarez N.

A continuación el Capitán Patricio Gualda T., pronunció un discurso patriótico del cual extractamos los siguientes párrafos:

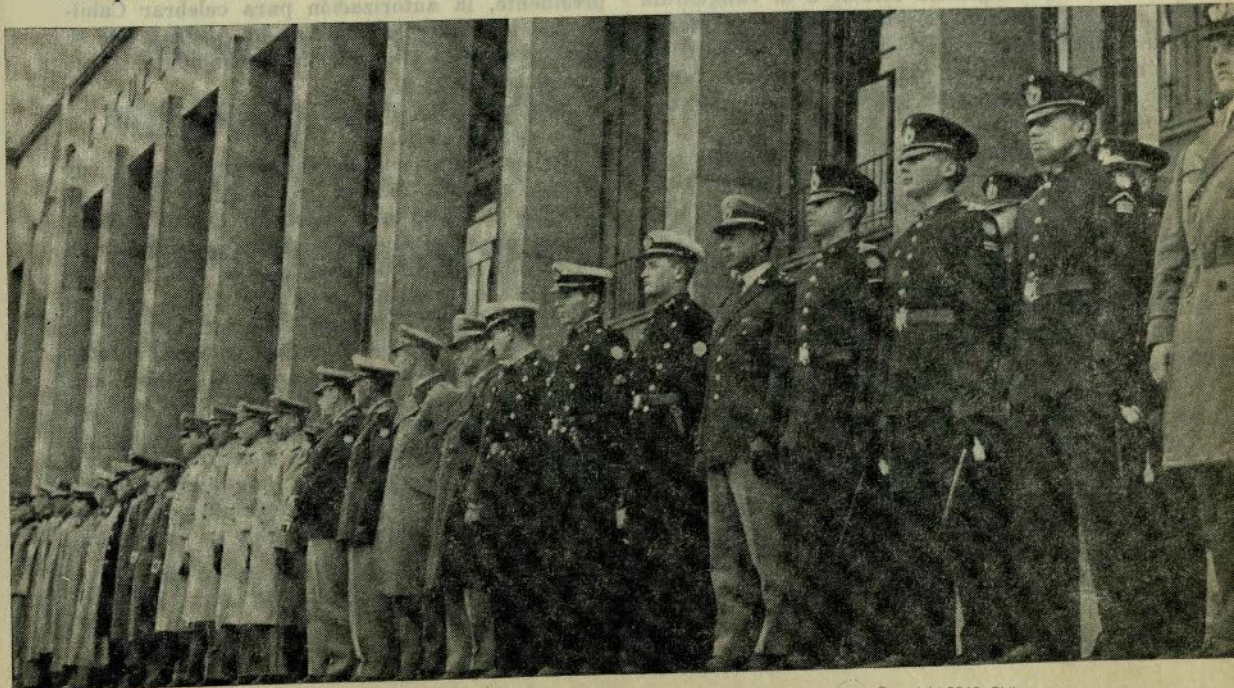
CADETES:

En este nuevo aniversario de nuestra emancipación nacional nuestros corazones se agitan pléxicos de entusiasmo y amor patrio, y nos parece que nunca como en esta fecha el Himno Na-



El Coronel Director entregando el premio "18 de Septiembre" al Cabo de Reserva Juan Alvarez N., mejor conscripto de la Compañía de Guardia.

Cadetes de las delegaciones de Escuelas Militares visitantes en correcta formación reciben el saludo que les tributó la Escuela Militar de Chile.





El Capitán Patricio Gualda T., leyendo su interesante conferencia patriótica sobre la significación del "18 de Septiembre".

cional produce tan intensa emoción en nuestras almas, y los colores incomparables de nuestro Tricolor Sacrosanto alumbran con mayor gozo nuestras pupilas.

Penachos rojos y blancos, al son de Radeswky, inician dentro de poco la sinfonía de bronces, timbales, relinchos y motores. Vuestros espíritus de jóvenes soldados sentirán el impacto emocional que significa formar a la vanguardia de un Ejército tan glorioso y bajo esas guerreras azules, estoy cierto, vuestros corazones latirán con mayor celeridad, pues recibir el homenaje de admiración del pueblo es sentir el alma de Chile.

En esta Escuela depositaria de tradiciones, se anima el alma inmortal de nuestro prócer Bernardo O'Higgins, él es el patrono de las "Cien Águilas" bravas que hicieron grande a Chile en la América Austral.

El nos legó como herencia su grito de guerra "O vivir con honor, o morir con gloria".

El nos legó el heroísmo en Rancagua, El Roble, Chacabuco y Maipú.

Por amor a nuestro suelo empuñará el fusil de un soldado caído en El Roble, cambiando derrota en victoria.

Por cariño a su Patria y a América, se convertirá en el primer Almirante organizando la primera escuadra nacional que influirá decidi-

damente en la libertad de América toda. Exclamando en Valparaso al verla partir: "de estas cuatro tablas depende el destino de América".

18 DE SEPTIEMBRE: Aniversario del primer gobierno nacional.

En el año 1810 surge con vehemencia entre los hijos de España el anhelo de independencia, y así es que el 25 de Mayo de 1810, las provincias del Plata dan el primer grito de independencia; destacando en forma radiante la figura del Gran San Martín.

BRASIL el país más extenso de nuestra América, también inicia su vida de libertad el 7 de septiembre de 1822.

COLOMBIA que ha merecido llevar por herencia el nombre del más grande descubridor de la historia humana y heredar a la vez las virtudes de Bolívar, ve el sol de la independencia en un 20 de julio de 1810.

ECUADOR; de él se ha dicho que su forma de corazón, es un latido continuado del sacrificado heroísmo de su raza, también inicia su vida independiente el 10 de agosto de 1809.

PARAGUAY independiente en un 24 de julio de 1810, siempre ha estado unido a Chile por sus virtudes guerreras.

URUGUAY, ejemplo de limpia democracia, Patria del Gran Artigas, ha sido desde el 25 de agosto de 1825 el faro luminoso que ha proyectado sus destellos de libertad democrática a todas sus hermanas de América.

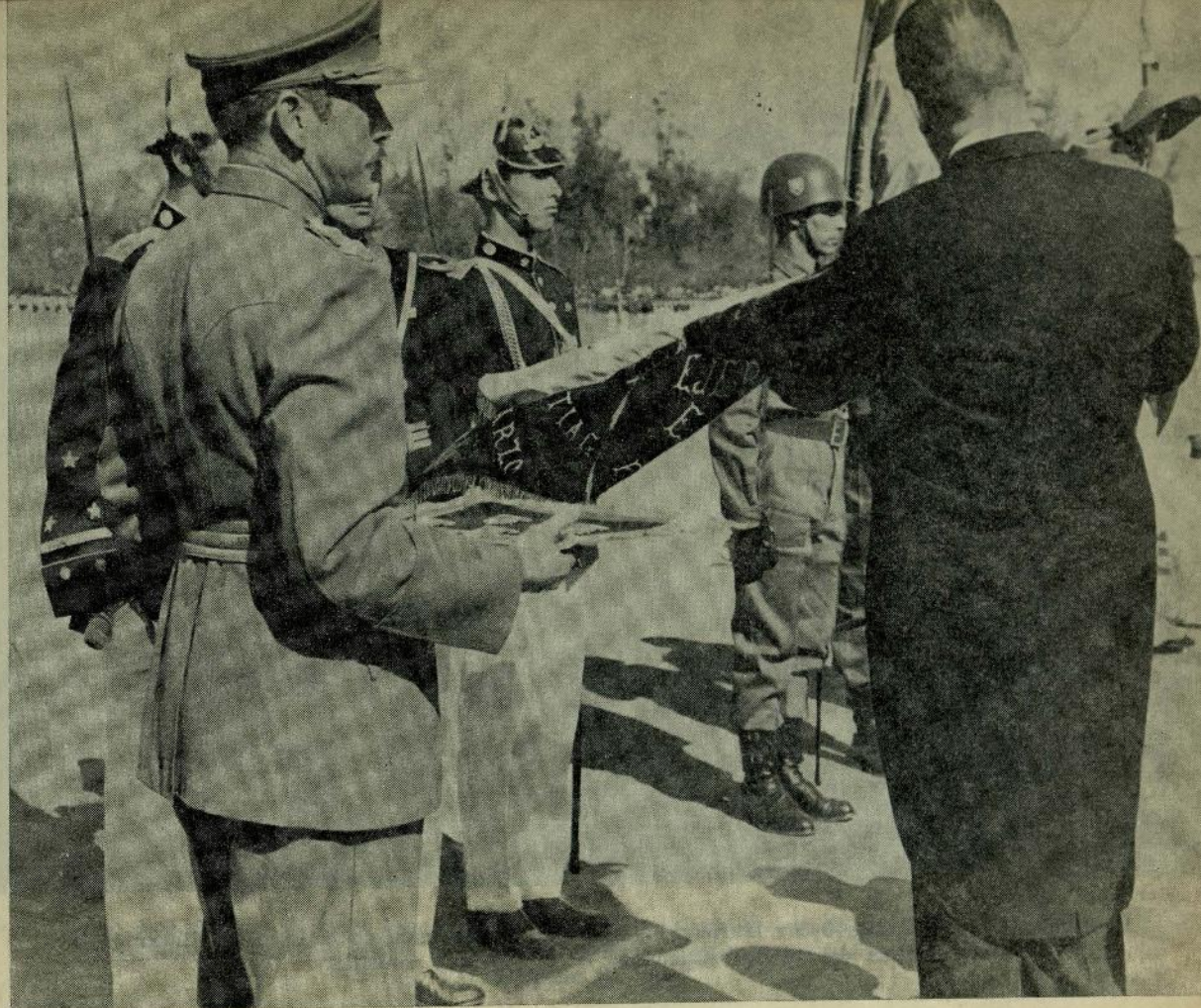
La revolución retumbaba en el nuevo mundo hispano como una caja de resonancia.

Los revolucionarios lograron al fin arrancar al presidente, la autorización para celebrar Cabildo Abierto. Ante la expectación general, éste se llevó a efecto en la sala del consulado el 18 de septiembre de 1810.

Cadetes de Repúblicas hermanas.
Cadetes de Chile.

Hoy es el gran cumpleaños de esta nación; hoy en que nuestra Escuela "cumple 150 años", el Ejército de Chile os dice con sinceridad, unámonos en los caminos de la gloria inmortal y en los senderos de la libertad.

Hoy en este santuario de O'Higgins, el gran prócer de Chile, me parece que sus cenizas cobrarán vida y que desde su brioso corcel saludará a Bolívar y San Martín, a Sucre y Castilla, a López y a Artigas. Hoy me parece ver su figura y escuchar en esta Escuela, su Escuela, su voz potente y creadora que nos grita del más allá: "Oh, Chile, Oh, Chile, has seguido el camino que yo soñé para ti, el camino del honor, el camino de la gloria, el camino de la libertad.



PARADA MILITAR EN EL PARQUE COUSIÑO

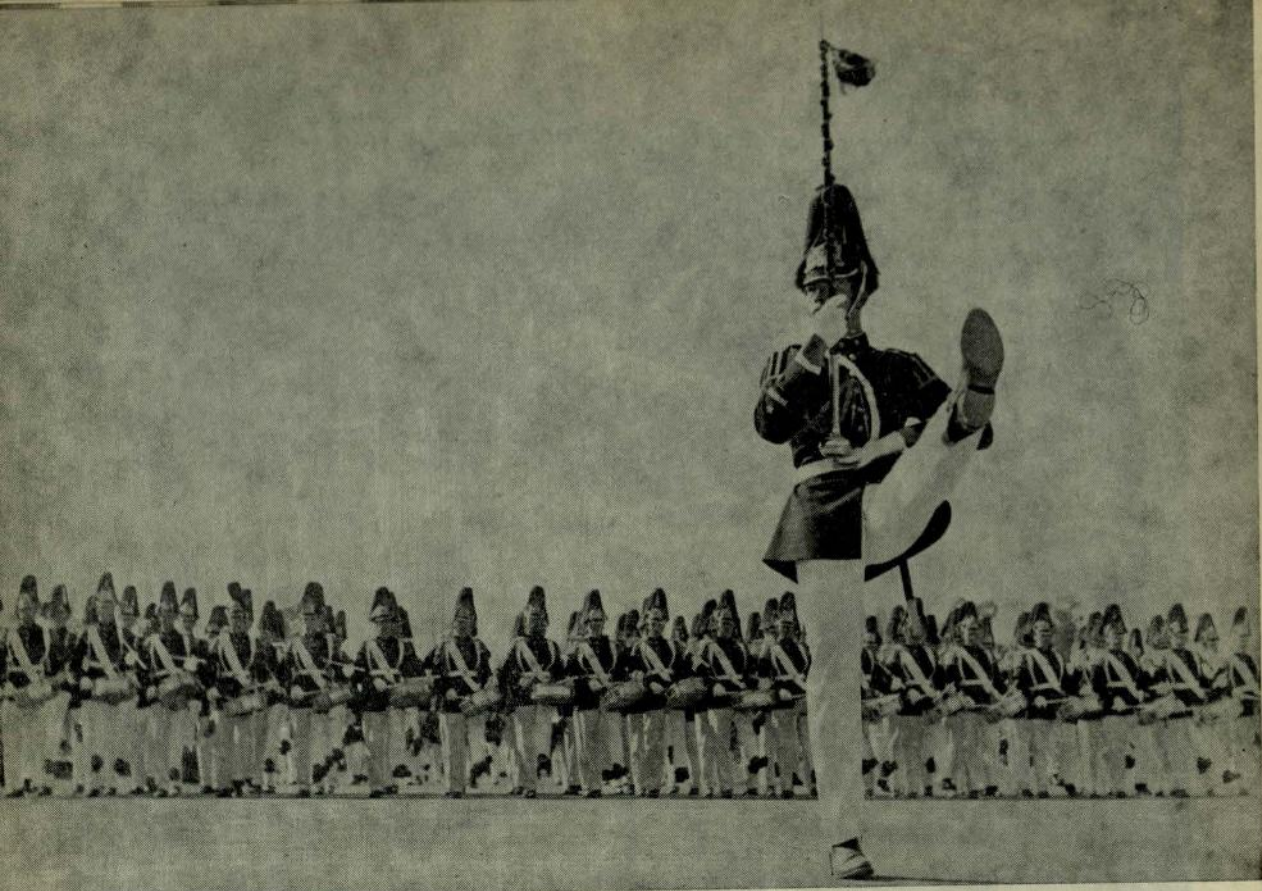
Con la ceremonia en que S. E. el Presidente de la República señor Eduardo Frei M. impuso condecoraciones a los Estandartes de Combate de las Unidades que han cumplido 150 años, entre las cuales se encuentra la Escuela Militar, se dio comienzo a la Parada Militar del 19 de Septiembre, en la elipse del Parque Cousiño, acto tradicional de las Fiestas Patrias y

S. E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei M., condecorando con una medalla de oro, el Estandarte de Combate de la Escuela Militar, en su Sesquicentenario y durante el desarrollo de la Parada Militar del 19 de septiembre.

en el que se rinde homenaje a las glorias de nuestro Ejército.

La Parada Militar de este año tuvo especiales relieves, pues se contó con la presencia de cinco de las siete Escuelas Militares que concurrieron al III Festival Deportivo Sudamericano de Cadetes de las FF. AA. y también con la de una delegación de la Academia Militar de West Point, que vino especialmente a Chile para rendir homenaje a la Escuela Militar en el año de su sesquicentenario.

La Parada alcanzó un brillo extraordinario y las tres ramas de nuestras Fuerzas Armadas, Ejército, Marina y Aviación desfilaron con singular gallardía.



El Tambor Mayor, Cadete Oscar Izurieta F., inicia la presentación de la Escuela Militar en la Parada del 19 de septiembre, en el "Parque Cousiño".

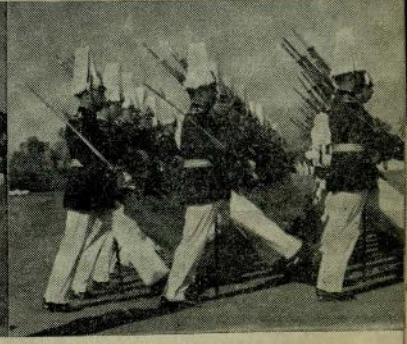
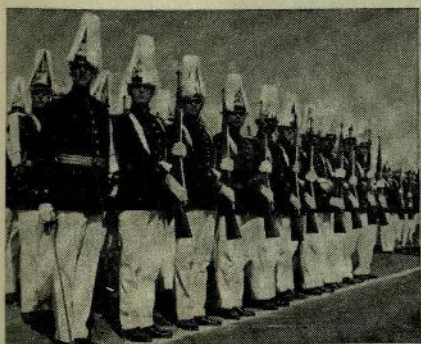


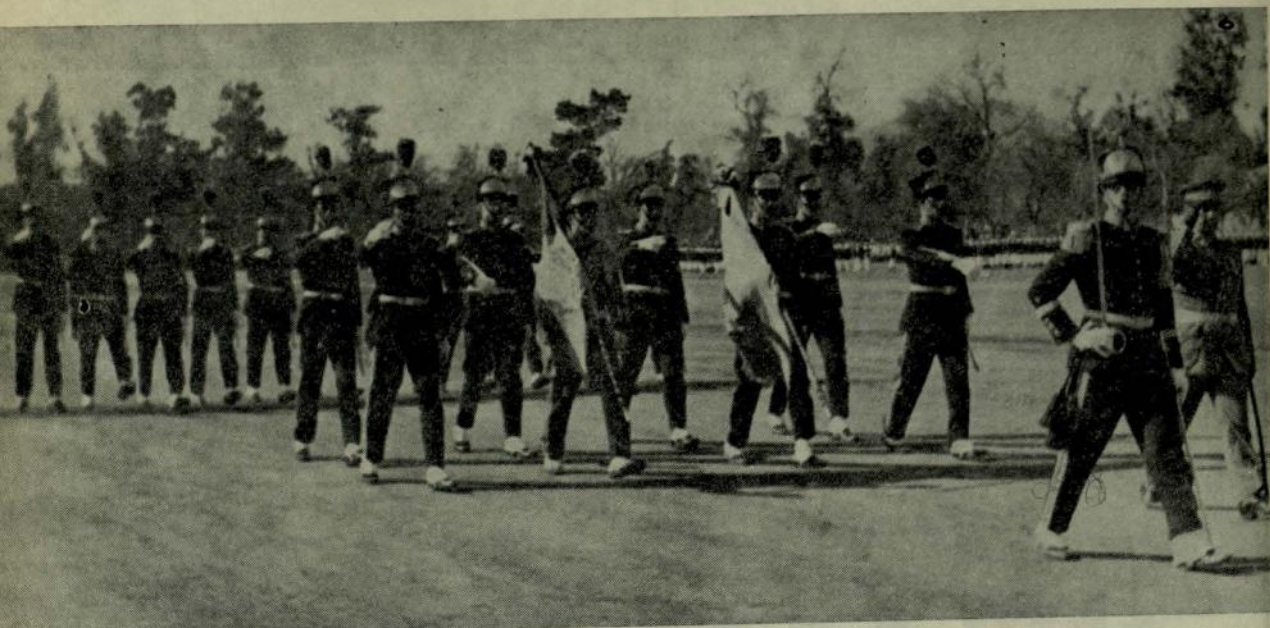
El Coronel Director René Schneider Ch., acompañado por sus ayudantes los Capitanes Lautaro Villar y Jaime Concha, en el momento que pasa frente a la Tribuna Oficial, en la Parada del 19 de septiembre



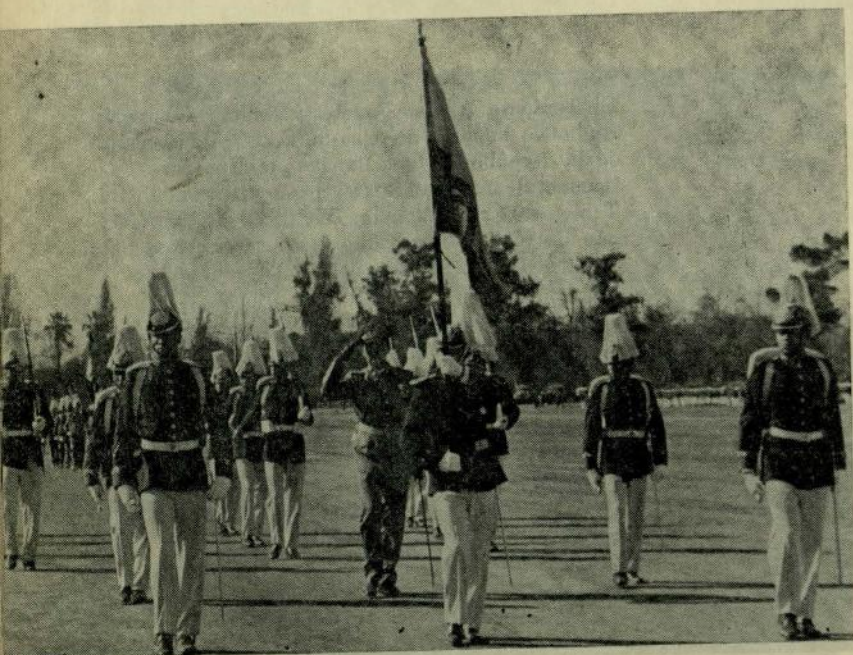
X La 1ª y 2ª Sección de la 2ª Compañía de Formación, al mando de los Tenientes Juan Matus y Luis Busco durante el desfile en el Parque Cousiño, con motivo del Día de las Glorias del Ejército de Chile.

El Teniente Arturo Astete y la 1ª Compañía rindiendo honores al paso de S. E. el Presidente de la República. Las Bandas de Guerra e Instrumental marchando con paso de parada. Los Tenientes Fritz Ladevig, Héctor Montoya y Hernán Cortés desfilan junto a sus respectivas Secciones en el desfile del 19 de septiembre.

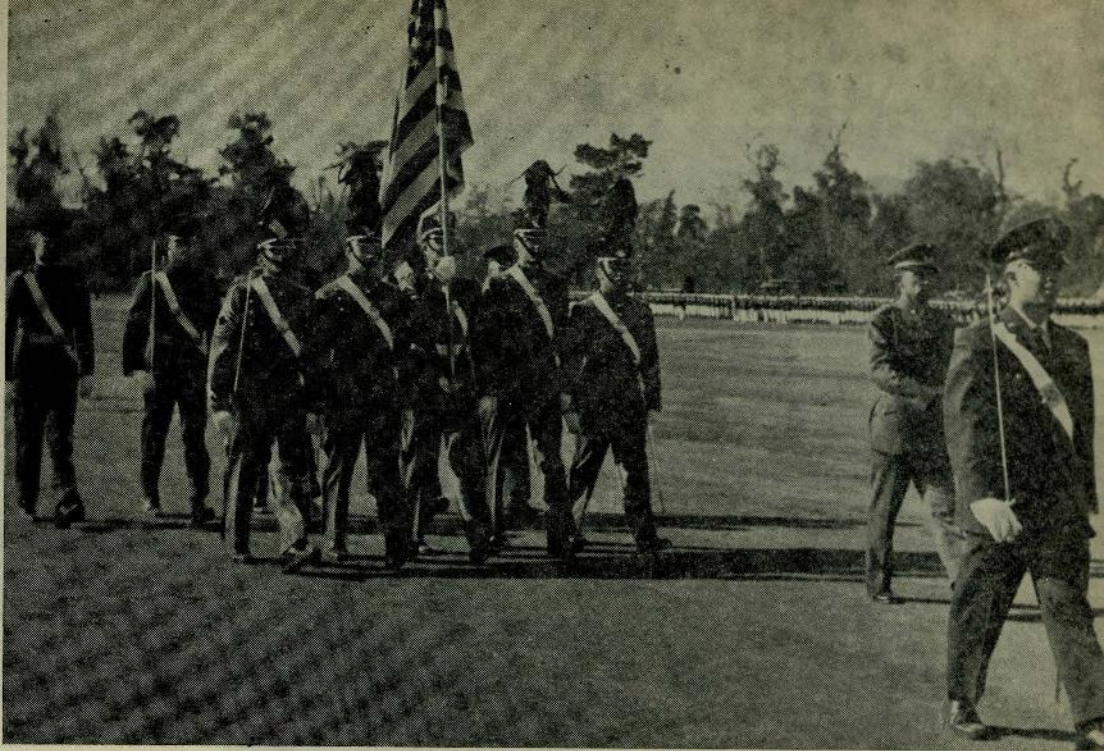




La delegación de la Academia Militar Agujas Negras de Brasil, luciendo sus vistosos e históricos uniformes, desfilan en la Parada Militar del 19 de septiembre.



La Escuela Militar de Colombia marcha airosamente en el desfile del 19 de septiembre.



La delegación de la Academia Militar de West Point, de Estados Unidos, que vino especialmente para asistir a la Parada Militar del 19 de septiembre y tributar un saludo a la Escuela Militar en su Sesquicentenario.

El Colegio Militar "Eloy Alfaro", de Ecuador, gallardamente participó en la Parada Militar del 19 de septiembre.

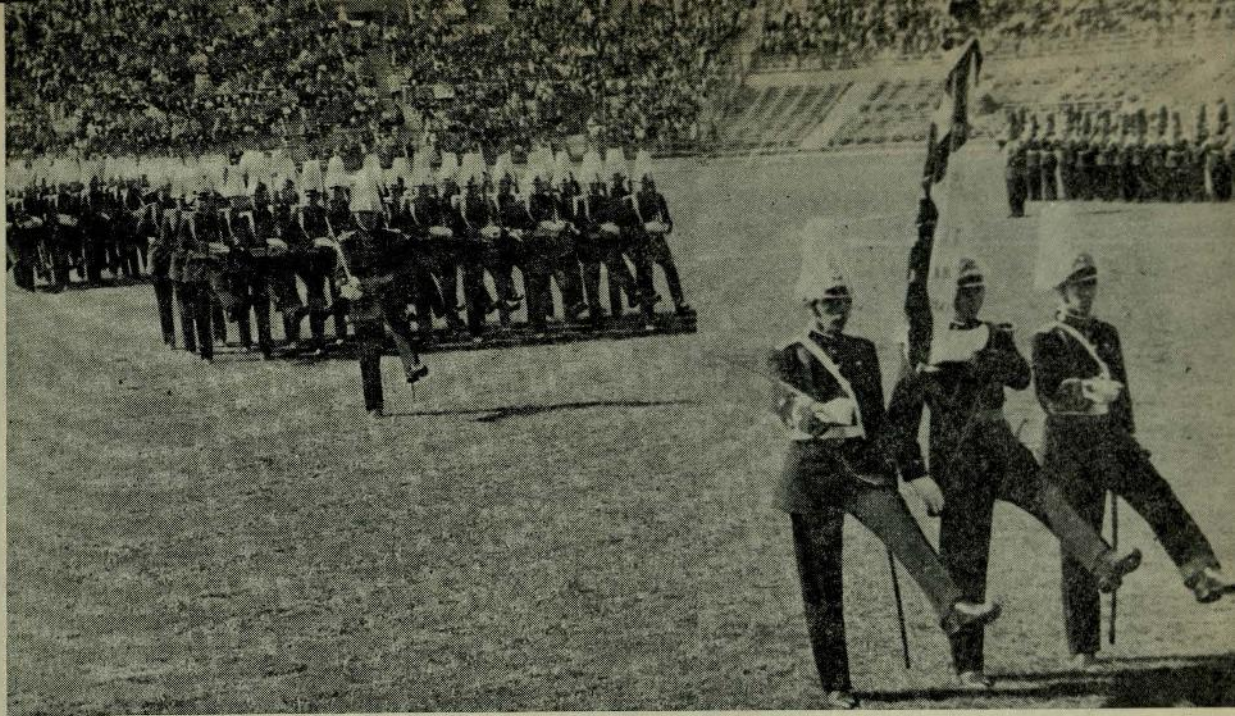




Marcialmente desfila la delegación de la Escuela Militar de Paraguay en la Parada Militar del 19 de septiembre.

Las Escuelas Militar, Naval y de Aviación de Uruguay, durante su brillante presentación en la Parada Militar del 19 de septiembre.

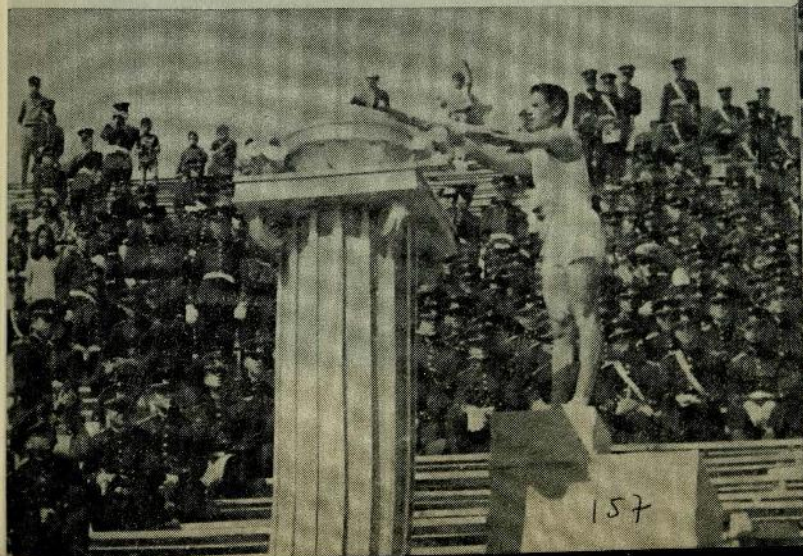
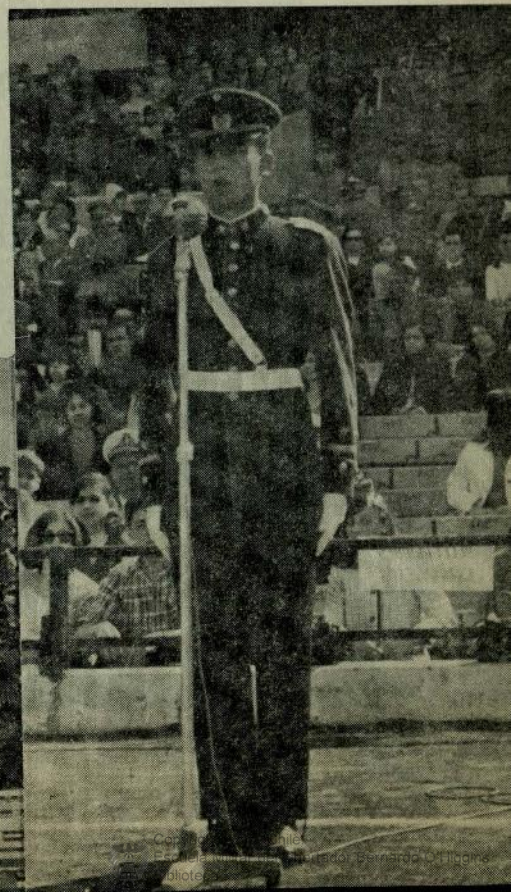


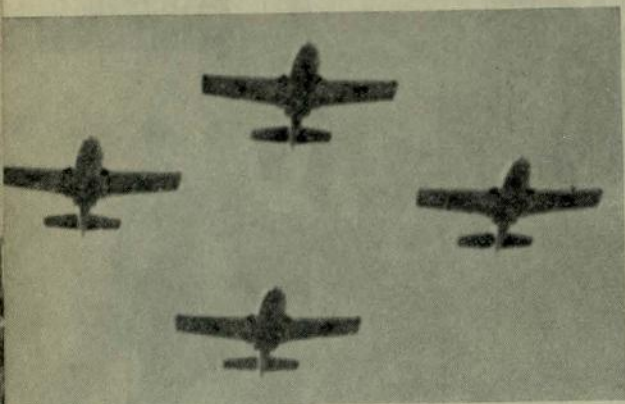


Unidad de Formación que rindió honores en la ceremonia de inauguración del Tercer Festival Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares, que se efectuó en el Estadio Nacional el miércoles 20 de septiembre, ante una concurrencia de 40.000 personas.

INAUGURACION DEL III FESTIVAL DEPORTIVO SUDAMERICANO DE LAS FF. AA.

El Alférez Mayor de la Escuela Militar, Alfredo Román H., toma el Juramento Olímpico a las delegaciones que participaron en el festival deportivo. El Subalférez Rodrigo Díaz, encendiendo la antorcha olímpica que con su llama simbólica mantuvo latente el espíritu que debe animar estas justas deportivas de las juventudes militares americanas.



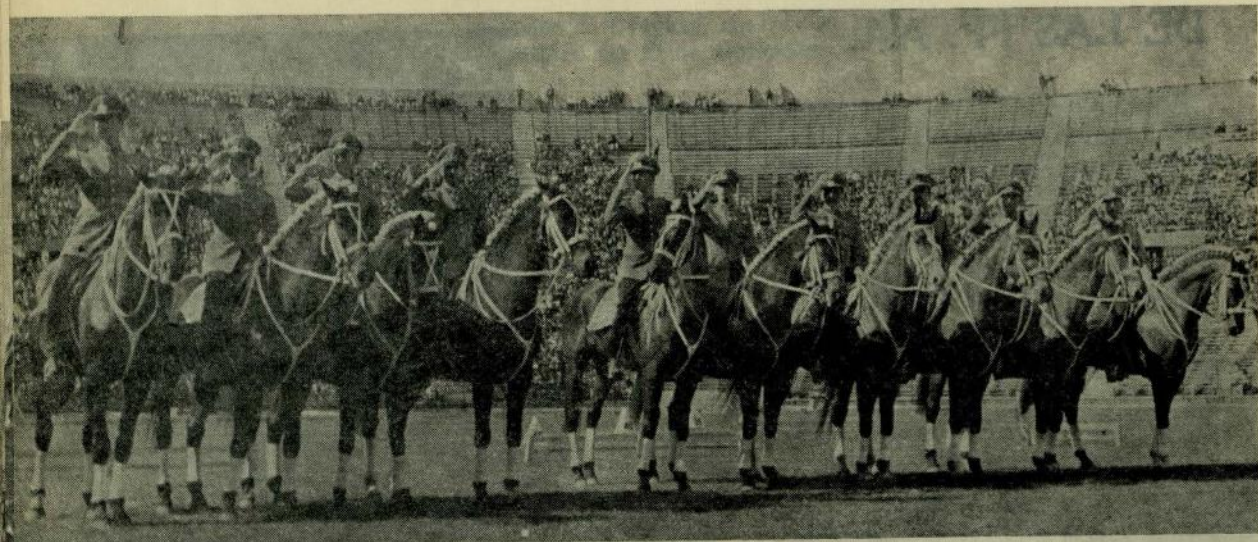


Los "Cóndores de Plata" el extraordinario equipo de alta acrobacia de la Fuerza Aérea de Chile, puso suspenso y emoción con sus arriesgadas proezas, a baja altura, realizadas sobre el Estadio Nacional.



Unidad de Formas de la Unidad de la
ceremonia de inauguración del Tercer Festival
Deportivo Sudamericano en el Estadio Nacional el
que se efectuó el día 20 de septiembre, ante una concurren-
cia de 40.000 personas.

INAUGURACION DEL III FESTIVAL DEPORTIVO SUDAMERICANO



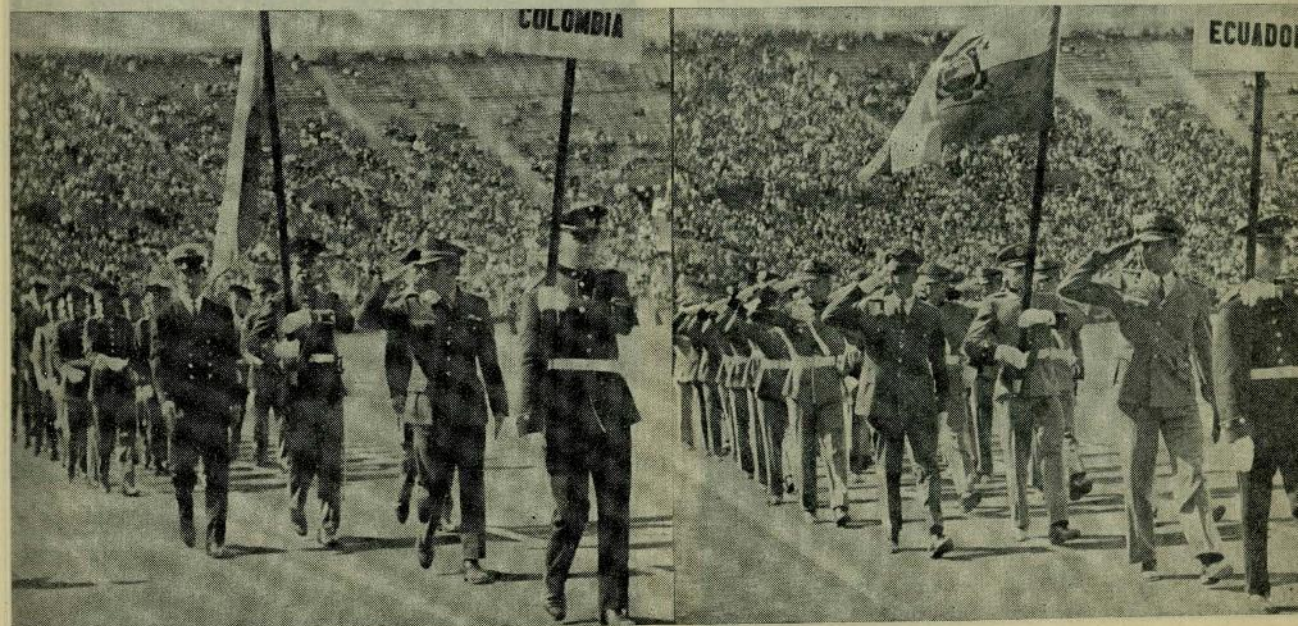
Sección de Alta Escuela de la Escuela de Caballería que realizó una brillante presentación que arrancó aplausos de la numerosa concurrencia, premiando así la habilidad de estos consagrados jinetes nacionales.

DESFILE DE LAS DELEGACIONES



Las Delegaciones de las Escuelas Militares de Argentina y Brasil fueron las encargadas de iniciar el desfile en la ceremonia inaugural del Tercer Festival Deportivo Sudamericano de Escuelas Militares.

Las Delegaciones de las Escuelas Militares de Colombia y Ecuador desfilando frente a la Tribuna Oficial, en la inauguración del Festival.



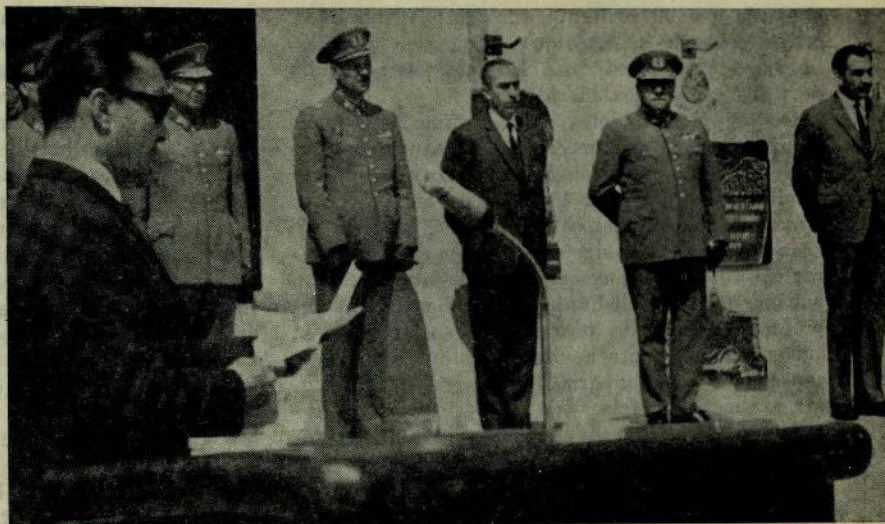


Escuelas Militares de Paraguay y Perú desfilan en la ceremonia inaugural del Tercer Festival.

La Escuela Militar de Uruguay en el desfile inaugural del Tercer Festival.

El equipo representativo de Chile cierra el desfile en la ceremonia de inauguración del Tercer Festival.





ECUADOR CONDECORO A NUESTRO ESTANDARTE DE COMBATE

El Ministro de Defensa Nacional de Ecuador, señor Agustín Febres Cordero, que estuvo presente en los actos de celebración de nuestras Fiestas Patrias, traía además la misión que le encomendara el Presidente de Ecuador, señor Otto Arosemena de imponer la condecoración "Vencedores de Tarqui" al Estandarte de Combate de la Escuela Militar con motivo de haber cumplido 150 años de vida. La ceremonia se realizó en el Patio de los Héroes y a ella concurrieron el Ministro de Defensa Nacional, señor Juan de Dios Carmona; Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Luis Miqueles C., el General de División Juan Bancalari y los Generales de Brigada: Sergio Castillo, Emilio Cheyre y Adolfo Abé y numerosos Jefes, Oficiales y Autoridades civiles.

El Ministro señor Febres pronunció un discurso alusivo antes de imponer la condecoración a nuestro Estandarte y cuyo texto damos a conocer. En nombre de la Escuela Militar respondió el Coronel Director René Schneider Ch. con el discurso que insertamos en estas páginas.

El Ministro de Defensa Nacional señor Agustín Febre, pronunciando su discurso en la ceremonia de entrega de la condecoración enviada por Ecuador a nuestro Estandarte de Combate con motivo de haber cumplido la Escuela Militar 150 años.

DISCURSO DEL MINISTRO Sr. AGUSTIN FEBRE

Señores:

Hablar de la Patria, de sus fastos gloriosos, de sus tradiciones y leyendas, de sus hombres ilustres y actos heroicos, es sin duda sentir intensas emociones.

Hablar de sus derechos, de sus Instituciones Republicanas, de los hombres que constituyen la fuerza, es también sentir excepcionales emociones.

Por lo mismo, grande es la emoción que me embarga en estos momentos, cuando encontrándome de huésped en este hermoso suelo chileno, en los días de sus fiestas patrias, en mi calidad de Ministro de Defensa Nacional de Ecuador, me ha correspondido la suerte de visitar éste para en sencillos pero significativos actos de profundo contenido castrense, en nombre del Gobierno y de las Fuerzas Armadas del Ecuador, rendir un justo homenaje a esta gloriosa Escuela Militar, que sintetiza triunfo, gloria, honor y justicia para el pueblo chileno.

Es así como, en esta sencilla pero única ceremonia de gran trascendencia patriótica, voy a honrarme a nombre del Gobierno y de la Institución Armada de mi país, en imponer la Condecoración "Vencedores de Tarqui", en el Grado de Gran Cruz, al Pabellón sagrado de esta afamada Academia Militar, como reconocimiento y

simpatía por el brillante historial y luminosa trayectoria que a través de ciento cincuenta años, ha seguido la prestigiosa Escuela para orgullo de Chile y de todos sus hijos.

Distinguidos Cadetes chilenos que hoy tenéis el privilegio de pertenecer a este santuario, habéis ingresado a él con fe en el futuro luminoso de vuestra querida Patria, no sólo para nutrirnos de conocimientos que formen vuestra férrea personalidad, sino también para alimentarnos de intensas emociones cívicas que modelen vuestro espíritu, mediante el sacrificio y el cumplimiento del deber, practicando y ejerciendo la subordinación, junto a una disciplina racional y consciente, que os permita llegar a servir mejor a vuestra Patria.

Acudisteis a esta Academia, abrazando la nobilísima y abnegada carrera de las armas, que precisamente es sinónimo de patriotismo, sacrificio, celo en el cumplimiento del deber, cultivo de las más nobles virtudes cívicas, renunciamiento en la vida y valor ante la muerte.

Y aún más, contagiados por vuestro fervor en las glorias y tradiciones de vuestro pueblo y vuestras Fuerzas Armadas ingresasteis a esta Escuela para continuarla prestigiosa y engrandeciéndola como tributo y homenaje a la imponderable obra desarrollada en beneficio de las juventudes vigorosas de Chile y de vuestra venerada Nación Americana.

Por feliz coincidencia, cuando vosotros os encontráis celebrando el Sesquicentenario de la Fundación de vuestra querida Escuela y de la creación de vuestra actual enseña patria, me ha correspondido el honor de exaltar esa admirable labor de vuestra Escuela, a través del homenaje a su glorioso Pabellón y que hoy, al contemplarlo triunfante, nos hace evocar como dice el poeta: "toda el alma de la Patria" y la grandeza de sus hombres, porque en ella está aparejado el sacrificio de sus héroes, cuya sangre derramada en los campos del honor, fue la cimiento que dio a América su Independencia y Soberanía.

Y si bien vosotros la glorificáis, porque junto a ella, al grito de "VIVIR CON HONOR O MORIR CON GLORIA", vuestros predecesores O'Higgins, Portales, Soler, triunfaron en Chacabuco, en el Roble, en Rancagua; no es menos cierto también que esa misma Bandera de la Libertad, la llevaron Bolívar, Sucre, Calderón, en las luchas emancipadoras de la Gran Colombia y la ondearon también victoriosa en los campos de Portete de Tarqui y en los riscos del Pichincha en un 24 de mayo de 1822, en cuya agreste montaña un adolescente héroe ecuatoriano, Abdón Calderón, soldado idealista, inmoló su vida para legarnos Libertad, Patria y Justicia.

Esta Condecoración, que con sincero afecto impongo en estos momentos al Pabellón venerado

de esta Escuela Militar, representa el valor del soldado americano y el símbolo del valor de las armas ecuatorianas y que al imponeros en un lugar preferente de este bendito lábaro patrio, lo hago con verdadera unción y reverencia, como signo de la inalterable hermandad que nos une y como homenaje a los eternos vínculos de amistad que a lo largo de la historia, mantienen nuestros Ejércitos y nuestros pueblos.

Para terminar, permitidme que en propio nombre y en el de todos los soldados ecuatorianos, y por qué no decirlo en nombre de los soldados de América, formule los mejores votos, para que vuestra prestigiosa Escuela Militar prosiga en la búsqueda de nuevas estructuras morales y materiales, que hagan de vuestra Patria grande, libre y soberana; y se cumplan así las célebres e históricas palabras de vuestro egregio patrono "EN ESTA ACADEMIA MILITAR ESTA BASADO EL PORVENIR DEL EJÉRCITO Y SOBRE ESTE EJERCITO LA GRANDEZA DE CHILE".

RESPUESTA DEL CORONEL DIRECTOR AL DISCURSO DEL MINISTRO FEBRE

Cumplo con especial agrado el alto honor de recibir a nombre del Ejército de Chile y en especial de su Escuela Militar la condecoración que acabáis de otorgar al Estandarte de Combate de este plantel.

Es doblemente significativo cuando esta distinción viene desde la Nación ecuatoriana porque tiene ella el signo de la sinceridad y la emoción de los afectos. Nuestros países no tienen el vínculo de fronteras geográficas; sin embargo, ha sido a través de una similitud y afinidad natural de nuestros pueblos, como de la comunidad de acontecimientos históricos, que se ha formado una aleación espiritual mucho más sólida y eterna que la que pudiera darnos el contacto material.

Esto es aún más profundo y fuerte cuando es sentido por el soldado chileno y soldado ecuatoriano; tenemos lazos comunes que entroncan nuestra educación militar con idénticos principios y normas; ambos Ejércitos poseen tradiciones militares que fundamentan una moral sólida y un claro concepto del deber. Mantenemos vivo el recuerdo y afectos para todos los camaradas ecuatorianos que han concurrido a nuestras Escuelas y Academias y quienes han dejado un recuerdo que honra al Ejército de vuestro país.

Son todos estos lazos afectivos los que hacen que esta distinción sea recibida con especial emoción pues ella representa para nosotros los chilenos, el símbolo de sentimientos que siempre han estado prendidos en los corazones de nuestros soldados y de nuestros ciudadanos. Tomamos este gesto de vuestro gobierno y de vuestro Ejército

como un mensaje que se cruza entre instituciones militares, que se identifican por su pasado glorioso y se proyectan hacia un futuro nacional y latinoamericano, en el que ambos organismos armados deben jugar un papel trascendente y decisivo.

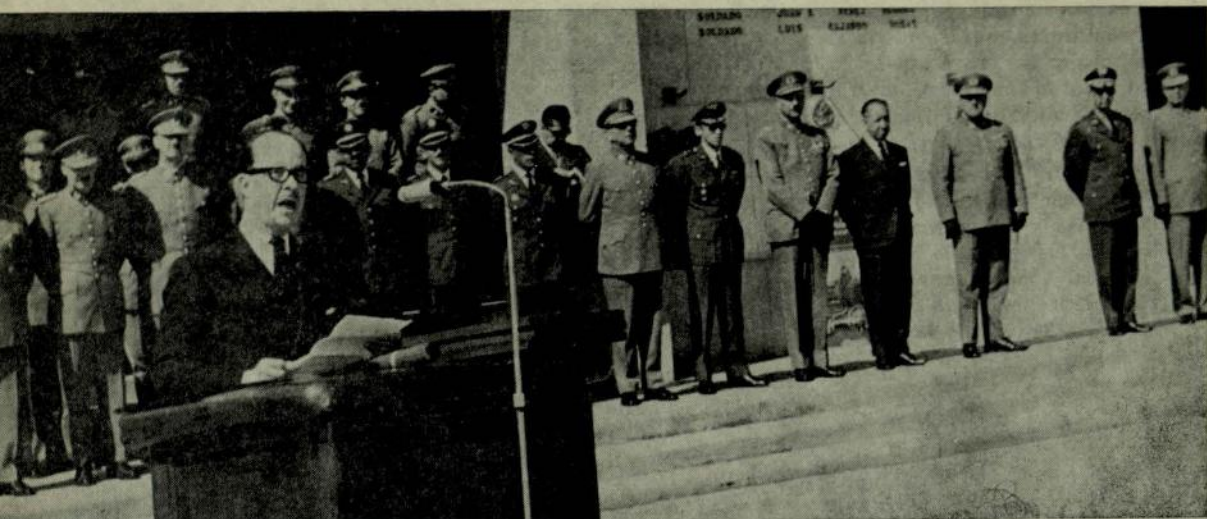
Al hacer depositario de este honor a la Escuela Militar y en especial a su estandarte de combate habéis tocado lo más sensible y afectivo que tenemos y, por lo tanto, habéis llegado a nuestros corazones. Este acto y su permanente recordar a través de la hermosa presea que aca-

báis de entregar, será un ejemplo para nuestros cadetes en su formación como futuros oficiales del Ejército.

Agradezco señor Ministro este alto honor y permítame pedirle que transmita a su Gobierno, al Ejército del Ecuador y en especial a su Colegio Militar, la gratitud de la Escuela Militar General Bernardo O'Higgins, expresándole que sus cadetes se harán dignos de tan preciado galardón y que verán en él los vínculos eternos entre ambos Institutos, proyectándose a ambos Ejércitos y a ambos pueblos.



El momento en que el señor Ministro de Ecuador impone la condecoración a nuestro Estandarte de Combate.



CONDECORACION COLOMBIANA PARA NUESTRO ESTANDARTE DE COMBATE

En una emotiva ceremonia el Excmo. Señor Embajador de Colombia, don Alvaro García R., hizo entrega de la condecoración que el Gobierno de la República de Colombia concedió a nuestro Estandarte de Combate, y por haber cumplido la Escuela Militar 150 años. Además el señor Embajador hizo entrega de placas enviadas por el Ejército de Colombia a los Regimientos Cazadores, Buin y Tacna, las que fueron recibidas por delegaciones de las Unidades mencionadas. Antes de proceder a la entrega de la condecoración el Excmo. Señor Alvaro García pronunció el

El embajador de Colombia, Excelentísimo señor Alvaro García Herrera pronunció un emocionado discurso en la ceremonia de entrega de la condecoración con que Colombia rindió homenaje al Estandarte de Combate de nuestra Escuela y en su Sesquicentenario. En el mismo acto fueron entregados obsequios a los Regimientos Buin, Cazadores y Tacna, enviados por Unidades del Ejército de Colombia.

discurso cuyo texto damos a continuación y que, posteriormente, fue contestado por el Coronel Director René Schneider Ch., a nombre de la Escuela Militar.

DISCURSO DEL EMBAJADOR DE COLOMBIA

El sesquicentenario de esta benemérita e ilustre institución, conmemorado el 16 de marzo de este año de 1967, no podía pasar inadvertido al gobierno y pueblo de Colombia. Con los chilenos, y especialmente con sus Fuerzas Armadas, hemos celebrado los colombianos ese importante aniversario que marca un hito más en la gloriosa historia militar de Chile.

Hay no pocas razones para que el sentimiento colombiano marche al unísono con el chileno, pero una de ellas, y no la menor, es la cooperación que las Fuerzas Armadas de Chile le han prestado a las de Colombia en diversas épocas y circunstancias, dejando en ellas recuerdo y huella perdurables.

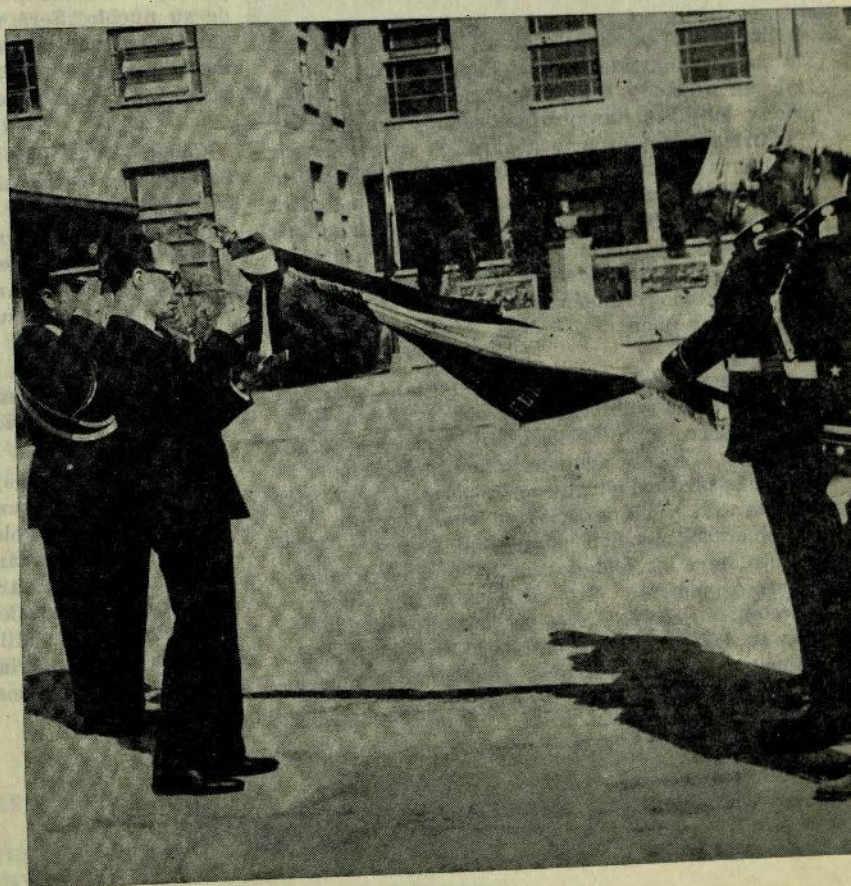
La Escuela Militar de Colombia, tras de varios intentos que arrancan de 1813, se establece definitivamente el 1° de junio de 1907 y desde entonces recibió el aporte de expertos instructores chilenos, cuya memoria se guarda allí con gratitud y respeto.

En la Escuela Militar de Chile se ha formado buen número de oficiales colombianos, entre los cuales quiero sólo evocar en esta oportunidad a quien en vida llevó el nombre immaculado de José Miguel Silva Plazas, ejemplar a lo largo de toda su vida militar hasta alcanzar los soles del generalato e insigne en su conducta ciudadana. Su efigie en bronce honra hoy los cuarteles de la Escuela de Caballería en la capital colombiana. Unió su vida a una preclara dama chilena

y dejó descendientes que en Colombia como en Chile son miembros distinguidos de la sociedad y llevan con honor los nobles apellidos de sus progenitores.

No creo oportuno detenerme más en la mención de los lazos que unen estrechamente a las instituciones armadas de Chile y de Colombia, comenzando por sus respectivas Escuelas Militares, pero esos vínculos son el reflejo de la estrecha fraternidad que felizmente ha existido y hoy se fortalece cada día más entre nuestros dos pueblos.

La Orden de Boyacá fue creada por el Libertador Simón Bolívar para premiar los esfuerzos y sacrificios de los próceres; ella perpetúa la gloriosa batalla que le diera su nombre y que el



El señor Embajador impone la condecoración al Estandarte de Combate.

7 de agosto de 1819 selló la Independencia de Colombia. Me honra sobremanera tener hoy el encargo del señor Presidente de Colombia, don Carlos Lleras Restrepo, de entregar a la Escuela Militar de Chile, en su bandera de guerra, la Cruz de Plata de la Orden de Boyacá, grado único constituido para ser otorgado a entidades o instituciones que por su antigüedad, por la importancia sobresaliente de sus fines y tareas y por los señalados servicios que hayan prestado al país, se han hecho acreedoras a esta singular distinción.

Cumplo con profunda complacencia la comisión recibida de mi Presidente y formulo en nombre de Colombia, de su Gobierno y de sus Fuerzas Armadas, los más calurosos votos por el progreso constante de la Escuela Militar de Chile.

RESPUESTA DEL CORONEL DIRECTOR AL DISCURSO DEL EMBAJADOR DE COLOMBIA

Chile y especialmente su Ejército y su Escuela han compartido con la República de Colombia un afecto y una comprensión que la historia y los años han profundizado y ennoblecido. Nos separa un espacio geográfico que pudo ser frío e indiferente; pero que por el contrario ha resultado un nexo sólido y granítico, como lo es el macizo andino que nos conecta a través de sus cumbres y de sus nieves eternas; ha sido éste tal vez el símbolo de las naciones del pacífico que ha hecho también eternos y sólidos los lazos que las unen.

Con estas credenciales señor Embajador, la distinción que vuestro Gobierno y vuestro Ejército confiere a la Escuela Militar en su Estandarte de Combate adquiere una significación mucho más profunda y valedera; no es el hecho circunstancial y transitorio; en vuestro gesto está involucrado todo un pasado que muy especialmente entre los soldados de ambos Ejércitos está permanentemente vivo en el recuerdo y en los afectos; no compartimos responsabilidades directas en los campos de batalla; pero nos confundimos en ideales comunes cuando ambas nacio-

nes emprendieron el camino de la libertad; no podemos olvidar que O'Higgins y Bolívar soñaron con los mismos ideales americanos, que gozaron de idénticas esperanzas y que terminaron sus vidas pensando en sus patrias y en la unión de todos los hijos de esta tierra.

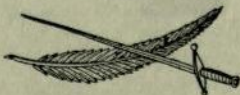
La Cruz de Boyacá simboliza todo el sentido de esta lucha heroica por la libertad. Nada puede ser más significativo que hoy sea prendida en nuestro estandarte que precedió los triunfos de Chacabuco y Maipú que cimentaron nuestra independencia; se ha producido así la conjunción de dos hechos singulares en la historia de América que debe tener proyecciones en el futuro de nuestros pueblos.

Vuestro gobierno y vuestro Ejército, señor Embajador, colman su generosidad al hacernos entrega del Estandarte del Colegio Militar de Colombia; lo más preciado y sagrado que pueda tener una institución. Sabemos toda la tradición heroica que se ampara bajo esta insignia; conocemos la ruta que siguió con las legiones de Bolívar y cómo ella presidió la gesta emancipadora de su pueblo. Será un honor y un ejemplo vivo para nuestros cadetes mantenerla en custodia en nuestro cuartel en la certeza que será el nexo más sólido en la unión de nuestros dos Ejércitos.

Cábeme el honor también de expresar, señor Embajador, los agradecimientos de los Regimientos de Infantería N° 1, Buin; de Artillería N° 1, Tacna y de Caballería N° 2, Cazadores, por la distinción de que los habéis hecho objeto. Esta Unidades fueron partícipes directos de nuestras luchas libertarias; su historia de 150 años es la historia de nuestra patria; sus nombres están grabados en la ruta de O'Higgins y por lo tanto en el ideario de esa época de los grandes próceres de nuestros pueblos.

El recuerdo que hoy habéis hecho, es evocación de un pasado que nos une en un nacimiento común y que debe prolongarse hacia un futuro de convivencia y de mancomunados esfuerzos.

La Escuela Militar de Chile, los Regimientos Buin, Tacna y Cazadores saludan en vuestra persona a la Escuela Militar de Colombia y al Ejército de vuestra patria y hace votos por su futuro tan digno y glorioso como lo fuera su pasado.



ATLETISMO

DESARROLLO Y RESULTADOS GENERALES DEL TORNEO SUDAMERICANO

La excelente pista del Estadio Nacional sirvió de escenario para el desarrollo total de la competencia de atletismo del III Festival Sudamericano de Escuelas Militares. Para apreciar el entusiasmo con que realizó esta rama del torneo, basta señalar que se anotaron cinco nuevos Records Sudamericanos y se empataron dos. Este es el mejor elogio que se puede hacer del torneo atlético. El resultado de las pruebas finales es el siguiente:



El Subalférez Carlos Proto, de Chile, finaliza su intervención en el Salto Largo, en que ocupó el 2º lugar con 6,64 mts. igual distancia con que ganó el Cadete uruguayo Jorge Mora.

FINALES DE ATLETISMO

LANZAMIENTO DEL DISCO — FINALES

1º UBIRAJARA DE SILVA	45,97	BRASIL (RECORD)
2º FELIPE PLANELLES	40,15	URUGUAY
3º HECTOR JAMIER	37,08	ARGENTINA
4º LEO JOSE SCHNEIDEIR	36,80	BRASIL
5º HECTOR VIDELA	36,66	URUGUAY
6º JORGE RECALDE	36,42	PARAGUAY

100 METROS PLANOS — FINALES

1º RAIMUNDO DA SILVA	10"8	BRASIL (E.R.S.A.)
2º JULIO QUINTERO	10"9	ARGENTINA
3º FRANCISCO WELLSH	10"9	ARGENTINA
4º VICTOR LEAL	11"	PERU
5º ANTONIO VOYSET	11"1	PERU
6º JUAN DURAN	11"2	CHILE

800 METROS PLANOS — FINALES

1º JOSE MARIN C.	1'57"8	COLOMBIA (E.R.S.A.)
2º CARLOS CHAGAS L.	1'58"6	BRASIL
3º JUAN CASADO	1'59"2	ARGENTINA
4º GUILLERMO CORDOVA A.	1'59"7	ECUADOR
5º JOAQUIN LANDIER M.	2'	BRASIL
6º CARLOS H. CASTILLO C.	2' 2"4	ECUADOR

LANZAMIENTO DE LA JABALINA — FINALES

1°	SERGIO DAEMON	54,26	BRASIL (R.S.A.)
2°	ROGELIO CARDOSO	53,71	PARAGUAY
3°	VICTOR ROCHA	51,68	PERU
4°	DANIEL MANTILLA	50,69	COLOMBIA
5°	JUAN CARMONA	50,62	ARGENTINA
6°	LUIS FIGUEROLA	47'84	PERU

SALTO ALTO — FINALES

1°	CARLOS COLCHADO	1'88	PERU (R.S.A.)
2°	JORGE FALCONI	1'80	PERU
3°	JOSE DE LIMA	1'75	BRASIL
4°	DANIEL LUCERO	1'75	ARGENTINA
5°	JULIO C. TRIVIÑO	1'75	COLOMBIA
6°	LUIS ALBORNOZ	1'65	BRASIL

POSTA DE 4x100 — FINALES

1°	PERU (R.S.A.)	41"8	(Componentes: C. ACEVEDO - A. VOYSET -
2°	ARGENTINA	42"6	J. SUYON - V. LEAL).
3°	PARAGUAY	43"8	Este equipo batió dos veces el Record Sudame-
4°	BRASIL	43"4	ricano, en las series y en la final.
5°	CHILE	43"7	
6°	URUGUAY	44"	

POSTA DE 4x400 METROS — FINALES

1°	PERU	3'23"5	(Componentes: J. WOLL - C. SOUZA -
2°	BRASIL	3'25"3	V. CASTRO - J. SUYON).
3°	CHILE	3'26"	
4°	URUGUAY	3'27"1	
5°	ARGENTINA	3'29"	
6°	ECUADOR	3'34"4	
7°	COLOMBIA	3'34"6	

SALTO LARGO — FINALES

1°	JORGE MORA	6,64	URUGUAY
2°	CARLOS PROTO	6,64	CHILE
3°	CARLOS COLCHADO	6,58	PERU
4°	SERAFIN CANDIA	6,45	PARAGUAY
5°	LUIS ALBERNAZ	6,40	BRASIL
6°	HORACIO MARTINEZ	6,31	URUGUAY

LANZAMIENTO DE LA BALA — FINALES

1°	RAIMUNDO DA SILVA F.	14,17	BRASIL (RECORD)
2°	MANUEL MOLINUEVO S.	12,52	ARGENTINA
3°	GELSON BRUM B.	12,35	BRASIL
4°	HECTOR JAMIER	12,20	ARGENTINA
5°	CESAR ACEVEDO	11,70	PERU
6°	BEXEN AGUILERA	11,65	CHILE

400 METROS PLANOS — FINALES

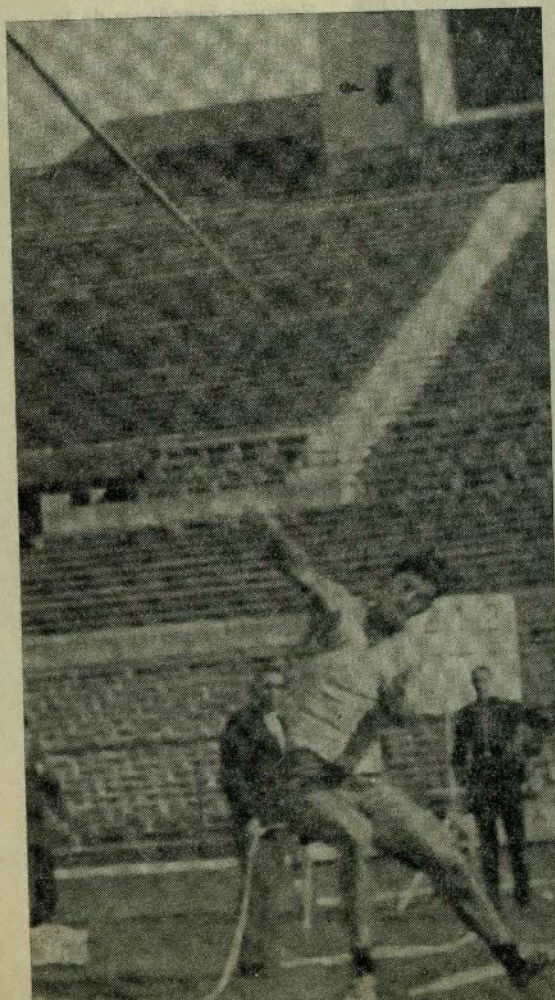
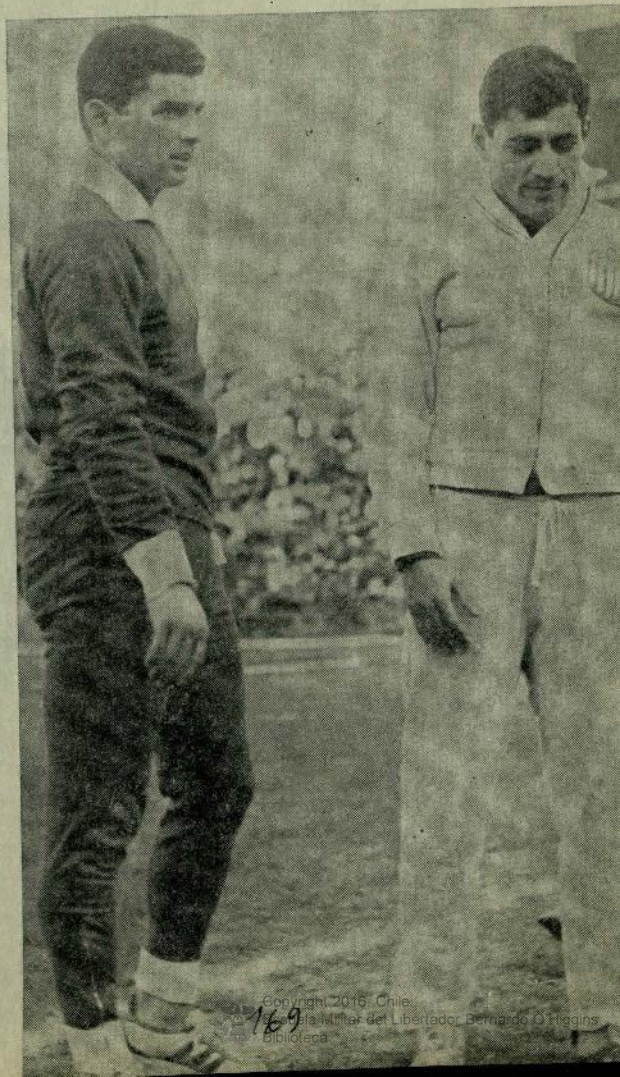
1°	JULIO SUYON H.	49"	PERU
2°	CARLOS ESCALA	50"2	CHILE
3°	CARLOS SOUZA O.	50"5	PERU
4°	ABELARDO VASQUEZ H.	51"2	ARGENTINA
5°	WANDER AZEREDO	51"4	BRASIL
6°	JORGE FUKUHARA DE C.	51"7	BRASIL
7°	OSCAR CHEVASCO C.	53"1	ECUADOR



Raimundo Da Silva, Cadete de Brasil, gana los 100 metros planos, con el tiempo de 10.8, empatando el record sudamericano que ostentaba desde 1961 el Cadete peruano Raúl Rocca. Segundo se clasificó Jorge Quintero, de Argentina, y tercero Francisco Wellesh, también de Argentina.

Mora, de Uruguay, y Proto, de Chile, primero y segundo en el salto largo.

Sergio Daemon, Cadete de Brasil, ganador del lanzamiento de la Jabalina con la distancia de 54,26, nuevo record sudamericano.





Equipos ganadores de la
Posta de 4 x 400: 1° Per-
rú; 2° Brasil, y 3° Chile.



Equipo de Chile, que fi-
nalizó tercero en la pos-
ta de 4 x 400.



Equipo del Perú, ganador de la Posta de 4 x 100. Estuvo integrado por los Cadetes: César Acevedo, Julio Suyón, Antonio Voyset y Víctor Leal, que aparecen de izquierda a derecha.



Partida de los 800 metros planos, prueba que fue ganada por el Cadete de Colombia, José Marín con el tiempo de 1.57.8 empatando el record sudamericano. Marín aparece corriendo por la pista N° 5.

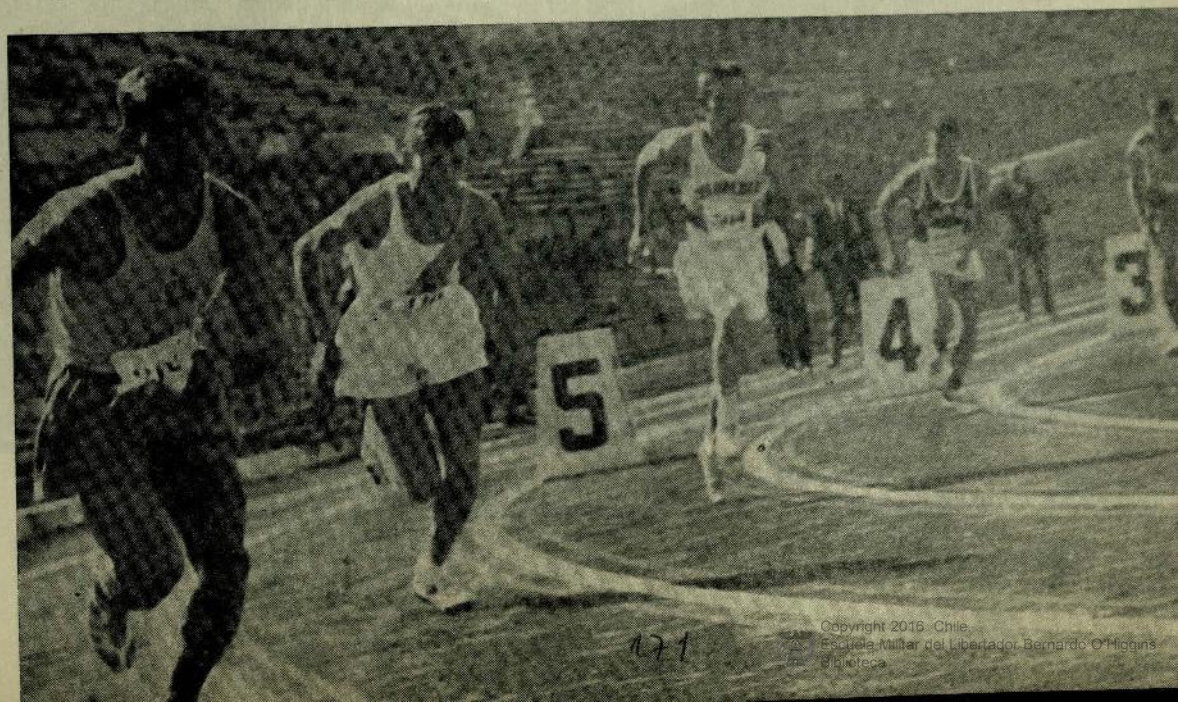
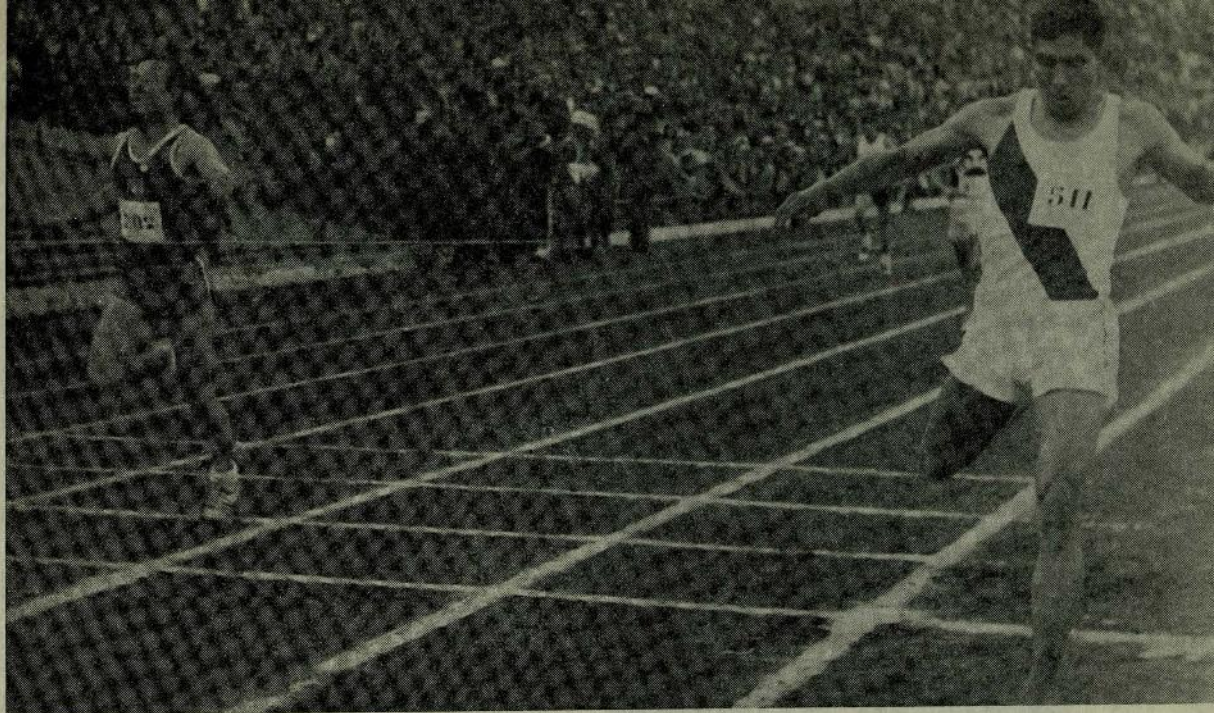


TABLA DE RECORDS SUDAMERICANOS DE ATLETISMO

1.— 100 metros planos:	10"8/10	Raúl Rocca	1961	Perú
	10"8/10	Raimundo Da Silva	1967	Brasil
2.— 400 metros planos:	48"8/10	Julio Suyón H.	1966	Perú
3.— 800 metros planos:	1'57"8/10	P. Arriagada	1966	Perú
	1'57"8/10	José Marín C.	1967	Colombia
4.— Posta 4x100:	41"8/10		1967	Perú
5.— Posta 4x400:	3'20"5/10		1966	Perú
6.— Salto alto:	1.88	Carlos Colchado	1967	Perú
7.— Salto largo:	7.03	Arakín Ipólito Da Costa	1966	Brasil
8.— Jabalina:	54,26	Sergio Daemon	1967	Brasil
9.— Disco:	45,97	Ubirajara de Silva	1967	Brasil
10.— Bala:	14,17	Raimundo Da Silva	1967	Brasil

Relación de medallas ganadas por las Escuelas Militares que intervinieron en el III Festival Deportivo Sudamericano de Cadetes de las FF. AA.

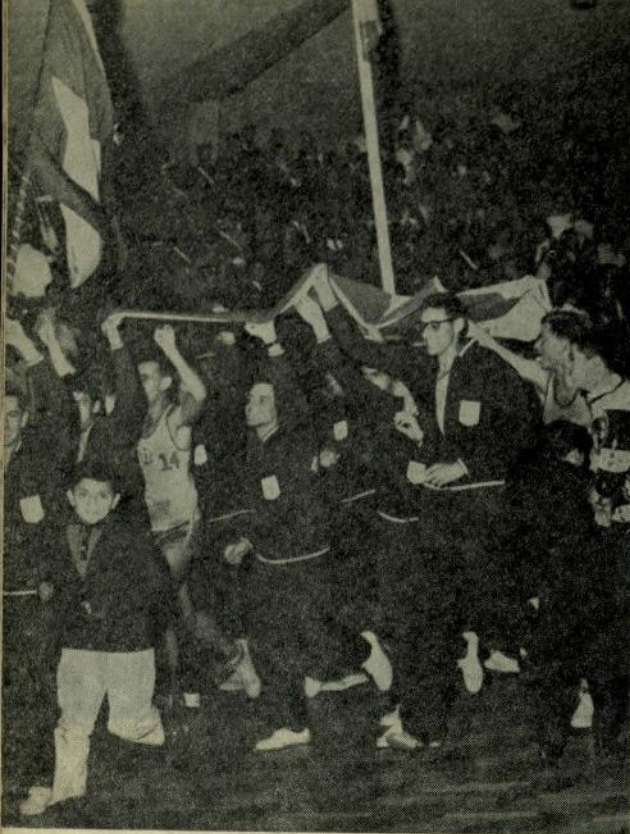
	Oro	Plata	Bronce		Oro	Plata	Bronce
ARGENTINA	3	8	5	PARAGUAY	3	4	2
BRASIL	8	3	6	PERU	6	2	7
COLOMBIA	3	3	4	URUGUAY	1	1	1
CHILE	3	6	1				



Final de los 400 metros planos ganados por el Cadete del Perú Julio Suyón, con 49"; 2° Carlos Escala, de Chile, 50.2, y 3° Carlos Souza, del Perú, con 50.5.



(Izq.). Víctor Ruiz de la Escuela Militar de Chile, durante el lanzamiento del disco. (Der.). Componentes del equipo de Posta de Chile, Gonzalo Aguayo y Víctor Dumas, durante un relevo.



El equipo de Brasil se ha clasificado campeón de básquetbol del Tercer Festival Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares, y da la vuelta olímpica en el Estadio Nataniel.

BRASIL

CAMPEON DE BASQUETBOL

El Torneo de Básquetbol del III Festival Sudamericano de Cadetes de Escuelas Militares, se constituyó en uno de los deportes de mayor arrastre de público, lo que se evidenció por las numerosas concurrencias que se dieron cita tanto en el Estadio Nataniel, de Santiago, como en el gimnasio donde se jugó la Sede asignada a la ciudad de Curicó.

BRASIL CAMPEON INVICTO

Meritoria resultó la clasificación de los Cadetes del Brasil, como campeones sudamericanos. En todos sus partidos demostraron que constituían el conjunto de mayor potencialidad y capacidad de juego. Fueron muy ovacionados en el momento que dieron la vuelta olímpica en el Esta-

dio Nataniel, luego de su victoria en el partido final sobre la bisoña representación de Chile.

CHILE SUBCAMPEON

La clasificación de Chile como Subcampeón Sudamericano resultó una grata sorpresa y puso en evidencia la superación del equipo en todas sus intervenciones. El equipo chileno para clasificarse semifinlista derrotó a Colombia, Argentina y Uruguay. En la semifinal venció a Ecuador y en el encuentro final cayó vencido por el equipo de Brasil que evidenció neta superioridad.

Los resultados generales del básquetbol, son los siguientes:

SEDE CURICO

Día 20 de septiembre de 1967

BRASIL 58 PERU 57

Día 21 de septiembre de 1967

ECUADOR 66 PERU 62

Día 22 de septiembre de 1967

BRASIL 82 ECUADOR 58

SEDE SANTIAGO

Día 20 de septiembre de 1967

ARGENTINA 56 URUGUAY 54
CHILE 66 COLOMBIA 45

Día 21 de septiembre de 1967

ARGENTINA 80 COLOMBIA 70
CHILE 66 URUGUAY 44

Día 22 de septiembre de 1967

COLOMBIA 79 URUGUAY 72
CHILE 75 ARGENTINA 45

SEMIFINALES

Día 25 de septiembre de 1967

BRASIL 88 ARGENTINA 63
CHILE 61 ECUADOR 46

FINALES

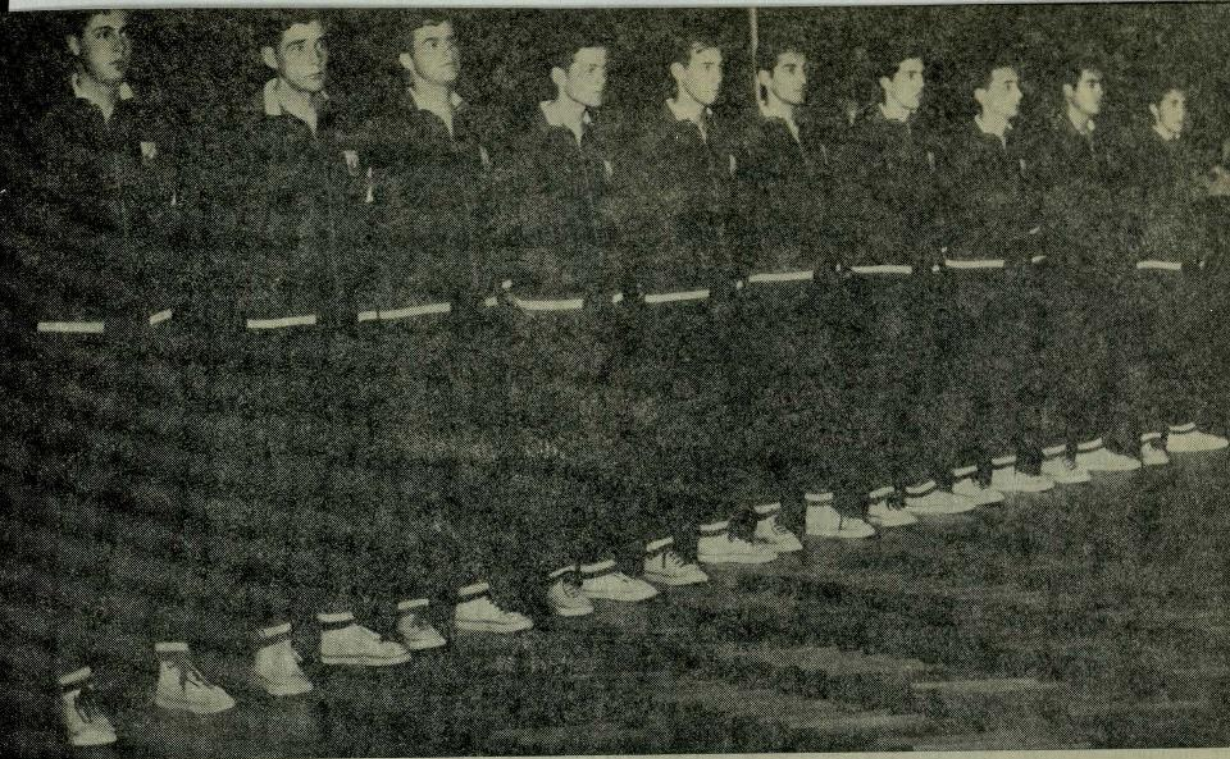
Día 25 de septiembre de 1967

ECUADOR 88 ARGENTINA 69
BRASIL 63 CHILE 42

CLASIFICACION FINAL DE LOS EQUIPOS

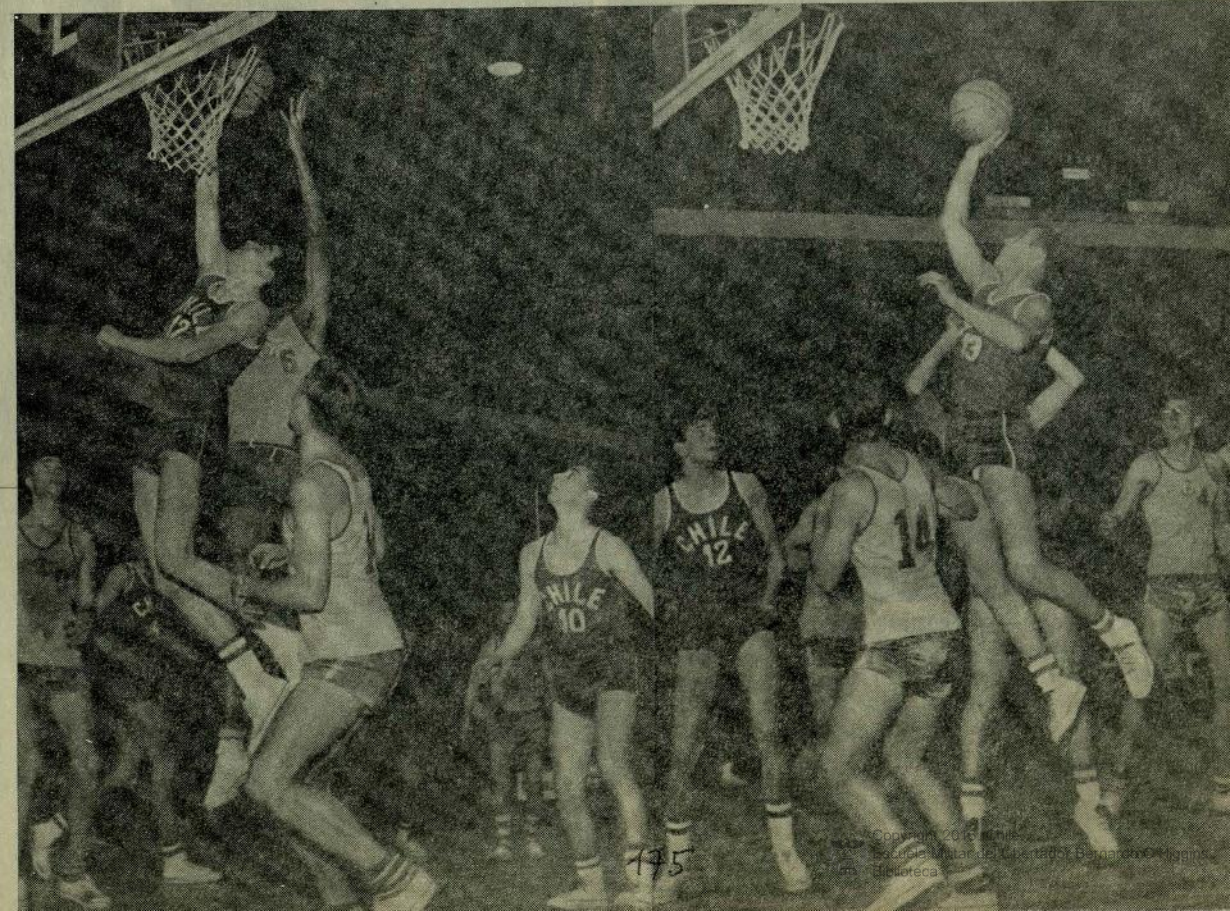
- 1° PUESTO: BRASIL
- 2° PUESTO: CHILE
- 3° PUESTO: ECUADOR
- 4° PUESTO: ARGENTINA
- 5° PUESTO: COLOMBIA
- 6° PUESTO: URUGUAY





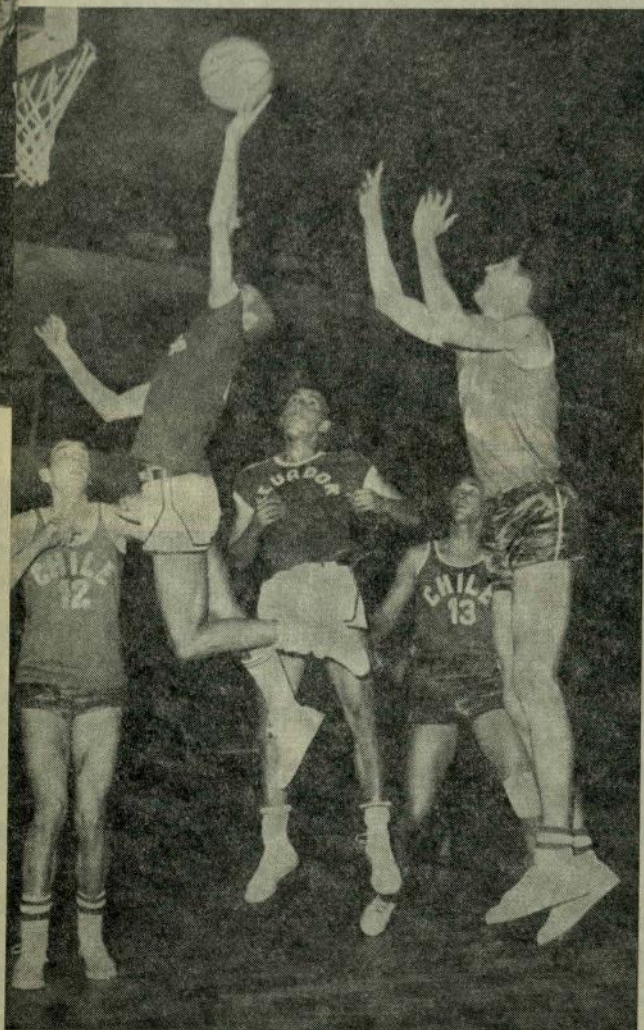
Equipo de Chile que se clasificó Subcampeón de Básquetbol en el Tercer Festival Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares, cumpliendo una performance de extraordinarios relieves.

Dos escenas del intenso match que protagonizaron los quintetos de Brasil y Chile en la final del Campeonato de Básquetbol del Tercer Festival Sudamericano de Escuelas Militares y que fue ganado por el cuadro brasileño.



ECUADOR Y CHILE DISPUTAN SEMIFINAL DEL BASQUETBOL

GANO CHILE 61 x 46



Ecuador y Chile disputaron ardorosamente la opción de pasar a las finales del torneo de básquetbol. Se impuso el cuadro chileno por un categórico margen.

ARGENTINA Y ECUADOR DEFINEN 3er. y 4º PUESTOS

GANO ECUADOR 88 x 69



Argentina y Ecuador en la disputa por el tercer y cuarto puestos. Ganó Ecuador, demostrando neta superioridad.

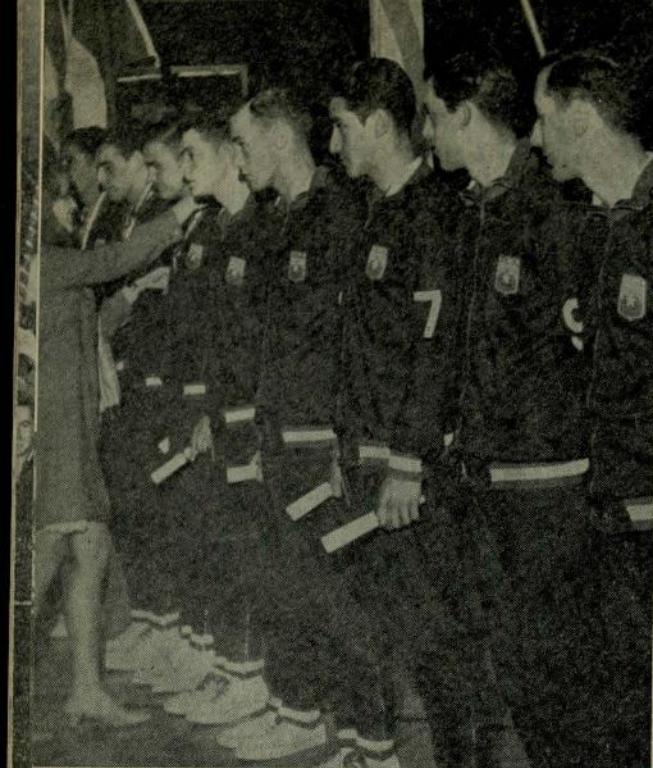


El General de Brigada Sergio Castillo A., entrega el premio al Cadete Próspero Bavestrello, capitán del equipo de Chile, por haber obtenido el segundo puesto en el certamen de básquetbol.

El Coronel Director entregando el premio asignado para el jugador más correcto del torneo de básquetbol y que correspondió al capitán del equipo de Brasil.



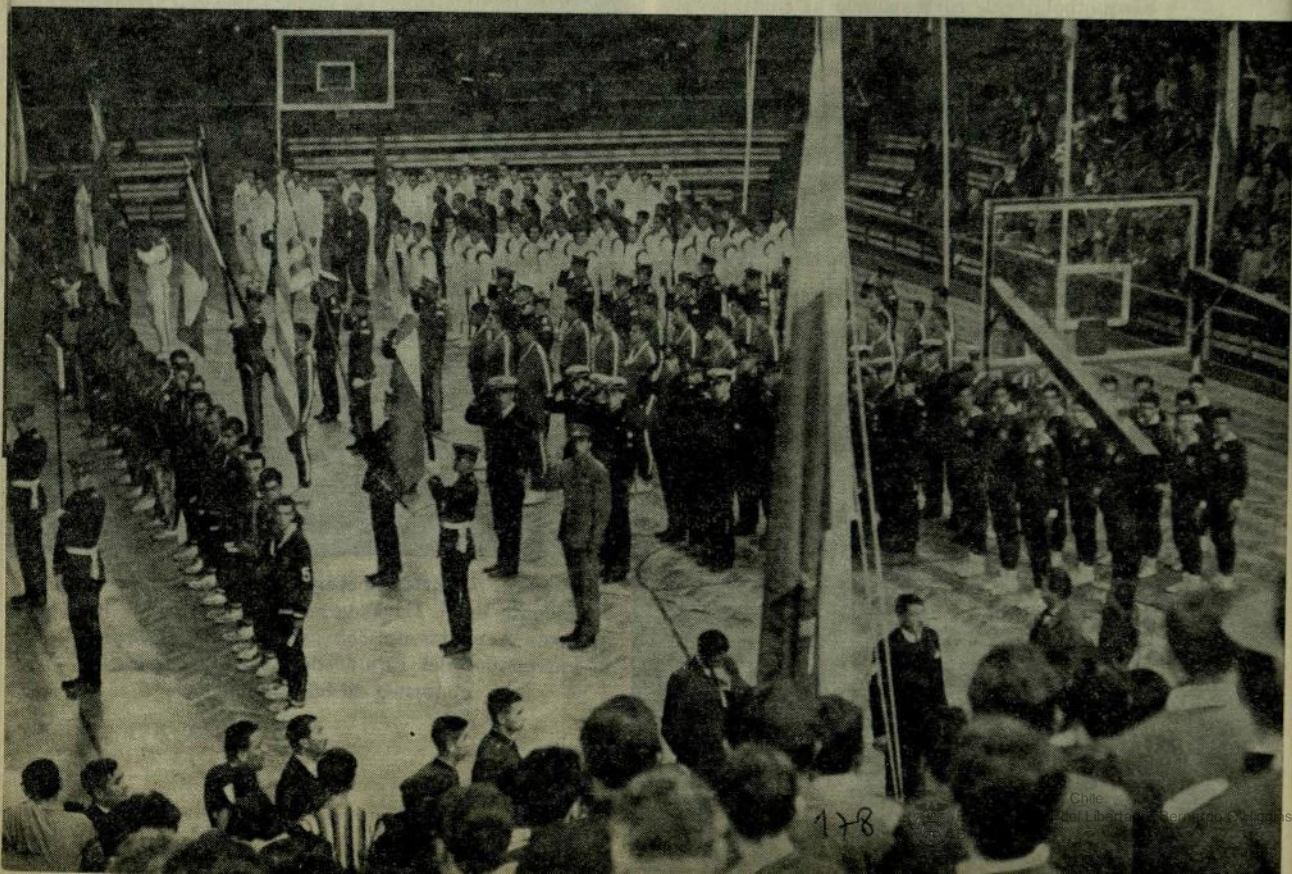
El General de Brigada Aérea Joaquín García S., Presidente de la Confederación Deportiva de las Fuerzas Armadas de Chile, entregando el Trofeo al entrenador del Equipo de Brasil, vencedor en el torneo de básquetbol.



CEREMONIA DE CLAUSURA DEL TERCER FESTIVAL SUDAMERICANO DE ESCUELAS MILITARES

Una hermosa dama entrega los premios a los componentes del equipo chileno de básquetbol que se clasificó Subcampeón, siendo aventajado únicamente por el de Brasil.

Momentos de intensa emoción se vivieron en el Gimnasio Nataniel en la ceremonia de clausura del Tercer Festival Sudamericano de Escuelas Militares. Fue un torneo de hidalguía y caballeridad que dejará inolvidables recuerdos en todos los que tuvieron la suerte de participar en él.



ESGRIMA

CHILE GANO CAMPEONATO DE SABLE

En la Peana Olímpica, especialmente preparada en la sala de cine de la Escuela Militar, se desarrolló íntegramente la competencia de Esgrima del III Festival Sudamericano de Escuelas Militares. Todas las competencias alcanzaron singular brillo y los participantes hicieron derroche de coraje y caballerosidad en procura del triunfo. La representación chilena tuvo la satisfacción de que su representante en Sable lograra clasificarse Campeón Sudamericano en calidad de invicto. El resultado de las competencias fue el siguiente:

SABLE

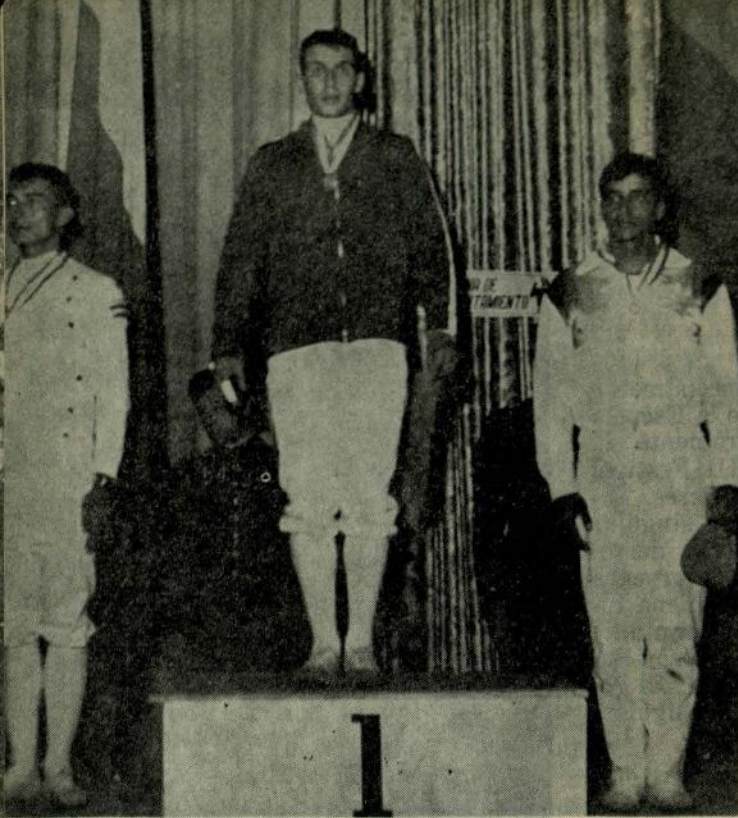
- 1°—Fernando Silva, Chile.
- 2°—José Ospina, Colombia.
- 3°—Carlos Barberán, Argentina.

El Alférez Fernando Silva triunfó con seis victorias, en calidad de invicto con 30 golpes a favor y 11 en contra.



Aspecto del combate a sable sostenido entre el chileno Fernando Silva y el paraguayo César Moreira, en el que triunfó Silva.



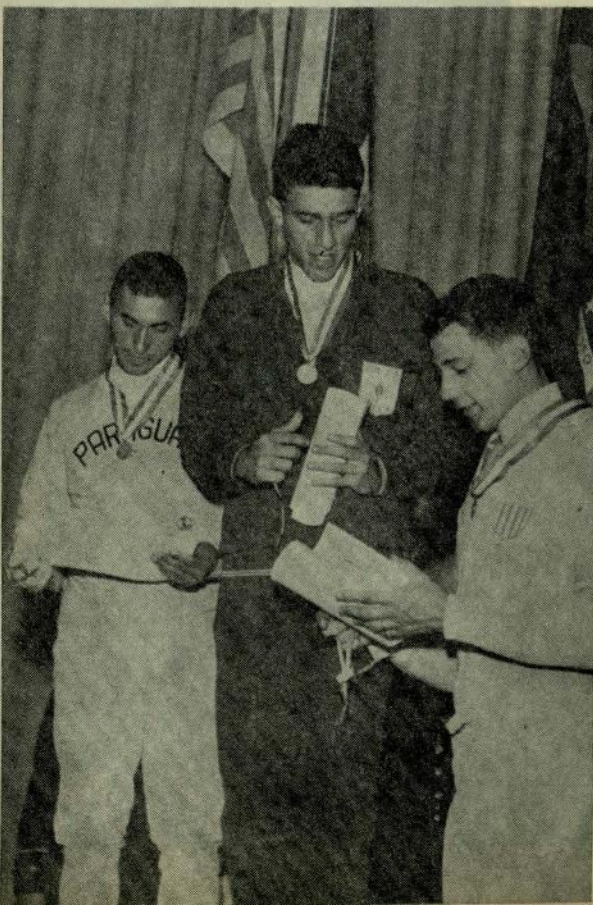


Los vencedores del Florete en la tarima Olímpica: 1° Hugo Moreno, del Perú; 2° Alberto Dacak, del Paraguay y 3° Lizardo Molina, de Colombia.

FLORETE

- 1°—Hugo Moreno, Perú.
- 2°—Alberto Dacak, Paraguay.
- 3°—Lizardo Molina, Colombia

El Cadete Hugo Moreno, del Perú, triunfó después de dos definiciones



ESPADA

- 1°—Ronald Márquez, Brasil.
- 2°—Mario Vásquez, Paraguay.
- 3°—José Viera, Uruguay.

El Cadete Ronald Márquez, de Brasil, se impuso con seis victorias y con 30 golpes a favor y 11 en contra.

Los campeones de espada: 1° Ronald Márquez, de Brasil; 2° Mario Vásquez, de Paraguay, y 3° José Viera, de Uruguay.

TIRO

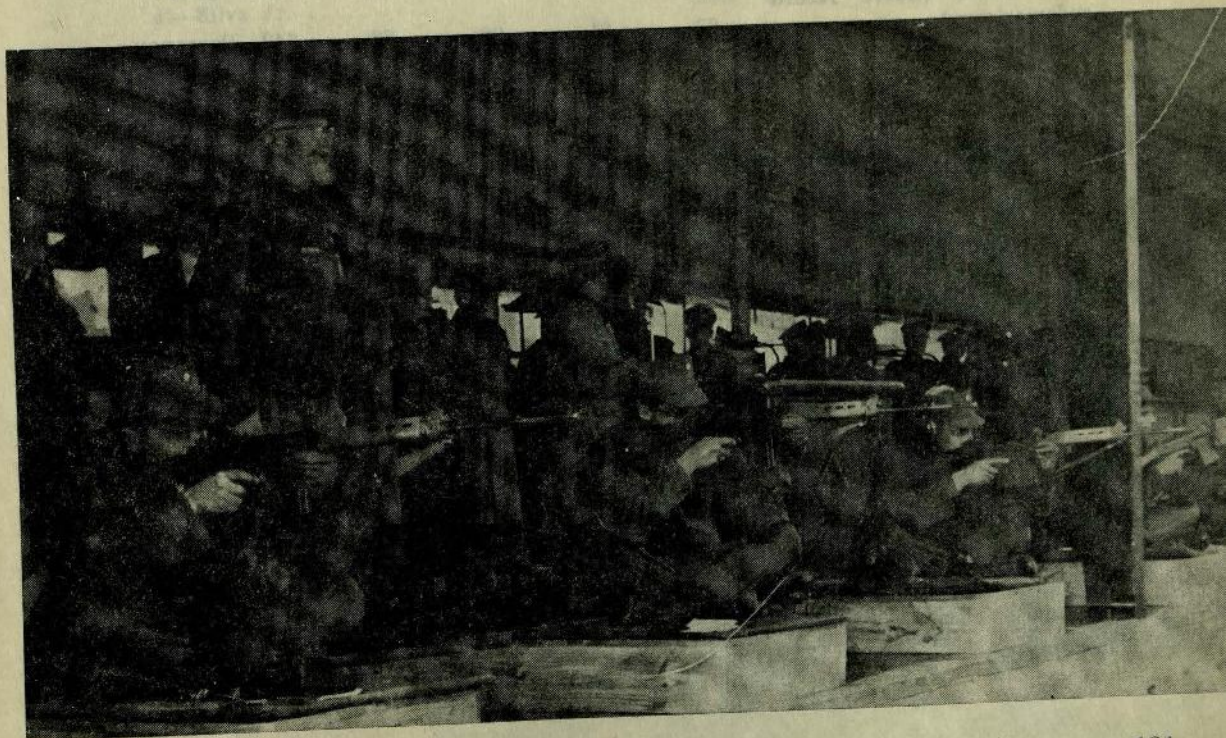
PARAGUAY GANO PRUEBA INDIVIDUAL Y PERU POR EQUIPO

En el Polígono del Campo Militar de Peldehue, se desarrolló la Competencia de Tiro, que fue ganada por la representación del Perú en equipos, y en el aspecto individual por el Cadete de Paraguay Jorge Doria con nuevo record sudamericano. Los resultados finales de esta prueba fueron los siguientes:

<i>Posición de pie:</i>	<i>Puntaje</i>	<i>País</i>
1°—José Lara Vásquez	86	Colombia.
2°—Jorge Doria	83	Paraguay.
3°—Alberto de Paiva C.	83	Brasil.

<i>Posición arrodillado:</i>		
1°—Horacio M. Viviani	89	Argentina.
2°—Hugo C. Miranda	87	Argentina.
3°—Hernando Mora V.	86	Colombia.

El equipo de Chile durante una de sus intervenciones.



Posición sentado:

1°—Jorge Doria	90	Paraguay.
2°—Hugo C. Miranda	84	Argentina.
3°—Mario Hecksher N.	83	Brasil.

Posición tendido:

1°—Carlos Valencia R.	90	Colombia.
2°—José Lara V.	90	Colombia.
3°—Eduardo N. Corsiglia	89	Argentina.

Tiro de precisión:

Puntaje de pie Puntaje arrodillado Total País

1°—Hugo C. Miranda	83	87	170	Argentina.
2°—José V. Lara	86	81	167	Colombia.
3°—Jorge Doria	83	81	164	Paraguay.

Tiro de velocidad:

Sentado Tendido

1°—Jorge Doria	90	88	178	Paraguay.
2°—Eduardo N. Corsiglia	82	89	171	Argentina.
3°—Mario Egoaguirre	79	88	167	Perú.

SUMA DE TODAS LAS POSICIONES:

	<i>Pie</i>	<i>Arrod.</i>	<i>Sentado</i>	<i>Tend.</i>	<i>Total</i>	<i>País</i>
1°—Jorge Doria (nuevo record sudamericano)	83	81	90	88	342	Paraguay.
2°—Eduardo Corsiglia	80	81	82	89	332	Argentina.
3°—José Lara V.	86	81	69	90	326	Colombia.

RESULTADO GENERAL POR EQUIPO:

1° PUESTO: PERU	1.553
2° PUESTO: PARAGUAY	1.540
3° PUESTO: CHILE	1.526

TABLA DE RECORDS SUDAMERICANOS DE TIRO

1.—Precisión:	799 puntos	Argentina
2.—Velocidad:	805 puntos	Chile
3.—Conjunto Velocidad y Precisión:	1.601 puntos	Chile
4.—Individual:	342 puntos	Jorge Doria. 1967
		Paraguay



NATACION

CHILE GANO DOS MEDALLAS DE ORO

SEÑALO DOS NUEVOS RECORDS SUDAMERICANOS

Dentro del extraordinario brillo con que se desarrollaron todas las competencias del Tercer Festival, es sin duda la natación la especialidad que despertó mayor interés. El marco que brindó la piscina cubierta de la Escuela Militar contribuyó a dar mayor realce a esta fiesta del deporte militar sudamericano, a lo que habría que agregar los éxitos alcanzados por la representación de Chile que obtuvo dos medallas de oro y también dos record sudamericanos.

Los resultados generales de estas competencias fueron los siguientes:

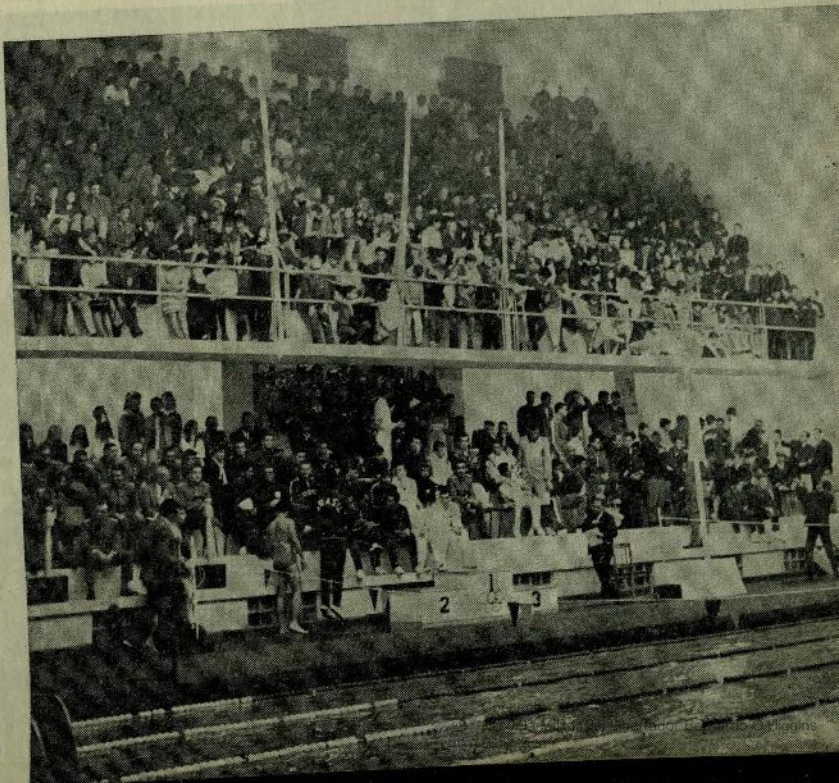
POSTA 100 METROS 4 x 100, 4 ESTILOS FINAL

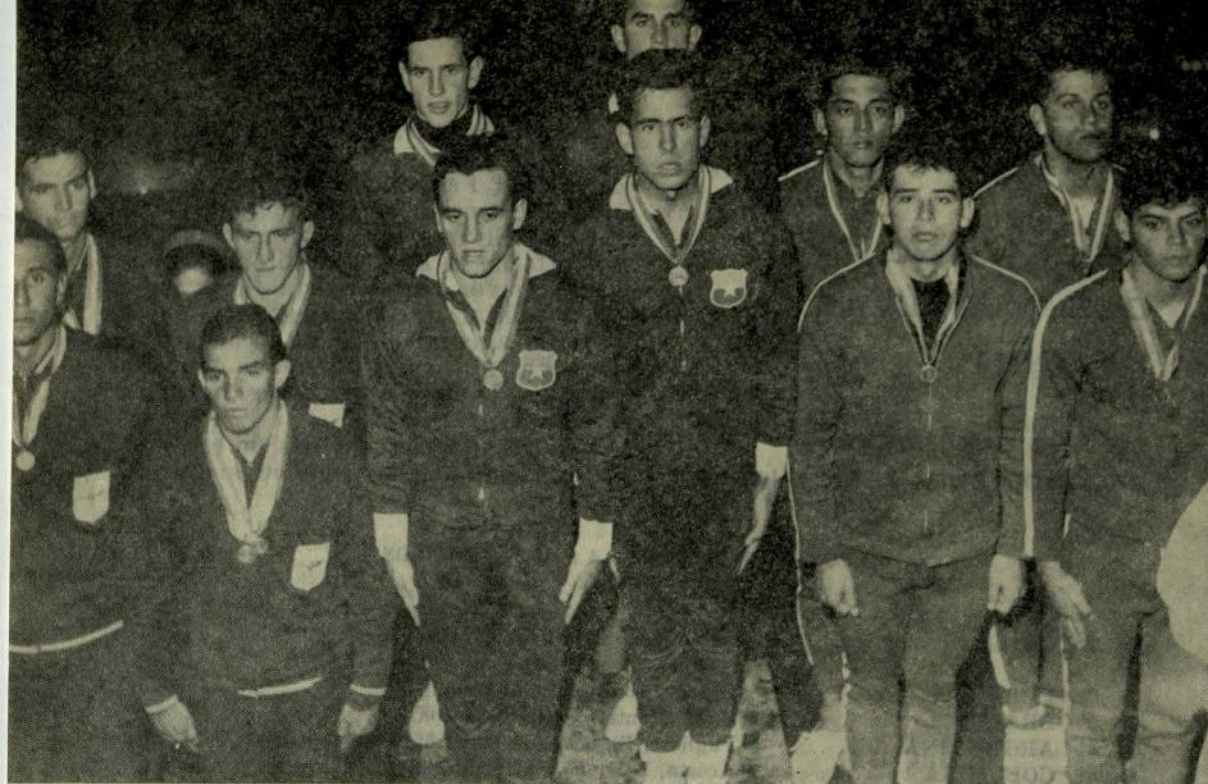
1° CHILE	(Gaete, Guerra, Aguayo, Atkin, Record de Chile y Sudamericano)	4.45.6
2° PERU	(Parra, León, Borasino, Coquis)	4.48.3
3° BRASIL	(Raúl, Monteiro, Sánchez, Sparta)	4.50.2
4° ARGENTINA	(Pugliese, Bianchi, Lassaga, Martínez)	4.54.8
5° COLOMBIA	(Acosta, Londoño, Salas, Rojas)	5.19.5

100 METROS MARIPOSA FINAL

1°—Guillermo Atkin	(R.S.A.M.)	1.10.0	Chile.
2°—Rodrigo Aguayo	(R.S.A.M.)	1.10.4	Chile.
3°—Carlos Sánchez		1.10.8	Brasil.
4°—Silva Jr.		1.20.2	Brasil.

Aspecto de la piscina cubierta de la Escuela Militar, el día de la inauguración del Campeonato de Natación.

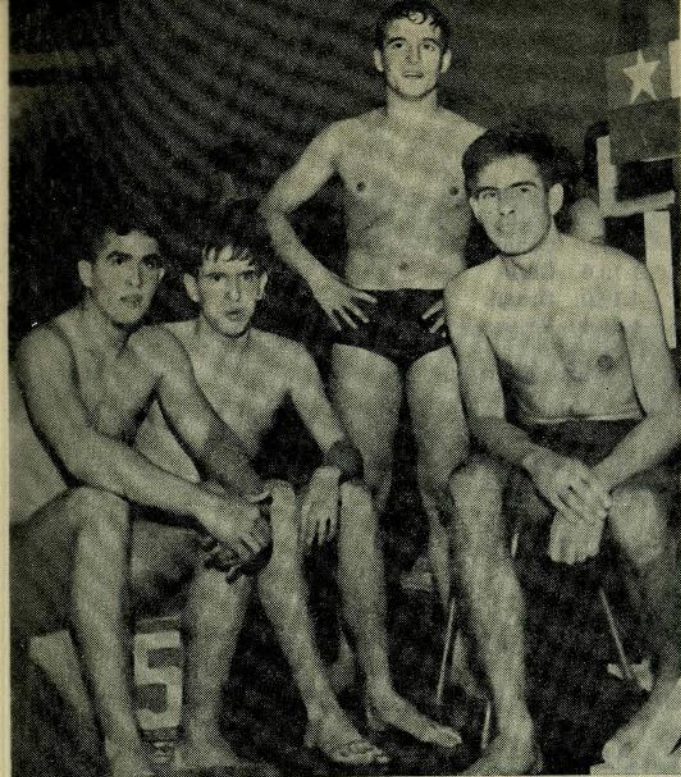




POSTA 4x100 (4 estilos): 1° CHILE con el tiempo de 4.45.6 (Record de Chile y Sudamericano). Integrantes: Gaete, Guerra, Aguayo y Atkin. 2° PERU, 4.48.3. Integrantes: Parra, León, Borasino y Coquis, y 3° BRASIL, 4.50.2. Integrantes: Raúl, Monteiro, Sánchez y Sparta.

El Coronel Director y los Comandantes Ossandón y De la Puente y jefes de delegaciones extranjeras, presenciando el desarrollo de las pruebas de natación.





5°—Silva Jr.	1.16.8	Brasil.
6°—Marcelo Lassaga	1.17.3	Argentina.
7°—Hernando Salas .	1.22.9	Colombia.
8°—José Grijalva ...	1.30.4	Ecuador.

**100 METROS ESPALDA
FINAL DE SERIES**

1°—Hernán Parra	1.14.9	Perú.
2°—Juan Gaete	1.15.3	Chile.
3°—Alfonso Acosta ..	1.16.5	Colombia.
4°—Patricio Labra ...	1.18.4	Chile
5°—Sá Barreto	1.18.6	Brasil.
6°—Héctor Pugliese ..	1.19.1	Argentina.
7°—Chavarry	1.21.6	Perú.
8°—Franklin Danielli	1.23.4	Uruguay.
9°—Faustino Gómez ..	1.26.7	Uruguay.
10°—Jacinto Ochoa ...	1.34.3	Ecuador.
11°—Víctor Espinoza .	1.42.7	Ecuador.

EQUIPO CAMPEON SUDAMERICANO DE LA POSTA 4 x 100 (4 estilos). Izquierda a derecha): Jorge Guerra, Guillermo Atkin, Carlos Aguayo y Juan Gaete. Ganaron la prueba señalando nuevo record de Chile y Sudamericano.

**100 METROS PECHO
FINAL**

1°—José Bianchi	1.17.8	Argentina.
2°—Jorge Guerra	1.18.3	Chile.
3°—Néstor León	1.18.7	Perú.
4°—Gustavo Gómez ..	1.21.4	Argentina.
5°—Roberto Kelly	1.22.2	Chile.
6°—Monteiro	1.22.2	Brasil.

Guillermo Atkin, ganador de los 100 metros estilo mariposa con el tiempo de 1.10 nuevo record sudamericano y Rodrigo Aguayo, segundo en la misma prueba con tiempo de 1.10.4, que también quebró la anterior marca continental.

**100 METROS LIBRES
FINAL**

1°—Sergio Sparta De Souza	1.01.1	Brasil.
2°—Francisco Da Costa Silva	1.01.5	Brasil.
3°—Henry Coquis	1.03.1	Perú.
4°—Guillermo Atkin	1.03.5	Chile.
5°—Bruno Arnaldo	1.03.5	Argentina.
6°—Jorge Trimarco	1.05.2	Argentina.

**100 METROS MARIPOSA
FINAL DE SERIES**

1°—Rodrigo Aguayo .	1.11.6	Chile.
2°—Guillermo Atkin .	1.13.1	Chile.
3°—Carlos Sánchez ..	1.13.3	Brasil.
4°—Aldo Borasino ...	1.15.7	Perú.



**100 METROS ESPALDA
FINAL**

1°—Hernán Parra	(R.S.A.M.)	1.12.9	Perú.
2°—Juan Gaete	(R.S.A.M.)	1.13.3	Chile.
3°—Alfonso Acosta		1.17.7	Colombia.
4°—Patricio Labra		1.19.0	Chile.
5°—Sá Barreto		1.19.0	Brasil.
6°—Chavarry		1.21.4	Perú.

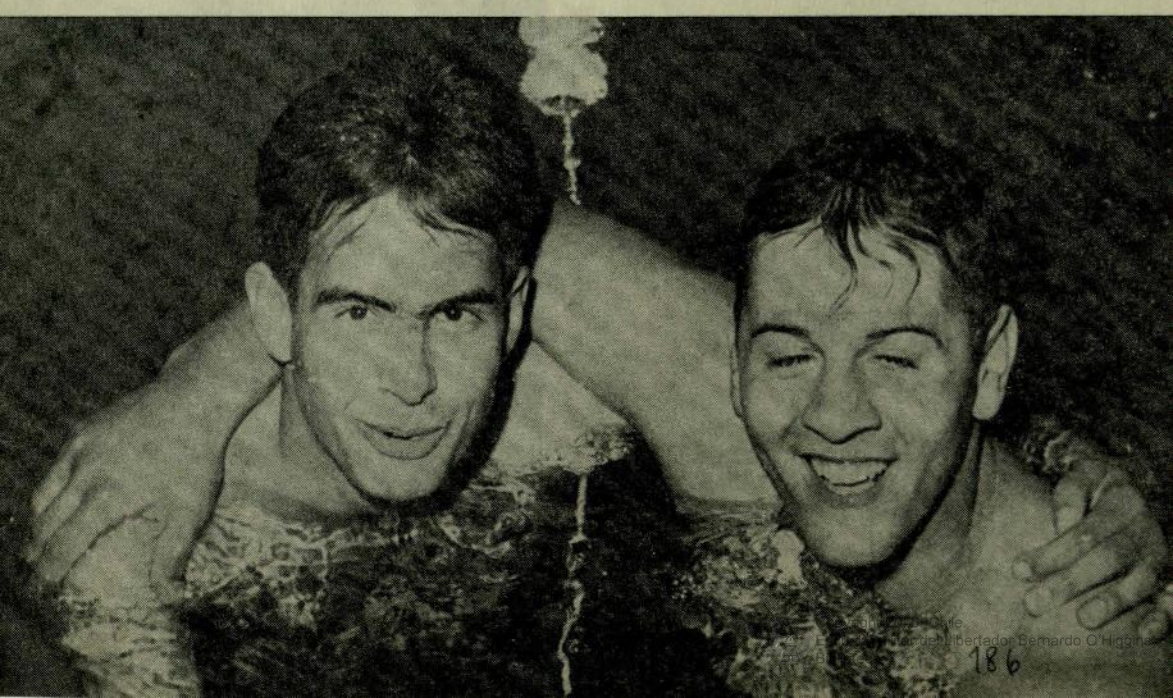
**100 METROS POSTA 4 x 100 LIBRES
FINAL**

1°—BRASIL	(Jonás-Sánchez-Sparta-Silva). (R.S.A.M.)	4.09.6
2°—ARGENTINA	(Bruno-Martínez-Irimarco-Bianchi)	4.13.6
3°—PERU	(Coquis-León-Avant-Parra)	4.21.2
4°—CHILE		4.25.5
5°—COLOMBIA		4.40.7
6°—URUGUAY		4.45.5

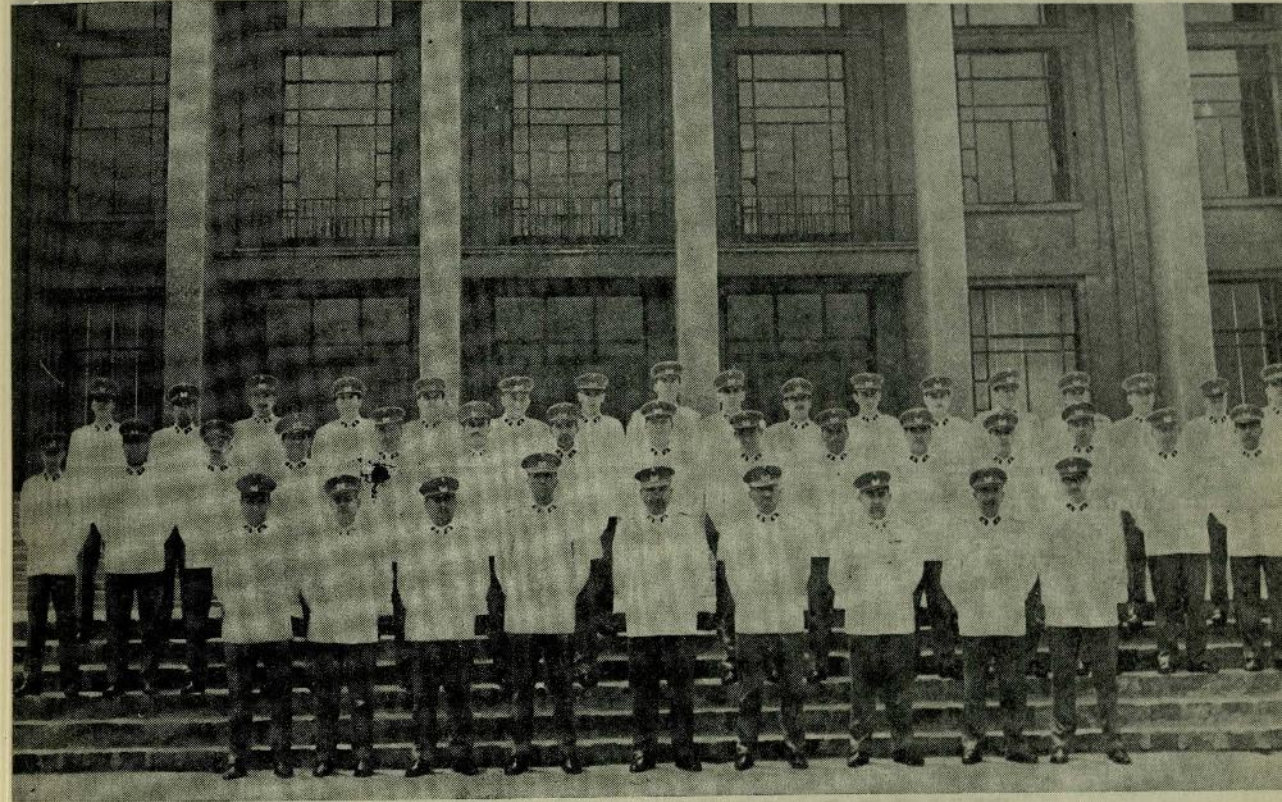
**TABLA DE RECORDS SUDAMERICANOS
DE NATACION**

1.— 100 metros libres:	1.01.1/10	Sergio de Souza	1967	Brasil
2.— 100 metros espalda:	1.14.9/10	Hernán Parra	1967	Perú
3.— 100 metros pecho:	1.17.8/10	José Bianchi	1967	Argentina
4.— 100 metros mariposa:	1.10	Guillermo Atkin	1967	Chile
5.— Posta 4 x 100 libre:	4.09.6/10	—	1967	Brasil
6.— Posta 4 x 100 4 estilos:	4.45.6/10	—	1967	Chile

Juan Gaete, de Chile, 2° en los 100 metros espalda con el tiempo de 1.15.3. La prueba fue ganada por el Cadete peruano Hernán Parra con un registro de 1.14.9. Lo acompaña el Cadete argentino Héctor Pugliese.



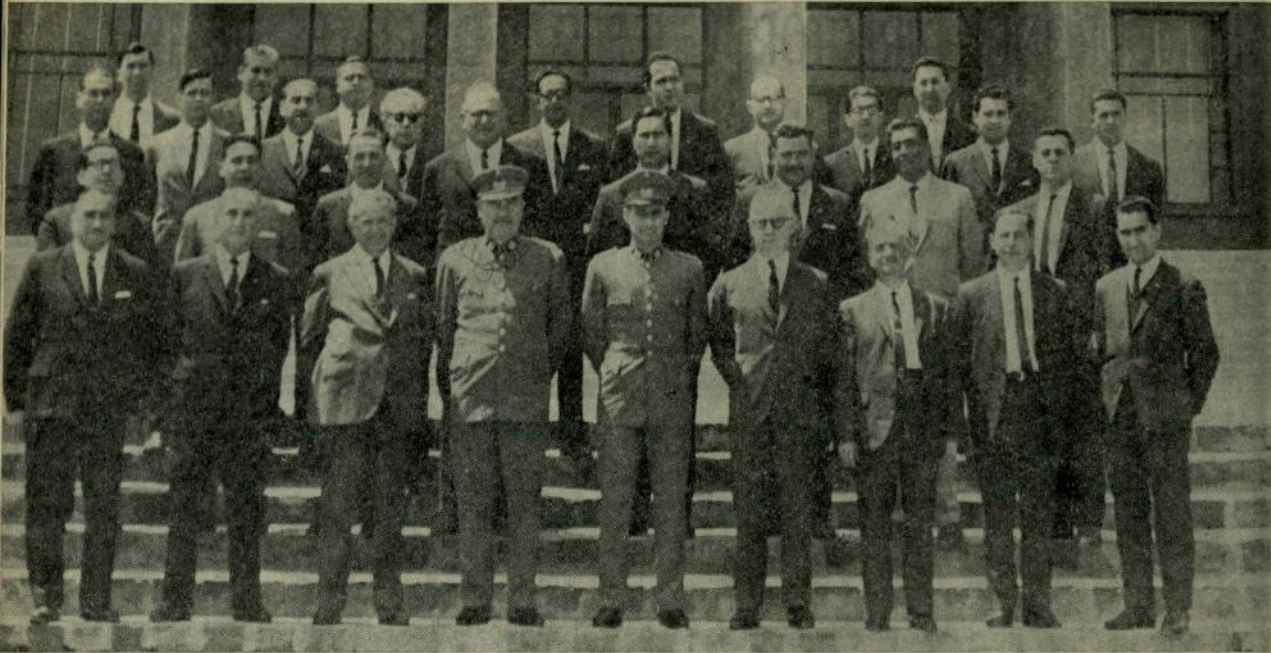
CORONEL DIRECTOR Y JEFES Y OFICIALES DE 1967



(Primera fila) Mayor Luis Danús C.; Mayor Humberto Gordon R.; Mayor Hernán Ramírez R.; Subdirector Teniente Coronel Carlos Ossandón S.; Coronel Director René Schneider Ch.; Teniente Coronel Sergio de la Fuente V.; Mayor Juan Von Chrismar E.; Mayor Ernesto Anguita H. y Mayor César Risi V.— (Segunda fila): Capitán Julio Andrade A.; Capitán Mario Orrego V.; Capitán Hugo Salas W.; Capitán Rolando Zúñiga C.; Capitán Gustavo Rivera T.; Capitán Mario Varela C.; Capitán Mario Navarrete B.; Capitán Richard Quaas B.; Capitán Luis Urzúa O.; Capitán Carlos Ojeda V.; Capitán

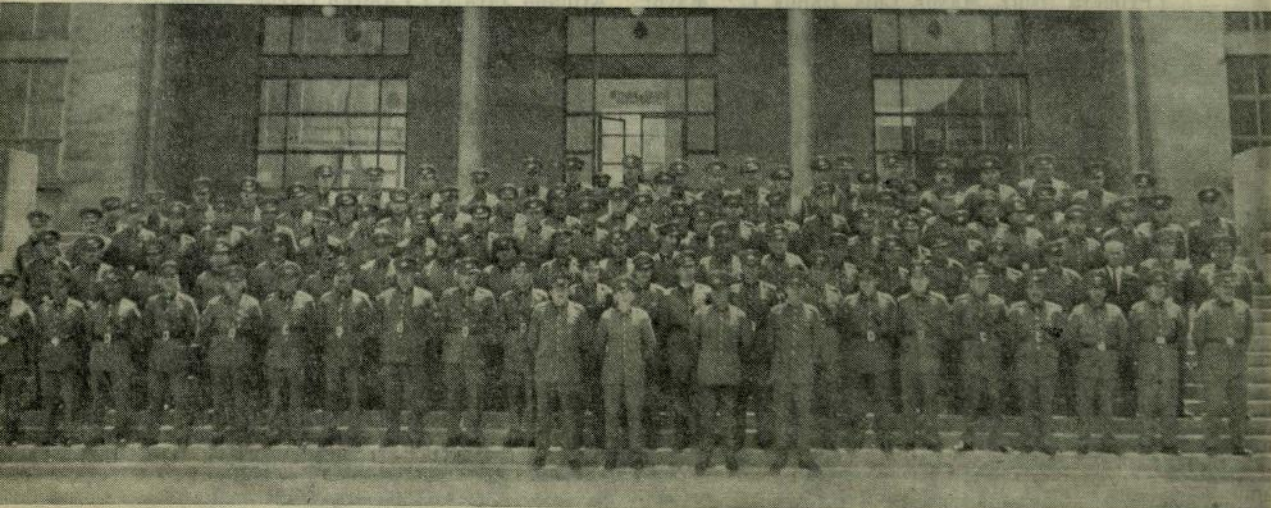
Atiliano Jara S.; Capitán Carlos Robles O.; Capitán Eduardo Damm Z.; Capitán Claudio Aldea P. y Capitán Lautaro Villar R.— (Tercera fila): Teniente Arturo Astete B.; Teniente Hernán Cortés A.; Teniente Raúl Gac A.; Teniente Manuel Fernández C.; Capitán Juan Matus T.; Capitán Hernán Abad C.; Teniente René Muñoz B.; Teniente Juan Nielsen S.; Teniente Augusto Morales B.; Teniente Héctor Montoya R.; Teniente Roberto Gómez L.; Teniente Raúl Rojas R.; Teniente Enrique Leddy A.; Teniente Luis Garfias C.; Teniente Carlos Langer von F. y Teniente Jorge Arangua S.

CUERPO DE PROFESORES DE 1967

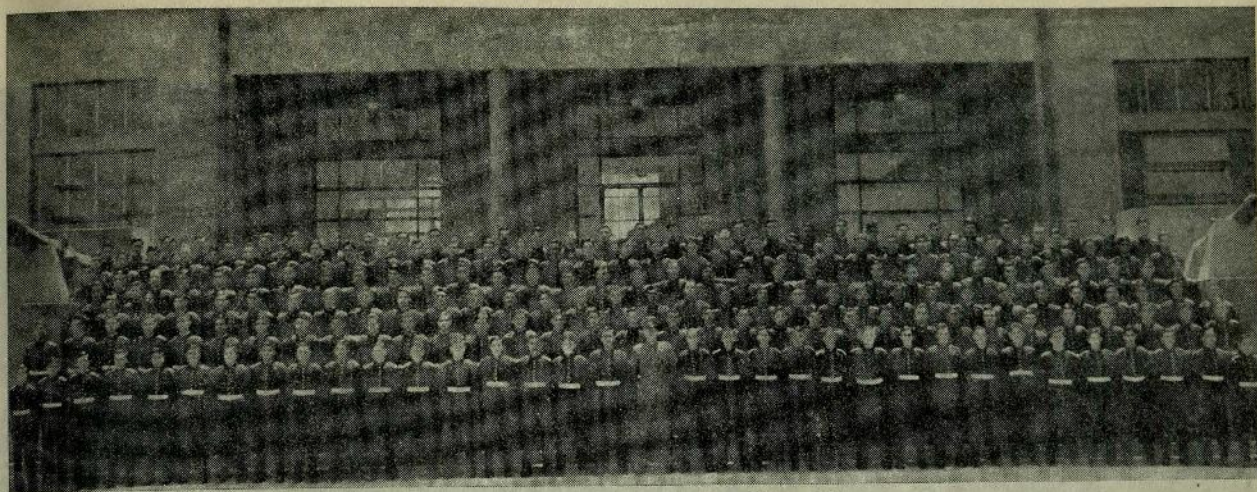


(Primera fila) Sres.: Julio Castro S., Constantino Casals H., José Navarro T., Coronel Director René Schneider Ch., Mayor Julio Daús, Miguel Solar M., Marco A. Almazán E., Jorge Ibarra G. y Marcelo Silva F. (segunda fila) Sres.: Luviano Riquelme T., Leandro Neira B., Sergio Lühr K., Rodolfo Wilcke A., Mario Silva Sth., Gastón Gilbert B., Mario Zúñiga P. y Jorge Arrau E. (tercera fila) Sres.: Hugo Gutiérrez V., Santiago Saavedra S., René Castillo M., Ricardo Fabregat M., Roberto Herrera F., Nicolás Yelincic B., Jaime Escobar M., Agustín Letelier, Hugo Carrasco M. y Francisco Huerta R. (cuarta fila) Sres.: Fernando Jerez P., Homero Torres F., Hugo Valero S. y Alfredo González L.

CUADRO PERMANENTE 1967

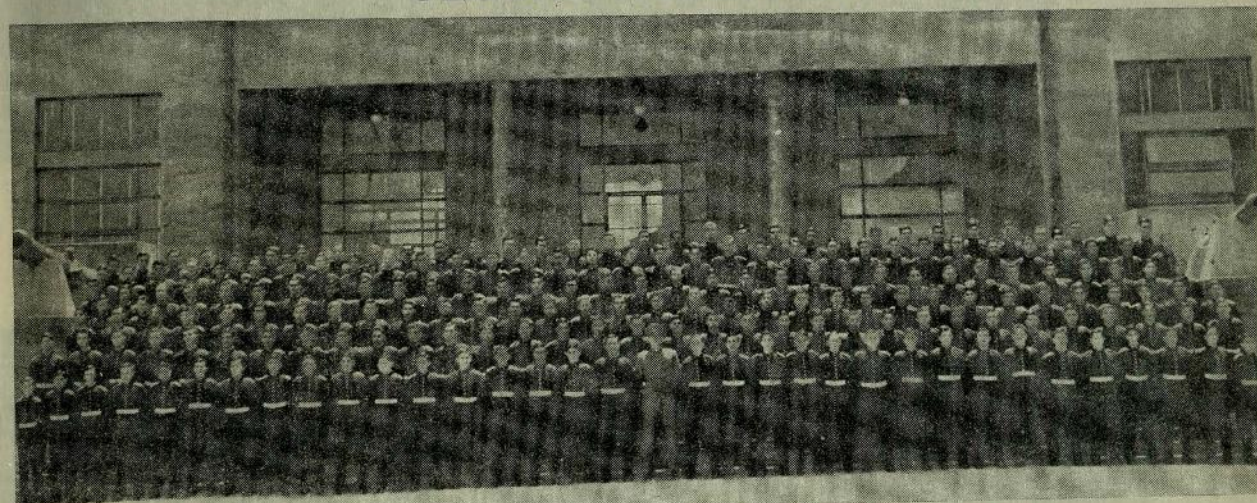


PRIMERA COMPAÑIA



Comandante Capitán Jaime P. Núñez Cabrera

SEGUNDA COMPAÑIA



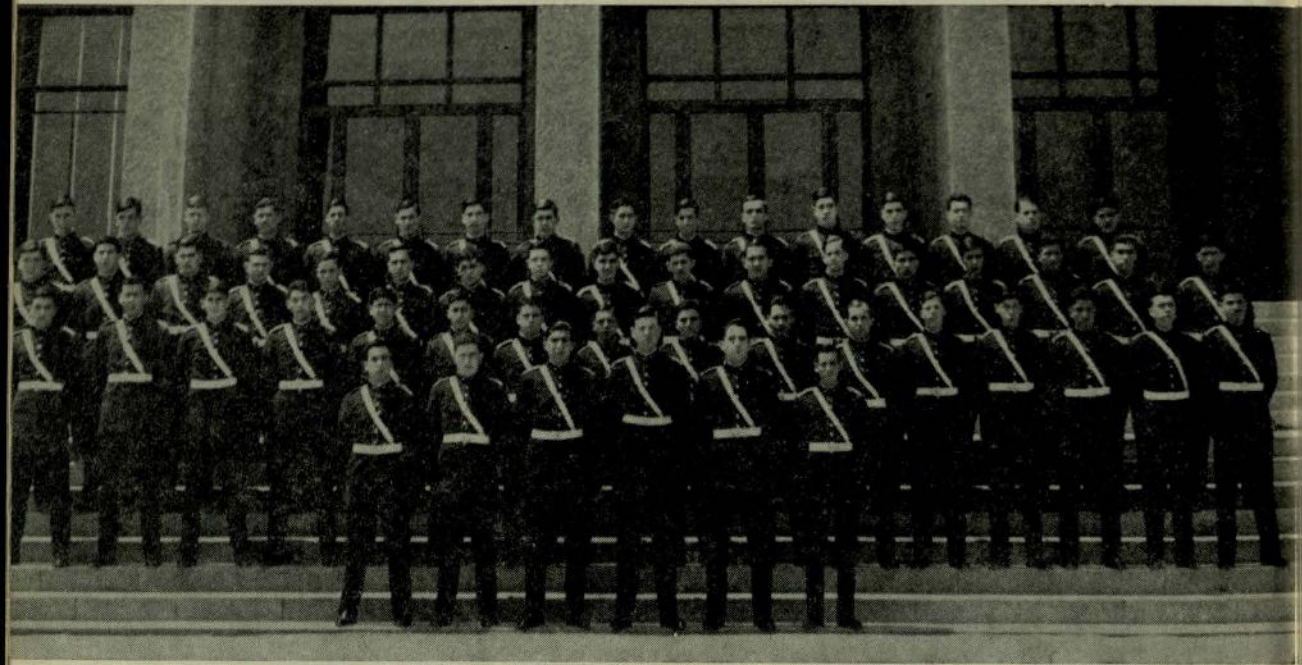
Comandante Capitán Hugo Salas Wenzel

TERCERA COMPAÑIA

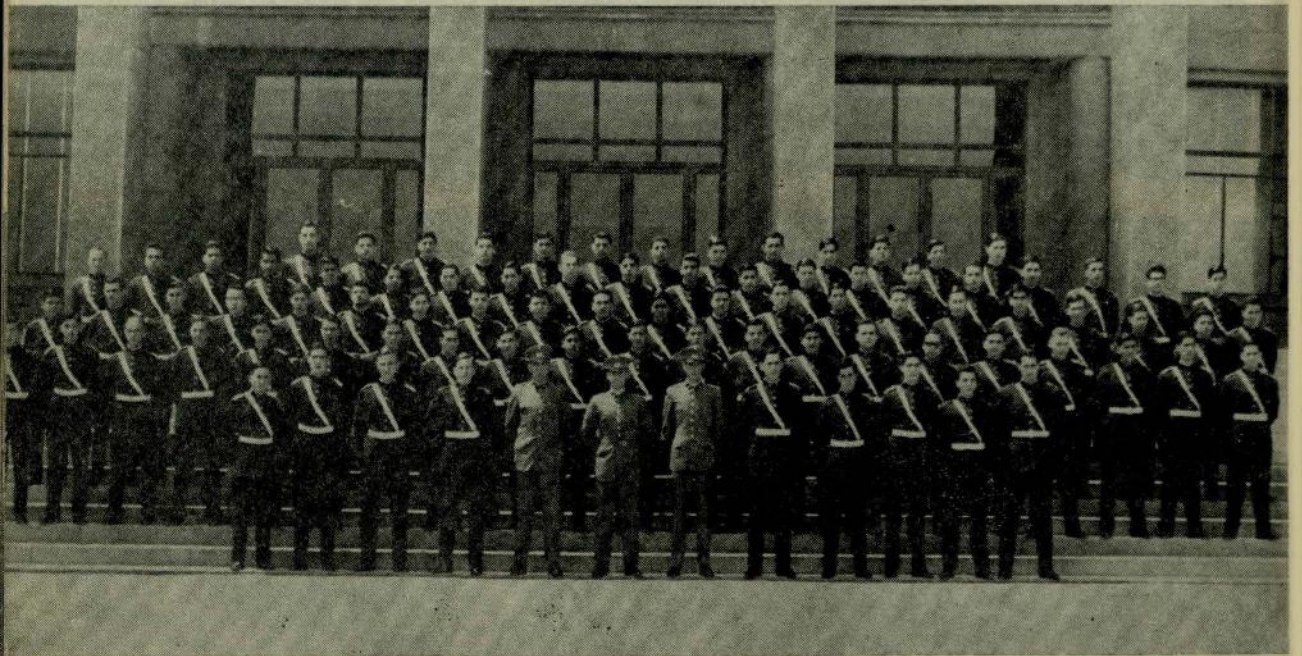


Comandante Capitán Mario Navarrete Barriga

SUBALFERECES I CURSO MILITAR



ALFERECES II CURSO MILITAR



Comandante de la Compañía, Capitán Julio Andrade Armijo y los Tenientes Arturo Morales y Hernán Muñoz

VISITA DEL CURSO MILITAR DE 1942

Los alumnos del Curso Militar de 1942, visitaron la Escuela Militar para rendirle un homenaje en el año de su Sesquicentenario; los acompañó en esta oportunidad, como invitado de honor el General (R) Arnaldo Carrasco C. La alocución estuvo a cargo de Mario Andrade que con emocionadas palabras recordó los años que ellos habían vivido en el viejo Alcázar de Blanco Encalada. En uno de los pasajes de su discurso dijo lo siguiente:

“En sus aulas, maestros e instructores,

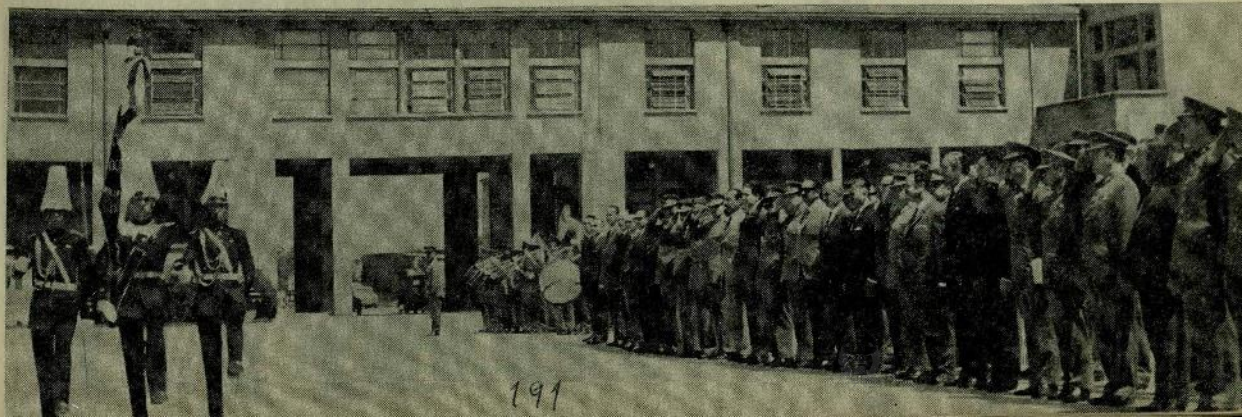
El Curso Militar de 1942 con su invitado de honor el General (R) Arnaldo Carrasco C. junto al Coronel Director en una de las escalinatas del Pabellón de la Dirección.

El Curso de 1942 rinde honores al Estandarte de Combate de la Escuela, tal como lo hicieron en sus juveniles años de cadetes.

nos legaron un ideario y una formación moral y, con tales atributos nos incorporamos a la falange de hombres que, recibiendo la herencia de O'Higgins, preparados para defender la integridad del suelo patrio, contribuyen decididamente al progreso de Chile: Nuestro Ejército.”

El Coronel Director René Schneider Ch. dio respuesta a las palabras con un breve discurso en que agradeció a los Oficiales del Curso de 1942 el homenaje que tribuaban a la Escuela y más adelante dijo: “Esta casa común en la que todos nos hemos formado, tiene la virtud de un hogar que a todos nos une y nos cobija sin distinciones y con iguales afectos”.

El Curso hizo entrega de una placa recordatoria y luego recorrió las dependencias del Instituto, finalizando la visita con un cocktail que les ofreció la Dirección y que fue servido en el Casino de Oficiales.





Componentes del Curso Militar de 1945, junto al Coronel Director de la Escuela Militar.

HOMENAJE DEL CURSO MILITAR DEL AÑO 1945

Visita de homenaje a la Escuela Militar realizaron los componentes del Curso Militar de 1945. El Curso venía al mando del Mayor Rafael Ortiz, quien tuvo a su cargo la alocución de saludo. Dijo: "Hace 22 años que 104 Subalférezes de esta Escuela Militar recibimos el honroso galar-

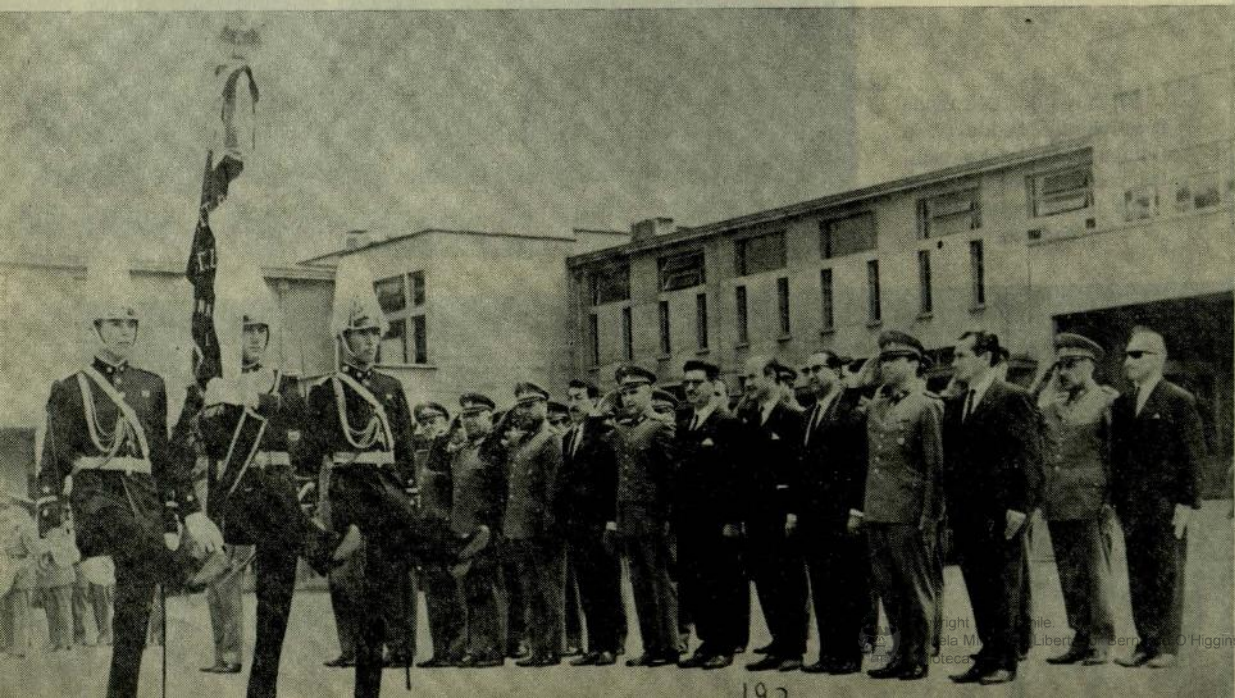
dón que tan intensamente habían ambicionado en sus sueños juveniles e ilusiones: las presillas de Oficial del Ejército de Chile". En la parte final de su discurso el Mayor Ortiz expresó lo siguiente:

"En esta ocasión para nosotros tan significativa, coincidente con el año en que el Alcázar de las Cien Águilas ha celebrado con singular brillo el Sesquicentenario de su creación, bajo la dirección eficaz de quien recordamos como distinguido Teniente en este mismo Instituto, el Curso Militar de 1945 hace llegar a Ud. y por su intermedio a todos los actuales miembros de la Escuela Militar, nuestros más cordiales saludos y deseos de felicidad.

Finalmente, en este acto de recordación deseamos entregar a Ud., Señor Director, un sencillo obsequio material, que expresa simbólicamente los profundos sentimientos de afecto y gratitud con que hemos acudido nuevamente a formar en los patios de nuestra noble y gloriosa Escuela Militar".

El Coronel Director agradeció en nombre de la Escuela Militar y expresó: "Vuestros recuerdos de 22 años atrás son los mismos de todos los que hemos formado filas en estos patios; ellos constituyen el factor común que nos une e identifica en nuestras actitudes, en nuestros afectos y en nuestras añoranzas." Finalizó diciendo: "Gracias por vuestro hermoso obsequio; materializa vuestras palabras y vuestros sentimientos con los que la Escuela desea vestir su trayectoria eterna y ascendente".

El Curso, en correcta formación rinde honores al Estandarte de Combate de la Escuela Militar.



CONFERENCIA SOBRE ESTADOS UNIDOS

En la Sala de Cine se realizó un homenaje a los Estados Unidos de Norteamérica y se dictó una conferencia que estuvo a cargo del Profesor señor Sergio Lühr K. y el Capitán Mario Navarrete B. El acto se inició con el himno nacional de Estados Unidos, cantado por los alumnos del Curso General. Entregamos un extracto de las palabras pronunciadas por el señor Lühr.

Empezó diciendo el profesor Lühr: "El cielo y la tierra nunca se han puesto más de acuerdo para crearle al hombre un lugar habitable". "Con estas palabras describió la tierra americana John Smith, fundador de la colonia de Virginia.

"Ahora que las naciones nuevas luchan por lograr su estabilidad y seguridad, a veces resulta difícil recordar que los Estados Unidos, una de las democracias más antiguas en existencia, fue también una vez una nación nueva. Fue la primera nación nacida nueva, fue el primer grupo de colonias de los tiempos modernos en desprenderse de un imperio. Tuvo que laborar su propio sistema político, su propia filosofía política. Lo que ha surgido después de casi dos siglos de independencia ha sido una teoría política pragmática, basada en una creencia fundamental en los derechos naturales del hombre."

Más adelante dijo: "Las fuerzas que dan forma a una nación, al igual que las motivaciones que impulsan a los hombres, son numerosas. Las ideas son fuerzas vivas en la historia de la humanidad. Con frecuencia son más poderosas que los impulsos elementales. Entre las ideas que forjaron a los Estados Unidos se destaca la igualdad de todos los hombres, y el papel y el empeño del gobierno para lograrlo. Tales ideas y aspiraciones son las libertades humanas básicas por las cuales los primeros norteamericanos pelearon en su revolución de independencia: el derecho de cada individuo a pensar por sí mismo, a creer y actuar como sus personales luces le inspiren y a expresar sus pensamientos y creencias libremente, sin detrimento de su seguridad; el derecho a se-



Profesor señor Sergio Lühr K.

guir cualquier camino legítimo para perfeccionarse y para ayudarse a crear una vida útil y feliz."

Finalmente, después de analizar la fecunda labor realizada por los últimos Presidentes de la nación, dijo refiriéndose al Presidente John Kennedy: "Perdonen que al evocar su nombre, invada mi espíritu una profunda emoción. Es que hizo tanto en tan breve tiempo. Es que las energías que había puesto en la acción, las metas que había señalado, guiarían en los años venideros a la tierra que tanto amaba. Sobre todo, Kennedy dio al mundo por un momento imperecedero, la visión de un gobernante que comprendía bien el terror y la esperanza, la diversidad y la posibilidad de vida en este planeta, y que hacía al pueblo mirar más allá de la nación y de la raza, al futuro de la humanidad. Por eso los pueblos del mundo lo lloraron como si hubiesen sufrido la terrible pérdida de su propio jefe, de su amigo, de su hermano.

EL ASPECTO MILITAR DE LA CONFERENCIA

El Capitán Mario Navarrete tuvo a su cargo esta parte de la Conferencia y en un sobrio y bien documentado informe dio a conocer el asombroso poderío militar de Estados Unidos y la extraordinaria organización de sus Fuerzas Armadas.



El Coronel Director de la Escuela Militar, recibe la placa de cobre entregada por la Municipalidad de La Condes.

CELEBRANDO EL DÍA DEL DEPORTE EN LA COMUNA DE LAS CONDES

Con extraordinaria concurrencia y asistencia de delegaciones deportivas de todos los sectores de la Comuna de Las Condes, fue celebrado el 12 de octubre el "Día del Deporte".

El señor José Rabat, Alcalde de la Comuna y Presidente del Comité Local del Deporte, tuvo a su cargo el discurso de fondo de este acto. El Director de Deportes del Estado pronunció una interesante improvisación.

El texto del discurso del señor Rabat es el que entregamos a continuación:

Hace justamente un año, tuve la oportunidad de exaltar ante ustedes la significación de esta ceremonia que con el nombre de "Día del Deporte" estableció este Consejo Local, con el objeto de encauzar la acción de las instituciones deportivas locales, promover a la formación de otras, extender su acción a todas las ramas deportivas y colaboración en la formación de nuevos deportistas.

Se eligió el 12 de octubre justamente para que el significado de este acto fuera más trascendental. Fue un 12 de octubre de 1492 cuando Cristóbal Colón descubrió nuestra América y dio paso, firme y sereno, a la civilización y al contacto con el resto del mundo. Su hazaña, can-

tada en todos los idiomas y por todos los poetas, junto a los valientes hombres que le acompañaron en tan épica epopeya, significó todo lo que este Continente posee; heredamos sangre, cultura y religión; aprendimos aquellas enseñanzas del esfuerzo físico que se practicaba en la antigua Grecia; y así, año tras año hasta enterar centenas, hemos llegado al siglo XX en este ambiente de armonía y fraternidad con que vemos participar atletas, equipos y animales en competencias que son ejemplo de hidalguía y caballeridad.

Permítanme señores y señoras, expresar que en una oportunidad como ésta no habría podido dejar de manifestar este reconocimiento a la Madre Patria justamente en el día en que se celebra la festividad del Día de la Raza como se ha denominado al Descubrimiento de América. Siendo herederos de viejos blasones y de tradiciones, en nuestra alma y en nuestros espíritus están el reconocimiento y el amor hacia quien nos legara lo mejor de su existencia y la dignidad de sus hombres.

Decía que hace un año y en esta misma fecha, por primera vez en el deporte comunal se efectuaba una manifestación pública de masas, de gente joven que anhela cultivar y practicar su deporte favorito y hacía especial mención hacia los menores, aquellos niños de los establecimientos educacionales y fiscales y particulares que serán más tarde los exponentes de nuestra raza, los deportistas caballeros de competencias nacionales e internacionales.

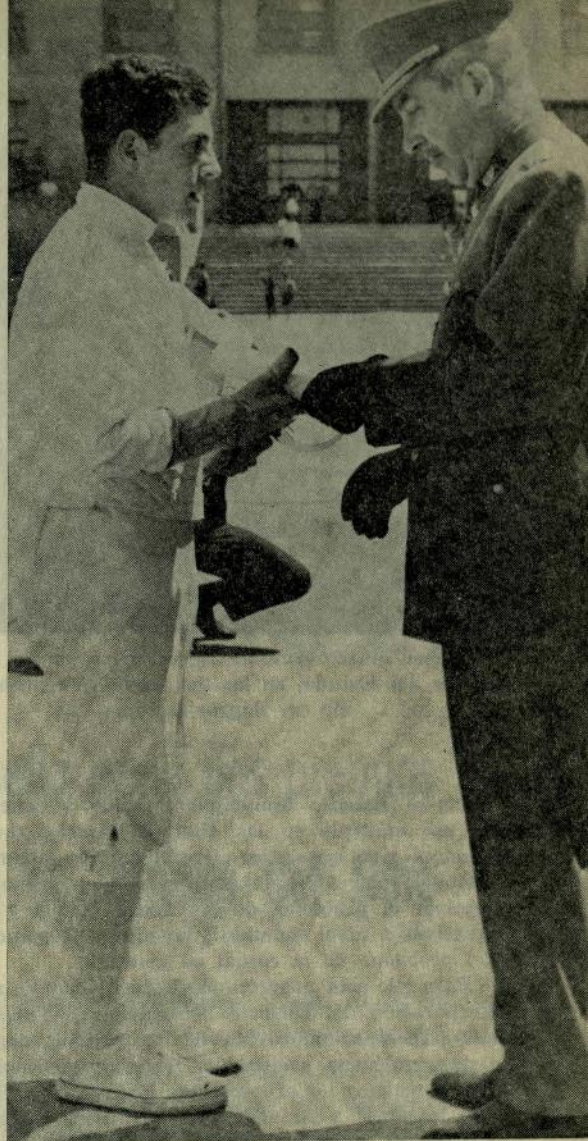
Mi referencia no ha quedado defraudada. Desde aquel 12 de octubre pasado hasta la fecha, han sido innumerables las competencias deportivas en que les ha correspondido a los niños o estudiantes de colegios de la Comuna, participar en competencias que han sido todo un éxito; que ha revelado que la constancia y el amor hacia el deporte, forma vencedores; que la práctica y la especialización, forman campeones; que la disciplina y el concepto del deber lleva a la

juventud hacia horizontes insospechados y que a ellos, ustedes, jóvenes de Las Condes, está entregado el porvenir.

Hace algunos instantes y como fruto de estos mismos conceptos, han recibido sus Diplomas como "Mejores Deportistas de 1966" los dignos exponentes del deporte organizado comunal que por sus condiciones y disciplina se hicieron acreedores a esta distinción. Nuestro reconocimiento entonces y nuestros aplausos para Ana Odone de Roso, Cecilia Fuster Silva, Luis Valdivia Alvarado, Federico García Ruiz-Tagle, Luis Villanueva Becerra, Fernando Zapata, Arnoldo Ramos, Héctor Tapia e Iván Moreno, todos de reconocida actuación en sus diversas especialidades.

Señoras y señores: en este día tan memorable para el deporte de la Comuna de Las Condes, es grato para el Presidente del Consejo Local, poder expresar públicamente que nuestros planes se están llevando a cabo conforme a los proyectos que se habían elaborado. Puedo aún afirmar, que dentro de algunos meses más, será entregado el Estadio Municipal que se está construyendo en la caja del río Mapocho entre los

El abanderado deportivo de la Escuela Militar, con sus escoltas durante el desfile efectuado el "Día del Deporte".

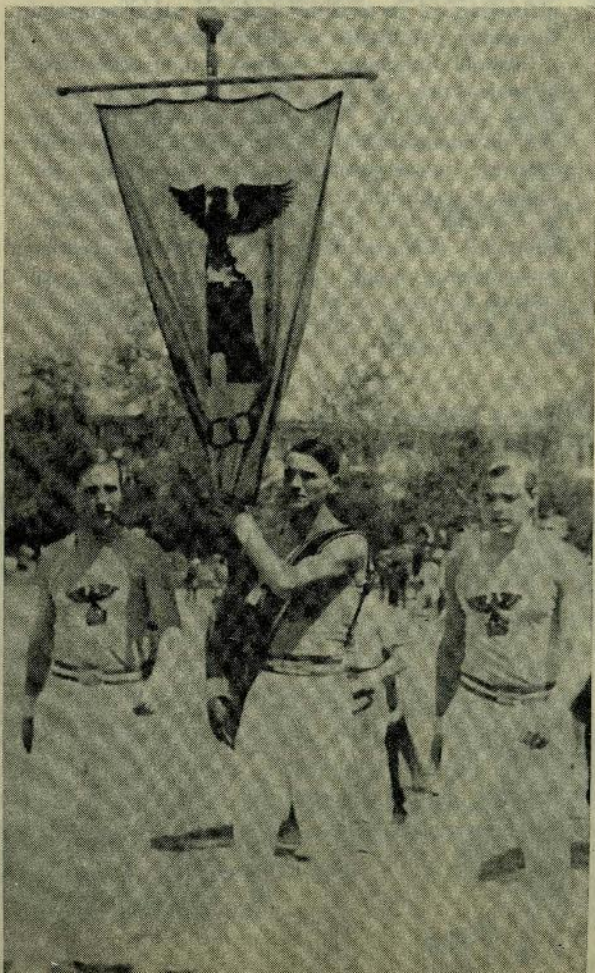


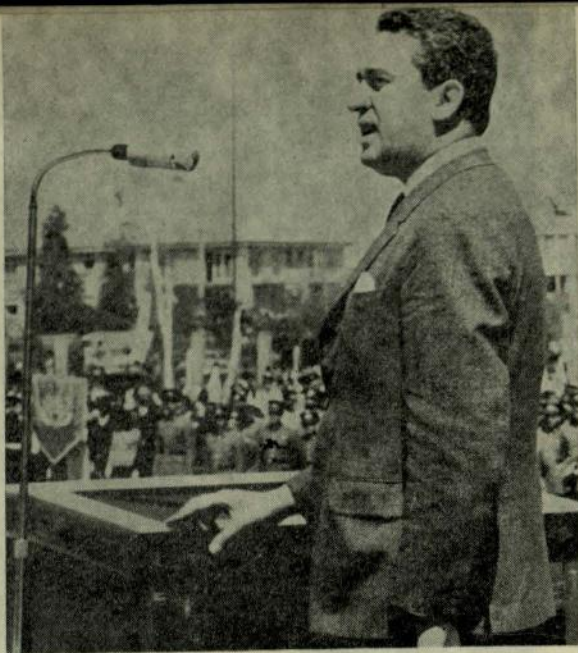
El Subalférez Fernando Silva, campeón sudamericano de espada recibe de manos del Coronel René Schneider Ch., un diploma recordatorio.

Puentes de San Enrique y Puento Nuevo y en el cual proyectamos instalaciones para la práctica de todos los deportes.

Esta obra que se lleva a cabo por la Ilustre Municipalidad de Las Condes es la de mayor envergadura emprendida en el país, ya que como campo deportivo contará con canchas de fútbol, pistas de atletismo, piscinas populares con agua corriente, bosques para camping y toda clase de equipamiento deportivo menor. Las instituciones amateurs de la Comuna ya no necesitarán de la gracia o del servicio para practicar sus deportes favoritos; bastará su propia reglamentación para hacer uso de un derecho que la Municipalidad les entregará a través del Consejo Local de Deportes de su Comuna.

La Honorable Corporación edilicia no sólo tiene proyectos de poner al servicio de los depor-





El señor Marco Antonio Rocca, Director de Deportes del Estado, en los momentos que pronuncia su improvisación.

tistas el Estadio Municipal referido y canchas de uso múltiple en los distintos barrios de la Comuna sino que espera movilizar los ingentes recursos geográficos existentes con el objeto de resolver el problema de las áreas verdes y recreativas a nivel comunal y ayudar a la solución del problema de la capital en general.

Para ello está proyectando la formación de una Corporación del Deporte, Recreación y Turismo con participación directa de los vecinos, deportistas, gobierno nacional y gobierno comunal, a fin de realizar los proyectos de Parque Alto, Parque Nacional y Balneario de Cordillera integrado por el complejo Farellones-El Colorado-La Parva.

Deportistas y vecinos: vamos a hacer entrega de una placa de bronce al señor Director de

la Escuela Militar, como símbolo de nuestro reconocimiento para este primer plantel de enseñanza militar del país, que nos legara el General don Bernardo O'Higgins, con ocasión de conmemorarse el sesquicentenario de su fundación.

Todos nosotros apreciamos con amplitud el valor moral y material de la Escuela Militar; su tradición y su línea de conducta; la formación que ha dado a sus hombres y el bien ganado prestigio de que goza en todo el mundo, bastan para que este plantel educacional y militar se haya hecho acreedor al reconocimiento y gratitud de todo el vecindario de Las Condes, y en su nombre y en el de los deportistas sólo nos cabe expresar que nos sentimos orgullosos de tenerlo en nuestra Comuna y de ser parte de su actividad diaria a través de múltiples realizaciones.

Señor Director: hace menos de un mes que nuestro estandarte de combate ha sido condecorado con la Insignia de Oro, la más alta condecoración que el Jefe del Estado entrega a quienes con tesón y sacrificio han sabido ganarlas. La Escuela Militar en sus 150 años de existencia logró no sólo el prestigio para sus hombres y el establecimiento, sino que supo adentrarse en el corazón mismo del pueblo y forma parte integral de esta angosta y larga faja del extremo austral del Continente. Quizás si será por eso que nosotros mismos, formando parte de este pueblo, nos encontremos en esta mañana de un significativo 12 de octubre bajo su alero protector, formador y forjador de juventudes.

Coronel Schneider: cumpla con el encargo del Consejo Local de Deportes de Las Condes de haceros entrega de esta placa conmemorativa, hecha de nuestro más rico y abundante material extraído de las entrañas de las montañas y concebida y confeccionada por manos de artífices de la Comuna para que sea colocada en el monumento del General Bernardo O'Higgins como reconocimiento a sus nobles virtudes y a su iniciativa de crear el más prestigioso Instituto militar, orgullo de nuestras Fuerzas Armadas.

Aspecto que presentaba el Patio de Honor de la Escuela Militar con las delegaciones que concurren a la celebración de la fiesta del "Día del Deporte".





Cadete Enrique Salas Mosella.

Cadete Enrique Salas Mosella ganó dos premios en Concurso Literario de la Semana del Niño

Brillante actuación le cupo al Cadete de la 1ª Compañía, Enrique Salas Mosella, al ganar dos primeros premios en el Concurso Literario de los Clubes Rotarios del Gran Santiago dedicados a los alumnos de 4º a 6º Año de Humanidades.

Las bases fueron ampliamente publicadas en la prensa y radio, transmitidas en todas las emisoras del Gran Santiago.

Fueron enviados por "Circular" a todos los liceos, institutos, internados, fiscales y particulares, en forma controlada por los Clubes Rotarios del Gran Santiago.

Se presentaron cuarenta y dos mil trabajos.

Se otorgaron 350 premios de categoría con sus respectivos diplomas.

En la Serie C (Cuarto a Sexto Año de Humanidades), el H. Jurado le otorgó el *Primer Premio "Presidencia de la República"* al cadete Enrique Salas Mosella, del Cuarto Año de Humanidades de la *Escuela Militar Bernardo O'Higgins*. Por

el tema: "*Grandeza Moral del Trabajo*". Este premio le fue entregado en el Teatro Municipal, por el señor Coronel Director de la Escuela Militar, en un gran acto cívico presidido por el señor Alcalde de la I. Municipalidad de Santiago, y por los presidentes y autoridades educacionales y de los Clubes Rotarios.

En el tema N° 1 y N° 2, se presentaron 1.870 trabajos.

En la Serie C. (Cuarto a Sexto Año de Humanidades) el H. Jurado le otorgó el *Primer Premio y Diploma* al cadete Enrique Salas Mosella, del Cuarto Año de Humanidades de la Escuela Militar Bernardo O'Higgins, por el tema N° 2: *Poema*. "¿Qué desearía ser para servir mejor a su Patria?".

Este Primer Premio le fue entregado en un acto cívico realizado en el Auditorium del Ministerio de Obras Públicas.

Los trabajos premiados son los que entregamos a continuación.



LA GRANDEZA MORAL DEL TRABAJO

Sobre este "Tema", que se puede calificar de monumental, se puede, según mi entender, escribir un libro o un poema.

Es la base misma de todas las civilizaciones, quizás antes desde la misma prehistoria, a través de los siglos.

El trabajo es la acción diaria y permanente de todos los seres vivientes. Y, he de referirme en forma especial a los seres humanos dotados de inteligencia.

El trabajo involucra la lucha por subsistir, y por medio de los inúmeros conocimientos heredados, de las experiencias, de las invenciones, de las creaciones científicas y artísticas, desarrolladas conjuntamente con la organización de los pueblos, representa la acción cotidiana, multiforme, de un destino inexpresable en su enorme trayectoria.

Esta acción se divide y subdivide en mil formas de actividades y jerarquías, tanto manuales como intelectuales.

Se trabaja la Madre Tierra para producir los alimentos. Para extraer de ella sus riquezas minerales, e infinidad de materias primas necesarias que requieren de su elaboración científica para el servicio de la humanidad toda.

Se riega la tierra por medio de grandes obras de ingeniería. Se la nutre con abonos naturales y artificiales creados por el hombre, para transformarla en más fértil. Se hacen desaparecer los desiertos, creando sobre ellos verdaderos vergeles.

Se trabaja en el mar, que a su vez nos proporciona, de su enorme fauna viva, cantidades gigantescas de poderosos alimentos.

Se trabaja en las fábricas, laboratorios, talleres, oficinas. En los estudios silenciosos de los sabios, que arrancan del misterio las más secretas fórmulas que irradian las más inverosímiles invenciones.

Se trabaja en las usinas creadoras de energía. Movilizan las industrias, iluminan las ciudades, los transportes, las calefacciones, y las grandes y pequeñas creaciones del hombre.

Se trabaja en las construcciones, cada vez más funcionales, y a un ritmo más acelerado. En grandes urbanizaciones de ciudades hacia el futuro.

En los planes camineros y grandes vías que unen las naciones. En las empresas de transportes, en la tierra, el mar, el aire, en la estratósfera y más allá de las lejanas lejanías.

Se trabaja en la defensa de la vida, contra los microbios, los bacilos, las bacterias, y de todas las lacras e inclemencias de la naturaleza.

Se trabaja en los deportes, su preparación física para remodelar las razas humanas y su fortaleza orgánica.

Se trabaja en las cátedras pedagógicas, con planes cada vez más extraordinarios, que inculcan sabiduría, experiencia y nuevas y más poderosas teorías en todas las manifestaciones de la ciencia y la cultura.

Se trabaja en los espectáculos, para los infantes, la juventud y los seres maduros, con todas las manifestaciones del arte teatral.

Se trabaja en la creación artística hasta sus más altas expresiones: la plástica, literaria, poética, ensayos, novela, cuento. Las creaciones musicales, sus interpretaciones instrumentales, y su dirección.

Se trabaja en la organización del orden institucional. En la preparación profesional para la defensa de la Patria, nivelando su poder militar para evitar las guerras.

Y, el trabajo condensado en su historial heredado, en los conocimientos, la experiencia, su programática evolución, que hoy cuenta con las especialidades más diversas, con los métodos más extraordinarios emanados de la ciencia y la conciencia, es la expresión más elevada y más alta de la condición humana.

Hoy, en la presente época contemporánea, el trabajo se orienta cada vez más, hacia un verdadero juego gozoso y dominante, que aliado del éxito, determina el triunfo del hombre sobre la materia y sus elementos. Con el desarrollo del maquinismo y las herramientas modernas, es cada vez menos esclavizado, de un menor esfuerzo físico, de una mayor y eficaz destreza.

La organización, planificación y estudios laborales con la mejor eficacia de su dirección, complementada con la organización de los trabajadores



manuales, que luchan y estudian por mejores clasificaciones, y se orientan en la conquista de un futuro feliz, han de triunfar sobre el odio, e implantarán la paz sobre la tierra.

La responsabilidad de los trabajadores, responde además, a una conducta que los beneficia, logrando a su vez el respeto y la admiración de sus conductores y de las jefaturas de las empresas.

El Estado y sus Parlamentos. Sus propios dirigentes. Los sociólogos, estudian y les proporcionan cuerpos de leyes, reglamentos previsionales, y múltiples fórmulas legales, para mejorar su bienestar y el de sus familiares. Las fórmulas del aho-

rro, la casa propia, la salud por medio de la profilaxia, la medicina preventiva, curativa, etc., y nuevas fórmulas que los defiendan de vicisitudes inesperadas.

La grandeza de las naciones y sus pueblos, su desarrollo, su alta condición social, sus virtudes, están basadas en la larga ruta heroica, sacrificada y victoriosa del trabajo de todos y cada uno de sus habitantes. Los obreros, los funcionarios administrativos, profesionales, industriales, pedagogos, militares, intelectuales, sabios, artistas creadores, y los genios de la raza.

∞ ∞ ∞

TEMA Nº 2

¿Qué quisiera ser usted, para servir mejor a su Patria?

POR LA PATRIA

ENRIQUE SALAS MOSELLA

Por mi Patria, ¿qué no haría?

Hoy, estudio con ahinco,
soy un niño todavía.

¡Si pudiese dar un brinco!
con qué ganas lo daría.

¡Oh los sueños infantiles!
La ambición de ser ya grande,
de tener los veinte abriles,
la cultura que se expande
y nos libra de serviles.

Es mi orgullo ser chileno
y servir a mis hermanos
con el estro Nazareno,
con la pluma en mi mano
exaltar lo grande y bueno.

La carrera de escritor,
de la Patria, pedagogo,
del ensueño, soñador,
la fiera de los dogos,
la grandeza del dolor.

Ser humilde y más sincero.
Casi un sabio, cuando viejo.
Como el bravo caballero,
una copia, un reflejo,
de sus sueños heredero.

De su historia imaginada
por el sueño de Cervantes.
Sus proezas olvidadas,
¿quién recuerda a "Rocinante"?
Yo, un niño. ¡Patria amada!



HOMENAJE A LOS 150 AÑOS DEL PABELLON NACIONAL

Poema premiado por la Oficina Nacional de Cultura de la Presidencia de la República en el Concurso del Sesquicentenario de la creación de la Bandera Nacional. El premio fue adjudicado al poeta RUBEN CAMPOS ARAGON y el poema premiado es el siguiente:

ORACION ROJO-AZUL-BLANCO

... en el nombre del pueblo,
del vino y la guitarra.

*Dios te guarde, bandera,
María de veras.
Llena eres de glorias y de trigos.
El pueblo está contigo.
Tú eres la soberana
entre mar anhelante y vuelo andino
Novia rojo-azul-blanco.
María bandera,
—regazo de mi pueblo—
llueve sobre nosotros la alegría
ahora y en la hora
de nuestro siempre en la tierra.*

*Bandera nuestra
que estás en el pueblo.
bienamada es tu señal de cielo.
Vuela sobre nosotros
rachas de pielche largo.
De cobre a surco y ola
susurra tu paloma,
bajo el sol grande
como entre las ramas de la lluvia.
El pan nuestro de cada día
es luz de tu estrella solitaria.
Perdónanos la voz rebelde del silencio,
así como nosotros
sonreímos en vino la tristeza.
Libranos, bandera nuestra,
no nos dejes caer en suerte
de penas y fusiles.*

*Flor de Chile,
—dulce estrella y compañía—
no nos desampares
de noche ni de día,
ahora ni en la hora
en que nos venga floreciendo
la guitarra del silencio.*

*Creo en minero rojo
bajo un sol siempre en cobre.
Creo en pescador azul de mar y sueño.
Creo en arriero blanco
madurado en veranos y caminos.
Creo en ovejero andante
como estero por la tierra.
Creo en mujer de greda y mimbre.
Creo en niño y volantín, arado y libro.
Creo en roto de copas.
Creo en huaso de oros.
Creo en pedro norte.
Creo en juan ventisquero.
Creo en diego del día y de la noche.
Creo en el tercer día del vino.
Creo en cuecas, trillas y caballos.
Creo en sequía, río y terremoto.
Creo en el sol de los días venideros.
Creo en mi Dulce Patria
y en su provincia con ángel solitario.
Creo en tí, luz y amor, rojo-azul-blanco
a la diestra del pueblo y las estrellas.*



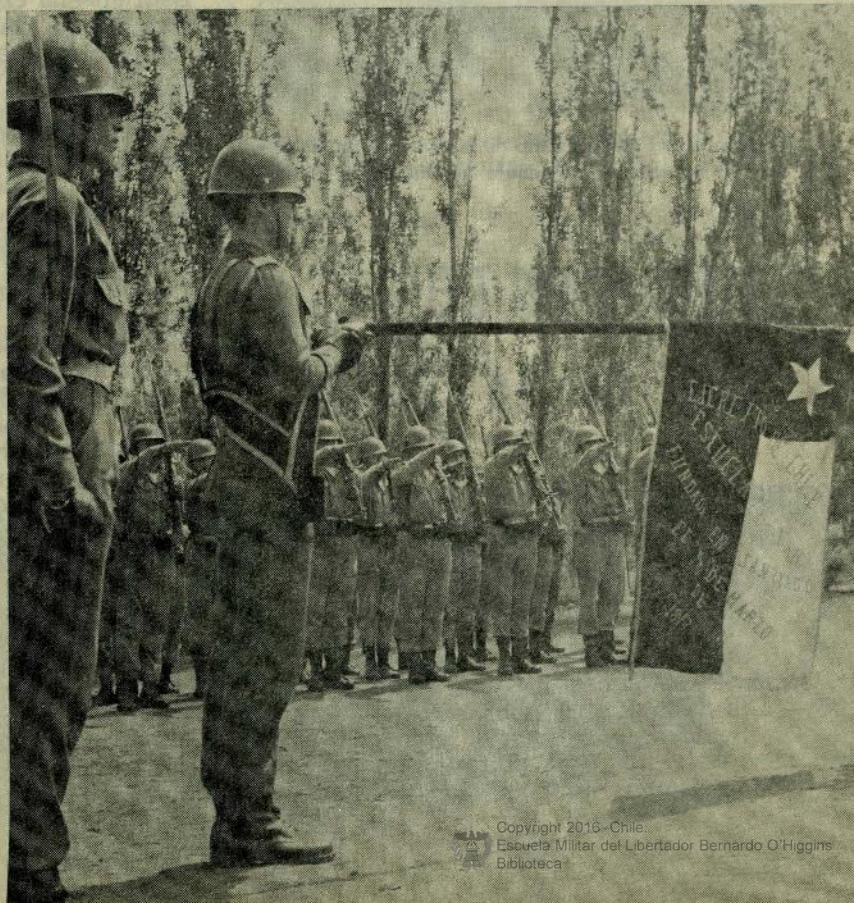


El Coronel Director pasa revista a la Compañía de conscriptos antes del Juramento a la Bandera.

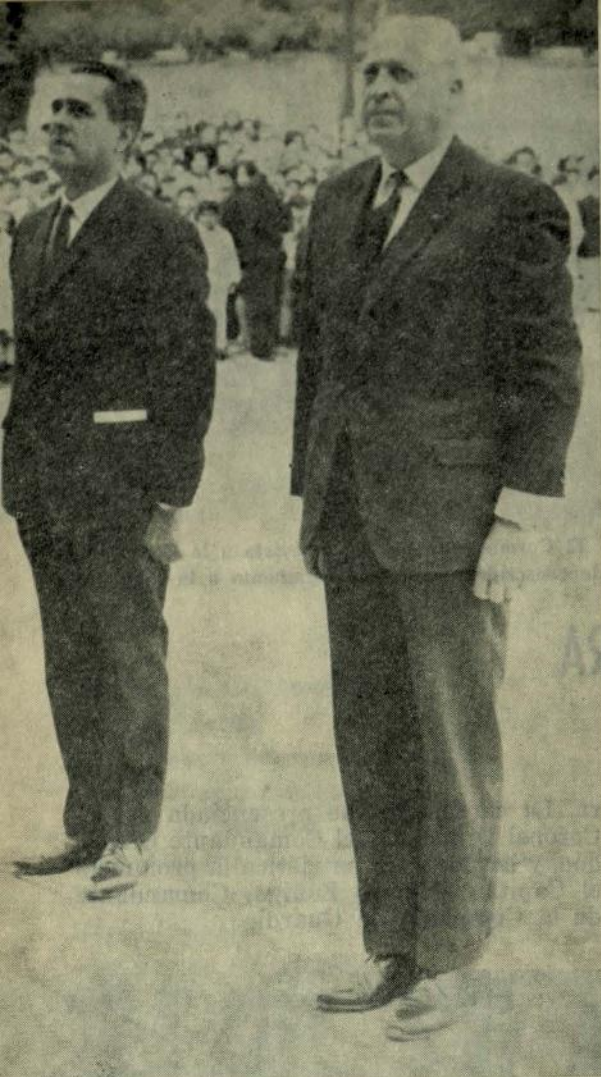
JURAMENTO A LA BANDERA EN PELDEHUE

En el Campo Militar de Peldehue, los conscriptos de la Compañía de Guardia, pertenecientes al contingente acuartelado en el 2º período de instrucción anual, presentaron el Juramento de rigor, a la Bande-

ra. La ceremonia fue presenciada por el Coronel Director y el Comandante Ossandón, y la alocución patriótica la pronunció el Capitán Roberto Zúñiga, Comandante de la Compañía de Guardia.



Los conscriptos prestando el Juramento.



Dirigentes del Rotary Club de las Condes participaron en el acto de homenaje al Día de la Patria.

CELEBRACION DEL "DIA DE LA PATRIA"

ROTARIOS Y ESCUELAS DE
LAS CONDES PARTICIPARON
EN LA FESTIVIDAD

Un acto emotivo se desarrolló en el Patio de Honor del Instituto al celebrarse el "Día de la Patria" en las festividades de la Semana del Niño, que anualmente realiza el Rotary Club de Chile. Las escuelas de la Comuna de Las Condes se reunieron

y presentaron diversos números folklóricos y también históricos y alusivos a la independencia nacional. El señor Héctor Chávez Campos, Vicepresidente del Rotary Club de Las Condes, pronunció el discurso alusivo, cuyo texto entregamos a continuación:

"Habéis presenciado un acto solemne del ceremonial de la Nación, cuando momentos antes, a los acordes de nuestro himno, ha sido elevada a su sitio de honor la bandera, para presidir este día de la Patria de la Semana del Niño en este recinto, la Escuela Militar, haciendo ellas una feliz conjunción de virtudes cívicas y militares, pues ambas fueron creadas en 1817, en los comienzos de la Patria Nueva.

La Bandera es el emblema que nos representa como nacionalidad, ella con sus colores y su estrella identifica a Chile, a esta larga y angosta faja de suelo americano que tiene el respaldo de la majestad del Ande cano y las aguas inmensas del Pacífico; territorio en que un pueblo de esforzadas y brillantes tradiciones se desenvuelve marchando hacia el progreso, constituyendo desde los albores de nuestra Independencia un sólido conglomerado racial y humano, que le ha dado un lugar prominente entre las demás Naciones hermanas de América y del Universo entero.

Esta enseña creada hace 150 años, es la misma que ha flameado airosa en toda circunstancia en que la Patria debe estar presente. Ella es la que en lo más alto de los edificios públicos, escuelas y cuarteles, oscila y se estremece agitada por los vientos sures de la Primavera y no vacila ni decae cuando los nortes del Invierno quieren abatirla. Por ella lucharon y lucharán los Soldados de la República, que juran defenderla hasta el sacrificio de sus vidas para conservar nuestro suelo y nuestras Instituciones.

Ella luce su policromía austera y orgullosa en los hogares de todos los chilenos en los grandes días patrios y en las efemérides importantes. Ella identifica a nuestros barcos que navegan por los océanos del orbe y a nuestras representaciones diplomáticas en el exterior, porque ella es la Patria, es nuestra idiosincrasia y nuestra coexistencia fraternal y, por eso en dondequiera que ella esté hay siempre un pedazo de Chile.

Volved, apreciados niños, vuestros ojos hacia la Bandera y medita en lo que ella representa, en lo que tiene de significación, y descubriréis que hay un bello panorama en el cual se entremezclan y se aglutinan factores que nos igualan y nos caracterizan y que constituyen: el suelo

patrio, sus Instituciones democráticas, sus Autoridades, vuestros hogares, vuestros padres y vuestros hermanos; las costumbres nacionales, las ciencias, las artes, la música y el folklore chilenos.

En este día especialmente dedicado a la Patria chilena, en la Semana del Niño, homenajear a la Bandera es hacer un recuerdo de quienes la crearon, de quienes la colocaron en su sólido sitio y de quienes la han defendido para que sus pliegues incólumes no los haya abatido el deshonor ni el desprecio.

Varias generaciones de chilenos han recorrido el camino de sus vidas, luchando por Chile, al amparo de sus colores y las generaciones venideras seguirán haciéndolo, porque las responsabilidades y los ejemplos que nos marca la Historia de la Patria son ineludibles. Ustedes, apreciados niños de Las Condes, que constituís la generación del mañana, no olvidéis estas responsabilidades porque en Ustedes está el porvenir de la Patria. Por ello debéis laborar, empezando en vuestras Escuelas que os inician en los caminos del conocimiento y del saber, sin pesimismo ni desganos, por que la trayectoria de nuestra nacionalidad siga su curso hacia la Historia, cada vez más pujante y promisoría.

La Bandera, noble enseña, ha asistido al nacimiento de la Patria, la ha albergado en sus pliegues hasta hoy día y ha jalonado la senda hacia sus metas de engrandecimiento nacional, dentro de moldes altamente democráticos, ejemplo de las virtudes típicas de un pueblo valeroso y esforzado.

Veneremos la Bandera porque ella es madre, es hogar, es la familia y el significado de una Patria, en donde se nace, se lucha por la existencia y se descansa en su suelo cuando llegue el postrer latido de nuestros corazones.



¡JUNTA TENEMOS! Alumnos de las escuelas de las Condes realizaron una lucida presentación recordando este pasaje de nuestra historia patria.

En este año de 1967, esta espléndida oriflama, cumple ciento cincuenta años de gloria, veneradla por lo que ella representa para ustedes, apreciados niños, ahora en que se comienza a plasmar vuestra existencia ciudadana y con mayor énfasis en vuestro futuro, en que seréis los luchadores que continuarán engrandeciendo a Chile en las diferentes actividades nacionales que el destino os depare.

El Rotary Club de Las Condes, os desea por mi intermedio, buenos éxitos, felicidad y ventura, en este año en que habéis tenido la suerte de vivir para presenciar la celebración del sesquicentenario de la Bandera nacional."

Se puso término al acto con vibrante improvisación que pronuncia el General (R) Guillermo Toro Concha, Gobernador del Distrito del Rotary Club, alocución que pronunció en nombre de todos los clubes Rotarios de Chile.

Danzas y cantos folklóricos ejecutaron niños y niñas de las escuelas primarias.





El Capitán Patricio Núñez C., leyendo su parte en la "Conferencia sobre España" y que se refirió al Ejército Español.

CONFERENCIA SOBRE ESPAÑA

Con la presencia del Excmo. Señor Embajador de España, Don José María de Lojendio e Irure, el Coronel Director, el Subdirector y Jefes, Oficiales y Cadetes, se realizó en la sala de cine la Conferencia sobre España, que estuvo a cargo del Capitán Patricio Núñez C., en el aspecto militar y de los profesores señores Alfredo Peña, Fernando Jerez, Jorge Ibarra y Agustín Letelier, quienes se encargaron del aspecto histórico, cultural y político de la conferencia, realizando una interesante exposición.

HISTORIA DEL EJERCITO ESPAÑOL

El Capitán Núñez dividió en tres partes su disertación, las que denominó:

A) El Ejército Español en la antigüedad;

B) El Ejército Español en la Edad Media y Renacimiento, y

C) El Ejército Español en los tiempos Modernos y Epoca contemporánea.

La falta de espacio nos obliga a referirnos sólo a la parte final de esta interesante conferencia de la cual extractamos los párrafos de mayor interés y que comienza con la llamada caída de la "Dicta-

dura" del Gobierno del General Primo de Rivera, ocurrida en 1929 y posteriormente el derrumbe de la Monarquía por la abdicación de Alfonso XIII, lo que trajo una serie de sucesos de trascendencia militar, y el advenimiento de la República. La Reforma Militar del Presidente Azaña produjo una reacción que había de influir notablemente en los acontecimientos posteriores. El Ejército en trance de trituración, tiene que reprimir varias sublevaciones y principalmente la de los mineros de Asturias ocurrida en 1934.

En esa fecha el Ejército Español se distribuía en 8 Divisiones con cabecera en Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Valladolid y La Coruña. Había además tres Brigadas de Montaña y una División de Caballería en Madrid y en Baleares y Canarias dos Comandancias Generales, pero en Marruecos se encontraba el núcleo más importante del Ejército Español con la denominación de "Fuerzas Militares de Marruecos".

El 17 de julio de 1936 se produce el alzamiento contra el Gobierno de Madrid. El Ejército se vio obligado a cumplir una de las misiones que le señalaba su Ley Constitutiva. El período comprendido entre 1936 y 1939 constituye un hecho importante en la historia del Ejército Español.

Finalizada la guerra civil con la victoria del Ejército Nacional, España se vio enfrentada a corto plazo con la iniciación de la II Guerra Mundial y siendo poseedora del Ejército más poderoso de toda su historia militar. Es probable que esta cir-



cunstancia ayudó a mantener la neutralidad española en esta guerra librándola así de los horrores de un nuevo conflicto.

En 1940 se restableció en Zaragoza la Academia General Militar. Allí, luego de selectivo ingreso, los aspirantes se convierten en Cadetes y al cabo de dos años, con el grado de Alférez, pasan a la Academia Especial que ellos han elegido. Estas son: Infantería (Toledo); Caballería (Valladolid); Artillería (Segovia); Ingenieros (Burgos) e Intendencia (Avila). En estas escuelas están dos años y luego seis meses en un curso de prácticas conjuntas en la Academia General egresando con el grado de Tenientes a los Cuerpos o destinos.

Los Oficiales profesionales pueden optar a diplomarse en la Escuela de Estado Mayor; en la Escuela de Geodesia y Topografía; en la Escuela Politécnica, donde se forma el Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción; o en las de Montaña, Paracaidismo, Educación Física, Equitación y Automovilismo.

El mando de las Fuerzas Armadas lo tiene el Generalísimo que dispone de un Alto Estado Mayor supremo organismo coordinador. Una constante fase de la modernización del Ejército Español se está desarrollando con la ayuda proporcionada por Estados Unidos, derivada de los convenios con España del año 1953. Las Unidades del Ejército Español están siendo

dotadas de material modernísimo de todas clases. Además, la Industria Militar Española, particularmente la de armamentos que ha logrado producir excelentes prototipos. Citemos el fusil de asalto CETME; los Morteros ESPERANZA, y Lanza-cohetes INTALAZA, adquiridos por nuestro Ejército; la ametralladora liviana ALFA; los subfusiles, pistolas, granadas de mano y municiones para todo tipo de armas pesadas y livianas. Se fabrica en España toda clase de vehículos militares de diversos tipos y se ha progresado mucho en materia de cohertería.

Finaliza su conferencia con estas frases: "España y su Ejército, desde sus primeros pasos hasta la fecha, nos sorprende admirados contemplándola desde estas lejanas tierras australes, hijas de su esfuerzo y gran visión, desde donde en merecido recuerdo saludamos su bravura y agradecemos su ejemplo; su cultura y su pueblo lo merecen y nosotros, dignos hijos de la Madre Patria, le hacemos llegar por estas palabras nuestro sincero y cálido homenaje."

El Excmo. señor Embajador de España, don José María de Lojendio e Irure, asistió a la "Conferencia sobre España". Junto a él está el Coronel Director, el Subdirector y Jefes y Oficiales del Instituto.



CONCURSO HIPICO OFICIAL DEL CLUB ESCUELA MILITAR

Durante los días 27, 28 y 29 de octubre se realizó, en el Jardín de Saltos de la Escuela Militar, ubicado en el interior de ese Instituto, el Concurso Hípico Oficial que le correspondió organizar al Club Ecuestre "Escuela Militar".

Concurrieron a este Concurso los equipos de todos los Clubes de Santiago, además la Escuela de Caballería, Regimiento Coraceros y Valparaíso Paperchase Club. reuniéndose en este concurso los mejores jinetes del país como Zúñiga, Rodríguez, Simonetti, Ana María Cavin, Larrondo, Aranda, etc.

RESULTADOS DEL PRIMER DIA

Categoría Principiantes:

1º—"Puchacay", Exequiel Fagnilli G., de Cazadores, con 416 puntos; 2º "Carnavalito", Roberto Gómez L., Escuela Militar, 385 puntos, y 3º "Esbelto" Eleuterio Jaramillo, Escuela de Carabineros, 328 puntos.

Categoría Fácil:

1º—"Croca", Roberto Gómez, Escuela Militar, 451 puntos; 2º "Valiant", Guillermo Aranda, Dirección de Remonta, 449 puntos, y 3ºs. en empate, "Puchacay", Exequiel Fagnilli, Cazadores, y "Lincari", Patricio Escudero, Escuela de Caballería, con 436 puntos.

Categoría Mediana:

1º—"Ciclón", Antonio Piráino, Coraceros, 466 puntos; 2º "Croca", Roberto Gómez, Escuela Militar, 444 puntos y 3º "Cádiz", Guillermo Aranda, Dirección de Remonta, 407 puntos.

Categoría Difícil:

1º—"Prete", Patricio Escudero, Escuela de Caballería, 1.023 puntos; 2º "Ciclón", Antonio Piráino, Coraceros, 908 puntos.

Ganadores de la prueba para alumnos de la Escuela Militar.—Los Subalféreces Larenas, Martínez y Wenderhot, recibiendo sus escarapelas de premio.



RESULTADOS DEL SEGUNDO DIA

Prueba para alumnos Escuela Militar:

1º—"Dardanela", Arturo Martínez, 4-4, 68 seg.;
2º "Fandango", Carlos Larenas, 4-4, 83, seg.; 3º
"Gitano", Sergio Wenderhot, 8 f., 77 seg.; 4º "Mar-
beau", Javier Rodríguez, 9 y media F., 74 seg.; 5º
"Patriota", Felipe Ajiar, 11 f., 82 segundos.

Caballos novicios:

1ºs.—"Delfín", Pelayo Izurieta M., Esc. Caballe-
ría, 0-4-4 f.; "Pandit", Ricardo Izurieta, Esc. Ca-
balería, 0-4-4 f.; y "Vira Vira", José Aguirre, S.
Cristóbal, 0-4-4 f.; 4º "Principito", Juan Chimi-
nelli, Reg. Cazadores, 0-12 f.; 5º "Cañaverál", Ro-
berto González, Dir. Remonta, 3 1/4 f.

3ª. categoría:

1º—"Polar Prince", Pelayo Izurieta, Esc. Caba-
llería, 0 f.; 2º "Ghislaine", Eugenio Lavin, Esc. Ca-
ballería, 4 f.; 3º "Lancero", Rafael Villarroel, Esc.
Caballería, 4 f.; 4º "Lázaro", Pedro Froemer, C.
Casa Campo, 4 f.; 4º "Arrayán", Mario L. Vorwerk,
C. S. Cristóbal, 4 f.; 4º "Laurel", Mauricio Mena,
C. S. Cristóbal, 4 f.; 7º "Ontario", Jaime Vicencio,
Reg. Cazadores.

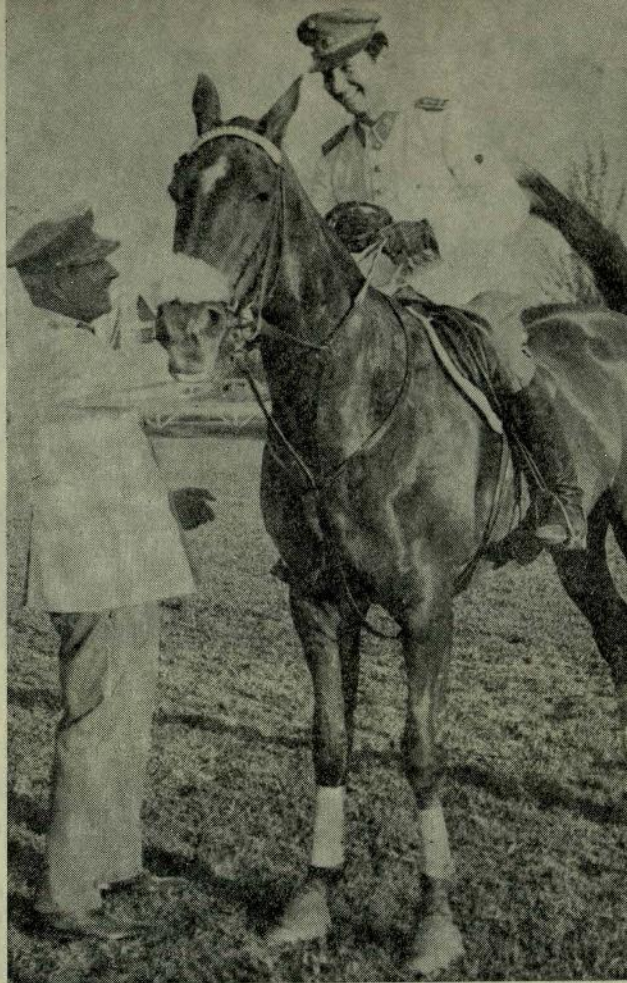
RESULTADOS DEL TERCER DIA

Caballos de 4ª Categoría:

1º—Ricardo Izurieta con Arauco, Escuela de
Caballería, 0-0 falta y 40"; 2º Américo Simonetti,
La Eneida, Universidad Católica, 0-0 faltas y 42"
2/5; 3º Marie Louise Vorwerk, Macuco, San Cris-
tóbal, 0-4 faltas y 46"; 4º Pedro Andreu, Daneza,
Cazadores, 0-8 faltas y 46" 2/5; 5º Roberto Gon-
zález, Pepe Pato, Haras Nacional, 0-8 faltas y 50"
2/5; 6º Clemencia Sánchez, Venado, Universidad
Católica, 4 faltas en 67" 1/5.

Caballos de 1ª categoría:

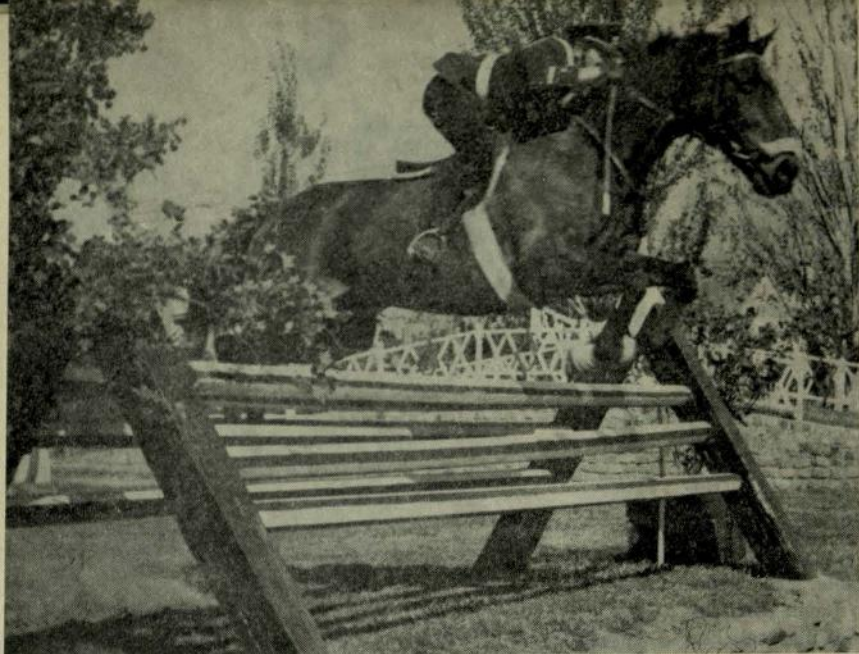
1º—Gonzalo del Campo, Bien Venú, Universidad
Católica, 8 faltas y 66" 3/5; 2º Ricardo Izurieta,
Alacrán, Escuela de Caballería, 10 faltas y 75"; 3º
Ricardo Izurieta, Rubí, Escuela de Caballería, 10
faltas y 77" 2/5.



Vencedor en el "Champion".—El Teniente Ricardo Izurieta, de la Escuela de Caballería, recibe el premio de manos del Coronel Director.

Universidad Católica y Escuela de Caballería ocuparon el primero y segundo puestos en la prueba por equipos. Reciben sus respectivos premios.





El Alférez Víctor Contador durante el desarrollo de una prueba para caballos de 4ª categoría.



Caballos de 2ª categoría:

1º—Félix Halcartegaray, Estrasburgo, Universidad Católica, 3 faltas y 71" 2/5; 2º Isabel Aguirre, Curicha, San Cristóbal, 4 faltas y 67" 2/5; 3º Mario Piraíno, Gran Huinca, Escuela de Caballería, 4 faltas y 71".

Equipos reglamentarios:

1º—Universidad Católica, cuarteto que integran, Gonzalo del Campo, Bien Venú; Astrid de Simonetti, Chelita; Félix Halcartegaray, Estrasburgo; Américo Simonetti, Hasso, con 0 falta en 182"; 2º Equipo Escuela de Caballería, con 4 faltas y 179".

El Gran Premio lo ganó el Tte. Ricardo Izurieta:

Cuatro binomios pasaron al desempate, al cumplir sin derribos en la primera pasada: Ricardo Izurieta, Alacrán; Gonzalo del Campo, Bien Venú; Américo Simonetti, Hasso; Pelayo Izurieta, Rubí. En el recorrido de desempate los rivales cometieron 4, 17 y 8 faltas, dejando el campo libre al General Pelayo Izurieta, para que intentara el 0 falta, pero el notable jinete se retiró, adjudicándose la prueba el Tte. Ricardo Izurieta con 0 y 4 faltas y 49". El Concurso Hípico del Club Escuela militar constituyó un éxito deportivo y social en toda la línea.

El Teniente Roberto Gómez L., de la Escuela Militar fue el vencedor en el Adiestramiento de categoría Mediana.

ACTIVIDADES
SOCIALES
EN LA
ESCUELA MILITAR
DURANTE
1967

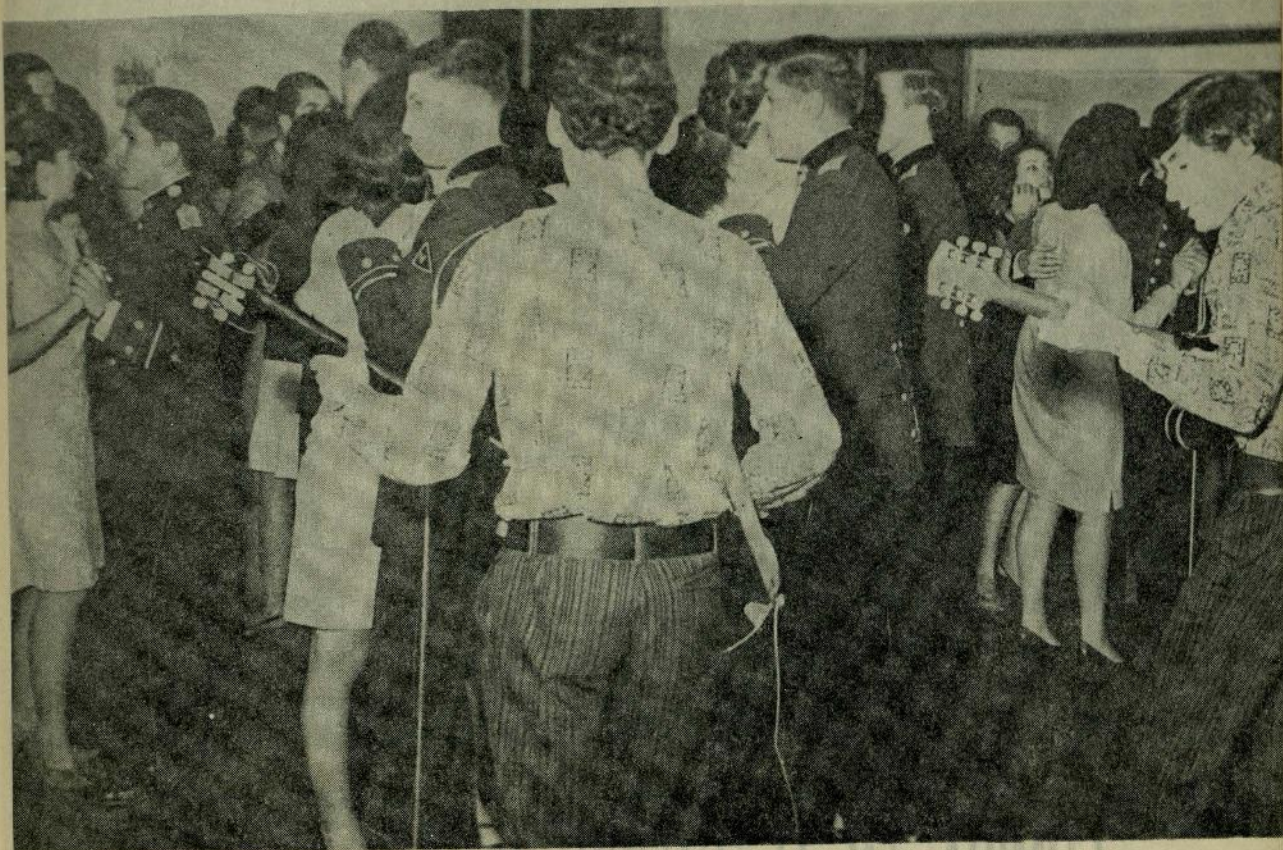


BAILE EN LA 1ª COMPAÑÍA



En el Casino de Cadetes se efectuó la fiesta de la Primera Compañía, que se vio muy concurrida y con gran animación.

FIESTA DEL PRIMER CURSO MILITAR



FIESTA DEL I CURSO MILITAR.— Los Subalféreces tuvieron una bonita fiesta de gratos recuerdos.

COMIDA EN EL CARRINO DE OFICIALES.— Un momento de la comida que se sirvió en el carrino de oficiales.

DESPEDIDA A LOS CADETES DE WEST POINT

DESPEDIDA A LOS CADETES DE WEST POINT.—El acto final de camaradería lo recibieron los Cadetes de la Academia Militar de Estados Unidos en una fiesta que les ofrecieron sus compañeros de Chile.



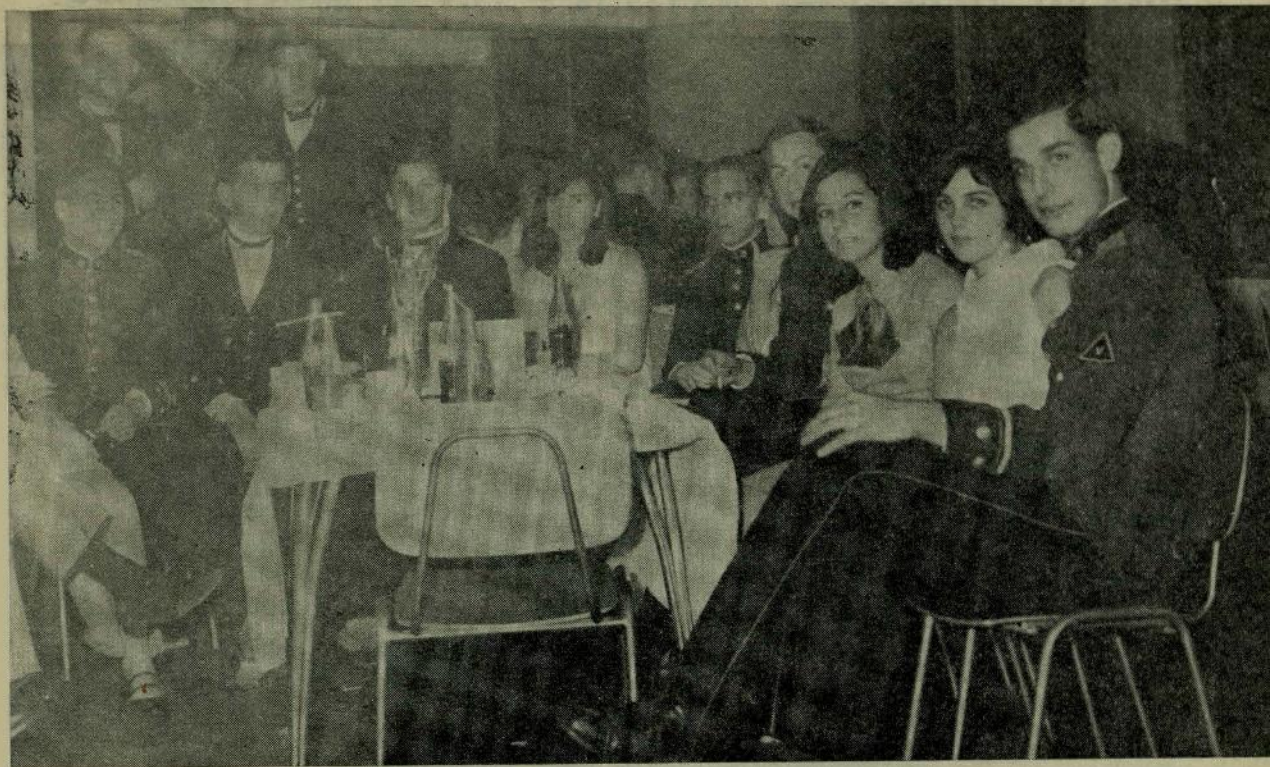


MATRIMONIO.—En la Capilla de la Escuela fue bendecido el matrimonio del Teniente Raúl Gac A., con la señorita Elsa Manterola. El Coronel René Schneider Ch. acompañado de su esposa asistió a la ceremonia religiosa.

COMIDA EN EL CASINO DE OFICIALES

COMIDA EN EL CASINO DE OFICIALES.— Un rincón animado en el que aparecen varios oficiales en compañía de sus esposas.





VISITA DE CADETES NAVALES.—En la época que se efectuaba la preselección del equipo chileno que participaría en el III Festival Sudamericano, se ofreció una animada fiesta a los visitantes.



El Teniente Juan Matus y su esposa, en compañía de un Oficial de la Escuela Naval.

DESPEDIDA A DELEGACIONES DE CADETES EXTRANJEROS



CONFERENCIA DEL CAPELLAN FLORENCIO INFANTE

EN EL SESQUICENTENARIO DE LA ESCUELA MILITAR

CADETES: el gran poeta y pensador hindú, Rabindranat Tagore, Premio Nobel de Literatura en 1913, dice en una de sus obras "Pájaros Perdidos", "Tengan los muertos la inmortalidad de la fama, pero sea para los vivos la del amor". Estas palabras adquieren hoy una fuerza de renovada vitalidad, cuando estamos celebrando los 150 años de esta Escuela Militar. Durante este siglo y medio, ha tenido lugar una prolongada carrera de antorchas; 150 años en que fueron pasando de mano en mano todo lo grande y noble, lo austero y heroico, de nuestra carrera militar, desde aquel instante milagroso en que O'Higgins echó los cimientos, hasta el día de hoy en que vosotros continuáis la esforzada carrera, con la antorcha del ideal en alto, con el ánimo pronto para servir a Chile y a su Ejército. Sí, dentro de estos muros está encerrada, como en precioso cofre, "la inmortalidad de la fama" para todos los miles de cadetes, hijos de esta Escuela, que aprendieron acá la virtud y el honor, el patriotismo y la abnegación, el manejo de las armas y la caballerosidad. Para todos ellos la fama inmortal, para ellos el toque de trompeta que les rinda el homenaje merecido por haber caído en el campo del honor, combatiendo por nuestro tricolor, o bien por haber luchado y servido a Chile en los distintos cuerpos militares de la República en años de paz.

Pero para vosotros, cadetes de hoy, para los que vivís estas horas de alegría, la inmortalidad del amor. Para esto he llegado, en esta mañana, junto a vosotros. Desearía entregaros, con cariño delicado, mi admiración por vuestra vocación, mi aliento para que sigáis adelante, mi convicción de que Chile necesita más que nunca de vosotros. Adelante, cadetes, con la antorcha bien en alto, sin desmayos. Detrás de vosotros hay 150 años que contemplan vuestra actitud de hoy, vuestra entrega, vuestro amor por esta tierra que os vio nacer. ¿Qué habría sido de nuestra historia sin estos 150 años?

EL TESTAMENTO DE UN HOMBRE

Siempre es emocionante el llegar junto a un hombre en los últimos instantes de su vida. Va a concluirse una existencia. El pasado revive. La meta se acerca. Toda palabra adquiere, especialmente en los labios de un padre, una fuerza renovada. Se van a cerrar unos ojos; el corazón late con dificultad. Cuántas veces, como sacerdote, he escuchado en esos instantes solemnes, el testamento espiritual de un padre que bendice a su mujer y a sus hijos; los últimos consejos brotados de un corazón magnánimo, el beso cariñoso entregado como supremo mensaje de amor. ¿Acaso Cristo no reunió a los suyos, en la víspera de su muerte, para entregarles el más grande de todos los testamentos, el de su amor? ¿Acaso Arturo Prat, momentos antes del combate heroico no juntó, también, a todos los tripulantes de la vieja corbeta para expresarles su última voluntad: "Nunca se ha arriado nuestra Bandera ante el enemigo"? Y en la Quebrada

Padre Florencio Infante, Capellán de la Escuela de Artillería, de Linares, es también Profesor de Ética en la Unidad.





de Tarapacá, Eleuterio Ramírez, el Comandante del 2° de Línea, herido ya, no cesa de entregar su palabra enardecida, como supremo testamento de su inmortal sacrificio.

El testamento tiene una fuerza arrolladora para un hijo en la carne y en la sangre; pero también posee una energía grande para un hijo en la historia. Hoy aquí, en este Alcázar de la Patria, aquí en esta Escuela Militar, cuya bandera ondea al viento, con sus ciento cincuenta estrellas de gloria, vamos a preguntarnos si el padre de esta Escuela, el que la engendró a la vida, le entregó también un testamento.

EL TESTAMENTO DE O'HIGGINS

Cadetes: Un hijo que no cumple la última voluntad de su padre, es indigno de llevar su nombre. Cualquiera de vosotros sería también indigno de llevar el uniforme de gloria de la Escuela, si no estuviera dispuesto, con todas las energías de su alma, a llevar a la práctica los anhelos del

Fundador de la República y del creador de esta Escuela. Con la imaginación os veo repartidos a través de nuestro extenso territorio, en guarniciones difíciles y apartadas, en responsabilidades saturadas de sacrificio; pero también os veo en tareas de la vida civil: medicina, leyes, ingeniería, agricultura, comercio, industria.

a) *El amor de Chile.* Donde Dios os coloque no debéis olvidar jamás las palabras que llegan como eco de ultratumba del gran O'Higgins, y su primera lección es el amor a Chile, a nuestra tierra, a nuestras tradiciones. En carta a Agustín López, fechada el 24 de agosto de 1842, le podía decir: "Mis intereses personales son los que menos he cuidado en toda mi vida, particularmente cuando los de mi Patria están de por medio. Sí; de esta patria que desde los quince años de mi primera edad fue el ídolo de mi corazón en la tierra, y lo será hasta rendirle el último aliento". Razón tuvo Neruda para escribir estos versos:

"Eres, O'Higgins, reloj invariable
con una sola hora en tu cándida esfera:
la hora de Chile".

Quiera el Señor, que los punteros del reloj de vuestra existencia no señalen otra hora que la hora de Chile. Que todos vuestros esfuerzos y trabajos, vuestras derrotas y victorias, vayan orientadas y ofrecidas por la grandeza de Chile.

Quien ama a Chile tiene que pensar en su alma y en su cuerpo. El cuerpo de Chile su territorio; el cuerpo su desierto, “la piel seca, arañada”, con el salitre y sus tierras salíferas; el cuerpo de Chile sus montañas y ríos; sus campos y valles, sus islas y canales. La materia de Chile el cobre y el hierro. Pero junto al cuerpo de la Patria está su alma, su espíritu que da la vida. El alma de Chile está encarnada en su Historia, en su Literatura, en sus bailes y cantares, en su fe cristiana profunda y arraigada. El espíritu de Chile proclamado a voces en cien combates por nuestros soldados y marinos. Por eso para que ningún chileno jamás olvidara que hay que cuidar y defender hasta el último centímetro de nuestro territorio, sus labios se cierran para siempre después de haber pronunciado el nombre de “Magallanes”.

b) *Su valor.* Su testamento de valor heroico y de sacrificio a toda prueba, en trincheras y campos de batalla, debe ser clarinada penetrante en vuestros corazones jóvenes. La primera virtud de un soldado es el valor. Napoleón expresaba: “el valor no se puede simular; es una virtud que huye de la hipocresía”. “Penséas”.

O'Higgins valiente en su primer encuentro militar en la Plaza de Linares. En el Roble las armas patriotas están derrotadas, pero empuñando el fusil de un soldado que ha caído exclama: “A mí muchachos, o vivir con honor o morir con gloria”. Es por su arrojo valiente que el Generalísimo del Ejército patriota José Miguel Carrera, en el parte guerrero escribe: “No puedo dejar pasar el justo elogio que tan dignamente se merece el citado O'Higgins a quien debe contar nuestra Excelencia por el primer soldado capaz en sí solo de reconcentrar y unir heroicamente el mérito de glorias y triunfos del Ejército chileno”. Cadetes: el testamento de O'Higgins, su heroísmo sin par, alcanza su más alta dimensión en Rancagua. ¿Queréis en toda vuestra vida permanecer en la trinchera del valor generoso y heroico? Id a la Plaza heroica a templar vuestras almas, como vais año a año para el 1º de Octubre, y allí medita en lo que fueron esas horas. “El ambiente de la Plaza de Rancagua era insufrible. Hacía un calor de infierno; por todo el contorno ardía la ciudad en incontable número de hogueras; el humo que resecaba las gargantas, era un velo en el crespón de las banderas. En los rincones se amontonaban los muertos. En cada trinchera ha escrito el héroe, los montones de cadáveres servían para guare-

cerse contra las balas enemigas o para tatar las brechas abiertas por el cañón” Orrego Vicuña en su obra O'Higgins — Pág. 144.

Sin embargo, cadetes, no es el valor lo que distingue al hombre de hoy. Ahí van por la vida tantos que en sus propios rostros llevan el mensaje de la derrota, de la cobardía. Cuántos carecen de “la impaciencia del corazón”. Cuántos que son incapaces de abrazar la bandera de una causa noble, y que incluso, en su porte exterior, afeminado y débil, van confesando su carencia de espíritu varonil y esforzado. Muchos de ellos no vibran con el pasado de nuestra historia; nada saben de nuestras gestas sublimes; son hijos de Chile, pero nada les dice la palabra testamentaria de O'Higgins, y su testimonio perenne de valor. O'Higgins continúa hablándonos, y en su carga inmortal de Chacabuco —antesala de nuestra Independencia— parece gritarnos con toda la energía de su pecho: “Cadetes, adelante. Seguid mi ejemplo. Ni un paso atrás en vuestra carrera. El honor de Chile está de por medio. Continúa siempre erguidos con los ojos clavados en el tricolor, y jamás olvidéis que desde la altura sigo la vida de esta Escuela, que un día de gloria me tocara fundar”.

c) *El testamento del gobernante.* Al estar viendo estas horas jubilosas en el sesquicentenario de esta Academia Militar, es justo evocar el legado del fundador como gobernante de Chile. Su administración tuvo siempre como norte el progreso de la Nación que nacía a la vida, y le dejó como herencia su clara visión de gobernante. Comprende que Chile bañado por amplio océano, no sería independiente si no lográbamos el dominio marítimo. De su genio creador brotó la Escuela Naval, y por eso podía decir después del triunfo de Chacabuco: “Este triunfo y cien más se harán insignificantes si no dominamos el mar”. Al esfuerzo tesonero de su patriotismo hinchó las velas de la Primera Escuadra el 9 de octubre de 1818, mientras el Director Supremo contemplaba gozoso, desde lo alto del Puerto de Valparaíso, su partida. Sus palabras en esa hora fueron proféticas: “De esas cuatro tablas depende, no sólo la Independencia de nuestra patria, sino la de toda Sud-América”. Y en 1820 llevaba la libertad al Perú con la Escuadra Libertadora mandada por Cochrane. Razón tiene Eugenio Orrego: “Ese minuto de gloria infinita ha marcado no sólo la culminación de la vida del héroe, sino también, la hora más grande de la Historia Chilena, porque ese día, naves de Chile y dos jefes insignes al servicio de Chile, iban a llevar la libertad a la región más importante del mapa colonial hispanoamericano”.

Como gobernante, sueña con un Santiago moderno y se propone hermohear la ciudad. Abre la



El Capellán Infante dictando su interesante conferencia. Este acto se realizó en la Sala de Cine de la Escuela Militar.

Alameda de las Delicias que hoy lleva su nombre. El alumbrado público cambia el rostro de la Capital. Crea el campo santo donde irán a reposar dignamente los muertos. Su espíritu emprendedor lo llevará a darle al País dos constituciones la de 1818 y la de 1822. Pensará con visión en la Defensa Nacional y creará nuevos cuerpos de tropa. Algunos de ellos se han cubierto de gloria en los campos del honor de nuestra gloriosa historia militar.

Pero llega el momento de la prueba amarga. El, que todo lo ha sacrificado por Chile, tendrá que hacer entrega del mando. Y aquí, cadetes, está presente también, la herencia del prócer, su testamento que no debemos olvidar. En ese proceder valiente y varonil está el gesto y está su palabra. Su gesto: ante la Asamblea que lo ataca, indica su pecho, el mismo del Roble y Rancagua, el mismo de Chacabuco y Maipú, y añade estas palabras: "No me atemorizo. Desprecio ahora la muerte como la he despreciado en el campo de batalla". Y después de despedirse con un discurso que deberíamos leer y releer, el 28 de enero de 1823, puede exclamar: "Tomad de mí la venganza que queráis, que no opondré resistencia. Aquí está mi pecho" y en el mismo instante abría violentamente la casaca de su uniforme.

Empezaron los años de la tristeza, los años de la nostalgia, los años de recuerdos. Lejos de su tierra natal, vivirá en el Perú, que lo acoge con cariñosa fraternidad. El Gobierno peruano le obsequiará la Hacienda de Montalván. Allí en la hermosura campesina entregará las horas a la meditación tranquila, a la oración silenciosa, al recuerdo de sus glorias y sacrificios. ¡Qué lección, cadetes, de ejemplar dignidad en su abdicación y en los años de destierro! Su cariño por la Patria no decae. Chile sigue presente en su corazón.

En ninguna vida humana falta la prueba. Pero pensad siempre en las palabras de Tagore: "el bien puede resistir derrotas, el mal no". Os miro, cadetes, en estos instantes, casi niños —15, 16, 20 años—. ¿Qué irá a ser de vuestras vidas? Algunos llevan encendida en su alma la llama militar. Su decisión está tomada: seré oficial del Ejército de Chile. Nada me hará retroceder. Sé que estaré expuesto a peligros y tal vez a la muerte... Sé que en otras profesiones tendría holgura económica. Sé que podría llevar una vida fácil en otros caminos. Pero el clamor de un pasado y la voz sonora de O'Higgins me grita: continúa. No seas cobarde. El Ejército necesita de hombres. Y meditando en mi futuro me decido al sacerdocio de la Patria y a ser soldado hasta mi muerte. Dentro de las filas de nuestros

cuerpos militares tendréis el apoyo de la amistad franca, del compañerismo alegre: "Yo tenía un compañero..." será tal vez la canción militar que os acompañe en los instantes que vuestros hermanos de armas, despidan vuestros restos mortales. Tendréis la honra de ser los continuadores de las glorias acumuladas en 150 años. Las tentaciones no faltarán. Hacer afuera lo que me venga en ganas. Levantarme no al son de la diana, antes del clarear del día, sino cuando el sol está ya en alto. Almacenar dinero y juntar el oro para un futuro descansado. Que ninguno se deje arrastrar por el vendaval del desaliento. Soñad con ser soldados en el corazón del desierto —Arica, Calama— soñad con las difíciles guarniciones sureñas; soñad con vuestras almas tensas por la emoción de un trabajo precioso, abnegado, por la Patria y por el Ejército.

Para los que no tienen temple de hombres; para los que carecen de vibración por la Historia; para los cobardes las puertas están ampliamente abiertas. Esos no sirven para estar acá. Hay, sin embargo, para otros un llamado distinto. Esos han asimilado en la Escuela fortaleza física y espiritual. Han bebido a sorbos largos el amor a Chile y a sus glorias. Sin embargo, Dios los llama a servir a Chile en otras tareas. Pero importa mucho que el espíritu asimilado acá, en marchas y campañas; la sabiduría integral recibida de oficiales y profesores, vaya dejando su huella en el correr de sus vidas.

d) *Su amor a la libertad.* Pero el padre de esta Escuela os entregó el amor a la libertad. Su vida fue un canto a la libertad; por ella desenvainó la espada; por ella arrojó peligros en cien combates; por ella partió al destierro; por ella vivió y murió. Rodó en un homenaje a Chile exclamaba: "Anhelar la libertad es un instinto humano. Tener la energía suficiente para conquistarla, es hermoso y grande, sin duda, pero es todavía una energía del instinto. Poseer el carácter necesario para mantenerla, arraigarla, justificarla como un bien merecido, y hacerla noble y fecunda, es lo difícil y verdaderamente superior".

Siguiendo su ejemplo jamás hemos depuesto los viejos estandartes de la libertad. Nunca hemos buscado la guerra. Aun más amamos la paz. En esto somos cristianos de viejo cuño de Evangelio. Pero que recuerden todos que si marchamos a la guerra en dos oportunidades, atravesando desiertos y sierras fue para conservar la preciosa herencia de la libertad. Con razón alguien tituló un libro sobre la Guerra Contra la Confederación Perú-Boliviana, como "la Segunda independencia de Chile". Ya Eusebio Lillo en los

versos de nuestro Himno Patrio lanzaba al mundo la advertencia:

"Si pretende el cañón extranjero
nuestros pueblos osado invadir,
desnudemos al punto el acero
y sabremos vencer o morir".

Es O'Higgins en presencia de testamento. Es la libertad amada por encima de todo. Es el rechazo a las cadenas de la esclavitud. Es lo que con voces marciales habéis repetido una y otra vez, en estos patios de esfuerzo:

"Y si un pueblo menguado se atreve
nuestra enseña gloriosa insultar,
tus cachorros el crimen aleve
en glorioso tropel vengarán".

Los 150 años que celebramos son la afirmación que trae el Concilio Vaticano II en la Constitución la "Iglesia en el mundo de hoy": "La orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad".

Podríamos preguntarnos en esta mañana ¿por qué Chile no es un país de esclavos? La respuesta brota espontánea y franca de mis labios de sacerdote y de soldado: porque la carne de Chile está adherida con firmeza a la columna vertebral de la Patria que son sus Fuerzas Armadas. Hagamos desaparecer el Ejército y habrá terminado la libertad en Chile; dejen nuestros soldados de custodiar la democracia y ésta se disolverá como un puñado de sal en el océano. Auséntense los herederos de O'Higgins de la vigilancia en las elecciones y cesará la libertad ciudadana. Hemos de tener conciencia de todo lo que encierra la palabra libertad, y cómo esa palabra preñada de alegrías y misterios, ha sido custodiada por la nobleza de nuestras armas, y por la tradición O'Higginiana. Unamuno lo expresa con profundidad: "lo viviente es el esfuerzo de lo vivido por hacerse pervivir, de la tradición por hacerse progreso y ventura.". "Última lección."

En estos días he hojeado el álbum de la Escuela con los artículos de prensa de la mayor parte de los diarios del país. Hay en esas páginas, pródigas en alabanzas, cariño, admiración por la Escuela Militar. Pero el saludo afectuoso no va dirigido a vuestro hermoso y monumental edificio; a los campos deportivos; a la maravillosa piscina; a los salones de honor; aunque es conveniente que se cumplan las palabras de Horacio: "saxa loquentur". Sí que las piedras muertas hablen y griten de las piedras vivas que sois vosotros. En estos días la Patria entera, de norte

a sur de la República, con una sola voz, proclama la grandeza noble de estos 150 años: de los cadetes de ayer, pero también de los de hoy, de vosotros, de los que estáis aquí en la severidad austera de este templo militar, en un quehacer continuado, para conservar intactas las virtudes del que fundó la Escuela y soñó con vosotros.

e) *Espíritu religioso.* En el testamento de Bernardo O'Higgins, que es su propia vida, resaltan su amor a Chile, su indomable valor, sus anhelos por el progreso de la Nación, pero hay una virtud que las envuelve a todas y es su espíritu religioso.

Fue religioso a lo hombre, sin respeto humano, y confesó su fe a través de su vida toda. Es indigno de un hombre avergonzarse de su Dios. De niño recibió las primeras enseñanzas de su madre que jamás olvidará, y también de los padres franciscanos de Chillán. Con el padre Feo. Javier Ramírez mantendrá siempre una relación epistolar. A los 22 años le escribe a su madre desde Cádiz: "Le pido me encomiende a Dios, como yo la encomiendo a Ud., en todas mis oraciones". O'Higgins fue un católico sincero y fervoroso. Tal vez sea su principal legado el testamento supremo de su existir. Jaime Eyzaguirre, publicó en la Revista "Historia" de la U.C. de Santiago un documentado artículo que tituló: "La actitud religiosa de Don Bernardo O'Higgins" (1961). En esas páginas el ilustre historiador nos hace contemplar el alma profundamente religiosa del héroe de Rancagua; su corazón cristiano, su amor verdadero a Cristo y a su Madre Santísima. Por él Chile tiene a la Virgen del Carmen como Patrona y Generala; por él se alza en Maipú el Templo que es una acción de gracias por el don de la libertad. "En el mismo sitio donde se dé la batalla y se obtenga la victoria, se levantará un Santuario a la Virgen del Carmen, Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile, y los cimientos serán colocados por los mismos magistrados que formulan este voto y en el mismo lugar de su misericordia que será el de sus glorias."

O'Higgins ingresa a la Hermandad de Dolores, y en la nota por la cual se incorpora escribe: "Puede V. S. contarme por incorporado en ella desde este momento, en la inteligencia de que cumpliré con las obligaciones que me impone el Instituto, sin eximirme de concurrir a los actos y funciones del culto en todas las ocasiones en que me lo permitan las tareas de mi destino." Su espíritu cristiano le hace redactar una carta dirigida a su Santidad en que le solicita la Convocación de un Concilio Ecuménico para la unión de todas las Iglesias cristianas. El Fundador de nuestra República se adelantaba en casi 150 años a lo que el mundo de hoy está anhelando con an-

siedad. "Otro paso ha de ser el unir todas las Iglesias de la Cristiandad: la Griega, la Latina y la Inglesa. Seguramente su Santidad considerará necesario llamar a un Concilio Ecuménico para aprobar estas medidas. Comprendo que tal es el caso y confío en que su Santidad vea la urgencia de tener este Concilio".

Al hombre se le conoce sobre todo frente a la muerte. A pocos como a O'Higgins se le pueden aplicar con más razón las palabras de Catón: "No teme la muerte quien aprendió a despreciar la vida". Esos últimos años lejos de Chile, lejos del teatro de sus hazañas, lejos de sus amigos y compañeros de armas, golpean su espíritu y su corazón. Mucho sufrió con la muerte de su madre. En el Archivo de Sergio Fernández Larraín, podemos leer la hermosa carta en que narra la muerte de su madre, dictada por un inmenso cariño y por un espíritu profundamente cristiano. Anhela regresar a la patria. Engalana su uniforme. Prepara el discurso que pronunciará a su llegada a Valparaíso. La nostalgia del terruño se acrecienta. Pero en esos misterios insondables de la historia humana, el Libertador de Chile, el Padre de nuestra República y el progenitor de esta Escuela, morirá en el destierro. Si durante su vida toda conservó el tesoro de la fe, en esas últimas semanas vivió exclusivamente para Dios. Benjamín Vicuña Mackenna nos describe sus últimos momentos: "El ilustre moribundo consagró esos días exclusivamente a las prácticas que debían ataviar su alma para el viaje a la Eternidad". Oía Misa todos los días, leía las Sagradas Escrituras. En la mañana del 23 de octubre pidió su mortaja que era su hábito de San Francisco "este es el hábito que me envía mi Dios". Instantes después entregaba su espíritu en manos del Padre de los Cielos, al cual sirvió y amó con sencillez y humildad. He aquí su última lección, la más grande de todo su testamento: su muerte cristiana y ejemplar. El soldado, el héroe, el Director Supremo de Chile reposará con el uniforme del guerrero, pero envuelto en el humilde sayal franciscano, como lo comprobó Vicuña Mackenna años más tarde, al destapar el ataúd en que los restos fueron traídos a Chile. Así la Patria y Dios estarán enlazados aún en sus despojos mortales.

Proseguid, futuros oficiales de mi Patria, el camino, pero jurad ser fieles al creador de esta Escuela Sacrosanta.

HISTORIA DE LA ESCUELA

Todo 1967 sería poco para meditar, en el silencio reflexivo sobre las palabras entregadas por O'Higgins al crear la Escuela el 16 de mayo de 1817. "En esta Academia Militar está basa-

do el porvenir del Ejército y sobre este Ejército la grandeza de Chile."

A través de vuestra carrera toda, en el triunfo o en la derrota recordad siempre que el Ejército será lo que sea la Escuela Militar. Si esta Academia fortalece los cuerpos en la gimnasia y el deporte; si enriquece los espíritus con el Valor y la decisión; si alimenta las inteligencias con el saber militar y con la cultura general, el Ejército seguirá la senda del honor, y jamás sus estandartes, se verán empañados. Adecuación perfecta entre Escuela y Ejército, pero también entre el Ejército y Chile. "En esta Academia Militar está basado el porvenir del Ejército y sobre este Ejército la grandeza de Chile". Nadie que se haya adentrado, con cierta profundidad, en la Historia de Chile, puede dejar de reconocer la palabra profética del héroe del Roble. Chile ha consolidado su fama en América y en el Mundo basándose en la roca incommovible de su Ejército. Y esto en la paz y en la guerra. Ya lo cantaba épicamente Rubén Darío:

"Puesto que tras los choques de la guerra
tus bravías legiones de soldados
en fecundas tareas productoras
hieren la tierra negra
con sus corvos arados."

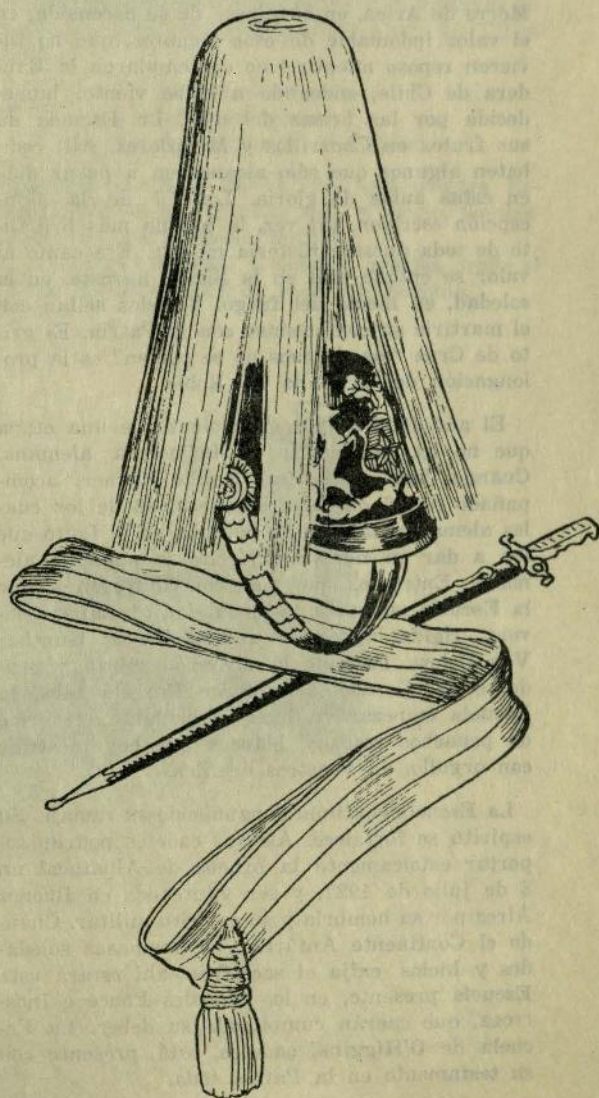
Hay una tarea de todas las horas que lleva adelante el Ejército, y es ir labrando en la paciencia, la ventura de la patria. Quiera el Señor, que llegue un día en que todos los jóvenes de Chile, sin excepción ninguna, lleguen a los cuarteles a beber patriotismo, a fortalecer sus cuerpos, a adquirir carácter y hombría, a saber sufrir y saber ante todo, cumplir con el deber a toda costa.

Pero O'Higgins al echar los cimientos de nuestro primer plantel militar señala para los cadetes un programa breve, pero hondamente eficaz, que continúa siendo valedero hoy: "No se exige más prueba de nobleza que los verdaderos que forman el mérito, la virtud y el patriotismo".

El mérito ganado en el estudio, en el espíritu militar, en la disciplina, en el prudente silencio, en la valentía a toda prueba. La virtud adquirida en la perseverancia. Virtud, viene de "virtus" en latín que significa fuerza. El cadete necesita obtener esa energía, en la repetición del esfuerzo hasta llegar a conseguir el dominio de sí mismo, la franqueza, la lealtad, la caballerosidad. Pero agrega también O'Higgins, el patriotismo. Quien traspone el umbral de esta Escuela, debe saber que aquí se viene antes que nada a aprender a querer a Chile, a amar su patria con pasión, para poder servirla a través de una vida toda, con eficaz cariño.

ETAPAS DE LA ESCUELA MILITAR

En medio de las alegrías de este aniversario, yo no he venido a daros una clase de Historia. Ciertamente habréis leído el resumen del brillante oficial (R) Edmundo González. Debéis recorrer sus páginas cariñosamente; pero debéis en el correr de los años, adentraros en esa Historia, llena de páginas limpias y gloriosas. Nace la Academia, como semilla pequeña que arroja O'Higgins, en los surcos recién abiertos de Chile. De a poco y con el riego de la sangre y de la gloria, la semilla se cambiará en arbusto y después en árbol frondoso y firme. En los destinos de Chile influirá poderosamente la mano recia de Portales, su patriotismo nunca desmentido, su visión amplia de estadista, su trabajo tesorero. Es él quien adivina la amenaza de la Confede-



ración Perú-Boliviana. Y en esa empresa gigante aparecerá el genio de Manuel Bulnes, y se revelará su valor en Pan de Azúcar y en Yungay.

Cuando el General Bulnes regrese a la patria, con los laureles de la victoria, ocupará el sillón de O'Higgins, y será quien anime la proposición del General Don José Santiago Aldunate, para darle nueva vida a la Academia Militar. Durante 14 años el General Aldunate le entregará su inteligencia y su tesón militar, a este Instituto, como Director.

Pero lo que asombra en la vida ya lejana de la Escuela del siglo pasado es que pudiera forjar hombres que hicieron posible el desembarco heroico en Pisagua; que engendrara a un Eleuterio Ramírez, a un Vivar, a un Barahona. La Escuela está presente en la hazaña titánica del Morro de Arica, en el ímpetu de su ascensión, en el valor indomable de esos hombres, que no tuvieron reposo mientras no contemplaron la Bandera de Chile, ondeando a pleno viento, humedecida por las brisas del mar. La Escuela da sus frutos en Chorrillos y Miraflores. Allí combaten algunos que sólo alcanzaron a pasar días en estas aulas de gloria. Los 77 de la Concepción escriben, tal vez, la página más brillante de toda nuestra historia militar. Ese canto al valor se entona allá en la Sierra agreste, en la soledad, en medio del fuego. Y todos sellan con el martirio su compromiso con la Patria. El grito de Cruz "los chilenos no se rinden" es la prolongación del grito de El Roble.

El año 1896 señala el comienzo de una etapa que no ha finalizado: la influencia alemana. Cuando llega el General Emilio Körner, acompañado de 36 oficiales europeos, 32 de los cuales alemanes, tal vez no pensaba en el fruto que iba a dar en nuestro Ejército la simiente alemana. Entre los que más contribuyeron a que la Escuela adoptara la modalidad alemana —severa, rígida, varonil— fue el Mayor Gunther Von Below. Durante la dirección sobria y prudente del Coronel Don Jorge Barceló Lira, la Escuela empezará a lucir el brillante uniforme de penachos rojos y blancos que hoy mostráis con orgullo, en vuestros desfiles.

La Escuela continúa expandiendo su ramaje. Su espíritu se fortalece. Así sus cadetes podrán soportar estoicamente la prueba de Alpatagal un 8 de julio de 1927, y ser vitoreados en Buenos Aires por su hombría y su espíritu militar. Cuando el Continente Antártico, de inmensas soledades y hielos exija el sacrificio, ahí estará esta Escuela presente, en los oficiales Ponce e Inostroza, que caerán cumpliendo su deber. La Escuela de O'Higgins, cadetes, está presente con su testamento en la Patria toda.

Presente en todos los regimientos; presente en los oficiales en servicio activo y presente en los oficiales en retiro, muchos de los cuales sirven a Chile en puestos de grande responsabilidad; presente en las industrias; presente en países extranjeros a través de los adictos; presente en todos los ex cadetes que recibieron su formación en estas aulas: hombría, amor a Chile; presente en los conscriptos que fueron pasando año a año, por nuestras unidades bebiendo a sorbos largos las enseñanzas de los oficiales. Por eso, cadetes, creo yo que podría decirnos en este instante que si en Chile se apagase el sol y quedáramos sumidos en tinieblas, bastaría que cada uno de los que ha recibido la influencia del Testamento del fundador de la Escuela, encendiera la antorcha del ideal, y Chile en el acto, quedaría de día, iluminado de norte a sur, en sus numerosos desiertos y vastedades, en sus valles y montañas, en sus islas, en la soledad blanca de nuestro casquete antártico. La Escuela Militar y su presencia en la patria es probablemente el hecho más palpable, en los caminos históricos del Chile de ayer, y en el quehacer del Chile de hoy.

VUESTRA RESPUESTA

Estos 150 años de nuestra Escuela con todo lo noble y grande que encierran, mueven a reflexión, y obligan a una decisión valiente. Hay muchos entre vosotros, que un día sentísteis el llamado de las armas. Oísteis en lo profundo de vuestros corazones de niños la voz que os invitaba a seguir la Carrera Militar. ¿Retrocederéis hoy? Seríais cobardes, si teniendo vocación de soldado volvéis las espaldas al ideal. Recordad el pasaje del Evangelio: "un joven se le acerca a Cristo y le dice: Maestro, ¿qué de bueno haré yo para alcanzar la vida eterna? Jesús le traza un programa y el joven le responde que todo eso lo ha cumplido. ¿Qué me queda aún? Díjole Jesús: si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos, ven y sígueme". Al oír esto el joven, se fue triste, porque tenía muchos bienes (S. Mateo XIX-16-22). Que ninguno de los que están aquí vuelva atrás si ha sido llamado al servicio de la patria. El programa podrá ser duro, pero la gloria será eterna. Se viene acá no para pensar en sí mismos, sino para fijar los ojos en Chile, en su defensa, en su grandeza, en las glorias de nuestra Bandera. Que no haya nadie que tenga auténtica vocación militar que vuelva las espaldas pensando en un puñado de monedas... Jamás ese tendría paz en su corazón.

Quisiera terminar estas palabras, dichas por este capellán, que tuvo la honra de vestir vuestro uniforme, citando al gran orador español, José María Pemán, en su mensaje a los defen-

sores del Alcázar de Toledo: "Gracias, caballeros cadetes; gracias gloriosos oficiales; gracias en nombre de todos los poetas del mundo, por cuyo crédito habéis vuelto. Ya vamos a poder soñar y cantar sin rubor, seguros de que el canto y el sueño no son vanas manipulaciones de nubes irreales, sino sólidas construcciones de valores fundamentales que llegan a tener, en la vida, equivalencias, tan vivas y reales, como esta epopeya de Toledo. ¡Gracias a vosotros, España vuelve a tener razón ante el mundo y la especie humana vuelve a sentir el orgullo de su parte más luminosa y aristocrática! ¡Gracias a vosotros, el alma vieja y sucia de este siglo veinte, se ha vestido de limpio y ha vuelto a encontrar acentos de juventud y entusiasmo!

No sólo han repicado las campanas de España: han repicado también, todos los corazones puros y niños que quedan en todos los pueblos de la tierra".

Yo os digo, con afecto sincero, en este aniversario de luz y de fe, que las palabras de Pemán se pueden aplicar con toda justicia a vosotros. Gracias señores oficiales y cadetes. Gracias por vuestros cantares. Gracias por vuestras músicas marciales. Gracias por el testimonio de vuestra hombría. Gracias cadetes de ayer por vuestra sangre derramada en aras de Chile. Gracias ca-

detes de hoy por mantener viva la tradición de ayer, y haber hecho posible que llegáramos jubilosos, hoy, a celebrar los 150 años de este Alcázar. Gracias porque vuestra sola presencia juvenil y valiente, varonil y sencilla, es un mentís rotundo para tantos que juzgan a nuestros jóvenes a través de algunos grupos que quieren enlodarlo todo con sus actitudes absurdamente grotescas. Gracias porque este aniversario es el despertar de una primavera, que ha permitido que repiquen de alegría todas las campanas de la patria.

Cadetes: si estáis cobijados en los aleros protectores de la Casa fundada por O'Higgins, no es tal vez, porque seáis mejores que los demás, sino por haber sido llamados, escogidos por Dios, para cumplir con Chile en la vocación castrense. Adelante, cadetes, con la gratitud en vuestras almas, por haber recibido el Testamento de O'Higgins,

"que ha llegado el momento en que suenen al viento los clarines sonoros y triunfales",

anunciándole a la Patria toda que nuestra Escuela Militar ha cumplido siglo y medio, sin desmayar en su quehacer militar.

Por todo, oficiales y cadetes, gracias desde el fondo de mi corazón de sacerdote soldado.

